



UNIVERSIDAD
DE GUANAJUATO

CAMPUS GUANAJUATO

DIVISIÓN DE ARQUITECTURA, ARTE Y DISEÑO

DEPARTAMENTO DE ARQUITECTURA

MAESTRÍA EN PLANEAMIENTO URBANO REGIONAL

**“EL FENÓMENO DE LA PERIURBANIZACIÓN EN LA
LOCALIDAD DE YERBABUENA, GUANAJUATO
DURANTE EL PERIODO 1990-2018”**

**TRABAJO DE TITULACIÓN EN LA MODALIDAD DE TESIS QUE
PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRA EN PLANEAMIENTO
URBANO REGIONAL PRESENTA:**

YOLANDA MÁRQUEZ CAMPUZANO



Universidad de Guanajuato
División de Arquitectura Arte y Diseño
Campus Guanajuato

GUANAJUATO, GTO., JUNIO DE 2019.



UNIVERSIDAD
DE GUANAJUATO

CAMPUS GUANAJUATO

DIVISIÓN DE ARQUITECTURA, ARTE Y DISEÑO

DEPARTAMENTO DE ARQUITECTURA

MAESTRÍA EN PLANEAMIENTO URBANO REGIONAL

“EL FENÓMENO DE LA PERIURBANIZACIÓN EN LA LOCALIDAD DE YERBABUENA, GUANAJUATO DURANTE EL PERIODO 1990-2018”

TRABAJO DE TITULACIÓN EN LA MODALIDAD DE TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRA EN PLANEAMIENTO URBANO REGIONAL PRESENTA:

YOLANDA MÁRQUEZ CAMPUZANO

**DIRECTORA DE LA TESIS:
DRA. BRIGITTE LAMY ARCHAMBAULT**

**SINODALES:
DR. MIGUEL ÁNGEL GARCÍA GÓMEZ
MTRO. ALFREDO ARREDONDO PÉREZ**



Universidad de Guanajuato
División de Arquitectura Arte y Diseño
Campus Guanajuato

GUANAJUATO, GTO., JUNIO DE 2019.



UNIVERSIDAD
DE GUANAJUATO
Campus Guanajuato

ASUNTO: SE AUTORIZA IMPRESIÓN DE TESIS
Guanajuato, Gto., 24 de mayo de 2019


Dr. Francisco Javier González Compeán
Director de la División de Arquitectura, Arte y Diseño
Presente.-


Por este medio, hacemos constar que la C. YOLANDA MARQUEZ CAMPUZANO ha presentado el borrador de su tesis: **El fenómeno de la periurbanización en la localidad de Yerbabuena, Guanajuato durante el periodo 1990-2018**, con el que opta para obtener el grado de MAESTRÍA EN PLANEAMIENTO URBANO REGIONAL, la cual ha sido revisada en su totalidad; considerando que está completamente terminada, por ello aprobamos que esta sea impresa para fines de titulación.

Agradecemos de antemano la atención que se sirva brindar a la presente y reiteramos nuestra consideración distinguida.

ATENTAMENTE


Dra. Brigitte Lamy
Directora de tesis


Mtro. Alfredo Arredondo Pérez
Sinodal


Dr. Miguel Ángel García Gómez
Sinodal

C.c.p. Coordinador de la maestría en PUR, UG- Para su conocimiento.

AGRADECIMIENTOS

Estudiar un posgrado ha sido una de las decisiones más importantes en mi vida. Entre ser madre, esposa, hija, empleada, etc., el reto y compromiso se veía interesante, por no decir que complicado; sin embargo, con el apoyo de mis padres y de mi esposo, elegí hacerlo. Sin duda ha sido una experiencia inigualable que me dio la oportunidad de superar temores y de descubrir nuevas pasiones en el ámbito profesional.

Hoy, alcanzada la meta, quiero agradecer honestamente a todos aquellos que han formado parte de este logro y que me han acompañado durante este proceso de conocimiento y crecimiento personal y profesional.

Mi principal reconocimiento a las personas clave y más importantes de mi vida: mis padres, mi hijo y mi esposo, a quienes no sólo les agradezco su apoyo y amor durante los últimos tres años, sino la paciencia que me tuvieron, pues reconozco que no fue nada fácil, para ninguno, sobrellevar la demanda de tiempo que esto requirió, pues fueron meses de “ausencia”. Gracias además por la tolerancia, por sus palabras de aliento en los momentos de debilidad y en los momentos de triunfo. Gracias por no soltar mi mano y acompañarme siempre, los amo.

Gracias a mi hermana y mi sobrina por hacerse cargo de mi pequeño durante los días y noches de arduo trabajo, sin su apoyo en casa, no hubiese podido avanzar de la manera en que lo hice. A mi tía Tere que, por segunda vez, me brindó su apoyo incondicional en el proceso administrativo y quien siempre tiene palabras de aliento para mí. Las adoro.

Un especial reconocimiento a mi querido, respetable y entrañable amigo Jesús Gallardo (q.e.p.d.) por su total e invaluable apoyo, consejos, espíritu de fortaleza y confianza que tuvo en mí. Por siempre llevaré su ejemplo y memoria en mi corazón. Sé que con gusto y cariño me acompañará en cada momento de mi vida y hoy no es la excepción. Un abrazo hasta el cielo amigo.

Agradezco a los profesores que compartieron sus conocimientos y experiencias en el aula, principalmente a la Dra. Brigitte Lamy, quien fue mi guía en todo momento, de principio a fin. Gracias Doctora por sembrar en mí el gusto por la metodología de la investigación, su compromiso, responsabilidad, firmeza y disciplina

permitieron que este trabajo se lograra. Gracias por aceptar ser mi tutora y compañera, por la libertad y confianza que me tuvo para desarrollar este trabajo. Reconozco profundamente su atención al escucharme y leerme en los momentos más complicados de incertidumbre y agotamiento y sin duda en los de éxito y alegría también.

A los sinodales, Dr. Miguel Ángel García Gómez y Mtro. Alfredo Arredondo Pérez, les agradezco el haber aceptado ser lectores de mi trabajo y el tiempo que le dedicaron a fin de llevar a cabo la revisión y aportaciones puntuales para mejorar su forma.

Gracias a mis compañeros de grupo por su apoyo, crítica y retroalimentación que constantemente dieron a mi trabajo. A mis valiosos y queridos amigos (nuevos y de hace años) que, sorprendidos por el trabajo que hacía, me alentaron y motivaron a seguir adelante.

A mis superiores, en el ámbito laboral, por las consideraciones y apoyo brindado. Al H. Ayuntamiento del Municipio de León, Guanajuato (lugar donde laboro) por el soporte económico brindado y por la oportunidad para poder asistir en tiempo y forma a clases.

Por último, más no menos importantes, gracias a mis tíos, primos, sobrinos y abuelos por la confianza y apoyo.

A todos en especial, gracias. Esto es por y para ustedes.

Yolanda Márquez Campuzano.

A mis padres: Yola y Esteban.

A mí amado hijo: León.

A mi entrañable amigo: Mtro. Jesús Gallardo, *in memoriam*.

A mi hermana y sobrinos: Isabel, Karo y Baruc.

A mí querida tía: Tere Campuzano.

A mis abuelos: Isabel y Raúl.

A Pepe.

A toda mi familia por creer y confiar en mí.

ÍNDICE	PÁG.
INTRODUCCIÓN	13
ANTECEDENTES	15
ENUNCIADO DEL PROBLEMA	23
PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	26
OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN	26
JUSTIFICACIÓN	27
CAPITULADO.....	29
PARTE I. MARCO DE REFERENCIA	31
1. MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL	31
INTRODUCCIÓN.....	31
1.1 LA RURALIDAD	33
1.1.1 Concepto.....	33
1.1.2 Debate conceptual	41
1.1.3 Variables	46
CIERRE DE LA RURALIDAD	48
1.2 LA PERIURBANIZACIÓN	49
1.2.1 Definición	49
1.2.2 Discusión de definiciones.....	56
1.2.3 Variantes.....	61
TERMINO LA PERIURBANIZACIÓN	62
1.3 RELACIÓN DE CONCEPTOS.....	63
1.4 SUPUESTO.....	65
FIN DEL MARCO TEÓRICO	68

2. MARCO CONTEXTUAL	70
INTRODUCCIÓN.....	70
2.1 MARCO CONTEXTUAL GEOGRÁFICO	71
2.1.1 Ubicación geográfica del Estado de Guanajuato	71
2.1.2 Ubicación geográfica del Municipio de Guanajuato	71
2.1.3 Ubicación geográfica de la localidad de Yerbabuena	73
2.2 MARCO CONTEXTUAL HISTÓRICO	73
2.2.1 La localidad de Yerbabuena	73
2.2.1.1 Antecedentes históricos de la localidad de Yerbabuena	74
2.2.1.2 Evolución física de la localidad.....	76
2.3 MARCO CONTEXTUAL DEMOGRÁFICO	81
2.3.1 Población total	81
2.3.2 Población según su ámbito	81
2.3.3 Vivienda	82
2.3.3.1 Viviendas habitadas	82
2.3.3.2 Características de la vivienda particular	83
2.3.4 Servicios públicos en viviendas particulares	84
2.4 MARCO CONTEXTUAL ECONÓMICO.....	85
2.4.1 Población económicamente activa (PEA)	85
2.4.2 Población ocupada por sector.....	85
CIERRE DEL MARCO CONTEXTUAL.....	86
3. ESTRATEGIA DE INVESTIGACIÓN	88
INTRODUCCIÓN.....	88
3.1 MARCO OPERATIVO	88
3.2 ESTRATEGIA DE VERIFICACIÓN	93

3.2.1 Tipo de estrategia	93
3.2.2 Método de investigación	93
3.2.3 Técnicas de investigación	94
3.2.4 Instrumentos de investigación.....	94
3.2.5 Periodo de tiempo de colecta.....	96
3.2.6 Unidad de observación	96
3.2.7 Proceso de muestreo y tamaño de la muestra.....	96
3.2.8 Método de análisis	98
3.2.9 Consideraciones éticas	99
SÍNTESIS DEL CAPÍTULO	99
PARTE II. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN	101
INTRODUCCIÓN.....	101
4. ANÁLISIS DE LA PERIURBANIZACIÓN.....	104
INTRODUCCIÓN.....	104
4.1 DORMITORIO	105
4.1.1 Discusión	111
4.2 CRECIMIENTO POBLACIONAL	113
4.2.1 Discusión	115
4.3 Crecimiento urbano	116
4.3.1 Discusión	124
REFLEXIÓN DE LA PERIURBANIZACIÓN.....	126
5. ANÁLISIS DE LA NUEVA RURALIDAD	130
INTRODUCCIÓN.....	130
5.2.1 Discusión	140
5.2 PLURIACTIVIDAD	142

5.1.1 Discusión	145
5.3 FORMAS DE VIDA.....	148
5.3.1 Discusión	157
CIERRE DE LA NUEVA RURALIDAD.....	159
CONCLUSIÓN.....	164
BIBLIOGRAFÍA	175
ANEXOS.....	195
ANEXO I. BITÁCORA DE OBSERVACIÓN.....	197
ANEXO II. GUÍA DE ENTREVISTA PARA RESIDENTES INICIALES	201
ANEXO III. GUÍA DE ENTREVISTA PARA RESIDENTES MIGRANTES	205
ANEXO IV. UNIDAD DE OBSERVACIÓN TERRITORIAL.....	209
ANEXO V. UBICACIÓN DE LAS MUESTRAS.....	210
ANEXO VI. PLAN PARCIAL DE LA ZONA DE CRECIMIENTO YERBABUENA-COLONIA BURÓCRATA, ZONA SUROESTE, 1994.....	211
ANEXO VII. CARTA SÍNTESIS DEL PLAN DE ORDENAMIENTO TERRITORIAL DEL CENTRO DE POBLACIÓN, 2011 (POT-CP,2011).....	212
ANEXO VIII. UBICACIÓN DE EQUIPAMIENTO URBANO EN YERBABUENA	213
LISTA DE IMÁGENES, GRÁFICAS Y TABLAS	214
IMÁGENES	214
IMAGEN 1.1 DIAGRAMA SINÓPTICO DEL DESARROLLO URBANO, POLÍTICO, SOCIAL Y ECONÓMICO EN AMERICA LATINA DESDE LA ÉPOCA COLONIAL HASTA EL AÑO 2002	214
IMAGEN 1.2 SUPUESTO.....	214
IMAGEN 2.1 UBICACIÓN GEOGRÁFICA DEL ESTADO DE GUANAJAUTO DENTRO DEL TERRITORIO NACIONAL	214
IMAGEN 2.2 UBICACIÓN GEOGRÁFICA DEL MUNICIPIO DE GUANAJUATO	214

IMAGEN 2.3 UBICACIÓN GEOGRÁFICA DE LA LOCALIDAD DE YERBABUENA.....	214
IMAGEN 2.4 YERBABUENA.....	214
IMAGEN 2.5 ZONA SUR EN 1970.....	214
IMAGEN 2.6 ZONA SUR EN 1994.....	214
IMAGEN 2.7 ZONA SUR EN 2003.....	214
IMAGEN 2.8 YERBABUENA, 2003.....	214
IMAGEN 2.9 YERBABUENA, 2014.....	214
IMAGEN 2.10 YERBABUENA, 2016.....	214
IMAGEN 4.1 BULEVAR EUQUERIO GUERRERO.....	214
IMAGEN 4.2 CARRETERA A JUVENTINO ROSAS.....	214
IMAGEN 4.3 CARRETERA A PUENTECILLAS.....	214
IMAGEN 4.4 CALLE PULQUE.....	214
IMAGEN 4.5 CALLE LOMA DE LA CRUZ.....	214
IMAGEN 4.6 FRACCIONAMIENTO “MÁRTIRES 22 DE ABRIL”.....	214
IMAGEN 4.7 CALLES PAVIMENTADAS DEL POLÍGONO NÚMERO UNO...	214
IMAGEN 4.8 CALLES DE TERRACERÍA DE POLÍGONO NÚMERO UNO....	214
IMAGEN 5.1 CAMINO A PUENTECILLAS ANTES Y AHORA.....	214
IMAGEN 5.2 VIVIENDAS DEL POLÍGONO NÚMERO UNO (VER ANEXO V) 214	
IMAGEN 5.3 CONJUNTO DE VIVIENDAS EN POLÍGONO NÚMERO UNO (VER ANEXO V).....	214
IMAGEN 5.4 VIVIENDAS DEL POLÍGONO NÚMERO DOS (VER ANEXO V) ENTRE LAS CALLES PULQUE Y LOMA DE LA CRUZ.....	214
IMAGEN 5.5 VIVIENDAS DEL FRACCIONAMIENTO “MÁRTIRES 22 DE ABRIL”.....	215
IMAGEN 5.6 PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA DE GUANAJUATO	215

IMAGEN 5.7 HORNOS LADRILLEROS	215
IMAGEN 5.8 CAMIONES DE VOLTEO Y DE PASAJEROS DENTRO DE LA PROPIEDAD PRIVADA.....	215
GRÁFICAS	215
GRÁFICA 2.1 POBLACIÓN TOTAL DE YERBABUENA	215
GRÁFICA 2.2 POBLACIÓN TOTAL SEGÚN SU ÁMBITO	215
GRÁFICA 2.3 TOTAL DE VIVIENDAS HABITADAS.....	215
TABLAS	215
TABLA 2.1 CARACTERÍSTICAS DE LA VIVIENDA PARTICULAR	215
TABLA 2.2 SERVICIOS PÚBLICOS EN VIVIENDAS PARTICULARES	215
TABLA 2.3 POBLACIÓN ECONOMICAMENTE ACTIVA.....	215
TABLA 2.4 POBLACIÓN OCUPADA POR SECTOR	215
TABLA 3.1 TABLA SÍNTESIS DE LA OPERACIONALIZACIÓN DEL CONCEPTO PERIURBANIZACIÓN.....	215
TABLA 3.2 TABLA SÍNTESIS DE LA OPERACIONALIZACIÓN DEL CONCEPTO NUEVA RURALIDAD	215

INTRODUCCIÓN

Antes de comenzar, nos gustaría compartir con el lector el origen del interés por el tema de la periurbanización.

Anteriormente, el camino que conducía a la localidad de Yerbabuena, ubicada al sur de la ciudad de Guanajuato, estaba conformado por terracería, el cual estaba enmarcado por grandes áreas verdes de cultivo, lo que permitía percatarse de la diferencia que existía entre este paisaje y el del centro de la ciudad.

En el sitio, eran evidentes las actividades que realizaba la población que conformaba la localidad según su sexo, pues las mujeres eran las encargadas de los trabajos domésticos, mientras que los hombres eran quienes atendían las actividades que demandaban mayor fuerza y energía, como la crianza de los animales y el trabajo del campo.

Con el paso del tiempo, el paisaje se tornó diferente, pues aquel angosto camino se había convertido en un bulevar pavimentado, los campos habían desaparecido y fueron reemplazados por edificaciones (habitacionales, comerciales, etc.), mientras que en cuestión de movilidad, los caballos fueron sustituidos por automóviles y la población era evidentemente más densa.

El interés por el tema, entonces, surge precisamente por esas modificaciones en el campo, del cómo pasó de ser un lugar en donde predominaban los elementos naturales a uno donde ahora predominan los construidos por el ser humano; de ser un lugar ubicado “fuera” de la ciudad, a uno que se encuentra inmerso en ella; de identificar a la población y sus actividades por tener ciertas características comunes entre sí, y distintas a la población urbana, a no lograr diferenciarlas.

Partiendo de lo general a lo particular, en relación a este interés, diversos textos se han escrito, tanto en América Latina (México, Colombia, Brasil, etc.) como en otras partes del mundo (Francia, España, etc.) en donde se ha abordado el tema desde diferentes perspectivas o disciplinas (geografía, sociología, antropología, urbanismo, etc.).¹

Relacionado de igual manera con el tema de interés, ante el factor tiempo, las ciudades han experimentado múltiples transformaciones espaciales que han traído

¹ Estos elementos se detallarán más adelante en el marco de los antecedentes.

consigo modificaciones positivas y negativas a las formas de vida de los habitantes, siendo la urbanización de las áreas rurales el motivo por lo que actualmente es complicado identificar las relaciones campo-ciudad y rural-urbano. Estos elementos formaban parte de la periurbanización, la cual era identificada como uno de los procesos de urbanización del campo, que desde hace varias décadas ha sido investigado sin llegar a una conceptualización concreta que lo explique y/o lo defina, por lo que es necesario acercarse al tema para poder identificar los elementos que se consideran para su estudio, pues la diferencia que hay entre este concepto con respecto a los demás es mínima y se puede llegar a una confusión y una mezcla, sin querer, de los mismos.

La periurbanización pues, es un concepto que se empleaba para tratar de explicar los cambios que habían sufrido las periferias de la ciudad, formadas por los espacios rurales. Entre los elementos que conformaban este proceso de urbanización, están la complicada diferencia actual entre lo rural y lo urbano, que desde comienzos de la Revolución Industrial eran tan evidentes (Capel, 1975:265); el estudio de la relación tradicional entre estas áreas (Arias, 2005:123), la transición entre las formas de vida rural y urbana y entre la ciudad y el campo, dadas por la disolución de la ciudad en donde se mezclaban las actividades urbanas y agrícolas y las ponía en contacto mediante una franja urbano-rural; la transformación del espacio rural como resultado de la urbanización de este (Montes, Valladares y Chávez, 2015:2) y la dicotomía entre lo urbano y lo rural (Grajales y Concheiro, 2009:146), en contraste con la definición tradicional que se empleaba para explicar los términos.

Entonces, este apartado se desarrollará por medio de seis puntos que a continuación se presentarán.

En el primero se mencionarán los antecedentes, es decir, los referentes del objeto de investigación y su evolución según lo estipulado por diferentes autores expertos en la materia de manera cronológica.

En el segundo, se planteará la idea central de investigación formulada mediante la relación de dos variables obtenidas de los antecedentes para llegar al enunciado

del problema de investigación, el cual, de manera justificada, estará enmarcado espacial y temporalmente.

En el tercero, se plantearán las preguntas de investigación y se expondrá el problema a manera de una pregunta general para luego abordar las preguntas particulares con la finalidad de presentar el problema de forma clara y directa.

En el cuarto, se plasmarán tanto el objetivo general como los particulares, mostrando los alcances que se pretenden lograr en la investigación, para en el quinto punto, presentar la justificación, es decir, las razones y beneficios que motivaron a realizar esta investigación, su practicidad y la relación que tiene esta con los objetivos de la Maestría en Planeamiento Urbano Regional (MPUR).

Finalmente, en el sexto punto, se mencionará de manera general, el contenido de los capítulos que componen la totalidad de este trabajo de investigación.

ANTECEDENTES

Con el propósito de identificar las aportaciones que han hecho distintos autores respecto al objeto de estudio a través del tiempo, a continuación, se presentarán de manera cronológica las ideas y/o conceptos que se han abonado, abarcando desde los estudios clásicos del siglo pasado hasta las aportaciones contemporáneas.

En 1975, Capel señaló que desde antes de iniciada la Revolución Industrial, la diferencia entre el campo y la ciudad o entre lo urbano y lo rural era muy evidente; sin embargo, en su estudio observó que

el desarrollo de los medios de comunicación en su sentido más amplio, es decir, de los medios de transporte y de los de transmisión de mensajes e información; la desaparición de las antiguas servidumbres de localización de la actividad económica ante las posibilidades actuales de distribución y división de energía; la homogeneización de muchas pautas de comportamiento, de formas de vida y de actitudes en relación con la elevación del nivel de vida y la acción generalizada de los medios de comunicación de masas(Capel, 1975:1)

fueron los elementos que permitieron el acercamiento de la sociedad, por lo que llegó a la conclusión de que lo anterior fue lo que provocó que la dicotomía entre lo urbano y rural se tornara difícil de comprender (Capel, 1975:265).

Posteriormente, Baigorri (1983) también abordó el tema de la diferencia entre estas zonas del territorio, llegando a la conclusión de que el campo estaba siendo

modernizado por producto del capitalismo y la mercantilización provocando que las costumbres, actitudes y valores del espacio rural se tornaran difíciles de percibir.

Siguiendo con estudios del tema, y basándose en su conocimiento del mismo, más adelante el autor mencionado en el párrafo anterior concluyó de manera más puntual que las características que definían a estos espacios y a los urbanos, eran la dimensión del territorio y de la población dedicada a las actividades del campo (Baigorri, 1983:143).

En 1998 se abordó el tema de una manera muy peculiar, pues Dematteis (1998) elaboró un trabajo en donde expuso el fenómeno de la periurbanización como un proceso que en esencia contenía a la periferia, la cual fue expuesta en un inicio con sus “desvalorizaciones” (Dematteis,1998) territoriales para posteriormente llegar a la conclusión de que, a causa de las modificaciones que experimentó por motivo de la urbanización, en este periodo contó con “cambios importantes en la forma de habitar, en los estilos de vida, en las relaciones sociales y [...] en los movimientos políticos” (Dematteis,1998).

A finales de los noventa, Delgado (1999) propuso dos términos con la finalidad de conceptualizar el fenómeno que se estaba presentando en el espacio rural o en el campo. Dichos términos fueron el de nueva ruralidad y *rurbanización*, con la finalidad de señalar los nuevos elementos que estaban caracterizando a la zona rural, producto de la mencionada modernización de las áreas rurales, denominando a esta última también como urbanización o industrialización del campo.

Durante este mismo año, otro de los trabajos realizados fue el de Formingo y Aldrey (1999), quienes coincidieron con Baigorri (1983) en la idea de que los límites de la zona rural y la urbana ya no estaban definidos como anteriormente, por lo que abonaron al tema la idea de que las áreas rurales estaban sujetas a las urbanas mediante el intercambio comercial y las urbanas a las rurales por la factibilidad del suelo para la generación de distintos usos de este, produciéndose, además de esto, el desarrollo de elementos de comunicación para conectar ambas zonas (Formingo y Aldrey, 1999:2).

Además de lo anterior, los autores también recurrieron al empleo de conceptos con a fin de señalar los elementos de la urbanización del campo y la diferencia entre lo rural y lo urbano: periurbanización, *rururbanización* o *contraurbanización* y franja periurbana, sin proponer una definición única para cada uno, siendo utilizados entonces como sinónimos (Formingo y Aldrey, 1999:2).

A lo que se llegó en ese trabajo fue a la mención del origen del primer término mencionando que este apareció en Estados Unidos y el Reino Unido a mediados del siglo XX para extenderse por Europa en los años 60 con la idea de mejorar la calidad de vida de los sectores acomodados, ya que esta clase buscaba espacios en donde pudieran materializar una vivienda de mayores dimensiones y en contacto con la naturaleza, viéndose los grupos de menor jerarquía social, en la necesidad de desplazarse a zonas más alejadas (Formingo y Aldrey, 1999:2), lo que hablaba de una caracterización y enfoque del fenómeno, más no aún de una conceptualización.

Finalizado el siglo XX, se siguieron realizando estudios del tema aportando elementos o características y conceptos para hacer referencia a las transformaciones que se estaban presentando en las zonas rurales, apareciendo trabajos en los que se estudió específicamente nuestro continente.

En cuanto a este último punto e iniciando este periodo del tiempo, desde el punto de vista teórico el concepto de periurbanización fue empleado para hacer referencia a la relación campo-ciudad, en América Latina y Europa, aportando que este tuvo tintes demográficos, sustentando la idea con el argumento de que la urbanización del campo también estaba representada por la dinámica de la población que salía de los centros urbanos para dirigirse hacia las zonas suburbanas y rurales (Ávila, 2001:110).

Específicamente para el caso Latinoamérica, Ávila (2001) llegó a conclusión de que las características que mostraban la representación de la periurbanización en esta parte del continente, eran las condiciones habitacionales con relación a su ubicación a diferencia de las representaciones en los países industrializados, donde este se manifestó en el uso de la tecnología en el campo con la finalidad de hacer crecer la producción y de incorporar a la población al consumo de esta

En este mismo año, Teubal (2001), señaló que otro de los elementos que estaba influyendo en la urbanización del espacio rural en la época contemporánea era la globalización, factor que comenzó a incurrir en los problemas que se tuvieron en materia agraria y agroalimentaria en nuestro continente, razón por la cual, Pérez (2001) abonó que, en ese sentido, el desarrollo rural tenía que visualizarse de distinta manera, dejando atrás la idea de que la población que conformaba el medio rural únicamente llevaba a cabo actividades relacionadas con el campo, antes bien, que este proceso estaba apoyando la mejora de la calidad de vida de esta población, teniendo como base el empleo de los recursos naturales para luego experimentar la relación con lo urbano.

Continuando por la línea del desarrollo y aún en busca de determinar la relación que se estaba presentado entre lo rural y lo urbano, se comenzó a analizar el tema en base a la expansión de la ciudad hacia la periferia, sin embargo, no fueron encontrados elementos concretos que caracterizaran y diferenciaron a esta última como rural o urbana, siendo más bien “la presencia de actores urbanos y la permanencia de actividades agrarias, de lazos comunitarios y de formas de propiedad campesina” (Cruz, 2002: 72-73) los rasgos que definían el perfil de esta periferia, los cuales permitieron la relación entre la zona rural y la urbana, llegando así a proponer el concepto de nueva ruralidad (Cruz, 2002: 74) al igual que lo hizo Delgado (1999) en su trabajo realizado a finales del siglo XX, para hacer referencia a los cambios rurales ante la modernización de su espacio.

En relación al tema y trabajando el caso específico de América Latina, Cardoso (2003) mencionó que como producto de la urbanización del campo, este se transformaría provocando la “diversificación social y económica” (Ferrás Sexto, 1998 en Cardoso, 2003:110) rural y urbana, difundiéndose la cultura de esta última en el espacio rural.

Aunado a lo anterior, señaló que, tanto los medios de comunicación como los de transporte, fueron elementos clave para la promoción de la mencionada urbanización, para lo cual, la autora recurrió a los conceptos de contraurbanización y suburbanización con la intención de dar una explicación a los

hechos que se estaban presentando en el campo Latinoamericano (Cardoso, 2003:112)

Posteriormente y desde los aportes de la Geografía Rural, se señaló que para el caso Latinoamérica, la urbanización de la periferia, estaba relacionada con la migración (Ávila, 2005:1292) y la pérdida del trabajo del campo o bien, de las actividades primarias. Lo anterior propició que las tierras ejidales hayan sido objeto de venta, renta o abandono, permitiendo así el desplazamiento de los pequeños productores agrícolas, el desarrollo de asentamientos irregulares y la explotación de los recursos naturales faltantes en la urbe (Arias, 2005: 150-151).

Con relación a la idea anterior, se mencionó que ante la urbanización del campo surgieron nuevos espacios, distintos y separados entre sí, además de nuevas identidades y formas de relacionarse llegando también a fragmentar a las sociedades (Cruz, 2005:181).

Durante este mismo periodo Entrena (2005) realizó un trabajo en el que abordó las causas y consecuencias de la mencionada periurbanización en Europa, llegando a la conclusión de que la causa de que esta se presentara fue la expansión urbana que como consecuencia produjo la ciudad desconcentrada, dispersa y difusa en la que se desvanecieron las fronteras físicas y sociales que anteriormente existían entre lo rural y lo urbano, mejorando la imagen rural y logrando un dinamismo socioeconómico.

Poco más de dos años después del trabajo mencionado en el párrafo anterior, aún se le daba seguimiento al estudio del tema, por lo que nos encontramos con la propuesta de que los espacios rurales ya habían dejado de ser los alejados de la urbe y los que se caracterizaban por el trabajo exclusivo del campo para pasar a ser espacios en los que se desarrollaban actividades secundarias y terciarias, en los que sus características y tradiciones se habían transformado (Ruiz y Delgado, 2008:78).

Con relación al mencionado desarrollo rural, los estudios agrarios también se hicieron presentes por el hecho de ser la tierra su tema de interés, la cual es el protagonista en la temática de urbanización del espacio rural.

Los expertos, realizaron un trabajo crítico y analítico sobre la expansión urbana en la tierra agrícola, insinuando que la expansión en México, motivada por los planes de desarrollo deficientes en materia de control y ordenamiento territorial-urbano, fueron los factores que provocaron la pérdida del suelo agrícola, por lo que con dichos estudios se le dio un giro al tema en busca de una mejora de las condiciones, tanto de producción como sociales, de los habitantes rurales por medio de la mejora de dichos planes (Martínez y Monroy-Ortiz, 2009: 29-30).

A finales de la primer década del año 2000 y en relación a la contribución de Pérez (2001) en cuanto al trabajo del campo, Carton de Grammont (2009) compartió la idea de Ruiz y Delgado (2008) de que la actividad económica principal de la población rural dejó de ser la del sector agropecuario, complementando la idea al abonar que “hubo un acelerado proceso de «desagrarización²»” (Bryceson, 1996:99 y Escalante et al., 2008: 89 en Carton de Grammont, 2009: 15) en el que los ingresos familiares ya no provenían de la actividad mencionada.

Parte de lo que influyó para que esto ocurriera, fue la transformación de las familias campesinas que, con el intento de compensar los bajos costos de sus productos, recurrieron a la búsqueda de un trabajo asalariado sin dejar por completo la actividad agropecuaria, empleándose también en el sector secundario y terciario (Carton de Grammont, 2009:15).

Aunado al trabajo realizado en 2001 sobre la periurbanización, desde el punto de vista teórico, Ávila (2009) siguió trabajando en este concepto y en los espacios rurales de la periferia, aportando más ideas a la conceptualización de la periurbanización en Latinoamérica, señalando que la globalización, en coincidencia con Teubal (2001), era un factor que influía en la aparición de esta, estableciendo que la urbanización de las periferias abarcaban el espacio en donde se encontraban asentadas las comunidades campesinas o rurales que se encontraban establecidas en ellas, es decir, en los espacios alejados de la urbe en donde se conjugaban y transformaban las formas de vida y las actividades económicas de la población rural y urbana.

² Concepto que se abordará en el desarrollo del marco teórico-conceptual

Además de lo anterior, en este mismo trabajo mencionó las características que definían al espacio rural y su representación en los países industrializados y en los que estaban en vías de serlo, al igual que lo hizo con la periurbanización, empleando y definiendo también los términos de nueva ruralidad y rurbanización en coincidencia con Delgado (1999) y Cruz (2002).

Posteriormente, nos encontramos con el trabajo que realizaron Hiernaux y Lindón (2004) sobre la periferia latinoamericana, previamente denominada arrabal y suburbio, con la intención de compartir su evolución y los elementos que se han ido agregando hasta la época contemporánea para su conceptualización y contextualizarla dentro del territorio, con el objetivo de incorporarla en los estudios de los procesos urbanos.

Ferras (2007), haciendo trabajos en Estados Unidos y Europa, llegó a la conclusión de que la urbanización que se estaba dando en el campo estaba relacionada con el tema demográfico, pues este fenómeno era producto de lo contrario a lo que tradicionalmente ocurría, es decir, que los movimientos de la población se estaban presentando de la ciudad al campo y no del campo a la ciudad, para lo cual, empleó al igual que Formingo y Aldrey (1999) el concepto de contraurbanización, “alterándose las estructuras económicas, sociales y demográficas” (Ferras, 2007:18) de las zonas rurales.

Ya entrada la segunda década del siglo XXI, aún se seguía trabajando en el estudio de la urbanización del campo, por lo que, desde la sociología, Sánchez (2011) concluyó que se debería estudiar al nuevo sujeto y objeto postmoderno, es decir, al nuevo habitante rural con sus actuales características y las de su espacio impactado por el proceso de mundialización, esto con la finalidad de definir contemporáneamente lo rural.

Calderón y Soto (2014) compartieron la idea de Teubal (2001) y Arias (2009) al mencionar que la globalización fue clave para la urbanización del campo, señalando que los resultados eran manifestados en las transformaciones sociales, económicas y geográficas las cuales las englobaron en el concepto de nueva ruralidad, para posteriormente concluir con que una expresión de esta era la ya mencionada periurbanización.

Un año más tarde, en México, se expuso un registro en el que se mencionó que la población mexicana era predominantemente urbana y estaba establecida en las grandes ciudades, sin embargo, a pesar de esta tendencia, el crecimiento urbano se estaba dirigiendo hacia ciudades más pequeñas, lo que provocó un “crecimiento acelerado”(Méndez-Lemus y Vieyra, 2015: 277) y una “expansión periférica a través de un proceso de periurbanización que tiende a generar espacios altamente dinámicos, caóticos, conflictivos, fragmentados, diversos, dispersos y multifuncionales”(Méndez-Lemus y Vieyra, 2015: 277) en los que sus límites funcionales y simbólicos estaban en constante movimiento, permitiendo que los elementos urbanos y rurales se entrelazaran dando paso a que predominaran los primeros (UNFPA, 2007 *et al.* en Méndez-Lemus y Vieyra, 2015:277).

Durante este mismo periodo y en relación a la diversidad de conceptos empleados con la finalidad de conceptualizar la urbanización de las áreas rurales, se propuso clasificarlos como “procesos de urbanización del campo” (Montes, Valladares y Chávez, 2015:2) mencionando que eran: la nueva ruralidad, ruralización, suburbanización, exurbanización, segregación, contraurbanización y periurbanización.

Aunado a lo anterior, se mencionó que otros de los elementos que impulsaron esta urbanización y el desvanecimiento de los límites de las áreas rurales y urbanas fue la falta de interés de los ejidatarios por mantener las tierras, la falta de apoyo al campo, las modificaciones a la ley agraria, etc., teniendo como consecuencia la “degradación de los suelos, pérdida de productividad agrícola y el aumento del tránsito vehicular” (Montes, Valladares y Chávez, 2015:3).

En este trabajo se define cada uno de los conceptos mencionados de manera independiente, lo que les permitió a las autoras proponer un esquema radial en el que identificaban a cada uno de ellos en el territorio según sus características y su impacto en este, o dicho de otra manera, un esquema radial del proceso de urbanización del campo.

A pesar de que han sido amplios los estudios que se han realizado acerca de las transformaciones territoriales que ocurren en los espacios donde se relaciona la

ciudad y el campo, “aún persiste un sesgo” (Ávila, 2015:17) de los trabajos elaborados desde las perspectivas de diversas disciplinas vinculadas con el urbanismo y los procesos urbano-rurales (Ávila, 2015:17), siendo esta la razón por la que surge el interés principal por el estudio de la urbanización de las zonas rurales.

Finalmente, después de haber hecho un recorrido por los conocimientos y aportes al tema central de este trabajo, es decir, de la urbanización del campo, mejor denominada como periurbanización, es posible identificar que ha sido un tema estudiado desde mediados del siglo pasado, para el cual, se ha hecho una interesante labor al intentar conceptualizar el fenómeno desde diferentes perspectivas, ya sea por el lugar en el que se está presentando o por la disciplina desde la cual se aborda.

También es conveniente resaltar que de manera general o en coincidencia, la mayoría de los autores mencionados en los párrafos anteriores, visualizaron lo que estaba sucediendo en el campo como un proceso proveniente de una causa y que por lo tanto generaba una consecuencia tanto en el territorio físico, como en las formas de vida de los habitantes rurales.

ENUNCIADO DEL PROBLEMA

El crecimiento continuo de la ciudad hacia las periferias, consideradas rurales, ha dado pie a la aparición de distintos procesos de urbanización del campo, entre ellos la periurbanización. Mediante esta, se produjo el desvanecimiento y la transformación de las características físicas del espacio rural que lo definían y lo diferenciaban del urbano, permitiendo con esto la conjugación de las formas de vida rural y urbana.

Por lo anterior es que surge el interés de realizar este trabajo, en la que se abordará la transición de las formas de vida rural y de dicho espacio a partir de su urbanización.

Lo anterior llevó a determinar que el enunciado del problema de investigación será: la transición de las formas de vida³ y el espacio rural ante la periurbanización en la localidad de Yerbabuena, Guanajuato durante el periodo de 1990 y 2018.

La decisión de trabajar en esta localidad del municipio de Guanajuato, ubicada en la zona sur, se tomó a partir de que esta es “una zona con grandes extensiones de territorio” (POT-CP, 2012), la cual “Debido al crecimiento desordenado y explosivo, la falta de continuidad urbana y expansión de asentamientos irregulares, ha producido una zona de desarrollo habitacional con graves carencias de infraestructura vial y otros servicios, con asentamientos humanos en áreas relacionadas a vialidades regionales y a localidades rurales en proceso de urbanización” (POT-CP, 2012).

Aunado a lo anterior, la localidad de Yerbabuena ha tenido considerables transformaciones tanto espaciales, como económicas y de formas de vida, debido a que, como se mencionó en el documento síntesis del Plan de Ordenamiento Territorial del Centro de Población de Guanajuato (POT-CP, 2012), forma parte de las zonas de futuro crecimiento de la ciudad, por lo que se enfrenta al proceso de urbanización sobre terrenos que anteriormente eran empleados para los trabajos agropecuarios⁴.

La delimitación temporal se definió considerando el tema agrario de manera general, por lo que el antropólogo Warman (2003) mencionó que durante el periodo de la Revolución Mexicana se llevó a cabo la Reforma Agraria con la finalidad de otorgar el bienestar social y económico de los campesinos mexicanos entregando casi la mitad del territorio nacional a los campesinos con más de 100

³ En este trabajo, el término formas de vida se abordará haciendo referencia a las maneras, modos y características de “la forma en cómo vivimos que de alguna manera refleja nuestra personalidad” (Acosta, 2001: 172), es decir, las formas, modos, maneras, hábitos y estilos que tiene que ver con el “comportamiento, fundamentalmente en las costumbres, moldeado por la vivienda, la posesión de bienes, las relaciones con el entorno y las relaciones interpersonales” (Perea, 2004 en Guerrero, 2010:14-15).

El término, es empleado para “hacer referencia a la manera de vivir, a una serie de actividades, rutinas cotidianas o hábitos” (Jenkis, 2005; Barrios, 2007 en Guerrero y León, 2010:15; Slongo, 2016:165) que “dependen de nuestra capacidad de adaptación” (Aguirre y Fernández, 2011:118) las cuales se podrán determinar “a través de experiencias de vida, historias significativas y transformaciones” (Aguirre y Fernández, 2011:125).

⁴ Esto se identificará más adelante en el desarrollo del marco histórico y físico de la localidad.

millones de hectáreas de tierra, en las que se establecieron cerca de 30,000 ejidos.

Este reparto se formalizó al momento de ser promulgada la Constitución Mexicana en el año de 1917 en su artículo 27. Desde entonces, hasta la reforma de dicho artículo en 1992, las tierras ejidales fueron empleadas por los campesinos para satisfacer sus necesidades familiares, pues buscaban autonomía y seguridad mediante el consumo directo y producción propia del alimento.

Posteriormente, en la reforma del mencionado artículo 27 en 1992, Olivera (2005) señaló que esta fue pensada en un inicio para modernizar y hacer más productivo el campo mexicano, para lo cual se permitió, por vez primera, la posibilidad de ser vendido, rentado o hipotecado, pues la manera de incorporarse al desarrollo urbano era por medio del mercado ilegal del suelo, puesto que estaba prohibida su enajenación y su conversión a uso urbano por la Ley Agraria, lo que provocó la conformación de asentamientos que incumplían con la norma, favoreciendo el crecimiento demográfico hacia las zonas rurales y la disminución de los recursos ambientales que garantizaban las actividades agropecuarias (Arias, 2005:144).

Teniendo en cuenta que la reforma al artículo 27 constitucional se llevó a cabo en 1992, la cual permitió el crecimiento y desarrollo urbano hacia las zonas rurales, este trabajo se llevará a cabo a partir de 1990 hasta el año 2018, pues al ser de interés la identificación y descripción de lo que ocurría en dichas zonas hasta la época contemporánea, lo ideal es abarcar un periodo de tiempo que permita identificar el reflejo de los cambios ocurridos antes, durante y después de la reforma mencionada.

Además de lo anterior, el periodo establecido es propuesto gracias a los datos arrojados a nivel localidad por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en el Censo General de Población y Vivienda 1990 hasta los resultados del censo 2010, pues con estos es posible identificar que para el caso particular de la ciudad de Guanajuato, en 1990, esta ciudad contaba con localidades –entre ellas Yerbabuena- de entre 1000 y 2500 habitantes (rurales) que posteriormente,

debido al crecimiento de la población, pasaron a ser urbanas en el año 2000 (más de 2500 habitantes)⁵.

Debido a los constantes cambios que se han presentado y se seguirán presentando, por ser una zona de desarrollo a mediano y largo plazo, este estudio se realizó hasta el final de la maestría, es decir en 2018, con la intención de documentar, identificar y describir que es lo que ha venido sucediendo a lo largo de dicho periodo en la localidad.

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

A continuación, en base al enunciado del problema y a manera de externar lo que nos interesa responder en este trabajo, se exponen la pregunta general y las preguntas específicas que regirán esta investigación.

Pregunta general:

- ¿Cuáles fueron y cuáles son las características físicas y de principales formas de vida que se han desarrollado a partir de la periurbanización?

Preguntas particulares:

- ¿Cuáles fueron y cuáles son las características espaciales que componen la zona rural como producto de su urbanización?
- Por la importancia que tienen las actividades económicas en el proceso de urbanización del campo, nos preguntamos ¿Cuáles fueron y cuáles son las actividades económicas que se llevaban y se llevan a cabo en la zona, antes y después de su urbanización?
- ¿Cuál ha sido el impacto de la periurbanización en las formas de vida de los habitantes de la zona rural?

OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

En seguida se enunciará el objetivo general y los objetivos particulares a los que se pretende llegar al final de la investigación, por medio de los cuales nos

⁵ Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), una población rural es aquella que tiene menos de 2,500 habitantes, mientras que la urbana es aquella donde viven más de 2,500 personas.

guiaremos a lo largo de este trabajo a fin de responder a las preguntas anteriormente planteadas.

Objetivo general:

- Describir los elementos espaciales y las nuevas características de las formas de vida de los habitantes de la zona como resultado de la periurbanización.

Objetivos particulares:

- Identificar y explicar los elementos característicos del espacio rural antes y después de su urbanización
- Identificar y comparar las actividades económicas que se desarrollaban en la zona con relación a las actuales como producto de la urbanización del campo.
- Analizar y comprender cuál ha sido el impacto que ha tenido la periurbanización en la forma de vida de la población que habita en la localidad.

JUSTIFICACIÓN

Considerando que la ciudad es un elemento dinámico dentro del territorio, implica que constantemente experimente cambios o modificaciones en su forma y dimensión, condición presente en la ciudad de Guanajuato.

Puesto que dicha ciudad está compuesta también por la zona sur, a la cual pertenece la localidad de Yerbabuena, se realiza este trabajo con la intención de reflejar los datos actuales de esta última, los cuales servirán para mostrar y describir las modificaciones que se han presentado tanto en su espacio como en las formas de vida de sus habitantes, con la finalidad de caracterizarlas contemporáneamente y así poder tener un registro de las mismas.

La intención de esta investigación es ofrecer una reflexión tanto a las instancias gubernamentales y a todos aquellos que toman decisiones dentro del territorio, como a los habitantes de la localidad, pues con la elaboración de este trabajo se colaborará al reconocimiento de los impactos físicos, económicos y de formas de vida que se han generado a causa de la urbanización de esta zona, lo que

permitirá visualizar con mayor claridad y de manera certera lo que está pasando a nivel local del territorio para posteriormente estar en posibilidades de realizar propuestas de control de dicha urbanización que contemplen a la sociedad que se impactará.

De manera práctica, se espera que esta investigación promueva la identificación y el reconocimiento de los elementos actuales que caracterizan al espacio y a la sociedad que conforma esta localidad, con el propósito de que estos sean considerados al momento de realizar propuestas de desarrollo que abarquen la zona o, específicamente, propuestas de desarrollo para la misma, pues al no contar actualmente con un plan de ordenamiento del territorio, los resultados obtenidos pueden ser considerados para algún fin en la materia.

El trabajo, con relación a los objetivos de la Maestría en Planeamiento Urbano Regional (MPUR), tiene como finalidad el aportar respuestas a las necesidades relacionadas con el territorio mediante el conocimiento y/o reconocimiento tanto de la sociedad como del espacio que habitan, en este caso el reconocimiento de la localidad y los habitantes de Yerbabuena a partir de 1990.

Además de lo anterior, la relación entre dichos objetivos y este trabajo, radica en el empleo de una metodología de investigación local (con alcance regional)⁶ y urbano-territorial, pues la urbanización del campo es un fenómeno que interviene en la planeación y el ordenamiento del territorio al involucrarnos en los elementos básicos de la investigación desde una postura crítica preocupándonos siempre por

⁶ Esta pretensión responde a que, considerando que una localidad, según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía, es “todo lugar ocupado con una o más viviendas, las cuales pueden estar o no habitadas; este lugar es reconocido por un nombre dado por la ley o la costumbre” (INEGI, 2015) y una región es “un espacio (no institucionalizado como Estado-Nación) de identidad cultural y representatividad política, articulado en función de intereses específicos, generalmente económicos, por una fracción o bloque regional [...]” (Haesbaert, 2010 en Mateo y Bollo, 2016: 92). Es el resultado del proceso de individualización a través de la articulación, diferenciación y estructuración del espacio, teniendo una connotación realista relacionada a las prácticas sociales como hecho (Lencioni, 1999 en Mateo y Bollo, 2016: 93) [...] es el resultado de la humanización de la superficie terrestre, en la que se conforma una determinada singularidad y personalidad” (Haesbaert, 2010 en Mateo y Bollo, 2016: 92).

En razón de lo anterior, podemos señalar entonces que la localidad forma parte de la región, ya que es un espacio humanizado que se encuentra ocupado por asentamientos humanos, por lo que podemos considerar que estudiar lo local nos ayudará a analizar y entender lo regional, es decir, partir de la particular a lo general.

profundizar en los conocimientos y reflejando las inquietudes en materia urbana, las cuales se fueron desarrollando a lo largo de dicha maestría.

CAPITULADO

En este primer acercamiento al tema de la urbanización de las zonas rurales o la urbanización del campo, fue posible identificar que se han realizado trabajos del tema desde mediados del siglo pasado hasta todavía la época contemporánea, en los cuales se han hecho aportes que, además de haberse presentado de manera cronológica, fueron presentados por autores que han estudiado el tema desde diferentes perspectivas o disciplinas.

En base a lo anterior, se pudo reconocer que se han propuesto diferentes conceptos con la finalidad de caracterizar el fenómeno de la mencionada urbanización. Además, con esta primera exploración, se identificó que éste tiene repercusiones físicas en el territorio en el que se presenta y en las formas de vida de los habitantes que lo conforman, incluyendo sus actividades económicas, todo en el transcurso del tiempo, pues es un fenómeno que se presenta paulatinamente.

Habiendo hecho esta búsqueda y en base a los conocimientos propios del territorio en el que se llevó a cabo esta investigación, se logró particularizarlo, tanto espacial como temporalmente, a fin de construir el enunciado del problema de investigación, considerando este propio conocimiento y el obtenido en base a la exploración del tema para posteriormente trazar los objetivos guía de esta investigación en apoyo a las interrogantes establecidas.

En dicho enunciado se determinó que, a fin de conocer lo respectivo a las formas de vida y las actividades económicas de la zona, se emplearía el concepto de la ruralidad⁷, mientras que para el conocimiento de las transformaciones espaciales, producto de la urbanización del campo, se recurrirá a la periurbanización, los cuales se abordaran en el primer capítulo correspondiente al marco teórico-conceptual, perteneciente a la primera parte de este trabajo.

⁷ Que posterior y justificadamente, se determinó que sería el de nueva ruralidad, como lo veremos más adelante.

Posteriormente, en capítulo número 2, daremos a conocer la zona de estudio mediante el desarrollo del marco contextual, en el cual se mencionará la ubicación de ésta, sus antecedentes históricos y los datos demográficos que tienen relación con nuestro interés, mientras que en capítulo número 3, presentaremos la estrategia de investigación, en la que mencionaremos una serie de decisiones que se llevarán a cabo para la elaboración de los capítulos 4 y 5, además del marco operativo mediante la operacionalización de los conceptos rectores del trabajo (nueva ruralidad- antes ruralidad- y periurbanización) y la mención de los instrumentos que serán utilizados a fin de lograr su comprobación empírica, es decir, en la realidad.

Finalmente, en la segunda parte de este trabajo, conformado por los capítulos número 4 y 5, y una vez analizada la información obtenida en campo sobre la periurbanización y la nueva ruralidad, daremos a conocer los datos conseguidos mediante la bitácora de observación y las entrevistas a los residentes de la localidad de estudio, para finalmente dar a conocer la conclusión de nuestro trabajo de investigación.

PARTE I. MARCO DE REFERENCIA





1. MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL

INTRODUCCIÓN

Una vez que hemos revisado los antecedentes de la periurbanización, los cuales nos ayudaron a estructurar nuestro enunciado del problema, nuestras preguntas y objetivos de investigación y de haber justificado la elección e intensidad de la misma, es momento de presentar el marco teórico-conceptual, el cual tiene como finalidad exponer las definiciones de los conceptos rectores del trabajo a partir de las aportaciones que diferentes autores, en distintos periodos de tiempo y desde diferentes perspectivas, nos han propuesto.

Por lo anterior, es precisamente que mediante el desarrollo del presente capítulo se identificaran los elementos y características que conformaban y conforman el fenómeno periurbano y la ruralidad, no sin antes mencionar que en materia urbana, de manera general, en nuestro continente y desde la época colonial, el desarrollo de las ciudades se ha enfrentado a distintas transformaciones físicas, políticas, sociales y económicas, las cuales se pueden resumir en cuatro periodos, tal como se indica en la imagen no.1.

IMAGEN 1.1 DIAGRAMA SINÓPTICO DEL DESARROLLO URBANO, POLÍTICO, SOCIAL Y ECONÓMICO EN AMERICA LATINA DESDE LA ÉPOCA COLONIAL HASTA EL AÑO 2002

Fase	1500-1820	1820-1920	1920-1970	1970 hasta hoy
Desarrollo urbano	Época colonial	Primera fase de urbanización	Segunda fase de urbanización	Reestructuración
Modelo urbano de la fase específica				
Principio de la estructuración espacial	Pendiente centro-perifera	Linealidad	Polarización	Fragmentación

Fuente: Borsdorf (2002), adaptado por Borsdorf, Bahr y Janoschka (2002).

Durante la época colonial el principio de estructuración espacial era el centro-periferia cuyo símbolo era la plaza principal y donde el crecimiento se daba de manera natural; en el segundo periodo, el principio era lineal simbolizado por *boulevard* y el crecimiento era gracias a la inmigración europea; para el tercer

periodo, el principio era la polarización, cuya característica principal era el barrio alto y el barrio marginal, por lo que el crecimiento en esta época corría a cargo de la migración interna de la ciudad, mientras que el cuarto y último periodo, que abarca hasta la época contemporánea, el principio era la fragmentación cuyo símbolo eran los barrios cerrados y el crecimiento estaba caracterizado por la centralidad y la migración hacia las periferias (Borsdorf, 2003:40-44).

Con relación a esto último, el fenómeno de la periurbanización apareció en Francia a mediados del siglo XIX para hacer referencia a la urbanización de las periferias de las ciudades, las cuales estaban compuestas por zonas rurales, representadas principalmente por el trabajo de la tierra, del sector primario, es decir, la agricultura y la ganadería, que a la vez representaban a la ruralidad.

De manera más precisa, este término se empleaba para hacer referencia a las características que tradicionalmente definían el campo o las zonas rurales.

Estos últimos espacios ya no eran ocupados exclusivamente para la agricultura, pues gracias a la urbanización es que fueron desarrollando diferentes funciones, transformando de igual manera las formas de vida de la población que habita esta parte del territorio.

Ya de manera más específica, este marco teórico-conceptual se presenta mediante cuatro puntos, siendo en el primero y segundo donde se identifican los conceptos y variables de la ruralidad y la periurbanización, respectivamente, con la finalidad de definirlos y señalar las características que los componen para una mejor claridad de sus elementos.

En el tercer punto se hace una relación entre ambos conceptos y el planteamiento del problema, las preguntas y objetivos de esta investigación con la finalidad de ubicar los elementos que tienen en común.

En el cuarto y último punto se presenta el supuesto. Este tiene el objetivo de dar una respuesta anticipada a las preguntas de investigación y está elaborada a partir de las variables identificadas tanto en el primero como en el segundo punto. Este supuesto será verificado objetivamente más adelante, pues con ello se validará o se invalidará.

1.1 LA RURALIDAD

1.1.1 Concepto

Anteriormente era muy común emplear como sinónimos las palabras rural y agrario, pues la primera, originaria del latín *ruralis* derivada de *rus*, *rusis*, significa campo y la palabra agrario proviene del latín *agrarius* derivada de *ager*, *agri* se refiere, de igual manera, al campo.

Sin embargo, este último vocablo hacía referencia a lo relacionado con la tierra, es decir, al “suelo cultivable para el cuidado de plantas y la cría de animales y ha girado en torno a la actividad económica productiva” (Suárez y Tobasura, 2008: 4480), mientras que el término rural hizo mayor referencia al ser humano, a su medio, a sus relaciones y a sus actividades (Suárez y Tobasura, 2008: 4481), coincidiendo ambos conceptos en los espacios empleados para desarrollar la agricultura (Agudelo, 2012:560).

En el continente europeo, la palabra rural fue empleada para referirse a “territorios con débil densidad de población y con una actividad económica diversa, relativamente independiente de la influencia directa de las zonas metropolitanas” (OCDE⁸, 1989 en García, 1991: 90).

La sociedad rural tradicional estaba caracterizada por “relaciones sociales basadas en «la solidaridad mecánica» [...] por ser la familia campesina la unidad de producción y consumo, por la existencia de unas relaciones directas y primarias, por el peso de las costumbres, tradiciones y creencias religiosas, etcétera” (García, 1991: 88).

Ante esto, desde la sociología, la ruralidad, surgida en Europa y después llegada a Estados Unidos a mediados del siglo XX, era visualizada como la relación entre lo rural y lo agrícola, situando a la primera como un elemento secundario de lo industrial (Rosas, 2009: 164).

“Ruralidad sería un buen ejemplo de lo que los postmodernos llaman hiperrealidad, algo que solo tiene existencia virtual y cuyo poder discriminatorio o explicativo es dudoso” (Ratier, 2000:13) o “que rural o ruralidad son

⁸Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos

representaciones deliberadamente construidas” (Marsden et al., 1992; Murdoc y Marsden, 1994 en Ratier, 2002:13).

Tradicionalmente, esta ruralidad se componía de las siguientes características:

- 1.- La población rural se dedica casi exclusivamente a actividades agropecuarias.
- 2.- Estas actividades se encontraban regidas por ciclos naturales sin mayor capacidad de intervención del hombre.
- 3.- Esta regulación de las actividades a través de ciclos naturales genera en sus habitantes una noción del tiempo y de su uso, que contribuye a la constitución de una cultura específica.
- 4.- La población rural se encuentra dispersa en territorios de baja densidad. Se ignora el entorno «urbano» de las comunidades rurales.
- 5.- La dispersión, y relativo aislamiento, impide a estas poblaciones acceder a condiciones de bienestar (servicios e infraestructura básicas [sic] y a los avances de la cultura (alto analfabetismo y malas condiciones de educación).
- 6.- Sub valoración de lo rural y sobre valoración de lo urbano, creando condiciones para fuertes flujos migratorios desde el campo a las ciudades. (Gómez, 2003: 5).

En esta zona:

- a) los habitantes se dedicaban a las mismas actividades económicas -cosecha, cultivo, etc.-.
- b) había un contacto directo con la naturaleza
- c) el tamaño de la comunidad no era proporcional al número de personas que trabajaban en el campo
- d) la densidad de población era baja en comparación con la zona urbana
- e) la sociedad era homogénea gracias a que los habitantes llevaban a cabo las mismas actividades y no había una división de trabajo tan marcada
- f) había poca movilidad dentro del territorio, pues las actividades siguen siendo la misma generación tras generación
- g) la migración de los pobladores era siempre hacia la ciudad
- h) debido a la escasa movilidad, los contactos personales eran inferiores en comparación con los de la sociedad urbana (Romero, 2002:15)

Por lo que “esta forma de analizar lo rural aludió a adjetivarlo como atrasado, tradicional, agrícola, rústico, salvaje, resistente a los cambios, etc.” (Romero, 2002:15).

A comienzos de los años 50, en Europa, el espacio rural era aquel en el que

la agricultura estaba dominada por la tracción animal; los rendimientos de los cereales y la ganadería eran bajos; el latifundio y la aparcería eran formas habituales de propiedad y tenencia de la tierra [...] donde los trabajadores sin tierras constituían una clase social rural fundamental [...] las condiciones sanitarias y los servicios de electricidad, agua potable, caminos, educación y atención médica eran

precarios. El campo se contraponía a la ciudad, centro de la industria, los servicios profesionales, las artes, la educación, las finanzas y el progreso (Agostini, et al., 2003:7).

“Para la CEE⁹, la «noción de espacio rural implica no sólo una simple delimitación geográfica, sino que se refiere a todo un tejido económico y social que comprende un conjunto de actividades muy diversas: agricultura, artesanía, pequeña y mediana industria, comercio y servicios»” (García, 1991: 90), por lo que lo rural ya no era necesariamente agrario, pues formaban parte de él “los paisajes rurales agroindustriales, industriales rurales, de segundas residencias, comercio e infraestructuras varias” (Agudelo, 2012:560), siendo esto lo que causó la separación entre este espacio y el que no era rural.

El espacio rural entonces, sería aquel que abarcaría las zonas con diversidad de actividades y dentro de ellas los “espacios naturales y cultivados, pueblos, aldeas, pequeñas ciudades y centros regionales, así como las zonas rurales «industrializadas»” (García, 1991: 90).

Por su parte, Bryan Mills en el año 2000, propuso que lo rural era un adjetivo que aludía a “espacios abiertos idílicos, o bien refiere a las economías en colapso de pueblos y aldeas, que luchan por sobrevivir en medio del desempleo y la decadencia de las industrias tradicionales” (Mills, 2000 en Ratier, 2002: 12) y era la parte contraída de la ciudad (Mills, 2000 en Ratier, 2002: 13)

El medio rural fue considerado como “un conjunto de regiones o zonas (territorio) cuya población desarrolla diversas actividades o se desempeña en distintos sectores, como la agricultura, la artesanía, las industrias pequeñas y medianas, el comercio, los servicios, la ganadería, la pesca, la minería, la extracción de recursos naturales y el turismo, entre otros” (Pérez, 2001:17).

Más adelante, desde los años 80 se “identificaron siete maneras de concebir lo rural: territorial, dualista, monista, nueva ruralidad, simbólica, *continuum* y demografía” (Suárez y Tobasura, 2008: 4482).

En lo que al aspecto territorial se refiere, este abarcaba las dinámicas territoriales, el espacio, la producción y la sociodemográfica. También se señalaban los “Ingresos rurales: agrícolas y no agrícolas, Competitividad, Sostenibilidad,

⁹ Comunidad Económica Europea

Diversidad de actividades, Integración de áreas rurales y urbanas, Participación de hombres y de mujeres en las actividades productivas” (Suárez y Tobasura, 2008: 4482).

Dentro de este mismo aspecto, “lo rural se refiere a toda esa zona que está fuera de lo urbano, es decir, a todo el perímetro geográfico que delimita a un sector productivo o improductivo, que tiene relación directa con el medio ambiente, la fauna y la naturaleza” (Suárez y Tobasura, 2008: 4482).

Lo dualista hace referencia a “lo atrasado, lo tradicional, lo pre moderno, en oposición a lo moderno” (Lewis, 1958 y Bejarano, 1998 en Suárez y Tobasura, 2008: 4482).

Lo monista aludía a que la zona rural reunía lo productivo agrario, lo cultural y lo social, “es la *territorialización* de los espacios sociales dedicados a la producción agrícola” (Bejarano 1998 en Suárez y Tobasura, 2008: 4483).

La nueva ruralidad proporcionaba la descripción de las actividades y características que se estaban dando en la zona rural: la agricultura se estaba debilitando, por lo que se estaba reestructurando, ya que era la principal fuente de ingreso en los hogares rurales; se presentó una pluriactividad, es decir, otras alternativas ante el declive agrario, pues este pierde vigencia y se torna precario; incremento del valor de la vida y cultura rural; migraciones campo-ciudad, campo-campo, ciudad-campo y transfronterizo; la llegada de transnacionales y el “cuidado de los recursos naturales y los espacios para descanso y recreación” (Suárez y Tobasura, 2008: 4483).

Por medio de la característica simbólica se señaló que ambos espacios, rural y urbano, no existieron, que solo fueron construcciones sociales y que formaron parte de un solo espacio (Franco, 2006 en Suárez y Tobasura, 2008: 4484).

En cuanto al *continuum* urbano-rural, término propuesto en norteamericana por los sociólogos Zimmerman y Sorokini (Suárez y Tobasura, 2008: 4484) estaba “basado en la consideración de que la transición de una comunidad rural a una urbana sólo se realiza gradualmente, de tal forma que entre lo urbano y lo rural no hay una división absoluta, ni una bipolaridad” (García, 1991: 88).

Más tarde, el antropólogo Redfiel remodeló el concepto de *continuum* por el de *folk-society* para hacer referencia a una “pequeña sociedad, aislada, homogénea, y con fuerte sentido de solidaridad de grupo” (García, 1991: 89).

Posteriormente, estas características dejaron de ser propias del espacio rural, pues después de la revolución tecnológica agraria, la ocupación agrícola se redujo, el cultivo en las zonas marginadas fue abandonado para convertirse en zonas protegidas; hubo una diversidad de actividades laborales, lo que se convirtió en oportunidades de trabajo rural fuera de la agricultura; las relaciones con el exterior se multiplicaron, la agricultura paso a otro plano al dejar de ser el principal ingreso rural y la calidad de vida de esta zona se acercó a la de la urbana (*Ibid*).

Por lo anterior entonces, las diferencias entre lo urbano y lo rural radicaban en las características “1) ocupacionales, 2) ambientales, 3) en el tamaño de las comunidades, 4) en la densidad poblacional, 5) en la homogeneidad / heterogeneidad de la población, 6) en la diferenciación, estratificación y complejidad social, 7) en la movilidad social, 8) en la dirección de las migraciones, y 9) en los sistemas de integración social” (Gómez, 2003: 6-7).

Tres fueron los elementos que, en América Latina, se presentaron en el marco del cambio rural:

- 1) El abandono del trabajo agrario.
- 2) Bajo crecimiento de la población.
- 3) “La disponibilidad de recursos para inversión” (Agostini, et al., 2003:7).

Retomando la primera característica y considerando que durante los años 80 y 90, en México, la agricultura dejó de ser la principal actividad económica de la población rural, se llegó al proceso de *desagrarización*, es decir, a “la disminución progresiva de la contribución de las actividades agrícolas a la generación de ingresos en el medio rural” (Escalante et al., 2008 y Bryceson, 1996 en Carton de Grammont, 2009:15).

Parte de lo que influyó para que esto ocurriera, fue la transformación de las familias campesinas que, con el intento de compensar los bajos costos de sus productos, recurrieron a la búsqueda de un trabajo asalariado sin dejar por completo la actividad agropecuaria, lo cual se le conoció como pluriactividad

campesina. A su vez, a dicha búsqueda de trabajo se le conoció como *asalarización* que se dio gracias al impacto de la globalización, el cual no permitió que se pudieran distinguir claramente sus efectos (Carton de Grammont, 2009:39-40).

El primer término data de 1930 por Rozman, que en primera instancia lo denominó agricultura del tiempo parcial que hasta los años 80 tomó importancia en función de la economía en América, Europa y Japón, para luego, en 1950-1960 aproximadamente, llegar a denominarlo empleos múltiples por Furgoitt, para posteriormente, en los años 80, denominársele finalmente pluriactividad en Europa (Romero, 2002:21).

La pluriactividad fue considerada “una unidad productiva multidimensional, en la que se emprenden actividades agrícolas y no agrícolas a su interior y fuera del mismo y por las cuales diferentes tipos de remuneración son recibidos (rendimientos monetarios, rentas en especie y transferencias)” (Fuller, 1990: 367 en Romero, 2002:21).

Ante esto, se propuso que lo rural se debía pensar “no sólo como un espacio aislado y caracterizado por la producción primaria, sino visualizarlo como un espacio articulado e integrado de forma diferencial en el cual se intercalan actividades del sistema económico productivo primario, secundario y del tercer sector” (Romero, 2002:26).

Los cambios padecidos en el mundo rural desde finales del siglo pasado fueron resultado de la globalización, por lo que algunos autores han nombrado a estos cambios económicos, sociales, políticos y culturales como nueva ruralidad, nueva rusticidad o rurbalidad (Pradilla, 2002:3).

Romero (2002), coincidiendo con Pradilla (2002), se refirió a la nueva ruralidad como una forma de reconsiderar el desarrollo rural en términos de una variedad de metas normativas, tales como lograr reducir la pobreza; la sustentabilidad ambiental; la equidad de género; la revaluación del campo, su cultura y su gente; facilitar la descentralización y la participación social; superar la división rural–urbana, y garantizar la viabilidad de la agricultura campesina (Kay, 2009 en Romero, 2002:28).

La globalización fue otro de los elementos que dieron pie a la aparición de la nueva ruralidad, pues gracias a ella fue que surgieron modificaciones en la estructura productiva y en la vinculación entre el espacio rural y urbano, por lo que con este término se propuso, por un lado, el estudio de “esa nueva relación y sus efectos en el territorio rural: movimientos sociales cuyo principal reclamo es la autonomía; efectos socioeconómicos de la migración en las comunidades; la pobreza; las estrategia productivas; gestión sustentable de recursos naturales y la adquisición de capacidades para la colocación de productos al mercado” (Rosas, 2009: 164) y por otro la “alternativa en la construcción de estrategias de mejoramiento de la calidad de vida del espacio rural” (Rosas, 2009: 165).

La nueva ruralidad se empleó para designar la “naciente visión del espacio rural y la nueva forma de concebir el desarrollo rural” (Agostini, et al., 2003: 8).

Desde el punto de vista de la sociología y la antropología americana, se referían a la aguda migración y acelerada urbanización del campo latinoamericano y el paso de lo tradicional a lo moderno o de lo rural a lo urbano.

La nueva ruralidad también fue definida como “un conjunto de políticas económicas y sociales mediante las cuales tienen lugar una serie de transformaciones en la existencia y dinámica de los territorios rurales” (Ávila, 1999 en Ratier, 2002: 19-20) impulsada por el neoliberalismo, la cual se presentó de diferente manera en comparación a la representación europea, pues en esta última los espacios rurales se adecuaron y siguieron teniendo relación la agroindustria, dando pie a las nuevas actividades, a la segunda residencia y al turismo, relacionado a la contraurbanización¹⁰ (Ratier, 2002: 20).

Considerando que la agricultura dejó de ser la actividad más importante para la supervivencia y la economía de las familias rurales, se dijo que la nueva ruralidad fue “el resultado de procesos locales y complejos de búsqueda de alternativas económicas y de sistemas de trabajo que han podido mitigar la pérdida de actividades y empleos agropecuarios por parte de las localidades, su gente, su historia, sus recursos” (Arias, 2005:129). En ella se han construido redes

¹⁰ Concepto que se tratará más adelante.

articulares –vías de comunicación- para unir las localidades con los grandes espacios, convirtiendo al espacio rural en el espacio atravesado y articulado.

Con este desarrollo, dado hacia las periferias, la sociedad rural, principalmente, se vio obligada a redefinir sus relaciones, interacciones, actividades y estrategias socioespaciales debido al encuentro de lo urbano y lo rural. “Esa convivencia, que cancela pero al mismo tiempo inaugura oportunidades, ha significado para pueblos y comunidades rurales la emergencia de una nueva rusticidad, es decir, de nuevas maneras de ser, vivir, relacionarse en los espacios rurales y periurbanos” (Arias, 2005: 144).

Entonces, la vida rural presentó una diversidad de actividades y relaciones sociales entre los habitantes de esta zona con los urbanos, por lo que esta nueva ruralidad, dentro de sus características principales se encontraron que:

- 1) Desaparecen los dos grandes espacios geográficos económicos y sociales.
- 2) Urbanización del campo por el incremento de actividades no agrícolas, infraestructura y medios de comunicación y ruralización de la ciudad debido a la falta de desarrollo.
- 3) Las mismas tecnologías están presentes en el campo y en la ciudad. Las empresas transnacionales controlan las cadenas productivas y la agricultura por contrato marcando el ritmo de desarrollo.
- 4) La población rural no agrícola adquiere mayor relevancia y conforma unidades familiares plurifuncionales, los ingresos no agrícolas aumentan.
- 5) La cuestión étnica se desprende de la actividad campesina.
- 6) La conservación del medio ambiente mueve a las políticas públicas en este sector (Carton de Grammont, 2008 en Rosas, 2009: 168-169).

En Francia, en los años 70, surgió el concepto de neo-ruralismo que expresaba “una serie de valores típicos del viejo mundo rural, y que se pensaba estuvieran en vías de extinción” (Giuliani, 1990 en Ratier, 2002) y que provocaba que las personas de la ciudad dejaran de realizar las actividades propias del espacio para mudarse al campo y practicar la agricultura y la ganadería, es decir, que fue revalorizado el campo y se convirtió en un espacio deseado, surgiendo así la *desterritorialización* y *reterritorialización*. (Ratier, 2002:15).

En nuestro continente, específicamente en Brasil, la población neo-rural se representaba por aquella que buscaba el trabajo asalariado. Los nuevos rurales representaban las etapas de la pos-industria, pos-fordista y pos-rural, que hacían referencia mayormente a una lucha de clases que al propio espacio geográfico (Ratier, 2002: 19).

Derivado de estos cambios, se analizó el desarrollo rural adaptando sus definiciones y estrategias a estos, por lo que fue definido como “un proceso de mejora del nivel del bienestar de la población rural y de la contribución que el medio rural hace de forma más general al bienestar de la población en su conjunto, ya sea urbana o rural, con su base de recursos naturales” (Ceña, 1993: 29 en Pérez, 2001:17)

1.1.2 Debate conceptual

Los estudios en materia rural datan de los años 60 del siglo XX, en donde se utilizaron varios criterios para la definición del término: número de habitantes, el trabajo agrario como única actividad económica y servicios básicos. Como sinónimos para hacer referencia a lo rural se contempló lo atrasado, lo tradicional antepuesto por el desarrollo, entendido como lo contrario, o sea, lo moderno, lo racional, lo abierto; siendo este el punto de delimitación de la diferencia entre las sociedades rurales y urbanas (Suárez y Tobasura, 2008: 4482).

Sin embargo, desde el siglo XVIII, con la economía clásica, y el siglo XIX, con la Revolución Industrial, la idea de progreso surgió como la mejora del pasado, es decir, de lo pasado a lo moderno, de lo rural a lo urbano y de lo agrícola a lo industrial.

Ante esta declaración, Pérez (2001) señaló que debe dejar de verse lo rural como lo atrasado de lo urbano y más bien ver la estrecha liga del bien común entre ambas, es decir, la interdependencia (Bejarano, 1998 en Pérez, 2001:18).

Con relación a lo anterior, en las sociedades rurales se presentaron cambios estructurales, demográficos, económicos e institucionales a la caída de la agricultura y la acelerada urbanización, por lo que el mundo rural manifestó diversos problemas ante la duda de su futuro, pues no lograban entender cuál era su papel en la sociedad y sus actividades, antes claras y definidas, perdiendo su identidad, su población, sus modelos de organización, etc., generando conflictos de competencia y vacíos de poder (Pérez, 2001: 18-21)

Las características que se presentaron en el marco de estos cambios, favorecieron el abandono de las zonas marginales y el incremento de las

explotaciones agrarias y su capitalización, mejorando a su vez los ingresos de la población, sumándose el arribo de la construcción de la infraestructura y los servicios a estas áreas que permitieron la diversificación productiva (Agostini, *et al.*, 2003: 8), es decir, que esta sociedad se vio “en la necesidad de lograr un equilibrio entre su capacidad de producción y las posibilidades de los mercados, asignando al mundo rural nuevas funciones y tareas” (Pérez, 2001:21-22).

A pesar de la expansión del capitalismo en el campo, no se transformó toda la zona rural ni los habitantes de ella fueron expulsados en su totalidad, hubo algunos que permanecieron trabajando la tierra en zonas más alejadas de los mercados agropecuarios, pues era fuerte la relación económica y cultural que existía entre el individuo y la tierra (Pradilla, 2002:4)

Por lo anterior, Pérez (2001) comentó que el término rural iba más allá de ser un campesino, pues existía ya un intercambio de esta zona o de este territorio con el urbano, no sólo de alimentos, también de servicios que beneficiaban a ambas partes, como la compra-venta de lotes para la construcción de las conocidas áreas de descanso que los habitantes de la urbe adquieren del habitante rural, etc. (Pérez, 2001:17).

En México, anteriormente se pensaba que únicamente lo que definía a la economía rural eran las actividades agrícolas de los campesinos, sinonimia que comenzó con la Revolución Mexicana al compensar a los campesinos con tierras por el triunfo obtenido.

Sin embargo, después de este movimiento, se señaló que la “relación del campesino con la tierra no excluye que tenga otras actividades productivas, más bien, por el contrario, a veces las requiere como complemento” (Warman, 1980:117 en Arias, 2005: 125) por lo que se quedó atrás la idea del campesino aislado e ignorante, además de que los hechos armados acontecidos durante este periodo obligaron a la población a desplazarse en busca de nuevas oportunidades económicas.

Esta emigración rural generó “cada vez más movimientos de personas, dinero e ideas” (Pepin, 1991: 292) favoreciendo la combinación del trabajo del campo , a tal grado de que las producciones agrícolas dejaron de depender de la organización y

el trabajo doméstico alejándose cada vez más del modelo familiar, teniendo que adaptarse a la forma de vida asalariada, afectando las actividades domésticas y el gasto, provocando un proceso de desinterés por la tierra debido a la comodidad que les comenzó a generar las actividades que ofrecían un salario, tales como lavar ropa ajena, vender tortillas, etc., además de que prefirieron mandar a los hijos a la escuela que tenerlos en casa ayudando, pagar por servicios médicos, etc., tomando la mujer un papel muy importante en este cambio, pues está en condiciones de salir a trabajar, o bien, si disponían de servicios, tenían la posibilidad de iniciar negocios caseros tales como: fuentes de sodas, puestos de comida, salones de belleza, etc., provocando, sin duda, que las relaciones familiares rompieran con el esquema jerarquizado que ya tenían establecido (Pepin, 1991:298-301).

Con esto, se dio la relación campo-ciudad y la separación entre el lugar de residencia y el laboral, pues para los campesinos ya no era atractivo mudarse a la ciudad, puesto que ésta ya no ofrecía la oportunidad de integrarse al mercado laboral, siendo la migración temporal la que sustituyó a la permanente. Esto último fue gracias a que, para el campesino, era más redituable vivir en el pueblo, pues además de ser más seguro y barato, lograban mantener un vínculo social con el resto de la población, además de tener mayores posibilidades de obtener apoyos de programas gubernamentales, principalmente de Oportunidades (Carton de Grammont, 2009:42).

Estas formas de concebir al campesino permitieron darse cuenta que la economía de este ya no sólo provenía del campo, si no de ingresos monetarios en respuesta a las nuevas necesidades económicas y que ya no eran solamente auto abastecedores, eran cada vez más, consumidores (Arias, 2005:125-128).

Sin embargo, el dedicarse a múltiples actividades tampoco estaba generando resultados favorables que les permitieran salir de la pobreza, por lo que Carton de Grammont (2009) señaló que las condiciones del mercado agrícola y de trabajo obligaban a la población a tener esta dispersión y que la pobreza rural ya no sólo implicaba la actividad agropecuaria, sino también la nueva relación campo-ciudad (Carton de Grammont, 2009: 42).

Retomando la idea de los desplazamientos que estaba teniendo la población rural, esta se presentaba en mayor medida hacia los suburbios, en especial de la clase media para construir desarrollos residenciales, a diferencia de la clase baja, que iba en busca de una vivienda – por medio del Estado- que le era difícil de conseguir en el centro de la ciudad.

De este modo fue como la urbanización de esta zona generó actividades de pequeña escala por cuenta propia en los mismos domicilios, tales como: papelerías, peluquerías, misceláneas, etc.; a diferencia de la clase media y alta que generaban servicios personales: empleadas domésticas, choferes, jardineros, carpinteros, mecánicos, fontaneros, entre otras.

De esta manera, el empleo no se concentró, se dispersó en diferentes espacios y la población pudo ocuparlos sin tener que cambiar su residencia ni desplazarse largas distancias (Arias, 2005:141-142). Así, pudieran llegar a terminarse las sociedades rurales, más no la pérdida por completo de lo rural, señalando que “así como el campo se urbaniza, la ciudad también se *ruraliza*” (Jean, 1989 en Ratier, 2002: 12).

En el caso específico de México, el crecimiento de las urbes generó que las zonas rurales, ubicadas en la periferia de esta, se fueran poblando de manera irregular para posteriormente regularizarse, convirtiéndose esto en el motor económico de los campesinos que habitaban en ellas, pues con esto y el intercambio de productos, se modernizaron las comunicaciones entre lo rural y lo urbano, permitiendo así una nueva relación entre ambas y la llegada de infraestructura educativa y de salud (Pradilla, 2002:4).

Este crecimiento llevó a la modificación del paisaje rural, pues la evidencia más obvia de ello fue la vivienda y los cultivos. Las primeras comenzaron a incorporar elementos llamativos dejando atrás la tipología tradicional. Paulatinamente fueron apareciendo más viviendas modestas con características rurales habitadas por los campesinos asalariados, quienes desarrollaban nuevas actividades, tal como se mencionó en párrafos anteriores.

Entonces, la pluriactividad rural, para la nueva ruralidad, era el medio por el cual la población obtenía ingresos asalariados, ya que en realidad, la falta de alternativas

de trabajo fue lo que conllevó a la desaparición de la producción de los campesinos pobres o la modernización del campo (Rosas, 2009: 171).

Aunado a lo anterior, los cultivos y los pastos también fueron modificados, pues con el desarrollo de nuevas viviendas se desataron variados usos del suelo: “establecimientos de comercio del ocio tipo restaurantes, estaderos, centros comerciales, estaciones de servicio, centros recreativos, nuevas vías vehiculares [...] en fin, una serie de edificaciones cuyos usuarios son principalmente la nueva población de campesinos que no labran tierra ni crían animales” (Agudelo, 2012:563).

Otra de las consecuencias que produjo esta diversificación del suelo fue que los usos de este ganaron valor de cambio. En un inicio “el agricultor o ganadero vende una parte de su predio para una vivienda urbana. Posteriormente y tras reinvertir sin demasiado éxito en la empresa agraria de su reducido predio, termina por vender hasta una casa tradicional para usos urbanos” (Agudelo, 2012:564).

Existieron diferentes posturas en cuanto a los efectos de esta nueva ruralidad, hubo quienes vieron de manera negativa a la globalización, pues gracias a ella fue que surgieron las modificaciones estructurales del espacio urbano y rural para dar pie a la nueva ruralidad. De modo tal que consideraron que con ella se agudizó la crisis, es decir, se rompió la estructura de las relaciones sociales en las comunidades, se dio la “profundización de la pobreza, explotación, degradación ambiental, proletarización” (Rosas, 2009: 165); mientras que otros opinaron que la estrategia de supervivencia fue la pluriactividad, pues la consideraron “una forma de aferrarse a la tierra y evitar su proletarización, ya que solamente los campesinos más ricos [...] han sido capaces de usar esta diversificación como una estrategia de acumulación” (Anahua y Concheiro, 2006 en Rosas, 2009: 166) y “una alternativa que los ayuda a mantenerse como dueños de sus medios de producción y salvaguardar sus estilos de vida y los ecosistemas de que dependen” (Barkin, 2001,2004 en Rosas, 2009: 166).

La importancia del empleo e ingresos no agrícolas fue la característica que más impacto tuvo en las nuevas formas de vida rural en Latinoamérica. Estas diferentes fuentes de empleo impulsaron el trabajo temporal que fue pagado a

destajo, sin beneficio de seguridad social ni protección del empleo, y estacional asalariado y mal pagado, principalmente en los países en los que se han consolidado empresas de agroindustriales de importación.

“Esta tendencia a la reducción del empleo agrícola y la emergencia de nuevas formas de explotación y subordinación del trabajo, implican serias amenazas para la capacidad de la economía campesina de proveer empleo productivo e ingresos suficientes para sobrevivir” (Grajales, 2009:163)

Puesto que más de la mitad del ingreso del campesino era externo al trabajo de la tierra, este trabajador pasó a ser un semiproletariado, beneficiando únicamente a los capitalistas rurales porque ya no eran competencia de producción agrícola, antes bien, se convirtieron en trabajadores asalariados baratos.

Aunado a ello, la presión de la tierra y la disminución de las oportunidades de empleo -a veces por el factor edad- obligaron al campesino a emigrar para su sobrevivencia y la de sus familias, resultando de la suma de los dos factores, la pobreza rural (Grajales, 2009: 162-164).

A pesar de lo anterior, Ratier (2002) mencionó que para Latinoamérica propiamente, la nueva ruralidad era “simplemente la ruralidad afectada por la política globalizante neoliberal, y de ningún modo genera movimientos poblacionales novedosos o cambios sociales notables” (Ratier, 2002: 19) por lo que

estamos frente a un proceso de creciente presión del hombre sobre la naturaleza, porque numerosas familias pobres se ven empujadas a colonizar cada rincón del país. Mientras no haya empleos suficientes, este doble proceso, aparentemente contradictorio pero en realidad complementario, de colonización hormiga junto con las migraciones será imparable, y sus implicaciones sobre la marginación social, los procesos migratorios y la ecología son enormes (Carton de Grammont, 2009: 42).

1.1.3 Variables

Los conceptos abordados en los párrafos anteriores están compuestos por una serie de variables y/o características que nos permiten tener una idea más clara de los mismos.

Para el caso de lo agrario y lo rural, a pesar de que se mencionó que cada uno aludía a un determinado enfoque, ambos siguieron teniendo la misma esencia y se vinieron trabajando como sinónimos, es decir, ambos conceptos, como

mencionaron Suárez y Tobasura (2008), fueron empleados para hacer referencia a lo relacionado con la tierra, al medio ambiente y al suelo cultivable, coincidiendo con lo que García (1991), Romero (2002) , Agostini (2003), Rosas (2009), y Agudelo (2012) indicaron al referirse a los espacios para desarrollar todas las actividades agropecuarias como su fuente principal de ingreso, es decir, los espacios que estaban en contacto con la naturaleza.

Suárez y Tobasura (2008) mencionaron también que estos espacios estaban ubicados fuera de lo urbano y representaban lo precario, lo opuesto a lo moderno, es decir, lo atrasado, lo tradicional (Suárez y Tobasura, 2008:4482 y Romero, 2002:15) por lo que ellos, en conjunto con los demás mencionados y en suma con la OCDE (1989), coincidieron en que dichos espacios se caracterizaban por ser abiertos (Ratier, 2002:13) y estar compuestos por una baja densidad de población, en los que las sociedades eran pequeñas (García, 1991:89), homogéneas (García, 1991:89 y Romero, 2002:15), solidarias (García, 1991:88) y aisladas (García, 1991:89 y Gómez, 2003:5) en donde las relaciones que se daban eran de manera directa (García, 1991:88).

Además, Gómez (2003) señaló que la migración campo-ciudad y el difícil acceso a los servicios básicos y culturales, aunados a ciertos elementos mencionados anteriormente, fueron los que definieron la ruralidad.

Posteriormente se dio el desarrollo de las ciudades y la globalización por lo que la zona rural presentó diversos cambios, representados, como lo señaló Agostini (2003), por medio del abandono del trabajo agrario, el bajo crecimiento de la población y la disponibilidad de recursos para la inversión, lo que a la vez llevó a la aparición del concepto de desagrarización mencionado por Carton de Grammont (2009) el cual resaltaba que la disminución de las actividades agrícolas era el elemento característico de este término.

Otros de los cambios fueron: la decadencia de la economía rural, el desempleo (Ratier, 2002:13), las migraciones campo-ciudad, ciudad-ciudad, ciudad-campo y transfronteriza (Suárez y Tobasura, 2008:4483).

Con estos movimientos demográficos, se urbanizaron las áreas rurales (Rosas, 2009:165) y es entonces cuando se presentó la pluriactividad, la cual se distinguió,

según Carton de Grammont (2009) por la combinación de los trabajos del campo y el trabajo asalariado por los habitantes de la zona.

Después de estos elementos, hubo una nueva manera de concebir lo rural (Agostini, 2003), es decir, la nueva ruralidad, en la que, como señaló Pradilla (2002), se presentaron cambios económicos, sociales, culturales y políticos del espacio rural. Con estos últimos se buscó la reducción de la pobreza, la sustentabilidad ambiental, la equidad de género, la revalorización del campo, la descentralización social (Romero, 2002:15) y la mitigación de la pérdida de las actividades del campo (Pradilla, 2002:129).

Esta nueva ruralidad era la que hacía referencia a las nuevas formas de ser, de vivir y de relacionarse en el espacio rural (Arias, 2005:144).

CIERRE DE LA RURALIDAD

Teniendo en cuenta el contexto de esta investigación y en conjunto con las aportaciones descritas en los párrafos anteriores, la descripción del concepto que aplicará en este caso será la que indica que tradicionalmente los territorios rurales estaban caracterizados por la débil densidad de población (OCDE, 1989 en García, 1991:90 y Gómez, 2003:5) en donde la sociedad se dedicaba casi exclusivamente a las actividades agropecuarias y eran los sujetos de esta zona los que no tenían acceso a los servicios de infraestructura pública ni a la educación debido a que dicho espacio se encontraba alejado de lo urbano (González, 2003:5; Suárez y Tobasura, 2008:4482) y era sinónimo de lo atrasado, lo tradicional, lo agrícola, lo rustico (Romero, 2002:15) y lo opuesto a la ciudad (Agostini, 2003:7).

Posteriormente, producto de la globalización y a la vez de la expansión urbana, los elementos que definieron este territorio fueron la diversidad de las actividades económicas, es decir, la pluriactividad, y la integración de las áreas rurales y urbanas (Suárez y Tobasura, 2008:4482) mezclando sus características, provocando que la dicotomía entre lo urbano y rural quedara atrás para abrir paso a los nuevos elementos representativos del espacio rural, o sea, a la nueva ruralidad.

Esta última, además de los últimos elementos mencionados en el párrafo anterior, será caracterizada por la revalorización de la vida y la cultura rural, la migración ciudad-campo, la pluriactividad (Suárez y Tobasura, 2008:4482), el abandono del trabajo agrario, el bajo crecimiento de la población (Agostini, 2003:7), la construcción de vías de comunicación para unir localidades, las nuevas maneras de ser, de vivir y de relacionarse (Arias, 2005:144).

1.2 LA PERIURBANIZACIÓN

1.2.1 Definición

La urbanización en la época industrial estuvo caracterizada por haberse dado de manera concentrada, por la migración rural hacia las urbes debido a la crisis económica y demográfica por la que estaba pasando ese sector de la población, además de la revolución agrícola e industrial.

Contrario a lo anterior, en los setenta, época conocida como la era postindustrial o informacional, la urbanización se dio de manera difusa, “por la extensión de la ciudad en el espacio y la difusión de la cultura urbana en los medios rurales” (Cardoso, 2013:110).

Esta urbanización estuvo apoyada por los avances de los medios de comunicación y de transporte, siendo el automóvil un elemento clave para que esto sucediera, pues gracias a él se promovía la urbanización del campo, además de que facilitó los desplazamientos a los lugares de trabajo, mismo que ya no se localizaban en los lugares de residencia, por lo que cada vez más personas abandonaban la ciudad “para establecerse en espacios rurales tradicionales, atraídos por una mejor calidad de vida que ofrece el campo (tranquilidad, espacios verdes, aire limpio, exento de ruidos molestos, etc.) y huyendo de los vicios y peligros urbanos” (Cardoso, 2013:110).

Con esto, se introdujo la cultura urbana en las áreas rurales, es decir, “un sistema específico de normas o valores, o [...] de comportamientos, actitudes y opiniones” (Cardoso, 2013: 113), o dicho de otra manera, la contraurbanización.

Antes de definir este concepto, se hará la conceptualización de la urbanización, con la finalidad de entender mejor el fenómeno. Entonces, esta era identificada

“como el proceso de concentración constante de población en áreas urbanas que implica dos tipos de movimientos: unos de carácter centrípeto y otros de carácter centrifugo” (Arroyo, 2001:95).

En lo que respecta al primer movimiento, el autor menciona que estos iniciaron en el siglo XIX con la atracción de la población rural hacia los centros industriales, lo que resultó en el crecimiento de los centros urbanos y la centralización de la población.

El segundo supuso que las ciudades en desarrollo absorbían poco a poco las áreas colindantes junto con sus núcleos de población con la finalidad de eliminar su autonomía y así poder tener una sola organización tanto territorial como económica, dando pie al área metropolitana¹¹ (Arroyo, 2001:95).

En cuanto a la contraurbanización, los estudios de esta nacieron en Estados Unidos y fueron elaborados por Berry a partir de 1976, mientras que en el continente europeo se le dio el nombre de suburbanización, empleado principalmente por Cloke en 1978.

El primero fue definido como

el proceso de movimiento de personas e industrias desde las áreas urbanas a las rurales. (...) y surge para dar nombre a un proceso contrario al de la urbanización, es decir, frente al proceso clásico de urbanización que conllevaba movimientos centrípetos de población y flujos económicos hacia las principales ciudades y grandes áreas metropolitanas, comienza a despuntar un proceso de sentido contrario, de movimientos centrifugos desde las grandes ciudades hacia los pequeños asentamientos urbanos y rurales” (Berry, 1976 en Cardoso, 2013: 113).

En el año de 1977 se mencionó que la contraurbanización “se debía entender como un proceso de revitalización de las áreas rurales en el que debían producirse algunas condiciones indispensables relacionadas con un tipo de vida basado en determinadas características” (Vining y Strauss, 1977 en Arroyo, 2001:99). Además, se llegó a considerar como una respuesta “a habitar en espacios menos densamente poblados [...], de nuevas formas, más ligeras, más móviles, de producción, intercambio y de circulación de la información [...], vendría a constituir la versión «postmoderna» de la dispersión residencial, que sería [...]«la tendencia natural a la ciudad» (Thumerelle, 1999 en Arroyo, 2001: 102).

¹¹ Tema que no es objeto de estudio para los fines de este trabajo, por lo tanto, no se profundizará en el.

Fue considerado también un “movimiento desconcentrado de personas y actividades económicas desde las áreas urbanas hacia las rurales. Implica la aceleración de la desconcentración en las áreas urbanas y el consiguiente crecimiento en determinadas áreas rurales de los países desarrollados” (Ferrás, 1998 en Montes, Valladares y Chávez, 2015:7), aunque ya no es propio de estos. “Es el crecimiento poblacional y económico que se da en las áreas *rururbanas*, rurales remotas y pequeñas ciudades de los alrededores [...] alimentado por población urbana” (Cardoso, 2013:113).

Para el año 2001, la contraurbanización se definía como “«un proceso de salida de las ciudades por las poblaciones buscando un marco rural, también alejado, un cambio de hábitat y de modo de vida»” (Barret et al., 2000 en Arroyo, 2001:102).

El segundo concepto, es decir, la suburbanización data de los años cincuenta en Estados Unidos y Canadá, para luego ser empleado en Latinoamérica en los años setenta (Montes, Valladares y Chávez, 2015:6). Representaba “el crecimiento poblacional y económico de las áreas suburbanas, inmediatas a las ciudades [...] se produce antes que la contraurbanización ya que el crecimiento sigue un sentido centrífugo, la ciudad crece como «mancha de aceite»” (Cardoso, 2013:113).

Este era dado por la “población que proviene de los espacios rurales, mientras que la contraurbanización es un proceso alimentado por población urbana” (Cardoso, 2013:113).

Desde el punto de vista rural “esta urbanización destructora se llama *rururbanización*, y luego más generalmente *periurbanización*” (Barrere, 1988: en Cardoso, 2013:114), pero desde el punto de vista urbano “se habla de *exurbanización* o de *contraurbanización (counterurbanisation)*” (Barrere, 1988: en Cardoso, 2013:114).

“Las nuevas aproximaciones al problema de la relación campo-ciudad dieron lugar a una serie muy amplia de categorías: urbanización periférica, urbanización regional, agricultura urbana, áreas urbanas de la ruralidad, etcétera; todas ellas, [...] han sido los nombres con los que se ha designado a la nueva ruralidad” (Grajales, 2009: 155).

Concentrándonos en el tema principal de este apartado que es la periurbanización, es preciso mencionar que en el lenguaje urbano y apenas culminada la conquista, 1820 aproximadamente, la periferia estaba relacionada con el arrabal y el suburbio, ya que los tres términos hacían referencia a la expansión urbana hacia las áreas rurales. El arrabal se remitía a los barrios peligrosos ubicados en la parte externa de la ciudad, “eran los barrios en donde se gestaba la criminalidad, se procreaban modos de vida basados en la marginalidad, en donde desaparecían las reglas morales legitimadas, en donde emergía y se ocultaba lo que está fuera de la norma, lo oscuro, o incomprensible para los que viven en las áreas formales, en el centro” (Hiernaux y Lindón, 2004:105).

En un plano geométrico, el arrabal era considerado “un contorno, línea divisoria, pero también espacios donde se ubica lo que está afuera” (Hiernaux y Lindón, 2004:107), en fin, era considerado “un espacio miserable porque carece de lo propio de la ciudad, pero también de los rasgos característicos del campo” (ídem). Ante esto, se consideró revalorizar la periferia puesto que anteriormente se concebía como el espacio en el que predominaba “la degradación física y social, la marginalidad, la exclusión, la desviación” (Entrena, 2005:67).

El suburbio apareció en Estados Unidos a mediados del siglo XIX, mientras que en Latinoamérica a inicios del siglo XX “como una expresión de los procesos de concentración territorial” (Coraggio y Geisse, 1970 en Hiernaux y Lindón, 2004:108).

A diferencia del arrabal, que se encontraba fuera, el suburbio se encontraba cerca. Esta condición de cercanía permitía “transitar hacia el sentido del territorio en el cual se depositan «esperanzas, sueños, [...] la ilusión del derecho a la ciudad»” (Hiernaux y Lindón, 2004:110)

La periferia entonces fue considerada “como no-centro, por consiguiente como espacio carente de los valores de la centralidad [...] espacios donde las *patologías urbanas* y las desvalorizaciones son máximas: la degradación física y social, la marginalidad, la exclusión, la desviación” (Dematteis, 1998:9).

A finales de los años setenta, la periferia era concebida como un espacio subordinado y muy lejano de la urbe que guardaba características rurales,

llegando a formar parte del modelo territorial flexible, que se daba al “fragmentar territorialmente los sistemas productivos” (Ávila, 2009:95), lo que impactó a los sistemas urbanos y suburbanos.

Los movimientos de la población hacia esta zona, no únicamente por cuestiones económicas, sino también por razones culturales y de turismo, dieron como resultado cambios sociales que redefinieron dichas características, aunadas a las funcionales de los espacios rurales, volviéndose, estos espacios, atractivos para el ocio. Además, estos cambios permitieron que en estas áreas se tuviera una diversificación de actividades, dejando de ser el trabajo del campo la única forma de empleo (Entrena, 2006 en Castro, 2014: 16).

En cuanto a los cambios urbanos se refiere, la instalación de infraestructura fue el más significativo, pues se presentó la “construcción de vivienda para población urbana con escasos recursos o por el establecimiento de equipamientos para recreación” (Castro, 2014:17)

Esta dispersión territorial favoreció a la creación de espacios fuera de los límites urbanos, denominados zonas periurbanas (Puebla, 2009 en Castro, 2014:17), definidas como “aquellas áreas localizadas en la periferia de grandes ciudades, las cuales exhiben una mezcla de características rurales y urbanas en proceso de transformación constante para convertirse en zonas predominantemente urbanas” (Ávila, 2004 y Méndez, 2010 en Castro, 2014:17).

Estas periferias tenían vínculos tanto con las regiones urbanas como con las rurales, para lo cual se utilizó en concepto de región urbana definida como “una compleja estructura interurbana, formada por una malla o red de asentamientos urbanos dispersos, es decir, una especie de nebulosa urbana (pero suficientemente densa e incluyendo las áreas rururbanas) que posee características sociales y económicas propiamente urbanas, y que funcionalmente está constituida como un espacio unitario” (Ledo, 1988 en Entrena, 2005:67-68).

El área urbana por su parte, era definida como el “espacio conformado por la ciudad y el ámbito contiguo edificado, con usos del suelo no agrícola que mantiene la continuidad física respecto a un núcleo, que puede estar interrumpido por

formas territoriales distintas a lo urbano (bosques, cuerpos de agua o campos agrícolas)” (Ávila, 2009:94).

Posterior a lo señalado, surgió el término periurbano, conocido de diferentes maneras en la literatura: “periurbano, *exurbano*, trazo urbana («urbantract», *rururbano*, franja urbana, semi-urbano y aún, suburbano)” (Drescher y Laquinta, 2000 en Ávila, 2009:98), cuyo origen data de 1966 en Francia y proviene, etimológicamente de *qui entoure la ville*, es decir, que rodea la ciudad, como adjetivo. Subsecuentemente, se consideró el término como sustantivo para denominar a las “coronas externas de las ciudades o municipios contiguos donde se diluye la ciudad” (Yadav, 1987 en Montes, Valladares y Chávez, 2015:5). Esta disolución también fue denominada como franja urbano-rural, en donde trascendieron los modos de vida rural y urbana.

Este concepto ayudó a identificar la zona en donde se ponían en contacto la ciudad y el campo, sin embargo, los estudiosos de lo rural lo desconocieron, proponiendo el término de rurbanización o *periruralidad*, refiriéndose a la periurbanización como el “proceso de mutación del campo” (Banzo, 2005 en Ávila, 2009:98).

Este surgió en los años setenta en Francia y Gran Bretaña, apareciendo junto con el término de *urbanfringe*, ambos refiriéndose a las formas de organización espacial que se estaban suscitando en la época. Además, este concepto, de franja-urbano-rural, hacía referencia a la conversión de las formas de vida de la población urbana y rural (Yadav, 1987 en Ávila, 2009:99).

Estos espacios periurbanos eran “unas zonas en transición entre las ciudades y el campo, en las que, en consecuencia, se mezclan actividades urbanas y agrícolas que compiten por el uso del mismo suelo” (Entrena, 2005 en Montes, Valladares y Chávez, 2015:6).

Físicamente, el concepto se presentó con la formación de las coronas o espacios periféricos concéntricos en donde se conjugaban las formas de vida y actividades económicas urbanas y rurales.

Considerando lo anterior, Ávila (2009) definió la periurbanización como la “extensión continua de la ciudad y la absorción paulatina de los espacios rurales

que la rodean” (Ávila, 2009:94), en donde se encontraban asentadas las comunidades campesinas.

Desde el punto de vista del desarrollo rural, la periurbanización era la

solución de continuidad situada entre la vida rural y la gran concentración urbana, donde se difunde una nueva forma de vida marcada por los ritmos de la ciudad, sus expresiones políticas y culturales, y las actividades productivas de corte urbano. Dicha difusión descansa en la integración de los elementos espaciales y sociales del mundo rural, alterando profundamente su organización socioeconómica [...] no es más que una etapa hacia el final de la centralidad urbana y la conformación de un nuevo sistema de ciudades en polaridades múltiples y de un equilibrio de densidades de población entre lo rural y lo urbano (Prost, 2001 en Ávila, 2009:102).

Dematteis (1998) considero la periurbanización como la “disposición de anillos radioconcéntricos alrededor de las ciudades” (Dematteis, 1998 en Ávila, 2009:100)

Se trataba de un fenómeno demográfico en donde “la población abandona las zonas urbanas hacia las zonas suburbanas y rurales, lejos de los centros urbanos” (Ávila, 2009:95). También se consideró como una “repartición menos concentrada de la población en procesos tales como la desconcentración y redistribución demográfica, así como la reestructuración regional de la economía y el espacio” (Champion, 1992 en Ávila, 2009:96).

En estos espacios se observaba una urbanización difusa en donde había un alto grado de interacción entre las zonas rurales y urbanas, por lo que ante el intercambio de actividades entre estas, Ávila (2009) denominó a la Nueva Ruralidad o la rururbanización como sinónimos, en donde se identificaron

nuevos y diferentes componentes como la diversificación ocupacional, la permanencia de algunas formas de tenencia de la tierra (ejidal y comunal), el desplazamiento de lo agrícola como base del sustento familiar, la demanda de los servicios urbanos en las zonas periféricas y la expansión de la mancha urbana en zonas rurales (Sobrino, 2003 en Ávila, 2009:108).

Este fenómeno anglosajón, surgió en 1937 y fue aporte de Smith, pero fue popularizado por Bauer y Roux en 1976, sin embargo para 1987 se determinó como “el territorio donde se entremezclan elementos del medio urbano y del rural, el cual forma parte del *continuum* geográfico entre estos dos polos y en el caso de estar rodeando una ciudad recibe el nombre de franja o anillo *rururbano*” (Errázuriz, 1987 en Montes, Valladares y Chávez, 2015:7). Otra manera de conceptualizarlo fue “como aquel espacio en el que se mezclan los paisajes

urbanos y rurales, yuxtaponiéndose y compitiendo por esas áreas” (Formingo y Aldrey, 1999 en Montes, Valladares y Chávez, 2015:7).

Los mencionados procesos de expansión, llevaron consigo tanto la difusión social como la urbana. En donde la primera se representaba por medio de “la migración, los movimientos pendulares, la construcción de segunda residencia, la difusión del conocimiento y los polos de innovación, así como el turismo tradicional y el que se encuentra ligado a la naturaleza” (Ávila, 2009:108), mientras que las representaciones de la segunda, a donde pertenecen los espacios rurales periurbanos, fueron “la construcción de vivienda, la proliferación de la infraestructura para el transporte, las comunicaciones y el equipamiento urbano” (Ávila, 2009:108) además de la cosecha de vegetales preembalados y la producción de plantas de ornato en viveros (Ávila, 2009:112).

La movilidad de los mercados de trabajo, de los ejidos y comunidades a la periferia y viceversa, coincidieron con la rurbanización “que consiste en el desplazamiento de antiguos residentes urbanos hacia poblados rurales de la periferia de algunas ciudades importantes” (Grajales, 2009: 156) que por lo regular comprendía una segunda residencia.

Por lo anterior, se puede sintetizar que desde finales del siglo XX, el espacio rural, que aún se caracterizaba por ser el lugar homogéneo y donde se desarrollaba la actividad agrícola, experimentó diferentes cambios debido a la dinámica poblacional. En la mayoría de los países desarrollados y en vías de, se presentó la *desruralización*, es decir, se comenzó a presentar la explotación agrícola hasta llegar a la modernización con el fin de crecer la producción y de poder incorporarse a la economía mercantil valiéndose de la introducción de los medios de comunicación masivos, la infraestructura de comunicaciones, el sistemas de producción, etc., involucrando a la población rural al consumo (Ávila, 2009:102).

1.2.2 Discusión de definiciones

En Estados Unidos, el proceso de urbanización se distinguió por cuatro fases: a) urbanización, b) suburbanización, c) contraurbanización y d) post-contraurbanización (Sinclair, 1988 en Cardoso, 2013:113-114)

En Europa, a expansión de las ciudades, que hasta tiempos contemporáneos se tenían, estaban respondiendo a lo que en 1998 se estableció como el ciclo de vida urbano por medio de cuatro etapas: a) urbanización, b) *suburbanización*, c) *desurbanización* y d) reurbanización (Dematteis, 1998 en Entera, 2005:72; Van Berg en Cardoso, 2013:114).

Para el caso de América Latina y los países en desarrollo, estas etapas serían: a) la mancha de aceite, b) la suburbanización, c) la periurbanización y d) la rururbanización (Aguilar, 2002 en Castro, 2014:14)

En cuanto a la urbanización de las zonas rurales, Montes, Valladares y Chávez (2015) señalaron que esta estaba compuesta por cinco fenómenos: el periurbano, que se encontraba cerca del centro de la ciudad; el suburbano, no tan próximo a la ciudad; la exurbanización, más alejados de los suburbios y por ende, de la ciudad; la rururbanización y la contraurbanización, que en conjunto formaban la nueva ruralidad.

Con la urbanización en general, los límites de las áreas urbanas y rurales se fueron desvaneciendo gracias al poco interés por parte de los propietarios de las tierras a mantenerlas, la falta de apoyo al campo, las modificaciones a la ley agraria, entre otras, lo que ha impulsado la expansión urbana hacia las zonas rurales influyendo en estas últimas económica, social y ambientalmente lo que conllevó a que la urbanización del campo fuera clasificada como: “urbanización del campo, nueva ruralidad, ruralización, suburbanización, exurbanización, segregación, contraurbanización o periurbanización, sin existir «uniformidad en la acepción de los términos»” (Montes, Valladares y Chávez, 2015:1-2).

Estas transformaciones se pudieron distinguir por la presencia de:

- 1) la constitución de nuevas estructuras productivas y una nueva dinámica urbana; 2) la desregularización de los mercados de trabajo y la generación de una ciudad más desigual; 3) la expansión de los negocios inmobiliarios y el predominio de nuevos criterios urbanísticos; 4) una explosión de movilidad y la generación de una nueva morfología urbana; y 5) la aparición de nuevos artefactos urbanos con la siguiente uniformización del paisaje (De Mattos, 2006 en Montes, Valladares y Chávez, 2015:2).

Conforme la urbanización se ha ido desarrollando, las ciudades han sido propensas a ser dispersas o desconcentradas¹², en las cuales aquella dicotomía entre lo urbano y lo rural se percibe cada vez menos debido a la integración y relación entre ambas formas de vida.

Teóricamente, esta expansión espacial de los centros urbanos ha sido nombrada como “suburbanización (en las literaturas anglosajona, española e italiana), rururbanización y periurbanización (en las literaturas francesa y española). En cambio, en Norteamérica (y también en parte de Europa), se ha hablado preferentemente de contraurbanización (Dematteis, 1998, p. 17)” (Entrena, 2005:62) dando paso a la aparición de nuevas periferias urbanas.

El fenómeno de la periurbanización se presentó tanto en países pobres como en ricos. En los primeros las grandes industrias se emplazaron en las zonas periféricas llegando a ser una alternativa de mejora de calidad de vida de los habitantes de la zona, impulsando el desarrollo de la segunda residencia, actividades recreativas, entre otras. En cambio, en los países pobres, el crecimiento urbano fue muy acelerado dando pie a la migración de la población rural hacia los centros urbanos, lo que provocó que las zonas rurales se convirtieran en los lugares ideales para asentarse de manera irregular o regular gracias al bajo costo que tenía esta tierra (Ávila, 2009: 100).

Estos espacios eran una franja rural-urbana en los que se conservaban los rasgos rurales pero que ocupaban el territorio que no era ni en su totalidad urbano ni rural y en donde la pluriactividad era sobresaliente (Carter, 1987 en Entrena, 2005:68). Con esto se pretendió externar que en estas áreas las “formas de vida tienen un carácter más o menos mixto o *rururbano*” (Zárate, 1984 en Entrena, 2005:68).

Otra aportación fue que los espacios periurbanos fueron los que recibieron lo que la ciudad arrojaba, razón por la cual se situaban alejados de esta última y se caracterizaban por ser espacios con grandes dimensiones y en las que el costo del suelo era accesible, lo que llevó a la desvalorización de las actividades del campo y a la demanda de la tierra para usos urbanos, para desechos, para

¹² Aquella ciudad caracterizada por la “población que reside en las áreas rurales y que no se encuentra ocupada en las tareas agrícolas” (Ferrás, 2002 en Entrena, 2005:62).

subsana la demanda de materiales de construccin y para espacios de ocio (Sancho Mart, 1989 en Entrena, 2005:69).

En Europa, las razones por las que se dio el fenmeno de la periurbanizacin, se resumieron en “los procesos de cambios socioeconmicos en los que se encuentran inmersas las sociedades avanzadas actuales, la mejora de las posibilidades de transporte y de comunicacin, as como la bsqueda de un confort, una tranquilidad y una calidad de vida que para muchos ya no propician los congestionados, y a menudo contaminados, entornos urbanos compactos” (Entrena, 2005:74).

Por lo anterior, al incrementar la poblacin en estas zonas, la infraestructura carretera tambin lo hizo simultneamente, acrecentando el empleo de los automotores. Esto permiti “vivir lejos de los centros urbanos principales, sin que con ello conlleve un aumento considerable del tiempo de desplazamiento entre el lugar de residencia y el de trabajo” (Entrena, 2005:74).

A manera de inconveniente, el empleo del automvil conlev a una dependencia del uso de este provocando un “problema de congestin del trfico y contaminacin [...] en las ciudades y en sus reas periurbanas” (Entrena, 2005:76). De manera positiva, con la aparicin de estas ltimas se tuvo “la mejora de las condiciones de vida y de habitabilidad de las viviendas (Nello, 1998, p.49) la recuperacin de determinadas zonas rurales deprimidas o la utilizacin de algunas de ellas que no tenan un uso aparente [...], una redistribucin de las actividades econmicas y de la poblacin en el territorio” (Ferrás, 2000 en Entrena, 2005:76).

Siguiendo con la idea, para los casos de Francia, Inglaterra, Alemania y Espaa, se generaron, hasta 2005, pocos empleos no relacionados con la agricultura, dando como resultado que los centros de estos espacios hayan sido ciudades dormitorio. “Como consecuencia, los viajes diarios de ida y vuelta por motivos de trabajo (*commutings*) se incrementan hasta unos niveles tales que amenazan la sostenibilidad del medio ambiente” (Entrena, 2005:77) pues al ser una poblacin dispersa, en cuanto al transporte pblico, se tenan “insuficientes servicios y la necesidad de recurrir al coche privado” (Entrena, 2005:78) ocasionando “enormes atascos de trfico, ruidos y polucin” (Entrena, 2005:78).

Al igual que la *suburbanización* y la periurbanización, que también abarcan la extensión del espacio urbano sin implicar la ruptura simbólica de la ciudad, la contraurbanización supuso “un rechazo de la gran ciudad y, sobre todo, de sus rasgos más importantes: densidad, artificialidad y mezcla social” (Arroyo, 2001:102).

A diferencia de la urbanización, que se refería a la concentración de la población en núcleos organizados por jerarquías, la contraurbanización fue lo contrario, es decir, una desconcentración de población definida por las funciones de los diversos núcleos urbanos en desarrollo (Arroyo, 2001:102).

Por mencionar algunas de las consecuencias de esta expansión urbana están la “degradación de los suelos, pérdida de productividad agrícola y el aumento del tránsito vehicular” (Nivón, 2003 en Montes, Valladares y Chávez, 2015:3), pues con el crecimiento del territorio crece la necesidad de contar con eficaces servicios de comunicación.

Además, se consideró que el crecimiento urbano podría traer beneficios económicos, sociales y culturales, sin embargo, si se daba de una manera acelerada, traería consigo “la sobrepoblación, falta de infraestructura, cuellos de botella sociales y económicos, degradación del medio ambiente, desempleo y una consecuente pobreza e inequidad entre los pobladores” (Méndez, 2010 en Castro, 2014:12), “desplazamiento de la población, la deforestación, la pérdida de fauna como la reducción progresiva del suelo agrícola” (Martínez y Monroy, 2009 en Castro, 2014:42) y “segregación, la expansión urbana y la disminución de tierras agrícolas alrededor de las zonas urbanas” (Bazant, 2011 en Castro, 2014: 42-43), pues la población de escasos recursos se llegó a establecer en las periferias gracias al costo accesible de la tierra sin importar la aptitud del crecimiento que tuviera, mientras que los de mayores ingresos se ubicaron cerca del centro de la urbe (Bazant, 2011 en Castro, 2014:43).

1.2.3 Variantes

Las variables que conformaban el concepto de la periurbanización fueron múltiples, pues el tema ha sido estudiado por un tiempo considerable y visto desde diferentes perspectivas o disciplinas en diversos lugares, por lo que se puede decir que es un fenómeno mundial.

Las zonas urbanas fueron los lugares en donde se concentraba la población, por lo tanto eran los lugares centrales en el territorio y destino de los migrantes de las zonas rurales. Eran los lugares caracterizados por la infraestructura, la vivienda y el empleo del automóvil (Cardoso, 2013:110), en fin, era el área edificada del territorio en donde no se llevaban a cabo las actividades agrícolas (Ávila, 2009:94)

A diferencia de lo anterior, los espacios rurales, ubicados en el área periférica de las ciudades, eran aquellos en donde predominaba la tranquilidad, los espacios verdes y el aire limpio (Montes, Valladares y Chávez, 2015:2). Por su ubicación espacial, Montes, Valladares y Chávez (2015) mencionaron que la periferia era ese espacio alejado, subordinado y excluido, algo similar al arrabal, en donde la marginalidad, el crimen y la miseria se hacían presentes (Hiernaux, 2004:105).

Siendo la periferia parte del territorio, el espacio urbano vio en el potencial para expandirse, principalmente el costo tan accesible que tenía este suelo (Castro, 2014:43 y Entera, 2005:69), motivo por el cual se comenzó a urbanizar el primero de manera irregular (Ávila, 2009:100), teniendo como resultado el abandono de la ciudad (Cardoso, 2013:110 y Ávila, 2009:100), es decir, la desconcentración y la expansión inmobiliaria (Montes, Valladares y Chávez, 2015:2).

Estos elementos forman parte también de la llamada contraurbanización, cuyas características principales fueron la migración urbano-urbano, urbano-rural, el crecimiento poblacional y económico de las áreas rurales (Cardoso, 2013:113), o sea, la desconcentración demográfica y económica (Montes, Valladares y Chávez, 2015; Montes, 2013), apoyada, la primera, por la llegada de la infraestructura carretera (Cardoso, 2013) y por lo tanto, el aumento del tránsito vehicular (Montes, Valladares y Chávez, 2015:2; Cardoso, 2013:110).

Con esta urbanización, el suelo agrícola comenzó a reducirse, gracias a la deforestación y la pérdida de la fauna, es decir, a la degradación del medio

ambiente (Castro, 2014:12), por lo que un elemento característico del fenómeno es el crecimiento hacia el exterior (Cardoso, 2013:113), la mutación del territorio rural, la pérdida de lo agrario y la expansión del hábitat urbano (Ávila, 2009:101).

Con esto, se consiguió el desempleo, la pobreza, la inequidad (Castro, 2014:12), la desigualdad (Montes, Valladares y Chávez, 2015:2), cambios en las funciones del espacio rural (Ávila, 2009:100), etc.

Específicamente, la periurbanización fue empleada para subrayar la extensión de la ciudad, la absorción de los espacios rurales, el abandono de las ciudades hacia las periferias y la desconcentración demográfica del centro (Ávila, 2009:69). Gracias a ella se incrementó la demanda de las tierras para usos urbanos desvalorizando las actividades del campo (Entera, 2005:69).

Estos espacios se convirtieron en ciudades dormitorio, pues la población realizaba sus actividades en el centro de la ciudad, mientras que en esta zona se encontraban sus residencias y se desplazaba diariamente de una a otra por medio de un automotor, lo que ocasionó congestión vehicular y contaminación. (Entera, 2005:74). También fue el espacio ideal para la construcción de la segunda residencia (Ávila, 2009:100).

A pesar de lo anterior, este fenómeno se prestó para que existiera una interacción entre las formas de vida rural y urbana (Ávila, 2009:100) y una mezcla de paisajes. Con ellos se le dio la oportunidad a los habitantes de la urbe de vivir en espacios alejados de ella mejorando las condiciones del hábitat y de vida (Ávila, 2009:76 y Arroyo, 2001:) revitalizando el espacio rural, mientras que los habitantes rurales contaron con la oportunidad de crear nuevas estructuras productivas (Castro, 2014:16) combinando actividades del campo y la ciudad.

Con la urbanización periférica se logró la mezcla de modos de vida rural y urbanos (Castro, 2014:17 y Ávila, 2009:100) y la modernización de la primera (Ávila, 2009:101).

TERMINO LA PERIURBANIZACIÓN

Teniendo en cuenta que la periferia es sinónimo de lejanía (Ávila, 2009:95) y que la urbanización se estaba extendiendo hacia ella, el concepto empleado para

hacer referencia a esta transformación periférica fue la periurbanización, que para efectos de este trabajo se considerará como la “extensión continua de la ciudad y la absorción paulatina de los espacios rurales que la rodean” (Ávila, 2009:94) mediante el crecimiento demográfico representado por la población que abandonó la ciudad para asentarse en la zona rural (Ávila, 2009:95) y en donde se dieron vínculos entre ambas zonas (Entrena, 2005:67-68), provocando que este fuera el “proceso de mutación del campo” (Banzo, 2005 en Ávila, 2009:98) en donde se generaba la zona en transición entre ambas zonas y donde se conjugaban las formas de vida rural y urbanas (Entrena, 2005 en Montes, Valladares y Chávez, 2015:6).

1.3 RELACIÓN DE CONCEPTOS

El eje rector de este trabajo de investigación viene señalado desde el planteamiento del problema, en el cual se menciona que las variables a estudiar serán la transición y relación entre las formas de vida rural y urbana ante la periurbanización, esto por el interés de conocer los efectos que tiene la urbanización en el campo o, dicho de otra manera, el crecimiento o desarrollo de la ciudad hacia las zonas rurales.

En base a ese planteamiento del problema, se generaron dos tipos de preguntas de investigación: la pregunta general y las preguntas particulares. Por medio de la pregunta general, se pretende dar respuesta a las consecuencias espaciales, económicas y sociales que se han desarrollado a partir de la desaparición del suelo agrícola y la expansión urbana.

Como se ha podido observar, las variables que componen el problema de la investigación, son la transición y relación entre las formas de vida rural y urbana y la periurbanización, para lo cual, a efecto de elaborar el presente marco teórico, el primero se abordó a partir del concepto de ruralidad, mientras que el segundo se hizo estudiando el concepto como tal.

Para beneficio de dar claridad, ambos conceptos se han separado y definido con la intención de explorarlos y conocerlos a fondo, es decir, el origen y las características que los componen, por lo que en este momento se presentarán los

elementos que tienen en común con la finalidad de mostrar la relación que existe entre ambos.

Tanto la ruralidad como la periurbanización forman parte del universo del desarrollo o crecimiento urbano y el desarrollo rural, o en pocas palabras de la urbanización y específicamente de la urbanización del campo. Esta es una de las razones por la cual ambos conceptos se encuentran relacionados, generando ciertos impactos en las zonas rurales.

Conociendo los elementos de cada uno, se pudieron encontrar que en común tienen la globalización y a su vez la expansión urbana como resultado de la migración ciudad-campo, originando el abandono de la urbe y la urbanización del campo, reduciendo así el suelo agrícola, la disminución del trabajo agrario y el desempleo en la zona rural.

Además de lo anterior, la desconcentración o dispersión de la población, que forma parte de la mencionada expansión, fue una característica en común de ambos conceptos apoyada por el desarrollo de la infraestructura vial, misma que vuelve a los espacios atravesados y articulados, dando pie a que surgieran los desplazamientos de lugar de residencia al lugar de trabajo, llegando a ser, el espacio rural, un espacio de descanso o dormitorio, por lo que el empleo del automóvil fue un elemento clave para que esto ocurriera.

Otros de los elementos que guardan en común los conceptos es que también, por medio de la expansión y los elementos mencionados en el párrafo anterior, se han dado nuevas relaciones entre la zona rural y urbana trayendo consigo nuevas maneras de ser, de vivir y de relacionarse, es decir, una conversión de formas de vida ya que se han combinado diversas actividades económicas, mejor conocido este fenómeno como la pluriactividad, trayendo beneficios en este sentido, como la reducción de la pobreza.

Montes, Valladares y Chávez (2015) mencionaron que con la urbanización en general se impulsó la expansión urbana hacia las zonas rurales, por lo que fue clasificada mediante los términos de “urbanización del campo, nueva ruralidad, ruralización, suburbanización, exurbanización, segregación, contraurbanización o

periurbanización, sin existir <<uniformidad en la acepción de los términos>>” (Montes, Valladares y Chávez, 2015:1-2).

En esta aportación, las autoras manejan los conceptos como sinónimos para hacer referencia a la urbanización de las zonas rurales, por lo que, en consecuencia, otras de las características en común serían:

1) la constitución de nuevas estructuras productivas y una nueva dinámica urbana; 2) la desregularización de los mercados de trabajo y la generación de una ciudad más desigual; 3) la expansión de los negocios inmobiliarios y el predominio de nuevos criterios urbanísticos; 4) una explosión de movilidad y la generación de una nueva morfología urbana; y 5) la aparición de nuevos artefactos urbanos con la siguiente uniformización del paisaje (De Mattos, 2006 en Montes, Valladares y Chávez, 2015:2).

Conjugando lo mencionado en los párrafos anteriores, se tiene entonces que ambos conceptos están relacionados principalmente por el crecimiento demográfico de las zonas rurales gracias a la expansión urbana que ha venido a traer la urbanización rural y a su vez diversas transformaciones de este medio.

1.4 SUPUESTO

Conociendo los antecedentes y características de los conceptos que conforman el problema de investigación de este trabajo, es preciso dar una respuesta anticipada a las preguntas de investigación, por lo que, de manera general, se puede mencionar que las consecuencias que la periurbanización o la urbanización del campo han sido y siguen siendo de carácter negativo, a pesar de que se señalaron ciertos beneficios, pues con la extensión del área urbana hacia la rural ha desaparecido del suelo agrícola al urbanizarse y edificarse (Ávila, 2009:94-98) modificando el paisaje (Agudelo, 2012:562), lo que ha provocado la pérdida del trabajo de la población de la zona (Agostini, 2003:7), la contaminación del ambiente, y la dispersión de la población (Gómez, 2003:5), que provoca a la vez la pérdida de las relaciones sociales directas (García, 1991:88).

Dicho lo anterior, es conveniente recordar que las interrogantes a responder en este trabajo fueron planteadas de manera general y particular, siendo la primera: ¿Cuáles fueron y cuáles son las características físicas y de principales formas de vida que se han desarrollado a partir de la periurbanización?, mientras que las segundas: ¿Cuáles fueron y cuáles son las características espaciales que

componen la zona rural producto de su urbanización?, ¿Cuáles fueron y cuáles son las actividades económicas que se llevaban y se llevan a cabo en la zona rural desde su urbanización? y ¿Cuál ha sido el impacto de la periurbanización en las formas de vida de los habitantes de la zona rural?

En atención a lo anterior, espacialmente las comunidades rurales se caracterizaban por contar con una baja densidad de población (García, 1991:90; Romero, 2002:15 y Gómez, 2003:5), por ubicarse fuera de lo urbano (Suárez y Tobasura, 2008:4482), por contar con espacios abiertos, naturales, tranquilos y donde se podía respirar aire limpio (Montes, Valladares y Chávez, 2015:3); por la precariedad de las condiciones sanitarias y de los servicios básicos como red de energía eléctrica, alumbrado público, agua potable, drenaje, equipamiento educativo, etc. (Gómez, 2003:5)

Gracias a la periurbanización, las características espaciales que hoy definen al espacio rural son la disminución del suelo agrícola (Castro, 2014:42-43), la expansión inmobiliaria de manera irregular y regular (Ávila, 2009:100 y Montes, Valladares y Chávez, 2015:2), el alojamiento de lugares para descanso – dormitorio- (Entera, 2005:76 y Suarez y Tobasura, 2008:4483) y recreación (Ávila, 2009:100), la expansión urbana (Ávila, 2009:101 y Castro, 2014:42-43), la construcción de vías de comunicación a fin de unir las localidades (Suarez y Tobasura, 2008:4483; Cardoso, 2013:110 y Montes, Valladares y Chávez, 2015:2) volviéndolos lugares atravesados y articulados(Arias, 2005:144).

Las actividades económicas que se llevaban a cabo en el medio rural eran únicamente las relacionadas con la tierra, es decir, la agricultura y la ganadería (Suarez y Tobasura, 2008:4480-4481; Agudelo, 2012:560), o sea, el trabajo agropecuario (Gómez, 2003:5) para el autoconsumo o el abasto de la zona.

Contrario a lo anterior y con el desarrollo de la periurbanización, la agricultura fue en decadencia (Suarez y Tobasura, 2008:4483), ya que con la urbanización del suelo los habitantes se quedaron sin área de trabajo (Agostini, 2003:7), por lo que se vieron en la necesidad de buscar un empleo que les ofreciera un salario y así poder sobrevivir (Carton de Grammont, 2009:40). A pesar de esto, los que conservaron una porción de tierra cultivable, pudieron combinar las actividades,

mientras que los que no tuvieron esa oportunidad abandonaron por completo el trabajo de la tierra (Pérez, 2001:17 y Carton de Grammont, 2009:15).

La periurbanización entonces, ha venido a traer una serie de transformaciones en las zonas rurales, pues es gracias a ella que se perdió la tranquilidad y naturalidad que se tenía en dicha zona.

Con esta urbanización del campo (Rosas, 2009:165), los campesinos se vieron obligados a vender sus tierras a costos muy bajos para fines inmobiliarios y a abandonar su única fuente de empleo a fin de poder sobrevivir junto con sus familias, pues la presión que se estaba ejerciendo sobre ellos era imposible de mantener.

Si bien, esta forma de urbanizar acercó los servicios a las comunidades, fue complicado para las personas adaptarse a su nuevo estilo de vida influenciado por la cultura urbana (Cardoso, 2003:110).

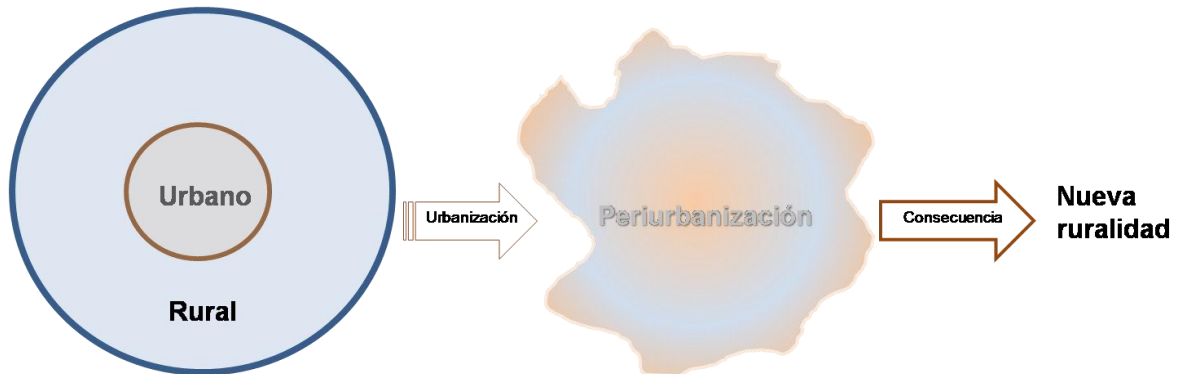
Ahora con este nuevo rol al que pertenecen, no les queda más que adaptarse al sistema, pues no son capaces de poner resistencia a pesar de observar los impactos que provoca hasta en la naturaleza.

Anteriormente los límites de lo urbano y lo rural, en conjunto con sus características económicas, espaciales y sociales, estaban bien definidos (Capel, 1975:1), sin embargo, con la urbanización del espacio periférico, compuesto por las áreas rurales (Ávila 2009:95), estos límites comenzaron a desaparecer haciéndose menos evidentes las diferencias entre uno y otro (Capel, 1975:265), lo que vino a traer como consecuencia nuevas características de la zona rural, o sea, la nueva ruralidad (Delgado, 2009; Cruz, 2002:74; Pradilla, 2002:3; Agostini, et al.,2003:8; Arias, 2005:19 y Rosa, 2009:165-168).

Entonces, derivado de lo anterior, el supuesto que se plantea consiste en que una vez que las características y los límites tanto urbanos como rurales estaban bien definidos, con la urbanización de estas últimas zonas, estas características y estos límites se fueron desvaneciendo hasta tornarse difusos y difíciles de identificar, teniendo como consecuencia nuevos atributos físico-espaciales, económicos y sociales (Pradilla, 2002:129), de nuevas formas de ser, de vivir y de relacionarse en el espacio rural (Arias, 2005:144).

Gráficamente, lo anterior puede resumirse mediante la siguiente imagen:

IMAGEN 1.2 SUPUESTO



Fuente: Elaboración propia a partir del marco teórico-conceptual

FIN DEL MARCO TEÓRICO

En base a diversos estudios realizados desde mediados del siglo pasado acerca de la urbanización del campo que se estaba presentando en diferentes partes del mundo, este marco teórico se abordó tomando en cuenta dos conceptos rectores que forman parte del tema a investigar: la ruralidad y la periurbanización.

Para su desarrollo, se indicaron las definiciones, las características y las variables de cada uno de los conceptos con la finalidad de presentar la relación que existe entre ambos para así poder construir el supuesto de este trabajo; todo en base a las aportaciones que diferentes autores han hecho al tema, desde mediados del siglo pasado, desde mediados del siglo pasado, como se mencionó en el párrafo anterior, hasta la época contemporánea y a partir de distintas perspectivas o disciplinas.

En base a lo anterior, se puede concluir que la ruralidad, al ser considerada como un concepto que indica las características de las zonas rurales en cuanto a su ubicación dentro del territorio, a su población (OCDE, 1989 en García, 1991:90 y Gómez, 2003:5), a las actividades que desarrollaba esta, principalmente las económicas (González, 2003:5; Suárez y Tobasura, 2008:4482), a las maneras de ser, de vivir y de relacionarse (Arias, 2005:144) y a los aspectos físicos del espacio que los definían y diferenciaban de las zonas urbanas (Agostini, 2003:7),

podemos decir que estamos hablando de un estado, es decir, de una “situación en que se encuentra alguien o algo, y en especial cada uno de sus [...] modos de ser o de estar” (RAE, 2014).

Finalmente, a diferencia de lo anterior, al hablar de la periurbanización estamos hablando de un proceso, pues en el sentido estricto de la palabra se trata de un “conjunto de fases sucesivas de un fenómeno” (RAE, 2014) en el transcurso del tiempo, ya que el término, para efectos de este trabajo, será considerado como “extensión continua de la ciudad y la absorción paulatina de los espacios rurales que la rodean” (Ávila, 2009:94).

Lo anterior, es gracias al crecimiento de la población, que se fue dando con el paso del tiempo, al irse urbanizando las zonas rurales, siendo este el “proceso de mutación del campo” (Banzo, 2005 en Ávila, 2009:98), el cual abordaremos a continuación con el desarrollo del marco contextual a fin de conocer la zona de estudio y su proceso de urbanización mediante elementos geográficos, históricos, demográficos y económicos.

2. MARCO CONTEXTUAL

INTRODUCCIÓN

Después de haber expuesto los conceptos que se trabajaran en esta investigación, de haber identificado las variables de cada uno y de haberlas relacionado, se llegó al planteamiento del supuesto en base a los elementos señalados por los diferentes expertos en la materia.

Sumado a lo anterior y habiendo delimitado espacial y temporalmente la investigación, es necesario exponer su contexto geográfico, histórico, demográfico y económico, con la finalidad de reconocer el sitio en el periodo de tiempo establecido.

A continuación, a manera de acotar el objeto de estudio, en el primer punto que es el marco geográfico, se señala tanto la ubicación geográfica como la extensión territorial del Estado, el Municipio de Guanajuato y la localidad de Yerbabuena, la cual es el área de estudio de este trabajo.

En seguida, en el segundo punto, que es el marco histórico, se hace un repaso por la historia de la localidad de Yerbabuena con la finalidad de conocer los antecedentes históricos de su desarrollo.

En el tercer punto se abordará el marco contextual demográfico, en donde expondremos los datos de la población, vivienda y servicios de esta, según los Censos de Población y Vivienda de 1990, 2000 y 2010 de la localidad, esto a razón de que dichos datos son arrojados a nivel localidad, a diferencia de los conteos que cada quinquenio se realizan, pues en estos se presenta la información únicamente a nivel de entidad federativa.

Además, en este apartado se presentan los datos en materia de población, es decir, la población total dentro de la localidad de Yerbabuena, la población según su ámbito¹³.

En el marco contextual económico, como cuarto punto, se señalan los datos de la población económicamente activa y la población ocupada por sector (primario,

¹³ El ámbito se referirá al tipo de localidad, ya sea rural o urbana, según lo establecido por el INEGI, 2010.

secundario y terciario) en la localidad de estudio según los datos de los censos mencionados en el párrafo anterior.

2.1 MARCO CONTEXTUAL GEOGRÁFICO

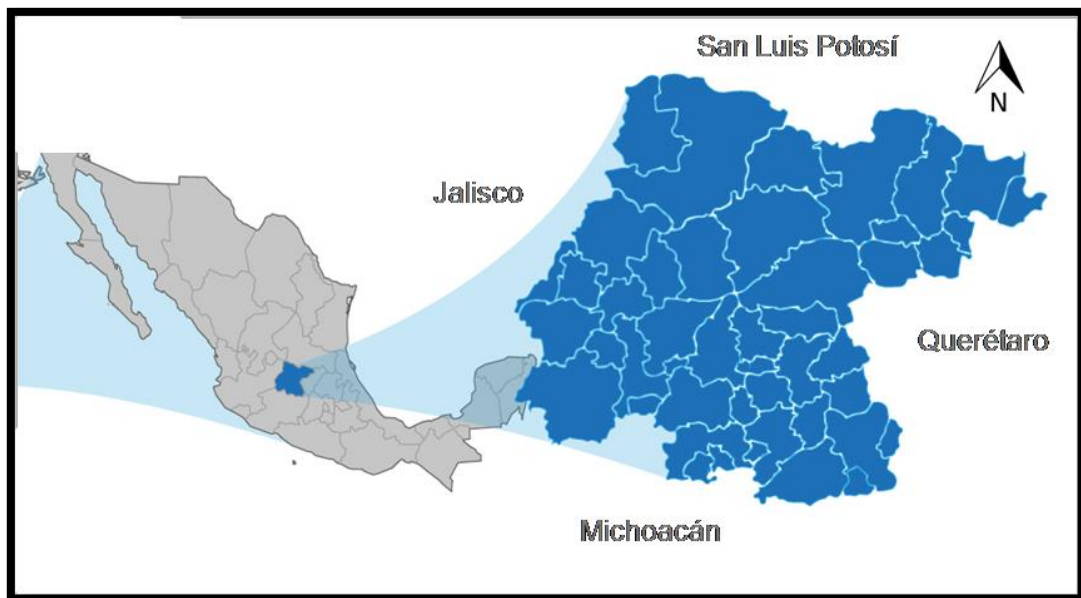
2.1.1 Ubicación geográfica del Estado de Guanajuato

El estado de Guanajuato, como se indica en la imagen 2.1, se encuentra ubicado al centro de la República Mexicana colindando con los estados de San Luis Potosí, al norte; Querétaro, al este; Michoacán, al sur y Jalisco al Oeste.

Está conformado por 46 municipios y su capital es la ciudad de Guanajuato, Patrimonio Cultural de la Humanidad.

El estado cuenta con una superficie de 30,460 km² que representan el 1.54% del territorio nacional.

IMAGEN 2.1 UBICACIÓN GEOGRÁFICA DEL ESTADO DE GUANAJAUTO DENTRO DEL TERRITORIO NACIONAL



Fuente: elaboración propia

2.1.2 Ubicación geográfica del Municipio de Guanajuato

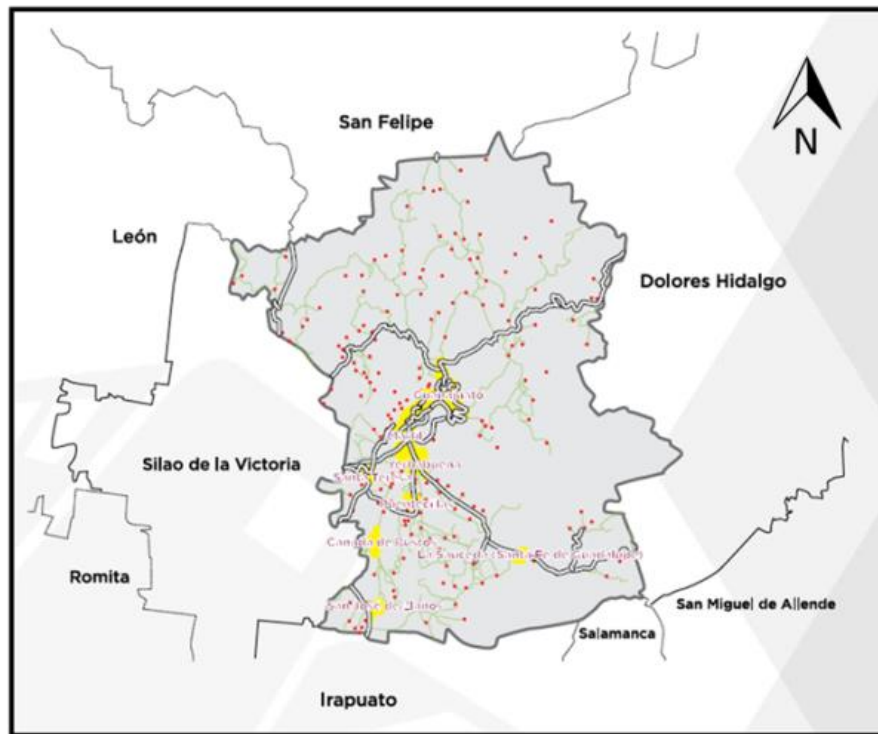
Por medio de la imagen 2.2 se señala que el municipio de Guanajuato colinda al norte con los municipios de San Felipe y Dolores Hidalgo, colindando también con

este último al este; al sur con los municipios de Salamanca e Irapuato y al oeste con Silao y León¹⁴.

Actualmente cuenta con una extensión territorial de 1,014.54 km², representando el 3.28% de la superficie total de estado, que lleva el mismo nombre, ocupando la posición número nueve según del orden de los municipios que conforman el estado según su extensión¹⁵.

“Está compuesto por 61 localidades” (POT-CP, 2012), siendo las principales: Guanajuato, como cabecera municipal, Marfil, Santa Teresa, San José de Llanos, Yerbabuena, Santa Fe de Guadalupe o La Saucedá (La Santa Fe de Guadalupe), Cañada de Bustos y Puente de las Cuevas¹⁶.

IMAGEN 2.2 UBICACIÓN GEOGRÁFICA DEL MUNICIPIO DE GUANAJUATO



Fuente: elaboración propia a partir del Programa de Gobierno Municipal, 2015-2018

¹⁴ INAFED, 2016 en Programa de Gobierno Municipal, Guanajuato, 2015-2018

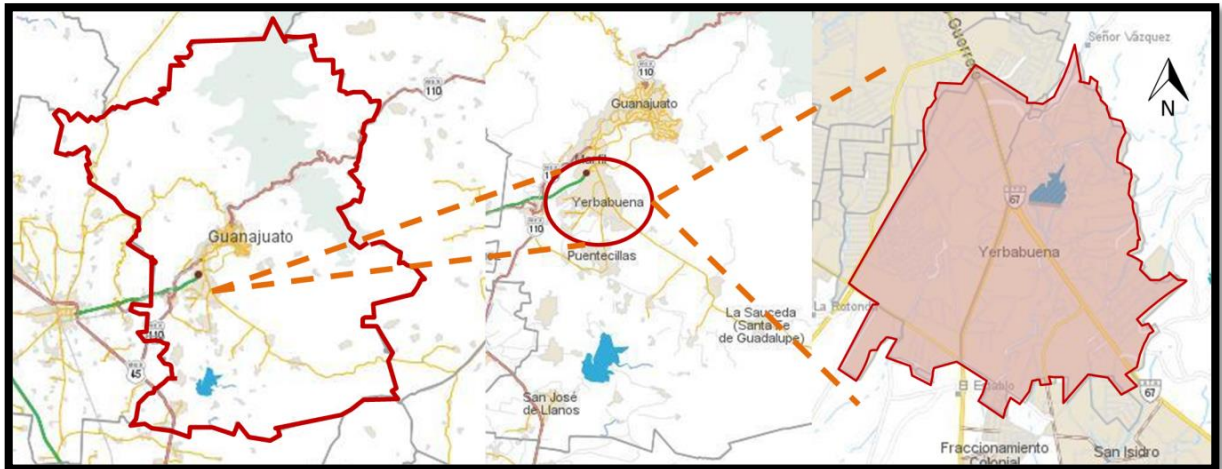
¹⁵ *Ibid.*

¹⁶ Cuaderno Estadístico Municipal. Guanajuato, Guanajuato. (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. INEGI) Edición. 2003.

2.1.3 Ubicación geográfica de la localidad de Yerbabuena

La localidad de Yerbabuena cuenta con una extensión territorial de aproximadamente 2.91km². Se ubica al sur de la ciudad de Guanajuato colindando al norte con la localidad urbana de Marfil, al sur con las localidades rurales de Puentecillas y San Isidro y al este con Paso de Perules (imagen 2.3)

IMAGEN 2.3 UBICACIÓN GEOGRÁFICA DE LA LOCALIDAD DE YEBABUENA



Fuente: elaboración propia a partir de INEGI, 2010

2.2 MARCO CONTEXTUAL HISTÓRICO

2.2.1 La localidad de Yerbabuena

La zona sur de la ciudad de Guanajuato es “una zona con grandes extensiones de territorio que se caracteriza por ser el acceso a Guanajuato desde San Miguel de Allende, Irapuato y Silao” (POT-CP, 2012). Está conformada por la colonia Burócratas, la localidad de Yerbabuena, San José de Cervera-Arroyo Blanco, fraccionamiento Villas de Guanajuato, comunidad de Paso de Perules, Puentecillas, Santa Teresa, El Establo-ITESG, San Isidro, Solano, Carbonera, Cerrito de las Biznagas-La Presita, El Maluco y San José de la Luz.

Otra de las características de esta zona, en cuanto a su terreno, es que este es de

“baja pendiente y escasos limitantes naturales, [...] en donde predomina una traza reticular y trazas similares a las de plato roto. Debido al crecimiento desordenado y explosivo, la falta de continuidad urbana y expansión de asentamientos irregulares ha producido una zona de desarrollo habitacional con graves carencias de infraestructura vial y otros servicios, con asentamientos humanos en áreas relacionadas a vialidades regionales y a localidades rurales en proceso de urbanización” (POT-CP, 2011)

Como se menciona en el párrafo anterior, Yerbabuena (imagen 2.4) es una de las localidades urbanas (por su tamaño de población) que conforman la zona sur del centro de población. Está caracterizada por contar con una topografía regular, a diferencia del centro de población, en la que predominan tres usos de suelo: habitacional, comercial, servicios y mixto (habitacional y comercial).

A diferencia de la localidad de Guanajuato, esta cuenta una vialidad principal de mayores dimensiones, es decir, un bulevar Euquerio Guerrero, que articula a esta zona con el centro.

Dicha área está ocupada actualmente “por varios asentamientos humanos en forma satelizada y por un corredor de usos múltiples a todo lo largo de la carretera ya mencionada” (Plan Parcial de Desarrollo Urbano de la zona suroeste, 1994), proliferando los “asentamientos irregulares por la venta ilegal de terrenos” (Plan Parcial de Desarrollo Urbano de la zona suroeste, 1994)

IMAGEN 2.4 YERBABUENA



Fuente: elaboración propia

2.2.1.1 Antecedentes históricos de la localidad de Yerbabuena

En las memorias escritas por el cronista de la ciudad (Lucio Marmolejo), únicamente se toca el tema del centro de población, es decir, del desarrollo y evolución que se ha dado en la zona conocida como la cañada sin tomar en cuenta las distintas localidades por las que se conformaba el territorio en su

totalidad, específicamente, para los fines de este trabajo, de la zona sur y más específicamente de la zona de estudio: Yerbabuena.

Por lo anterior, el recurso empleado para contextualizar históricamente el sitio fue la entrevista a la mujer de mayor edad residente de la localidad y a otras mujeres de menor edad, mismas que compartieron sus recuerdos a fin de poder construir este marco histórico de la zona.

Haciendo una breve remembranza de la localidad, por palabras de la señora Esther Palafox, originaria de Yerbabuena, comenta que durante la época de los cristeros¹⁷, la localidad estaba conformada por aproximadamente diez familias, a la vez, conformadas por diez miembros en promedio cada una, las cuales habitaban en viviendas erigidas a base de zacate.

Esta condición de las viviendas, les permitió a los actores del movimiento armado penetrar a ellas en busca de los varones, sin distinción de edad, con la finalidad de matarlos o en ocasiones recurrían a la quema de la vivienda sin importar que dentro de ellas se encontraran sus habitantes, lo que dejó como resultado la disminución de la población y de viviendas de la localidad.

Este movimiento generó más violencia, pues los hombres, a manera de defensa, comenzaron a atacar a los agresores hasta lograr que se retiraran del lugar junto con personas de la localidad de Guanajuato que recurrieron al sitio a petición de habitantes de Yerbabuena que habían logrado huir en busca de ayuda.

Posteriormente, se volvieron a edificar las viviendas a manos de los mismos pobladores, las cuales se encontraban establecidas detrás de lo que actualmente es el templo principal de la localidad, siendo aquí donde comenzó el desarrollo de esta sin calles establecidas, por lo que se desplazaban de un lugar a otro por las brechas existentes entre los campos de cultivo de maíz y frijol, caminando o en burro o caballo.

¹⁷ Periodo de la historia en el que se presentó un conflicto armado entre el estado y la iglesia católica en México de 1926 a 1929 aproximadamente, a razón de que el presidente en turno de la época, general Plutarco Elías Calles, hizo valer todos los artículos de la Constitución Política de 1917 valiéndose de reformas a esta y dejando a la iglesia a tutela del gobierno, “convirtiendo al sacerdocio en una profesión más que tenía que registrarse ante la secretaria de la gobernación” (Quezada, 2012:192-193), por lo que como signo de protesta y con autorización del Vaticano, la jerarquía eclesiástica mexicana se levantó en armas, cerró todos los templos y detuvo todo culto religioso en el país, nombrándosele a ese movimiento: Guerra Cristera o Cristiada.

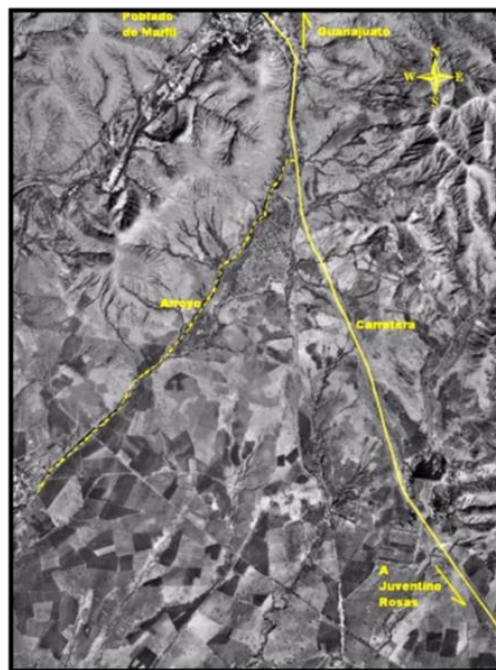
Esta característica cambió cuando comenzaron los movimientos de tierras para el trazo de la antigua carretera a Juventino Rosas hace poco más de 20 años, la cual estaba conformada únicamente de terracería, para posteriormente convertirse en el bulevar Euquerio Guerrero, el cual fue construido aproximadamente hace 15 años.

A voz de María de la Luz y María Esther Martínez, de 55 y 43 años de edad respectivamente, señalan que lo mencionado en el párrafo anterior, fue lo que permitió el arribo de personas de la ciudad que llegaron a construir sus viviendas en la localidad creciendo estas en número al igual que la población.

3.2.1.2 Evolución física de la localidad

A pesar de que temporalmente este trabajo se ubicará dentro del periodo 1990-2018, por medio de la imagen 2.5, se presenta la zona sur de la ciudad en los años setenta, la cual estaba compuesta por áreas de uso agrícola sin verse influenciada aun por la mancha urbana. En ella se pueden apreciar las parcelas y la distinta topografía en relación a la del centro de población, pues dicha zona está caracterizada por una topografía accidentada, mientras que la zona de nuestro interés es visiblemente más suave.

IMAGEN 2.5 ZONA SUR EN 1970

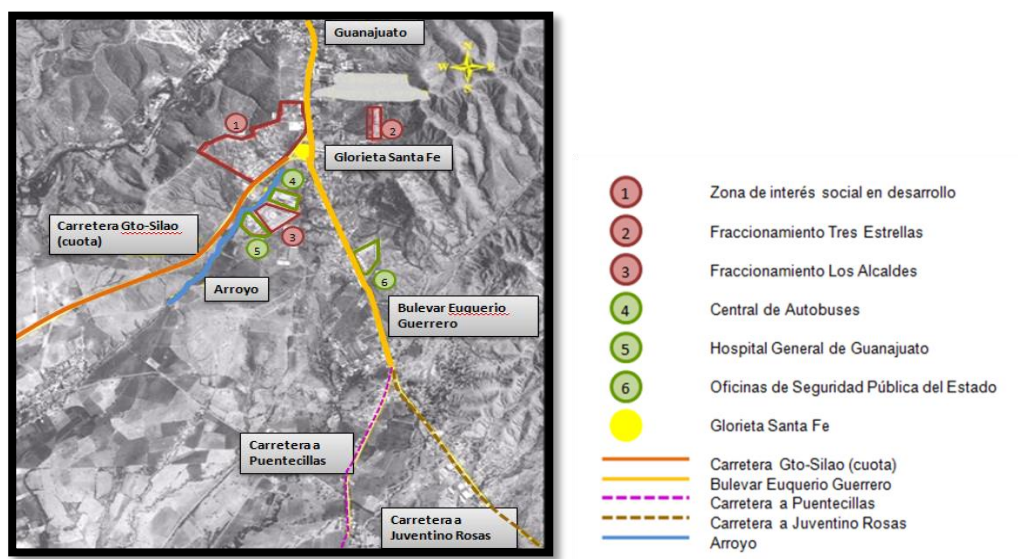


Fuente: INEGI, 2000 en Ávila, 2005.

Catorce años más tarde (imagen 2.6) son visibles los cambios de uso de suelo en la zona, pues para ese momento, se presentaron una serie de construcciones que permiten darse cuenta del crecimiento de la mancha urbana, por lo que Ávila (2005) señala que durante este periodo fue construida la autopista de cuota Guanajuato-Silao, la glorieta de acceso a la ciudad, el bulevar Euquerio Guerrero (antes carretera a Juventino Rosas) y la carretera con dirección la localidad de Puentecillas.

En este periodo de tiempo, se presentó, en 1999, el Plan Parcial de la zona de crecimiento Yerbabuena-Colonia Burócrata, zona suroeste, en donde se estableció que la localidad pertenecería a la zona de crecimiento a largo plazo (CR-LP) de baja densidad (H0-H2) y al sub centro urbano (anexo VI).

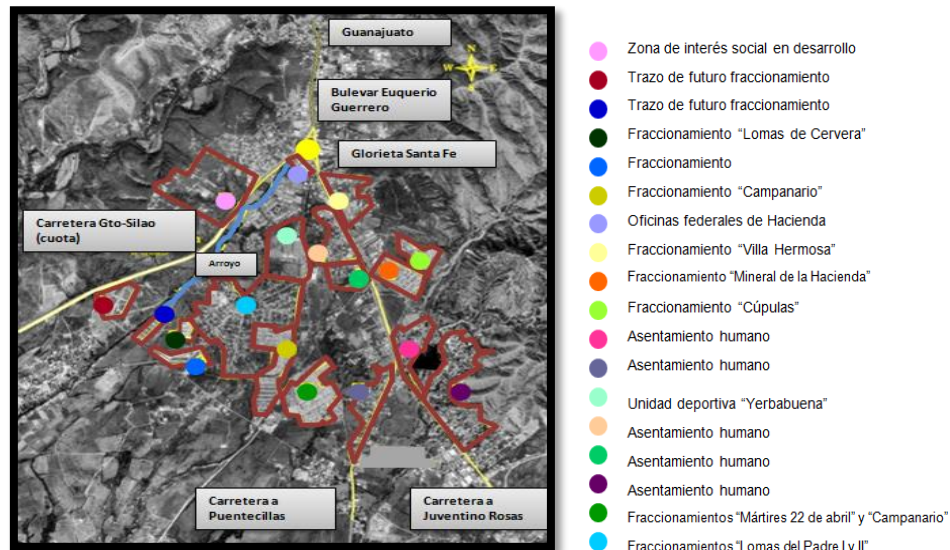
IMAGEN 2.6 ZONA SUR EN 1994



Fuente: elaboración propia a partir de Ávila, 2005

Comparando la imagen 2.6 con la 2.7, se observa que el crecimiento de la zona, hasta el año 2003, se fue presentando de manera constante hasta tener un espacio notablemente urbanizado, en el cual las zonas de cultivo se fueron extinguiendo poco a poco para dar pie a aproximadamente 14 desarrollos inmobiliarios (regulares e irregulares) sumados a los ya establecidos en 1994.

IMAGEN 2.7 ZONA SUR EN 2003



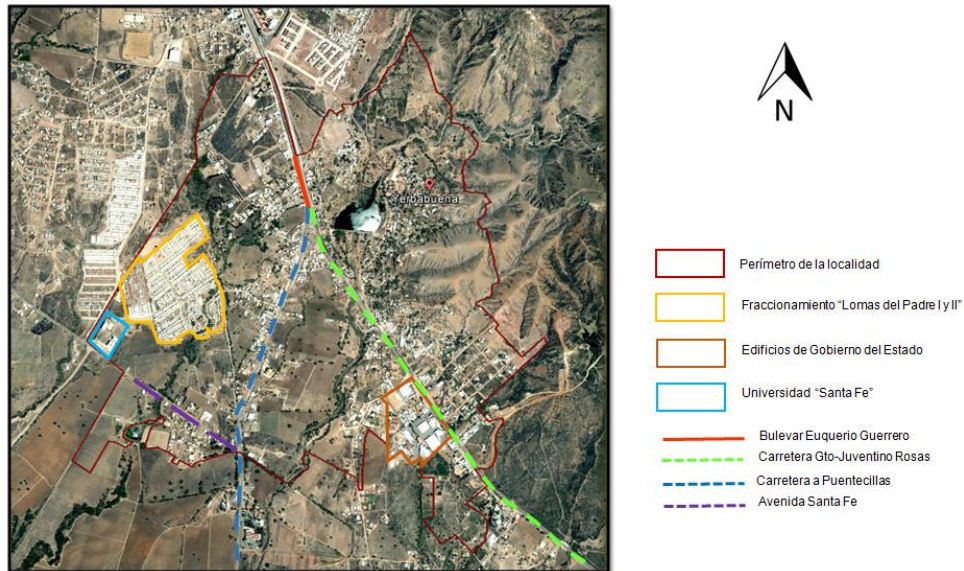
Fuente: elaboración propia a partir de Ávila, 2005

De manera particular, y centrándonos en la localidad de Yerbabuena, por medio de la imagen 2.8, se presentan a mayor escala los resultados de la urbanización de las antiguas parcelas, notándose que el terreno es potencialmente fraccionable, probablemente, debido a su topografía más regular comparada con la del centro de la ciudad.

Dentro del polígono a trabajar, para el año 2003, se encontraba desarrollado el fraccionamiento "Mártires 22 de abril" y un complejo de edificios pertenecientes a gobierno del estado y la Universidad Santa Fe, proliferando notablemente los asentamientos irregulares.

La urbanización presente, como se mencionó en párrafos anteriores, se extendió a lo largo de las vialidades principales, es decir, del bulevar Euquerio Guerrero, la avenida Santa Fe y las carreteras que van a la localidad de Puentecillas y al municipio de Juventino Rosas; las cuales, en su mayoría, son establecimientos comerciales destinados a diferentes giros (abarrotes, mini súper, regalos, talleres mecánicos, auto-lavados, papelerías, mercerías, carnicerías, fruterías, dulcerías, casas de empeño, florerías, madererías, etc.)

IMAGEN 2.8 YERBABUENA, 2003



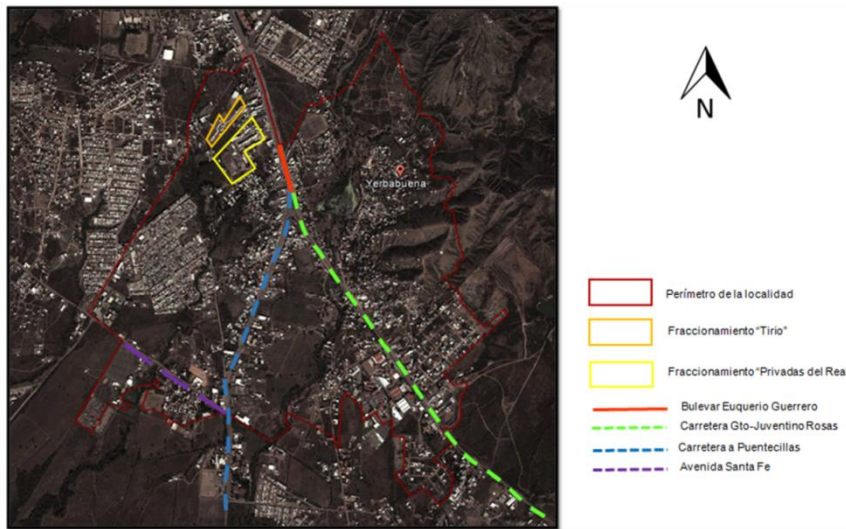
Fuente: elaboración propia a partir del satélite de Google Earth, 2017

En la administración municipal del periodo 2012-2015, en el Programa de Gobierno, se menciona que durante los años 1994-2011

“La expansión física ha ocurrido principalmente hacia el surponiente, donde se registran condiciones de irregularidad en la ocupación y en la forma de propiedad del suelo. La escala territorial pasó de 1,384.49 ha en 1994, a 2,799.07 ha en 2011. [...] Se distinguen en las zonas centrales la concentración de actividades económicas, comerciales y de gestión. En contraste, en el sur destaca un crecimiento urbano disperso de entornos habitacionales inscritos en localidades urbanas con déficit o carencia de servicios y equipamientos básicos” (Programa de Gobierno, 2012-2025)

Transcurridos diez años más o menos, en relación al crecimiento de 2003, comenzó la edificación de dos fraccionamientos habitacionales más: “Tirio” y “Privadas del Real” (imagen 2.9). A diferencia de los otros ubicados dentro del polígono, estos fueron destinados para personas con un nivel socioeconómico mayor, además de cuentan con su acceso controlado y están delimitados por una barda que corre a lo largo del perímetro de cada uno de ellos separándolos del entorno. Son dos fraccionamientos mejor conocidos como “cerrados”, únicos en su tipo en la localidad hasta el año 2014.

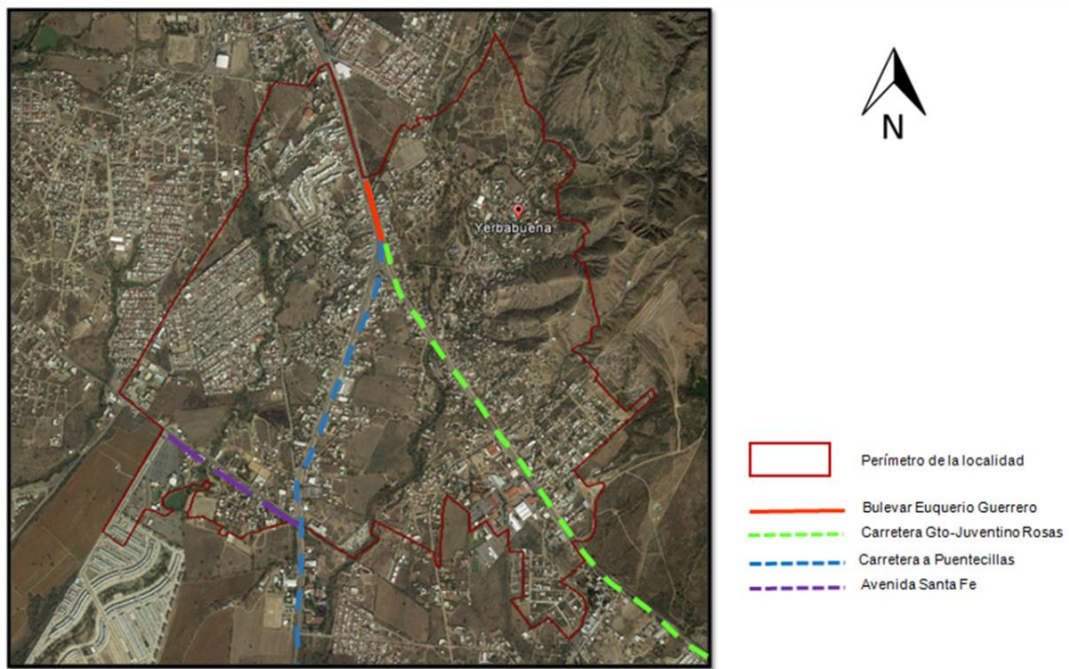
IMAGEN 2.9 YERBABUENA, 2014



Fuente: elaboración propia a partir del satélite de Google Earth, 2017

Con apoyo de la imagen 2.10, para el año 2016, se puede observar que prácticamente la localidad dejó atrás las tierras de cultivo que la caracterizaban en los años noventa, para convertirse en una localidad urbanizada.

IMAGEN 2.10 YERBABUENA, 2016



Fuente: elaboración propia a partir del satélite de Google Earth, 2017

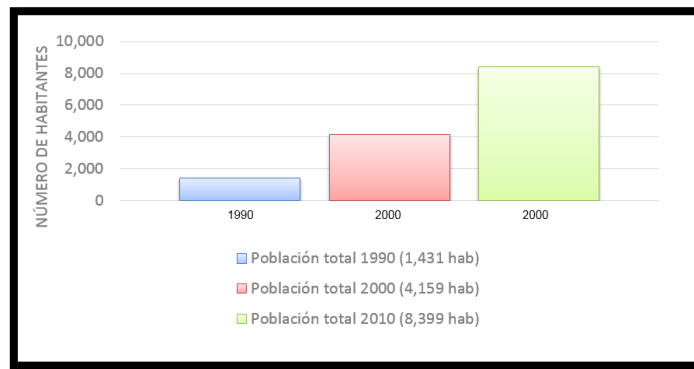
2.3 MARCO CONTEXTUAL DEMOGRÁFICO

2.3.1 Población total

Para el año de 1990, la localidad contaba con una población de 1,431 habitantes en su totalidad, mientras que para el año 2000, esta se multiplicó aproximadamente tres veces, pues para este año la población total ascendió a 4,159 habitantes.

En los últimos datos obtenidos por censo, en 2010, en Yerbabuena, aproximadamente, se duplicó la población total, sin embargo, en comparación con el censo de 1990, esta población incrementó poco más de ocho veces en su totalidad, dando como resultado un total de 8,399 habitantes (gráfica 2.1)

GRÁFICA 2.1 POBLACIÓN TOTAL DE YERBABUENA



Fuente: elaboración propia a partir de INEGI, 2010

2.3.2 Población según su ámbito

Para el censo de 1990, el municipio de Guanajuato contaba con un total de población de 119,170 habitantes, los cuales se encontraban distribuidos en 135 localidades, las cuales dos eran urbanas (Guanajuato y Marfil) y el resto rurales, en razón del número de habitantes, encontrándose Yerbabuena en esta segunda categoría al haber contado con un total de 1,431 habitantes en este año.

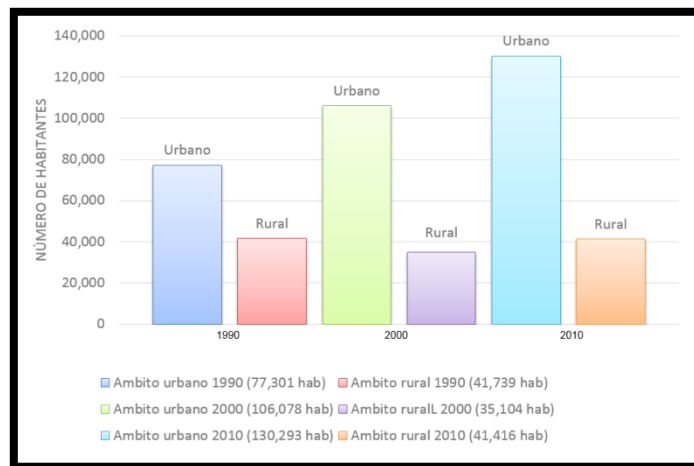
Para el censo 2000, la población total del municipio era de 141,196 habitantes, de los cuales 106,78 eran considerados urbanos y 35,104 rurales, distribuidos en siete localidades urbanas (Guanajuato, Marfil, Santa Teresa, Yerbabuena, San José de Llanos, La Sauceda y Cañada de Bustos) y 123 rurales, destacando que

Yerbabuena pasa a formar parte de la primera categoría gracias al incremento de población que tuvo al presentar un total de 4,159 habitantes en el 2000.

Ya para el 2010, la población del municipio ascendía a 171,709 habitantes, siendo 130,293 urbanos y 41,416 rurales, integrándose al ámbito de las urbanas la localidad de Puenteillas, por lo que para este periodo la población se encontraba distribuida en ocho localidades urbanas (Guanajuato, Marfil, Yerbabuena, Santa Teresa, San José de Llanos, La Sauceda, Cañada de Bustos y Puenteillas) y 126 rurales.

Esquematisando lo anterior por medio de la gráfica 2.2, es visiblemente más perceptible como la población urbana ha ido aumentando a diferencia de la población rural, pues de 1990 al año 2000 la tendencia era que este ámbito de la población decreciera, sin embargo, para el siguiente decenio, se presentó un incremento de ésta para casi igualar al número que se tenía en 1990.

GRÁFICA 2.2 POBLACIÓN TOTAL SEGÚN SU ÁMBITO



Fuente: elaboración propia a partir de INEGI, 2010

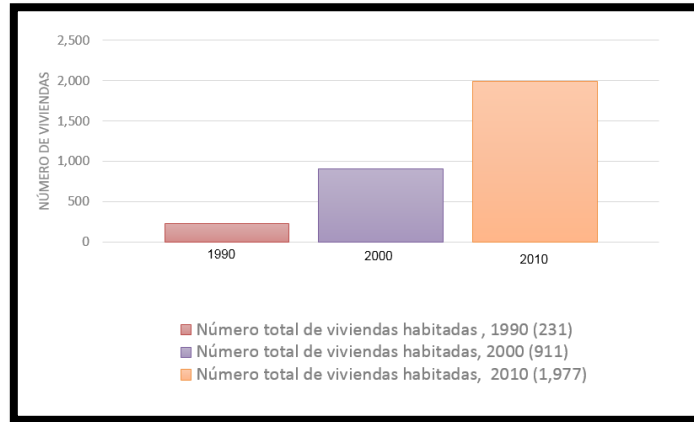
2.3.3 Vivienda

2.3.3.1 Viviendas habitadas

El incremento de las viviendas habitadas en Yerbabuena ha sido representativo, pues en 1990 la localidad estaba compuesta por 231 viviendas habitadas, mientras que para 2010 se incrementaron aproximadamente cuatro veces más, llegando a 911. Con relación a este último dato, diez años más tarde este número

se duplicó, al contar con un total de 1,997 viviendas habitadas en ese año (gráfica 2.3).

GRÁFICA 2.3 TOTAL DE VIVIENDAS HABITADAS



Fuente: elaboración propia en base a INEGI, 2010

2.3.3.2 Características de la vivienda particular

En la tabla 2.1, se presenta el número de viviendas particulares según el material de construcción con que estaban edificados sus paredes, techos y pisos.

En cuanto a las primeras dos características, únicamente se presentan los datos del censo de 1990 y 2000, ya que para el siguiente y último (2010) no fueron contemplados estos elementos a censar.

En Yerbabuena, eran 6 las viviendas particulares con paredes de lámina de cartón o materiales de desecho en 1990. Las que contaban con techo de los mismos materiales mencionado en el párrafo anterior eran 600, mientras las censadas con piso diferente a tierra fueron 205.

Para el siguiente censo, 2000, el número de viviendas con paredes y techos de lámina de cartón y materiales de desecho fueron 11, mientras que las de piso diferente a tierra también incrementaron, siendo estas en número 856.

En cuanto a este último concepto, en el censo de 2010 se encontraron 1,897 viviendas con piso diferente a tierra.

TABLA 2.1 CARACTERÍSTICAS DE LA VIVIENDA PARTICULAR

Nombre de la entidad	Nombre del municipio o delegación	Nombre de la localidad	Año	Viviendas particulares con paredes de lámina de cartón o materiales de desecho (No.)	Viviendas particulares con techos de lámina de cartón o materiales de desecho (No.)	Viviendas particulares con piso diferente a tierra (No.)
Guanajuato	Guanajuato	YERBABUENA	1990	6	600	205
		YERBABUENA	2000	4	11	856
		YERBABUENA	2010			1,897

Fuente: elaboración propia en base a INEGI, 2010

2.3.4 Servicios públicos en viviendas particulares

En 1990, en Yerbabuena había un total de 204, 41 y 189 viviendas particulares con agua entubada, drenaje y red de energía eléctrica respectivamente; sin embargo, según los resultados del siguiente censo, hubo un incremento de aproximadamente cuatro veces más en las viviendas con agua entubada y drenaje y alrededor de cinco veces más las que contaban con energía eléctrica, resultando un total de 774 y 793 viviendas con agua entubada y con drenaje y 863 las que contaban con energía eléctrica.

Para el 2010, había 1,704 viviendas con agua entubada; 1,843 con drenaje y 1,905 con energía eléctrica (tabla 2.2).

TABLA 2.2 SERVICIOS PÚBLICOS EN VIVIENDAS PARTICULARES

Nombre de la entidad	Nombre del municipio o delegación	Nombre de la localidad	Año	Viviendas particulares con agua entubada (No.)	Viviendas particulares con drenaje (No.)	Viviendas particulares con energía eléctrica (No.)
Guanajuato	Guanajuato	YERBABUENA	1990	204	41	189
		YERBABUENA	2000	774	793	863
		YERBABUENA	2010	1,704	1,843	1,905

Fuente: elaboración propia en base a INEGI, 2010

2.4 MARCO CONTEXTUAL ECONÓMICO

2.4.1 Población económicamente activa (PEA)

La Población Económicamente Activa (PEA) representa a la población que realizó una actividad económica durante el periodo censado¹⁸.

En la tabla 2.3 se muestra que esta población estaba representada por un total de 342 habitantes, mientras que la económicamente no activa por 376 según los resultados del censo de 1990.

Para el siguiente censo (2000) y tomando en cuenta que la población en ese periodo era de 4,159 habitantes, poco menos de la mitad de la población era económicamente activa, mientras que un número ligeramente superior de habitantes eran los que en ese momento no realizan ninguna actividad, es decir, 1,240 para el primer concepto y 1,407 para el segundo.

Ya para el año 2010 y recordando que la población total para este periodo fue de 8,399 habitantes, la población económicamente activa era de 3,218 y 2,889 para la económicamente inactiva, elevándose poco más del doble la primera durante el periodo 2000-2010.

TABLA 2.3 POBLACIÓN ECONOMICAMENTE ACTIVA

Nombre de la entidad	Nombre del municipio o delegación	Nombre de la localidad	Año	Población económicamente activa (hab.)	Población económicamente inactiva (hab.)
Guanajuato	Guanajuato	YERBABUENA	1990	342	376
		YERBABUENA	2000	1,240	1,407
		YERBABUENA	2010	3,218	2,889

Fuente: elaboración propia a partir de INEGI, 2010

2.4.2 Población ocupada por sector

Para 1990, la población ocupada en el sector primario era de 24 personas, 173 en el sector secundario y 130 en el terciario, representando el 1.68%, 12.09% y 9.08% respectivamente de un total de 1,431 habitantes.

¹⁸ Glosario INEGI, 2010

En el año 2000, la población ocupada se encontraba distribuida de igual manera en tres sectores, representando un total de 39 habitantes en el sector primario; 660 en el sector secundario, y 455 en el sector terciario, los cuales representaban el 0.93% de la población ocupada en el sector primario, 15,87% los del sector secundario y el 10.94% los del sector terciario, lo que permite apreciar que ya para este último periodo registrado hubo un incremento considerable de población ocupada en el sector secundario (tabla 2.4).

TABLA 2.4 POBLACIÓN OCUPADA POR SECTOR

Nombre de la entidad	Nombre del municipio o delegación	Nombre de la localidad	Año	Población ocupada en el sector primario (hab.)	Población ocupada en el sector secundario (hab.)	Población ocupada en el sector terciario (hab.)
Guanajuato	Guanajuato	YERBABUENA	1990	24	173	130
		YERBABUENA	2000	39	660	445

Fuente: elaboración propia a partir de INEGI, 2010

CIERRE DEL MARCO CONTEXTUAL

Por medio de este marco contextual se delimitó el trabajo de manera física y temporal con la finalidad de obtener los datos cualitativos y cuantitativos del sitio en donde se desarrollará la investigación en base a la información obtenida tanto de instituciones como de literatura y habitantes de la localidad.

Después de haber explorado el sitio a partir de las memorias de la ciudad, de la información del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y de haber tenido un primer acercamiento con habitantes de la localidad a fin de construir los antecedentes históricos de la misma, se puede mencionar que se han observado una serie de transformaciones espaciales constituidas por los cambios de uso de suelo, lo cual representa el fenómeno de la periurbanización en la ciudad de Guanajuato, específicamente en la localidad urbana de Yerbabuena ubicada en la zona de futuro crecimiento en el Plan de Ordenamiento Territorial del Centro de Población (anexo VII).

Además, se pudo observar que tanto la población como las viviendas y los servicios han incrementado a lo largo del periodo de 1990 a 2010, lo cual, forma

parte de algunos de los elementos que conforman el tema de investigación y que revisaremos más adelante al realizar la colecta de la información en campo, no sin antes presentar la estrategia de investigación, en la que expondremos cómo es que se llevará a cabo la exploración en la realidad de nuestro fenómeno.

3. ESTRATEGIA DE INVESTIGACIÓN

INTRODUCCIÓN

Ahora que hemos dado a conocer el contexto en el que se desarrolla este trabajo de investigación, en el cual se señaló la zona de estudio, en conjunto con sus antecedentes históricos, así como los elementos demográficos y económicos que la conforman, es momento de presentar la estrategia de investigación.

En cuanto a esta última, podemos mencionar que se compone de una serie de acciones que se llevaron a cabo después de haber elaborado el análisis de los elementos teóricos de la investigación, a fin de lograr su comprobación empírica, es decir, en la realidad.

Sabiendo esto, a continuación se dará a conocer el marco operativo a emplear, mediante la presentación de la operacionalización de los conceptos rectores del trabajo y la estrategia de investigación en la que se abordan los instrumentos que se utilizaron para el conocimiento en la realidad de los elementos teóricos referidos en el marco conceptual, no sin antes mencionar el alcance que ésta tendrá.

Después de haber revisado los tipos de investigación científica, se llegó a la conclusión de que esta será de carácter descriptivo. Lo anterior, a razón de que, según Hernández, Fernández y Baptista (2014), con esta se pretende detallar como son y se manifiestan los fenómenos en base a la especificación, definición y medición de sus características o variables. Recordando que la intención de este trabajo se centra en conocer la transición de las formas de vida rural y de dicho espacio a partir de su urbanización, por medio tanto de la pregunta como en el objetivo principal, se busca, además de conocer, el describir las características físicas o elementos espaciales y las formas de vida que se han desarrollado a partir de la urbanización de la zona rural.

3.1 MARCO OPERATIVO

Una vez definidos los conceptos base de la investigación, estamos en posibilidades de construir el marco operativo, el cual nos permite pasar de lo abstracto a lo empírico, es decir, de la transformación de los conceptos teóricos

empleados en el marco conceptual a la realidad, lo cual será posible al aterrizarlos en elementos observables, tangibles, sensibles, probables o audibles por medio de la determinación de los indicadores, cualitativos y/o cuantitativos según sea el caso, o lo que es lo mismo: la operacionalización del marco teórico.

Por lo anterior, el criterio empleado para la selección de los conceptos a operacionalizar, los cuales definen teóricamente los fenómenos, está basado en las conclusiones señaladas en el marco teórico de este trabajo, lo que permitió estar en posibilidades de conjugar únicamente las ideas y elementos de interés a conocer de cada uno, a fin de construir la propia y la más adecuada según lo reflejado tanto en la pregunta, el objetivo de investigación y en el supuesto con el que se cerró el mencionado marco.

Entonces, el primer concepto a abordar será el de la periurbanización, el cual está definido como la “extensión continua de la ciudad y la absorción paulatina de los espacios rurales que la rodean” (Ávila, 2009:94) mediante el crecimiento demográfico representado por la población que abandonó la ciudad para asentarse en el espacio rural (Ávila, 2009:95) y en donde se dieron vínculos entre ambas zonas (Entrena, 2005:67-68).

Lo anterior provocó que este fuera el “proceso de mutación del campo” (Banzo, 2005 en Ávila, 2009:98) en donde se generaba la zona de transición entre la rural y la urbana y en donde se conjugaban ambas formas de vida (Entrena, 2005 en Montes, Valladares y Chávez, 2015:6), formándose así las ciudades dormitorio, las cuales concentran las residencias de la población que sale a realizar sus actividades en el centro de la ciudad (Entrena, 2005:74).

Para este caso, considerando el interés por describir el fenómeno en la localidad de Yerbabuena, las variables a emplear serán el crecimiento demográfico (Ávila, 2009:95) que ha tenido la localidad durante el periodo que abarca el presente trabajo, la extensión continua de la ciudad (Ávila, 2009:934) y únicamente el sustantivo dormitorio (Entrena, 2005:74) del concepto de ciudad dormitorio, pues se pretende verificar si es ciertamente, este espacio, una ciudad o un dormitorio.

En cuanto a los indicadores de estas variables, para el crecimiento demográfico se emplearán: la población total de la localidad, la densidad de población (durante el

periodo 1990-2018) y la migración campo-ciudad; para la extensión continua de la ciudad: la mutación del campo, las vías de comunicación (terrestre) y el equipamiento (educativo, de salud, cultural, deportivo, religioso, etc.) y finalmente, para la variable dormitorio: la ocupación y empleo de los habitantes de la localidad, la recreación, las necesidades básicas y la duración o tiempo de traslado de un lugar a otro.

En seguida, se presenta la tabla síntesis de la operacionalización del concepto de periurbanización, a fin de precisar lo mencionado en supra líneas y de brindar mayor claridad

TABLA 3.1 TABLA SÍNTESIS DE LA OPERACIONALIZACIÓN DEL CONCEPTO PERIURBANIZACIÓN

Concepto	VARIABLES	Dimensión	Sud-dimensión	Indicadores			
Periurbanización	Crecimiento demográfico	Población	Población total en la localidad (1990 a 2018)	Número de habitantes			
			Densidad de población	Número de habitantes por hectárea			
		Residencia	Migración ciudad-campo	Lugar de procedencia	Lugar de nacimiento		
				Periodo de migración	Periodo de migración		
				Motivo de migración	Motivo de migración		
	Uso de suelo			Uso de suelo			
	Extensión continua de la ciudad	Suelo	Mutación del campo	Número de viviendas regulares e irregulares	Número de viviendas regulares e irregulares		
				Número de viviendas con acceso a infraestructura de servicios (Disponibilidad de drenaje, agua entubada, energía eléctrica y sanitario)	Número de viviendas con acceso a infraestructura de servicios (Disponibilidad de drenaje, agua entubada, energía eléctrica y sanitario)		
				Valor (costo) de la tierra	Valor (costo) de la tierra		
				Tenencia de la tierra	Tenencia de la tierra		
				Superficie agrícola	Superficie agrícola		
				Superficie urbana	Superficie urbana		
				Caminos	Vías de comunicación (terrestre)	Características de los caminos (dimensiones y materiales)	
				Equipamiento	Equipamiento (educativo, de salud, cultural, deportivo, religioso, etc.)	Dimensiones	Dimensiones
						Ubicación	Ubicación
						Mobiliario	Mobiliario
	Materiales	Materiales					
	Dormitorio	Aspectos laborales	Ocupación y empleo	Condiciones físicas	Condiciones físicas		
				Lugar de trabajo	Lugar de trabajo		
				Duración de jornada laboral	Duración de jornada laboral		
Hora de salida y regreso a la vivienda				Hora de salida y regreso a la vivienda			
Esparcimiento		Recreación	Días laborales	Días laborales			
			Lugar de desempeño de actividades	Lugar de desempeño de actividades			
Abasto		Necesidades básicas	Periodicidad con que se realizan actividades de recreación	Periodicidad con que se realizan actividades de recreación			
			Lugar de abasto	Lugar de abasto			
Traslado		Duración o tiempo de traslado de un lugar a otro	Lugar de adquisición de bienes materiales	Lugar de adquisición de bienes materiales			
			Número de minutos u horas empleadas en trasladarse	Número de minutos u horas empleadas en trasladarse			

Fuente: elaboración propia a partir de la operacionalización del concepto de periurbanización.

Siguiendo con el mismo criterio, tanto de selección de concepto como de identificación de variables e indicadores, el segundo concepto a abordar es el de nueva ruralidad y no el de ruralidad, pues este último es empleado para hacer referencia a los espacios rurales que aún conservan las características que tradicionalmente los definen, a diferencia de la nueva ruralidad, la cual alude a las características adquiridas de estas zonas como producto de su urbanización, por lo que a continuación se procederá a la presentación de este.

Como producto de la globalización, y a la vez de la expansión urbana, los elementos que definieron el territorio rural fueron la diversidad de las actividades económicas, es decir, la pluriactividad, y la integración de estos espacios y urbanos (Suárez y Tobasura, 2008:4482) provocando que la dicotomía entre ambos quedara atrás para abrir paso a los nuevos elementos representativos del espacio rural, o sea, a la nueva ruralidad, la cual será caracterizada por la revalorización de la vida y la cultura rural, la migración ciudad-campo, la pluriactividad (Suárez y Tobasura, 2008:4482), el abandono del trabajo agrario, el bajo crecimiento de la población (Agostini, 2003:7) y las nuevas maneras de ser, de vivir y de relacionarse (Arias, 2005:144) de la población.

Teniendo definido el concepto, es preciso mencionar que las variables seleccionadas serán la pluriactividad o la diversidad de actividades económicas, la integración de los espacios rurales y urbanos (Suárez y Tobasura, 2008:4482) y las nuevas maneras de ser, de vivir y de relacionarse (Arias, 2005:144) que ha adquirido a población después de que el espacio rural fue urbanizado, pues son estas tres las características que se buscan medir y describir, según el interés, las preguntas y los objetivos de investigación.

Dicha medición se realiza por medio de indicadores, cualitativos y cuantitativos, que nos sirven para observar empírica o realmente las dimensiones del concepto, siendo los correspondientes a la pluriactividad: el tipo de actividad (es) económica (s) que desempeña la población de la localidad y la población económicamente activa, para la integración de los espacios rurales y urbanos, serán: las características de la vivienda y de los espacios para el descanso y la recreación,

mientras que para las nuevas formas o maneras de ser, de vivir y de relacionarse se emplea: la cultura, el nivel socio-económico, las composición y bienes del hogar, la auto-percepción, la memoria, las formas o medios de comunicación, el tipo de atención a la salud y de actividades recreativas.

Después de haber operacionalizado el concepto de nueva ruralidad, y a fin de brindar mayor claridad, a continuación se presenta la tabla síntesis en la que se expondrán los elementos mencionados anteriormente.

TABLA 3.2 TABLA SÍNTESIS DE LA OPERACIONALIZACIÓN DEL CONCEPTO NUEVA RURALIDAD

Concepto	Variables	Dimensión	Subdimensión	Indicadores	
Nueva ruralidad	Pluriactividad	Aspectos Económicos	Tipo de actividad (es) económica (s)	Población que trabaja en el sector primario, secundario y terciario (número de personas en cada rubro)	
			Población económicamente activa	Población mayor de 15 años que desempeña alguna actividad laboral (número de personas)	
	Integración de los espacios rurales y urbanos	Vivienda anterior	Características de la vivienda	Tipo y clase de vivienda	
				Número de ocupantes	
				Tenencia de la vivienda	
		Equipamiento	Características de espacios para el descanso y recreación	Número de cuartos	
				Número de dormitorios	
				Dimensiones	
	Nuevas formas de ser, de vivir y de relacionarse	Tipo	Cultura	Ubicación	
				Mobiliario	
		Nivel	Nive socioeconómico	Materiales	
				Creencias	
				Costumbres	
				Tipo de vestimenta	
				Normas de comportamiento	
				Tipo de alimentación	
		Vivienda actual	Bienes de las viviendas	Modo de alimentación	
				Ingresos	
	Conocimiento	Auto-percepción	Dimensiones		
			Materiales		
Aprendizaje	Formas de aprendizaje	Disponibilidad de aparatos eléctricos (radio, TV, refrigerador, lavadora, teléfono, computadora y automóvil)			
		Manera en la que la persona se define en la realidad			
Comunicación	Formas y/o medios de comunicación	Conocimiento de su pasado, historia u origen			
		Manera de adquirir el conocimiento (en la escuela, autoaprendizaje, etc.)			
Salud	Tipo de atención a la salud	Manera de relacionarse con las demás personas			
		Medios que utilizan para comunicarse con las demás personas			
Recreación	Tipo de actividades recreativas	Medicina natural o alternativa o medicina convencional			
		Descripción de actividades que realiza para distraerse			

Fuente: elaboración propia a partir de la operacionalización del concepto de nueva ruralidad.

3.2 ESTRATEGIA DE VERIFICACIÓN

Una vez elaborado el marco operativo, es momento de presentar la estrategia de verificación, es decir, la determinación de las decisiones y los recursos que se emplearán para la comprobación, en la realidad, de los indicadores señalados en el marco operativo, a fin de dar respuesta a la pregunta de investigación en la que nos cuestionamos sobre las características tanto del espacio, como de las formas de vida de la población, a partir de la urbanización del campo.

Aunado a la pregunta, la presente estrategia está basada en el objetivo y en el planteamiento del problema, el cual se enfocó en la transición tanto de las formas de vida como del espacio rural ante la periurbanización, misma que se pretende describir según el objetivo.

3.2.1 Tipo de estrategia

Considerando lo anterior, la estrategia determinada es la de tipo no experimental, la cual consiste en observar el fenómeno en su entorno natural sin modificar sus componentes o intervenir en ellos.

Conociendo esto, la decisión se tomó a razón de que se pretende identificar, en la realidad y en el contexto natural, las características espaciales y de formas de vida de la población que conforma la localidad de estudio, sin influir en sus elementos, situaciones ni efectos producidos por estas.

3.2.2 Método de investigación

Sabiendo esto y que el alcance de investigación es de carácter descriptivo, el método a emplear tiene un enfoque cualitativo, mediante el cual se busca la comprensión del fenómeno a partir del punto de vista y la percepción que los involucrados tengan del mismo, a través del empleo de técnicas de recopilación de datos que permitan interpretarlos sin manipularlos.

Aunado a lo anterior, la decisión fue tomada a partir de que en este trabajo se espera hacer una descripción del fenómeno de interés, a través de las perspectivas y de los puntos de vista que la población implicada, dentro de su contexto natural, a fin de obtener elementos subjetivos (emociones, experiencias, significados, creencias, etc.), que nos permitan interpretar la realidad.

3.2.3 Técnicas de investigación

Las técnicas aplicadas como medios de obtención de datos, se determinaron a partir del problema de investigación, el marco operativo y del tipo de investigación, estableciéndose entonces una de carácter directo y otra de tipo descriptivo, es decir, la observación directa y la entrevista libre.

Mediante esta última, a través de la conversación entre un entrevistador y un entrevistado, se obtuvieron datos cualitativos y subjetivos del fenómeno a tratar, mediante la interacción directa con los habitantes de la localidad, lo que nos permitió obtener sus perspectivas y puntos de vista del fenómeno.

En cambio, con la observación, la recopilación de los datos se hizo mediante el contacto directo con el entorno natural donde se presenta el fenómeno, empleando los cinco sentidos para una mejor profundización del tema, para lo cual se hicieron visitas al sitio interactuando, eventualmente, con la finalidad de lograr describir a profundidad el entorno y lo que en él sucede.

Posteriormente, y en conjunto con los datos obtenidos de ambas técnicas, estuvimos en posibilidades de interpretar realmente como es que está impactando el fenómeno en el espacio y en la población.

3.2.4 Instrumentos de investigación

La primera técnica aplicada fue la observación directa, la cual se desarrolló por medio de una bitácora de observación. En ella, se registró la descripción de las características del entorno o ambiente físico (camino, tipo de traza, tamaño, forma, distribución, espacios centrales, etc.) y social (vestimenta, formas de relacionarse, lenguaje, comportamiento, género, etc.), los sucesos y las actividades que realizan los individuos (ceremonias, festividades, reuniones, etc.) dentro de él, por medio de apuntes factuales y reflexivos.

Otro de los componentes de esta bitácora fueron, a manera de recordatorio, los elementos enunciados en el marco operativo que se fueron observados, es decir: las dimensiones, ubicación, mobiliario y materiales del equipamiento existente; el tipo de vestimenta y las normas de comportamiento de los individuos; los materiales de los que está compuesta la vivienda, el uso del suelo y el número de

viviendas regulares e irregulares y las características de los caminos (dimensiones aproximadas y materiales).

A fin de tener un orden y control de la información, en esta bitácora también se registró la fecha, hora de visita y croquis de ubicación del sitio específico, además de un espacio para notas y fotografías propias, que posteriormente nos permitieron analizar y/o repasar detenidamente y con precisión el sitio (anexo I).

Para la entrevista, se empleó una guía que contuvo, además del número y fecha para tener un orden, las preguntas de los temas de interés en base a los indicadores señalados en el marco operativo, partiendo de lo general a lo particular, las cuales, fueron registradas a mano debido a que no se obtuvo la autorización de los participantes para que su voz fuese grabada.

Dichas preguntas, fueron organizadas por temas y subtemas, fueron cortas y estuvieron estructuradas de manera abierta y descriptiva, a fin de obtener la mayor información posible por parte del entrevistado, es decir, por preguntas que permiten emitir opiniones, experiencias, sentimientos, etc. Posteriormente, se presentan las preguntas cerradas, las cuales permiten obtener información concreta y específica.

Estos temas fueron organizados de la siguiente manera: 1) formas de ser, de vivir y de relacionarse, 2) integración de los espacios rurales y urbanos y extensión continua de la ciudad y 3) ciudades dormitorio (anexo II).

A manera de ensayo, antes de la aplicación de las entrevistas en la zona de estudio, se realizaron 3 pruebas piloto que contuvieron lo mencionado anteriormente, con la intención de evaluar el contenido y el funcionamiento del instrumento por parte de los entrevistados, es decir, recoger sus opiniones respecto a las preguntas, lenguaje, duración, etc. (anexo III).

Una vez elaborado este ejercicio, se realizaron las adecuaciones en base a lo mencionado por los entrevistados, razón por la cual se presentan en este capítulo de la manera en que finalmente se ejecutaron en la zona de estudio.

Esta prueba, se llevó a cabo en la localidad vecina (Puentecillas), pues ésta presenta características, tanto espaciales como sociales, similares a la de interés,

ya que en ella también predominaban las grandes áreas verdes de cultivo y su población se ocupaba en el sector primario.

3.2.5 Periodo de tiempo de colecta

El periodo de tiempo de colecta de los datos en campo fue de aproximadamente 45 días. Esto, a razón de que se hicieron recorridos de conocimiento de la zona con la finalidad de irse involucrando con sus habitantes y su entorno y posteriormente no ser rechazados al momento de tener el acercamiento directo con estos, es decir, que fue el parte aguas para la entrevista.

Por su parte, el periodo de aplicación de las entrevistas que se había contemplado al inicio fue de tres meses, considerando el número que se aplicarían de estas y a la previsión de situaciones inesperadas que obligaran a realizar más de estas o en su caso, repetirlas, finalmente habiendo hecho un tiempo de real de 65 días, incluyendo sábados y domingos (dos meses aproximadamente).

3.2.6 Unidad de observación

Las unidades de observación para este estudio fueron las personas y el territorio en sí, además de documentos, censos, etc., las cuales se determinaron a partir de los indicadores establecidos en el marco operativo, en los cuales se hace referencia a la transformación espacial de la localidad y a aspectos de formas de vida de la población.

Para el caso de la primera unidad, se consideraron únicamente a los miembros de la localidad que habitan permanentemente en ella, ya sea que lo hayan hecho durante toda su vida o bien, que hayan radicado en otra y actualmente se encuentren ahí asentados, pues la intención es lograr describir el impacto que ha provocado la periurbanización en ellos al igual que en la localidad (anexo IV).

3.2.7 Proceso de muestreo y tamaño de la muestra

Debido a la magnitud territorial de la zona de estudio, a la dispersión de los asentamientos y al número de habitantes, se recurrió a la selección de muestras, con la finalidad de observar de manera sintética a la población y al territorio.

El método empleado para la elección de la muestra fue de tipo no probabilístico puesto que no se trata de un procedimiento mecánico ni basado en fórmulas

matemáticas, sino de un procedimiento descriptivo en el que se pretende profundizar sobre los elementos espaciales y sociales generados por el fenómeno. Entonces, una vez determinadas las unidades de observación, se tomó la decisión de que fueran cuatro las muestras (número de unidades o casos) en las que se trabajaría: tres asentamientos irregulares¹⁹ mixtos (habitacional y comercial) y uno regular mixto (anexo V).

La razón por la cual se eligieron dichas unidades es debido a su proceso u orden de aparición en la localidad, pues según los datos conocidos en el desarrollo del marco contextual, las tres unidades irregulares mixtas presentan características similares gracias a que se conforman por terrenos asimétricos, viviendas autoconstruidas, etc., haciéndolas radicalmente opuestas a la unidad regular, la cual, por orden de aparición, se presentó en la localidad contemporáneamente.

Además, las técnicas para la selección de las personas, a las que se les aplicó la entrevista, fueron las de máxima variación y en cadena, pues con la primera se buscó obtener los datos desde diferentes perspectivas, mientras que con la segunda, a partir de la identificación de participantes clave (representantes, delegados, etc.) que nos llevaran a otros.

Considerando que la presente investigación es de carácter descriptivo y de tipo cualitativa, se buscó la calidad de la información y no la cantidad, por lo que la elección de los participantes y de las unidades no se dejaron al azar, pues se buscó que, tanto los sitios como la gente tuvieran ciertas características (que hayan vivido ahí desde hace un tiempo determinado -que veremos más adelante- y que vivan el periodo de transición, que hayan llegado de otra localidad a radicar a la de estudio, que sean habitantes de paso, etc.), ya que la idea es entender el impacto actual que genera el fenómeno de estudio tanto en la población como en el territorio.

El criterio aplicado para la determinación definitiva del tamaño de las muestras fue el de saturación de información, pues inicialmente, a pesar de haber propuesto

¹⁹ Aquellos “que concentran viviendas de familias de bajos ingresos [...], se encuentra en terrenos de propiedad ejidal, comunal, pública federal, estatal o municipal y particular” (Ruíz, 2015: 91) siendo esta su única opción para acceder al suelo y construir su vivienda (SEDESOL, 2010: 1) o bien, el espacio urbano que no cumple con las normas jurídicas de propiedad (Mosqueda y Ahumada, 2005: 14).

cuatro unidades de trabajo, consideramos la posibilidad de que no sería necesario trabajar en todas, o bien, que fuera necesario recurrir a otras, dependiendo de la calidad de información obtenida como se mencionó en el párrafo anterior; sin embargo, las unidades en las que se trabajó fueron las originalmente propuestas (anexo IV).

A pesar de haber respetado nuestras unidades, cabe mencionar que dicho criterio consiste en la nula ampliación de información o integración de datos novedosos de lo estudiado a pesar de haber agregado más unidades o de llegar a este punto sin haber trabajado en todas las muestras propuestas, que para nosotros no fue el caso.

Para tal fin, nos valimos de la realización de 28 entrevistas (dentro de las zonas de las muestras), a dos grupos de personas, uno integrado por aquellos que llevan habitando la localidad desde sus inicios, o que hayan nacido ahí, y otro integrado por personas que migraron de otra localidad para establecerse en la de estudio, planteando, en un inicio, la posibilidad de realizar un mayor o menor número de éstas, pues como se mencionó anteriormente, el criterio empleado fue el de saturación de información, que tampoco fue necesario, pues con las aplicadas se logró este objetivo.

3.2.8 Método de análisis

Una vez elaborada la colecta de datos, de asegurarnos que logramos la saturación de información y de haber analizado la calidad del material obtenido, se procedió al análisis de dichos datos, el cual es de tipo descriptivo y comprensivo. El primero consiste en la representación a detalle de cada uno de los componentes del fenómeno mientras que el segundo en tomar en cuenta las explicaciones que los habitantes nos proporcionaron sobre su percepción del fenómeno, para que finalmente, con ambos, poder comprenderlo a profundidad.

De manera preliminar y toda vez que no obtuvimos la autorización de ser grabadas las entrevistas y para el caso de la información obtenida durante la observación, se hizo la transcripción de los datos en formato legible, es decir, claramente escritos utilizando el criterio cronológico.

Hecho lo anterior, como primer paso del análisis, se organizó y clasificó la información de acuerdo con las categorías que se señalaron en el marco operativo, teniendo por un lado lo correspondiente a la observación y por otro lo referente a las entrevistas.

Una vez hecho esto con la información, tanto observada como captada del emisor, en seguida, estos datos se codificaron según su categoría con la finalidad de identificar, de manera práctica, dicha información, para lo cual se elaboró un manual en el que se estableció el significado de cada uno de ellos. Para el caso específico de los testimonios obtenidos por medio de las entrevistas, estos códigos nos permitieron asegurar la confidencialidad de la información a fin de proteger la identidad del entrevistado.

Posteriormente, se agrupó la información por condensación horizontal, pues es la que nos permite comparar diversos elementos, lo cual responde a la necesidad de identificar estos últimos durante el periodo de 1990 a 2018, lo que nos permitió analizar la información para finalmente interpretarla a fin de lograr dar respuesta a la pregunta de investigación y llegar a una conclusión según lo obtenido.

3.2.9 Consideraciones éticas

Finalmente, en todo momento, durante el periodo de colecta, se respetó el tiempo de los colaboradores y se cuidó su integridad, además de la protección de sus derechos e identidad a través del empleo de seudónimos, además de que con honestidad, se reveló el objetivo de la investigación a fin de generar confianza y recibir datos que ayuden a dar respuesta a nuestra pregunta.

Asimismo, se respetaron las opiniones emitidas mediante su nula manipulación, pues de ello dependió la confiabilidad de los resultados obtenidos.

SÍNTESIS DEL CAPÍTULO

Recapitulando sobre lo que se presentó en este tercer apartado, se puede mencionar que, en concordancia con el marco teórico, el problema, la pregunta y el objetivo de investigación, el alcance de ésta es de carácter descriptivo. Conociendo esto, fue posible llevar a cabo la operacionalización de los conceptos rectores del presente trabajo, es decir, su conceptualización en elementos

observables, sensibles, probables, etc., por medio de elementos cualitativos y cuantitativos.

Posteriormente, se presentó la estrategia de verificación en la cual se determinó que el tipo de esta sería de tipo no experimental y que el método de investigación tendría un enfoque cualitativo. Además, dentro de dicho marco, se determinaron las técnicas y los instrumentos a emplear para la comprobación en la realidad de los elementos mencionados en la operacionalización, a fin de dar respuesta a la pregunta de investigación.

Los instrumentos mencionados en el párrafo anterior, fueron la bitácora de observación y la guía de entrevista, para lo que fue necesario precisar el periodo de tiempo en que se llevó a cabo la colecta de los datos, las unidades de observación, el proceso de muestreo y tamaño de la muestra, el método de análisis de los datos obtenidos y las consideraciones éticas para su ejecución.

Explicado entonces el marco operático y la estrategia de verificación, seguiremos con la colecta de los datos en las unidades determinadas para la toma de las muestras dentro de zona de estudio, para continuar, en el siguiente capítulo, con el análisis y presentación de los resultados, lo cual nos permitirá construir nuestra conclusión

PARTE II. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

INTRODUCCIÓN

Una vez que hemos definido nuestra estrategia de investigación, y que hemos terminado nuestro trabajo de campo, en el cual se llevó a cabo la colecta de los datos, basados en la operacionalización de los dos conceptos rectores de esta investigación (la nueva ruralidad y la periurbanización) y mismos que fueron organizados y clasificados para su análisis, a continuación se presentará éste, para posteriormente dar paso a su interpretación, con la finalidad de lograr responder a nuestra pregunta de investigación y de comprobar, o no, nuestro supuesto.

Para comenzar, es preciso mencionar que el ángulo desde el cual se llevó a cabo el análisis fue de tipo descriptivo, es decir, mediante una manera detallada, lograr describir los resultados obtenidos por medio de las técnicas empleadas y mencionadas anteriormente.

La decisión de considerar este ángulo como manera de análisis responde a que, según nuestra pregunta general de investigación, lo que estamos buscando con el desarrollo del presente trabajo es identificar y describir las características físicas y de principales formas de vida que se han desarrollado a partir de la periurbanización en la localidad de estudio durante el periodo 1990-2018.

Para ello, y como se mencionó en el capítulo anterior, se recurrió al implemento de la observación directa dentro de nuestra zona de estudio y a la aplicación de entrevistas a los habitantes residentes de la localidad (indistintamente del sexo), siendo esta la única característica a cumplir para su selección.

Estos actores fueron clasificados según el tiempo que llevan radicando en la localidad en: residentes iniciales (con más de 28 años residiendo) y residentes migrantes (con menos de 28 años residiendo), siendo en total 28 personas adultas entrevistadas en los cuatro polígonos que identificamos como muestras dentro de nuestra unidad de observación, de los cuales 26 fueron de mujeres y únicamente 2 fueron varones. Dicha clasificación responde a que se les preguntó a los participantes el tiempo que llevaban viviendo en la localidad y así junto con los datos obtenidos de los censos elaborados por el INEGI (1990 a 2010), en los que

nos señala que esta localidad era rural y posteriormente urbana, fue que decidimos hacer dicha distinción, pues hace 28 años fue que se dio el cambio de denominación.

Así mismo, de estos 28 argumentos, 12 fueron proporcionados por residentes migrantes y 16 por residentes iniciales, mismos que nos permitieron llegar a la saturación de información, razón por la cual, se decidió poner fin al periodo de colecta de datos, el cual se llevó a cabo del 20 de julio al 23 de septiembre de 2018 (dos meses aproximadamente, empleando sábados y domingos).

Una vez concluido éste, se procedió al vaciado de los datos obtenidos mediante la observación, la transcripción de las entrevistas y la codificación de la información, para después, en primera instancia, dar paso al análisis de los mismos y posteriormente a su interpretación para finalizar con el reporte de los resultados, los cuales se presentarán en base a las variables obtenidas en campo en el siguiente orden: a) las características espaciales que componen la zona como producto de su urbanización, b) las actividades económicas que se llevaban y se llevan a cabo en la zona desde su urbanización y c) el impacto de la periurbanización en las formas de vida de los habitantes de la localidad.

Entonces, la temática a seguir para la presentación del análisis de los conceptos que rigen nuestro trabajo será la misma, es decir, de la transcripción y presentación de los resultados en base a los testimonios obtenidos de las entrevistas aplicadas y los datos de nuestra observación.

La información, que corresponde a los indicadores señalados en el marco operativo, se presentará, a continuación, desglosando los elementos característicos del espacio en cuestión antes y después de su urbanización, de la identificación y comparación de las actividades económicas que se desarrollaban en la zona con relación a las actuales y el impacto que ha tenido en la forma de vida de la población el hecho de que la zona haya cambiado su giro de rural a urbana, y con ello sus características y componentes.

Atendiendo a estos elementos, es importante señalar que, a continuación, se presentará el análisis de la periurbanización (apartado 4), para posteriormente encontrarnos con el análisis de la nueva ruralidad (apartado 5). Esta decisión

responde a que es de principal interés el introducir al lector con las características del fenómeno de la periurbanización en la zona, las cuales, según lo establecido en nuestro supuesto, son las que dan pie a los elementos de la nueva ruralidad. Habiendo señalado lo anterior, cabe mencionar que con el desarrollo de este capítulo, se pretenden exponer los resultados obtenidos directamente de los testimonios de los habitantes de la localidad de estudio, para posteriormente dar paso a algunas reflexiones del capítulo, mismas que serán previas a las conclusiones finales de la investigación sin dejar de lado lo planteado por nuestros autores y expertos en la materia.

4. ANÁLISIS DE LA PERIURBANIZACIÓN

INTRODUCCIÓN

Una vez conocida nuestra zona de estudio, es momento de dar inicio al análisis de la información obtenida en campo durante nuestro periodo de colecta, el cual abarcó poco más de dos meses (del 20 de julio al 23 de septiembre de 2018), no sin antes abrir un paréntesis para mencionar que en este segundo apartado no seguiremos el orden de presentación de nuestros conceptos debido a que la periurbanización, en nuestro caso, es la que ha dado pie a la nueva ruralidad como lo señalamos en el supuesto.

Para dar inicio, vamos a comenzar recordando que la periurbanización es el resultado de un proceso evolutivo conceptual, pues dentro de los estudios que centran su interés en la transformación de las zonas rurales, pudimos percatarnos de que se han propuesto una serie de conceptos a fin de denominar de alguna manera al proceso de urbanización del campo, aportándonos estos distintas características según la disciplina, el lugar y el tiempo en que estos trabajos se elaboraron.

Siendo así, nosotros adoptamos dicho concepto debido a que es un término que engloba una serie de elementos que van acorde a nuestro interés de investigación, pues principalmente nuestra zona de estudio es una localidad urbana que hasta hace 28 años, aproximadamente, era rural, por lo que sus características físicas se han transformado, así como las formas de vida de la población.

Por tal motivo, cabe recordar que este es nuestro principal concepto de investigación y que para nuestros fines lo conceptualizamos, a partir de nuestros referentes teóricos, como la “extensión continua de la ciudad y la absorción paulatina de los espacios rurales que la rodean” (Ávila, 2009:94) mediante el crecimiento demográfico representado por la población que abandonó la ciudad para asentarse en la zona rural (Ávila, 2009:95) y en donde se dieron vínculos entre ambas zonas (Entrena, 2005:67-68), provocando que este fuera el “proceso de mutación del campo” (Banzo, 2005 en Ávila, 2009:98) en donde se generaba la

zona en transición y donde se conjugaban las formas de vida rural y urbanas (Entrena, 2005 en Montes, Valladares y Chávez, 2015:6).

Teniendo presente lo anterior, también es conveniente recordar que fueron tres las variables que identificamos de este concepto, de las cuales emanaron una serie de dimensiones y sub-dimensiones que nos permitieron identificar los aspectos medibles de nuestra investigación, presentándolos como indicadores, de los cuales nos valimos para la elaboración de nuestras dos guías de entrevista (una para los residentes iniciales y otra para los residentes migrantes) y la construcción de nuestra bitácora de observación.

Por lo tanto, es oportuno dar a conocer que las variables que se desarrollarán a continuación son tres: dormitorio, crecimiento poblacional y crecimiento urbano, todos en base a la información obtenida tanto de nuestras entrevistas como de los múltiples recorridos a campo dentro de los polígonos de muestra (anexo V).

Para cerrar y antes de comenzar con el desarrollo del análisis, es preciso mencionar que los testimonios que se presentarán a continuación están plasmados de manera tal que, se respeta fielmente la libertad verbal de los entrevistados, por ello es que su transcripción fue hecha apegándose a sus formas de expresión sin alteración alguna (modificación, corrección, exclusión, etc.), incluso de sus pausas, gestos, risas, etc., que serán enmarcadas dentro de paréntesis.

Habiendo señalado esto, a continuación presentaremos el análisis de la periurbanización en base a lo obtenido en los recorridos en nuestra zona de estudio, durante el periodo de observación, y en las respuestas de los entrevistados respecto al crecimiento demográfico, la extensión urbana y el dormitorio, para posteriormente exponer la relación y discusión de estos elementos analizados con lo señalado tanto en el marco conceptual como en el contextual y así finalmente presentar las reflexiones de este análisis.

4.1 DORMITORIO

Una vez que hemos presentado nuestro marco operativo en el que operacionalizamos nuestros conceptos de investigación, los cuales fueron

desmembrados con sus variables en cierto orden, a continuación veremos que éste no se siguió debido a la intensión de introducir primeramente al lector a la zona de estudio, lo cual consideramos se logrará al presentar en primer lugar lo referente al dormitorio en base a los datos obtenidos durante la observación y la aplicación de entrevistas con la intensión es identificar el periodo de tiempo que permanecen los habitantes dentro de la zona y de conocer el tiempo y razón de permanencia de la población dentro y fuera de la localidad.

Este elemento, propuesto por nuestros referentes teóricos, el cual, para la presente investigación, es empleado para hacer referencia al lugar de residencia, especialmente, que se encuentra alejado del centro urbano y que es aquel al que regresan los habitantes después de realizar sus distintas actividades económicas, principalmente (Ferrás, 2000 en Entrena, 2005:76), trayendo “como consecuencia, los viajes diarios de ida y vuelta” (Entrena, 2005: 77).

Sabiendo esto, podemos partir señalando que durante los diversos recorridos a distintas horas del día y en diferentes días de la semana, en el fraccionamiento Mártires 22 de Abril, nos pudimos percatar que, de lunes a viernes por la mañana, los vehículos (particulares, oficiales de alguna dependencia gubernamental o empresa privada) salían del fraccionamiento, quedándose solas las viviendas hasta aproximadamente las 5 de la tarde, hora en la que se vieron regresar los vehículos o bajar del transporte público y caminaban directo a sus viviendas y se percibían distintos aromas de alimentos preparados.

Este hecho no cambió que las calles estuvieran prácticamente solas ni que el silencio abundara, pues a pesar de encontrarse de regreso la mayor parte de los vehículos y de los habitantes, éstos llegaban e ingresaban a sus hogares para no volver a salir, salvo algunos casos excepcionales en los que acudían a algún local comercial, pues había adultos y/o niños que por la mañana se dirigían comúnmente a las tiendas de abarrotes y salían con alimentos o productos para prepararlos. Más avanzado el día, se escuchaba música, se veía gente en los comercios y predominaba el olor a comida y a productos de limpieza, pero predominando la soledad, el silencio y la oscuridad, coincidiendo estos hechos y dinámicas en el polígono número 2 (entre las calles Pulque y Loma de la Cruz),

siendo la única diferencia que en este se observó una menor cantidad de gente caminando, siendo el vehículo el que predomina.

A diferencia de esto, en nuestro polígono número 3 (anexo V), el cual es prácticamente de uso comercial, las actividades son totalmente diferentes. En esta parte de la localidad, la movilidad es la principal característica y no precisamente de personas, sino vehicular, tanto particular como pública y de abasto y servicio. En esta parte de la carretera a Puente de las Puercas es muy esporádico ver gente caminando, pues sobre esta vialidad llegan los vehículos a los locales, se baja la gente, hace sus compras y se retiran, repitiéndose esto de las ocho a las veinte horas aproximadamente (que es cuando se encuentran cerrados la mayoría de los establecimientos), lo que hace que este espacio no lo podamos ver completamente solo ni en total silencio, pues hay establecimientos de 24 horas que prestan sus servicios (OXXOS, bares, etc.).

Por otra parte, nuestro polígono de análisis número 1 (anexo V), tiene la característica de compartir uso: habitacional y comercial. En esta zona, entre lunes y viernes, las actividades que se pudieron observar fueron las siguientes: la población masculina sale de sus casas caminando o en camionetas dirigiéndose a dónde se encuentran los hornos ladrilleros o fuera del polígono, mientras que los niños salen enseguida acompañados de sus madres camino a la escuela, algunos van al preescolar y otros a la primaria, pues los de la secundaria, preparatoria y universidad salen antes que los varones. De estos jóvenes estudiantes, algunos van a la secundaria de la localidad y otros que asisten a las que están fuera de ella, se les puede observar caminando hacia los paraderos de autobús desde las 6:15 horas, al igual que aquellos que están en los niveles medio y superior.

Esto no quiere decir que sean los únicos que salen a hacer actividades fuera de la zona, pues se pudo observar que hay mujeres de distintas edades en los paraderos de transporte rumbo al norte y sur de la ciudad, mientras que otras van camino a los establecimientos ubicados sobre el bulevar, siendo algunas de ellas las que abren sus puertas.

Llegándose el medio día, nuevamente las mujeres rumbo al preescolar y algunos jóvenes uniformados rumbo a los paraderos en espera del transporte para casi al

mismo tiempo ver a las mismas mujeres rumbo a la primaria por sus pequeños, siendo este el momento en el que más movimiento se observa, pues muy enérgicos van los niños con sus madres para regresar a casa siendo después el momento de comenzar a percibir el olor a distintos guisos.

Entrada la tarde, vimos regresar a casa (no en grupo) a aquellos que salieron del polígono por la mañana, mientras que los niños jugaban en las calles con sus bicicletas, a las mujeres se les podía encontrar en los patios de acceso a sus viviendas y a algunos hombres jugando juegos de azar en las banquetas de la calle, presentándose esto hasta que caía la noche, momento en que la calle se quedaba sola, oscura y silenciosa.

A diferencia de esto, los fines de semana pudimos distinguir el olor a productos de limpieza proveniente de las viviendas que en ocasiones salían demarrados por la calle, los comercios con mayor número de clientes, un flujo vehicular más constante, música, niños en la calle jugando y gente asistiendo a misa a la parroquia desde muy temprana hora.

Este último momento, era justamente cuando más gente reunida se veía, pues no bastaba la parroquia para albergar a los creyentes, por lo que el atrio fungía como explanada para recibir a los fieles, que colocando sillas, se sentaban a escuchar la celebración, misma que al darse por terminada, permitía la ausencia de la población, quedándose de nueva cuenta solo el espacio, para volverse a llenar a la hora de la siguiente misa y así sucesivamente hasta las 19 horas, que era cuando regresaba el silencio y la soledad, para al día siguiente volver a comenzar una nueva semana de actividades.

Identificadas las dinámicas de cada uno de nuestros polígonos de análisis, gracias a los datos colectados durante nuestro periodo de observación, nos dimos a la tarea de preguntar a los habitantes (a fin de conocer el motivo por el cual la población abandona sus residencias por cierto periodo de tiempo) en dónde quedaba su trabajo, qué actividades hacían, cuánto duraba su jornada laboral, cuántos días a la semana trabajaban, a qué hora salían de su casa y a qué hora regresaban, cuánto tiempo hacían de su casa a su trabajo y en que se trasladaban, todo a comparación de lo que hoy en día hacen.

Estas preguntas fueron respondidas por los 28 entrevistados, obteniendo 9 testimonios en común de mujeres que anteriormente eran amas de casa y que actualmente ya desarrollan una actividad para ayudar a la economía del hogar fuera de la zona, por lo que necesariamente se ven en la necesidad de salir de sus hogares en transporte público, siendo ésta otra de las coincidencias en sus testimonios, pues nos mencionaron que más de una hora si empleaban para trasladarse.

Fui ama de casa [...] ya tengo mi propio negocio [...] trabajé con un licenciado y me iba de aquí a las 7 de la mañana porque entraba a las 8 y salía hasta las 8 de la noche, pero llegaba aquí hasta las 9 o 10 porque no pasaba el camión y porque siempre hay mucho tráfico allá en la carretera (Mujer, residente inicial, 13).

Aunado a estos datos, respecto al tiempo de traslado de su casa al trabajo, es posible percatarnos de que dicho tiempo es de una hora de ida y otra de regreso debido a la lejanía de su lugar de trabajo respecto a la ubicación de su residencia y también gracias tanto a la falta de transporte público como a la congestión vehicular, por lo que necesariamente tenían que salir con mucha anticipación para poder llegar a tiempo.

[...] esa hora no había camiones todavía y me iba caminando [...] Me iba de mi casa a las 5 de la mañana porque entraba a las 6, pero de regreso si me venía en el camión porque salía a las 2 [...] (Mujer, residente migrante, 7, 46).

Al compartirnos esta información, es posible percatarnos de que el tiempo de traslado en común es de dos horas debido a la lejanía de su lugar de trabajo respecto a su hogar y también gracias tanto a la falta de transporte público como al tráfico vehicular, por lo que necesariamente tenían que salir con mucha anticipación para llegar a su destino, lo que hacía que todo el día estuvieran fuera de su casa, pues gracias a que salían tarde de sus trabajos y al problema del transporte público, regresaban de noche, quedándose sus hogares prácticamente solos prácticamente todo el día, pues salían muy temprano y regresaban hasta tarde.

Pero no siempre la mujer ha trabajado y se ha visto en la necesidad de ausentarse de sus hogares, pues como 6 de ellas nos comentaron, han sido los hombres

quienes los han hecho siempre, siendo recurrente el argumento de que ellas siempre han sido amas de casa

Siempre he sido ama de casa [...] mi esposo es el que siempre ha trabajado (Mujer, residente inicial, 3, 77).

Sin embargo, no todo es actividad laboral, así que otro de los aspectos a considerar en esta variable, es lo referente a la recreación y al abasto, pues también es nuestra intención conocer en qué lugares realizan estas actividades, pues ello implica salir o no de la zona, así que recurrimos a preguntarles a nuestros entrevistados en dónde es el lugar en el que realizan y realizaban sus actividades recreativas y con qué periodicidad de tiempo, a lo que, de los 16 residentes iniciales entrevistados, 15 coincidieron en que anteriormente en su tiempo libre iban al río y/o al campo, ya fuera a cortar nopales o meramente a caminar sin tener día y horario establecido para hacerlo.

Antes [...] nos íbamos a caminar a cortar nopales [...], pero pues ahora ya está todo bien peligroso y mejor no salimos (Mujer, residente migrante, 9, 41).

Antes nos llevaban al río incluso entre semana [...] y ahorita ya no porque ya no existe, por eso mejor nos quedamos en nuestras casas a ver la tele o hacemos cualquier cosa ahí (Mujer, residente inicial, 10, 23).

A diferencia de estas actividades, uno de nuestros varones entrevistados nos comentó que anteriormente los hombres jugaban béisbol con el equipo de la localidad, pero a partir de la desaparición del campo, el equipo también dejó de existir.

Antes jugaba al béisbol, aquí teníamos un equipo, pero pos ora ya nadie quiere hacer nada y con eso de que nos quitaron el campo, pos menos (Hombre, residente inicial, 17, 57).

Esta información nos permite conocer que actualmente los habitantes que residen en la localidad desde hace 28 años o más, en su tiempo libre no salen de la localidad, pues se quedan en sus casas a distraerse, a diferencia de que anteriormente se dirijan a los espacios naturales que tenían a su alcance y que ya no existen.

Sin embargo, al hacerles esta misma pregunta a los 12 residentes migrantes, 8 de estos coincidieron en que se van al centro de la ciudad a distraerse, mientras que

los otros 4 nos compartieron que prefieren quedarse en casa a ver televisión debido a que el centro les quedaba muy retirado

[...] me voy al centro con mis hijos a dar la vuelta y a comprar la ropa, los zapatos, el mandado (Mujer, residente migrante, 20, 32).

Muy de vez en cuando vamos al centro, pero casi no porque nos queda muy lejos y se hace mucho tiempo, por eso mejor nos quedamos aquí a ver la tele (Mujer, residente migrante, 21, 33).

El argumento del lugar de abasto nos da la pauta para abordar este tema, ya que buscamos conocer porque la población sale de la localidad, así que preguntamos que en dónde es el lugar en el que hacían sus compras, a lo que 27 entrevistados nos mencionaron que anteriormente tenían que ir al centro, debido a que anteriormente no había lugares para abastecerse, siendo diferente en la actualidad, pues también coincidieron en que su abasto ya lo hacen dentro de la localidad, gracias a que ya cuentan con todo tipo de tiendas (carnicerías, fruterías, farmacias, abarroteras donde venden hasta pan y leche, tiendas de ropa, tiendas de zapatos y hasta pequeños súper mercados), mientras que una persona (residente migrante) tenía que salir de la ciudad:

[...] teníamos que ir hasta el mercado porque aquí no había nada. [...] (Mujer, residente inicial, 13).

Nos vamos cada 15 días a Irapuato [...] o a Silao [...] (Mujer, residente migrante, 7, 46).

[...] antes teníamos que ir hasta el centro [...] ya hay farmacias, fruterías, carnicería y hasta un Bara [...] (Mujer, residente migrante, 6, 48).

Por lo anterior, podemos conocer que la diversidad de establecimientos comerciales les ha dado la posibilidad de no tener que salir de la localidad a realizar su abasto como anteriormente tenían que hacerlo.

4.1.1 Discusión

Al inicio del desarrollo del concepto a analizar que nos ocupa en este apartado, nos dimos a la tarea de abordar, brevemente, otros conceptos antecesores a la periurbanización, pues en su momento se identificó que ciertos elementos de otros, formaban parte del de nuestro interés.

Uno de estos fue el de la *contraurbanización*, el cual que comparte con la periurbanización la característica de que se introdujeron comportamientos y actitudes de las áreas urbanas a las rurales (Cardoso, 2013:113) como el hecho de salir de casa, e incluso de la localidad, a realizar las actividades laborales, escolares y de abasto principalmente, así como lo observamos en campo y lo obtuvimos de nuestros entrevistados.

Esta dinámica se debe a que la urbanización de las áreas rurales fue gracias a que el movimiento de personas se presentó de la ciudad a los pequeños asentamientos que se encontraban en las áreas rurales, por lo que podemos relacionar que en nuestro caso de estudio, el hecho de salir de la localidad hacia otra es una actividad que comúnmente vemos presente en las áreas urbanas, que de nueva cuenta nos permiten hablar de un cambio de “modo de vida” (Barret *et al.*, 2000 en Arroyo, 2001:102), el cual desarrollaremos en el siguiente apartado de este trabajo.

Esta urbanización, conllevó al incremento de la población y de la infraestructura carretera, acrecentando la aparición y empleo de los automotores, permitiendo entonces vivir alejado del centro de población pero conservando su lugar de trabajo (Entrena, 2005:74), como lo que sucede en nuestro caso, pues observamos que en ciertos polígonos de análisis, los habitantes salen a muy temprana hora en automóvil o haciendo uso del transporte público y no se les ve regresar sino hasta después del fin de una jornada laboral, apoyado esto también por la identificación de carros oficiales.

Dándole continuidad a esta idea, Entrena (2005) también nos propuso que derivado de este intercambio (vivienda y lugar de trabajo), estos espacios se convirtieran en dormitorios, que si bien nos remontamos a lo observado, más que a lo expuesto, estamos en posibilidades de afirmar que en esta investigación si es algo presente en los asentamientos contemporáneos, es decir, aquellos que se encuentran establecidos en los polígonos 2 y 4 (anexo V), pues en estos es donde los pobladores salen durante todo el día a realizar las actividades que expondremos al momento de realizar el análisis de la pluriactividad, y regresan a descansar.

4.2 CRECIMIENTO POBLACIONAL

Una vez tomada la decisión de no seguir el orden de presentación de las variables que componen la periurbanización es momento de abrir un paréntesis para indicar que el crecimiento poblacional guarda una estrecha relación con nuestra preocupación y nuestra pregunta de investigación, pues como ya lo hemos expuesto en la introducción de este trabajo, el crecimiento de las ciudades hacia las zonas periféricas rurales conllevó al desvanecimiento y transformación de las características físicas del espacio rural, permitiendo la conjugación de las formas de vida rural y urbanas, emanando esto de nuestra interrogante, en la cual nos preguntamos acerca de dichas características y de principales formas de vida que se han desarrollado a partir de la periurbanización en Yerbabuena, siendo una de las variables de éste lo relativo al crecimiento poblacional, el cual forma parte de esta transformación espacial al incrementar el número de habitantes en la localidad.

Sabiendo esto, nos dimos a la tarea de integrar a nuestra guía de entrevistas preguntas que nos dieran esta información y que nos ayudaran a conocer los motivos de este incremento, pues en los datos reportados en el marco contextual demográfico, habíamos ya dado a conocer que en la localidad ha incrementado la población desde el año de 1990, según los censos revisados, pasando incluso de ser una localidad rural a una urbana.

En busca del origen de este motivo de incremento, se recurrió a preguntar a los habitantes de la localidad sobre cuál es su lugar de nacimiento o de procedencia, el tiempo que llevan residiendo y el motivo por el cuál viven actualmente en la localidad, lo que llevó a la obtención de respuestas breves y concisas, repitiéndose constantemente las alusiones “porque aquí nací” (los habitantes residentes), “porque me casé” y “porque mi esposo compró casa” (los habitantes migrantes).

Entonces, en respuesta a la pregunta del lugar de procedencia, los 16 actores que llevan toda su vida viviendo en la localidad, coincidieron en que nacieron en ella al igual que sus padres y que sus hijos, razón por la cual han hecho ahí toda su vida:

(Piensa y se hace silencio), pos aquí nació, de aquí eran mis papás y pos todos mis hijos también, aquí me case y pos aquí tengo toda mi vida (silencio) sí (Mujer, residente inicial, 15, 87 años).

Como podemos darnos cuenta, estos habitantes residentes, son originarios de la localidad debido a que, incluso, los antecesores de sus propios padres nacieron y vivieron en ese lugar a diferencia de los 12 habitantes migrantes, quienes además de provenir de otras localidades de la ciudad, son procedentes de otros municipios.

(Silencio) [...] yo soy de Silao [...] (Mujer, residente migrante, 1)

Yo soy de Calderones [...] (Mujer, residente migrante, 7, 46 años).

Como complemento, en seguida se les preguntó sobre el motivo por el cual decidieron cambiar de residencia y mudarse a Yerbabuena, a lo que 5 de estas mujeres coincidieron en que su unión marital fue la razón, pues ellos se las “robaron”, mientras que 4 de ellas lo hicieron por la compra de una vivienda mediante un crédito hipotecario.

[...] llegué a vivir aquí porque me casé [...] Mi esposo me robó [...] (ríe) (Mujer, residente migrante, 1).

(Sentadas en el comedor de su casa, platicando, tomando café y escuchando la fuerte lluvia) Me vine a vivir aquí porque me casé [...] mi esposo pidió un crédito INFONAVIT [...] (Mujer, residente migrante, 7, 46 años).

Finalmente el resto de nuestras entrevistadas migrantes (tres mujeres), coincidieron en que el motivo de su establecimiento es debido a que desde hacía ya mucho tiempo atrás (cuando la tierra era más económica) habían adquirido su terreno y que a lo largo del tiempo poco a poco construían hasta tener terminada su vivienda.

[...] duramos levantando más de 5 [...] pero desde hace como 10 o más a mi esposo le vendieron aquí bien barato el metro cuadrado (Mujer, residente migrante, 4, 56 años).

A partir de los extractos anteriores, podemos conocer que el motivo de residencia en la localidad de los residentes iniciales es porque ahí nacieron y han hecho toda su vida en ese lugar, pues ahí crecieron, se casaron y tuvieron a sus hijos, mientras que el motivo de los migrantes es por la compra de vivienda por medio de crédito hipotecario, compra de tierra a bajo costo, lo que ha permitido que la

población se haya incrementado, lo cual nos servirá para dar pie a lo referente al crecimiento urbano, el cual abordaremos a continuación.

4.2.1 Discusión

Una vez analizado el crecimiento poblacional en la localidad de Yerbabuena y de conocer el motivo y tiempo de residencia de la población actual, es momento de compartir con el lector la relación que tienen nuestros resultados con lo presentado en nuestro marco teórico y contextual, no sin antes recordar que el crecimiento de la población es una de las variables que nuestros referentes teóricos aportaron al tema de la periurbanización.

Con esto, podemos partir mencionando que desde la época industrial, el modelo de migración era del campo a la ciudad debido a la crisis económica que experimentaba el primero (Cardoso, 2013:110), presentándose para los años setenta, la migración de manera difusa, es decir, se comenzó a tener influencia urbana en los espacios rurales debido a la atracción de conseguir una mejor calidad de vida que ofrecían estos espacios, tales como “tranquilidad, espacios verdes, aire limpio, etc.”(Cardoso, 2013: 110), lo cual difiere con lo compartido por nuestros entrevistados, pues esta no ha sido una razón para tomar la decisión de haber migrado hacia la periferia rural, en el caso de quienes vivían en la zona urbana.

Con estos movimientos poblacionales, cabe recordar lo que Arroyo (2001) llegó a considerar como una respuesta o una razón para llegar a asentarse en espacios rurales el “habitar en espacios menos densamente poblados [...]” (Arroyo, 2001: 102), lo cual también se puede descartar en nuestro caso de estudio, pues como ya mencionó, hasta el momento no ha sido esta una razón para habitar en Yerbabuena.

Otra de las aportaciones que se mencionaron, fue que estos movimientos poblacionales no fueron dados únicamente por cuestiones económicas como lo propuso Cardoso (2013), ni por razones de calidad de vida como Arroyo (2001) lo aborda, sino que además fueron por razones culturales y de turismo (Ratier, 2002:

20 y Entrena, 2006 en Castro, 2014: 16), lo cual, en nuestro caso no se encontró argumento alguno que coincida con esta idea.

Además, dentro de la construcción del marco contextual histórico de la localidad, se recurrió a la aplicación de entrevistas a fin de conocer el origen de ésta en donde se nos hizo saber que el crecimiento poblacional, el cual se dio, según las palabras de las entrevistadas, a causa de la construcción del bulevar que atraviesa de norte a sur la localidad, mismo que permitió que personas de la ciudad arribaran a construir sus viviendas en la zona de nuestro interés, lo cual hasta el momento no se nos ha vuelto a mencionar como causa del incremento de la población, el cual sí es una realidad en Yerbabuena según nuestro marco contextual y la información obtenida de nuestras entrevistas.

4.3 Crecimiento urbano²⁰

En este apartado, presentaremos los resultados y el análisis del crecimiento urbano, el cual, como se mencionó anteriormente, guarda una estrecha relación con el crecimiento poblacional, pues al hablar de un incremento tan considerable de habitantes en la localidad, se necesitan espacios que los alberguen, lo que tiene que ver totalmente con el crecimiento que aquí abordaremos.

La decisión de analizar esta variable responde a que, desde el inicio de este trabajo, se tuvo la inquietud de conocer las anteriores y actuales características físicas de la localidad de Yerbabuena a partir de la periurbanización, siendo esta una parte de nuestra interrogante de investigación, por lo que nos vimos en la necesidad de acudir a nuestra zona de estudio a hacer diversos recorridos para conocer el estado actual de la misma, empleando la técnica de observación directa, además de la aplicación de entrevistas a los habitantes que residen en la localidad desde hace 28 años o más y los que tienen menos tiempo, a fin de conocer cómo es que era anteriormente la zona.

²⁰Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), el crecimiento urbano es la “Expansión geográfica de una ciudad, el área urbana empieza a invadir la rural, su población se incrementa debido al desarrollo económico, aumenta la construcción de viviendas y edificaciones para empresas e industrias hacia la periferia.” (consultado el 14 de diciembre de 2018) [en línea] dirección URL: <http://cuentame.inegi.org.mx/glosario/c.aspx?tema=G>

Para comenzar ya con el análisis, vamos a mencionar que actualmente la localidad de Yerbabuena es una zona de predominio habitacional, pero el giro comercial, establecido sobre su vialidad principal, también es de gran preponderancia. Sobre sus tres vialidades primarias (el bulevar, que lleva por nombre Euquerio Guerrero, la carretera a Puenteillas y la carretera a Juventino Rosas) se extienden una serie de locales comerciales que van desde tiendas, farmacias, consultorios médicos, abarrotes, madererías, vulcanizadoras, establecimientos de comida, hasta tiendas para el abasto, además de algunas oficinas gubernamentales.

Antes de continuar, es conveniente hacer una pausa para exponer la relación que guarda la mención de las vialidades con nuestra categoría de análisis (crecimiento urbano). Ante esto, podemos señalar que al hablar de una transformación del espacio rural, las vialidades son un elemento importante, pues como nos lo compartió Entrena (2005), “al incrementar la población en estas zonas, la infraestructura carretera también lo hizo simultáneamente” (Entrena, 2005: 74).

Por lo tanto, concentrando nuestra atención en estas vialidades, podemos mencionar que el bulevar es la vía que conecta a la localidad de estudio con la zona centro de la ciudad y con las otras dos mencionadas, es decir, que es una vía de enlace, la cual está compuesta por cuatro carriles (dos de cada sentido), angostas banquetas a los costados y un camellón que contiene las líneas de alta tensión y pequeños espacios ajardinados.

Visiblemente es un espacio destinado para uso vehicular por sus características y además, durante el transcurso del día, el vehículo predomina por sobre los peatones, que únicamente son aquellos que se desplazan de tienda en tienda o aquellos que bajan de algún transporte público para dirigirse a su destino, cualquiera que éste sea.

Otra de las características que tiene esta vialidad es que a pesar de contar con semáforos y topes que, en teoría, detienen a los automovilistas, el peatón no cuenta con áreas que les permitan pasar de un lado a otro, por lo que éstos tienen que esperar una oportunidad para poder hacerlo (imagen 4.1).

IMAGEN 4.1 BULEVAR EUQUERIO GUERRERO



Fuente: elaboración propia

Respecto a la carretera a Juventino Rosas (imagen 4.2) , podemos mencionar que ésta es la que menor dimensiones tiene, pues es una vialidad de únicamente dos carriles (uno de cada sentido) sin banquetas, característica que hasta hace menos de un año compartía con la carretera a Puentecillas, la cual fue modificada dentro del periodo que abarca nuestro trabajo y pasó de ser un camino de dos carriles y terracería a los costados a uno de cuatro carriles, amplias banquetas, camellón y semáforos, pero sin cruces peatonales (imagen 4.3).

IMAGEN 4.2 CARRETERA A JUVENTINO ROSAS



Fuente: elaboración propia

IMAGEN 4.3 CARRETERA A PUENTECILLAS



Fuente: elaboración propia

Sin embargo, no siempre han tenido estas características las vialidades en mención, pues según los testimonios de los 16 residentes iniciales y 7 migrantes, antes todos los caminos eran angostos y de tierra, por donde podían pasar libremente hasta antes de delimitarlos con el bardeo de las viviendas, mientras

que 5 residentes migrantes que habitan el fraccionamiento, coincidieron en que únicamente el circuito principal tenía pavimento y el resto era de tierra.

Eran todos de tierra y antes también pasábamos hasta por en medio de las casas porque todos nos conocíamos y no había así calles como ahorita, eran puros caminitos, no estaban definidos ninguno, pero pos ahorita ya está todo separado y bardeado (Mujer, residente inicial, 13).

Todos eran de tierra menos el circuito, ese siempre ha estado así como ahorita, de piedra, pero de ahí en más, nada, tierra solamente (Mujer, residente migrante, 7, 46).

Durante nuestra observación, se pudo detectar que además de ser unas superficies que carecen totalmente de vegetación y sombra, las personas únicamente llegan a cualquier establecimiento, consumen y se retiran sin interactuar, en la mayoría de los casos, más que con quien les atiende, pudiendo pasar, incluso, desapercibidos. Son lugares con amplia visibilidad y de gran sección en donde el automotor predomina por sobre las personas durante el día y por las noches están ausentes ambos actores.

Respecto a esto y con la finalidad de conocer cómo era este espacio anteriormente, se recurrió a preguntarles a los 28 entrevistados acerca del inicio de la localidad, a lo que 4 residentes migrantes respondieron que desconocían, mientras que, coincidentemente, los 16 residentes iniciales y los otros 8 migrantes nos señalaron que eran muy pocas las viviendas y familias que conformaban la localidad y que únicamente había caminos de terracería antes de que se comenzaran a vender las tierras, que eran de cultivo.

(Sentadas en los sillones de uno de sus cuartos) [...] me acuerdo que había bien poquita gente y bien poquitas casas. Todo era barbecho y tierra para sembrar por donde podíamos pasar por cualquier lado [...] (Mujer, residente migrante, 14, 51 años).

[...] eran a lo mucho 40 personas [...] cuando se derramó la presa, los comisariados comenzaron a vender las tierras de siembra (silencio) así fue como se acabó todo (Mujer, residente inicial, 11, 69 años).

Analizando estos testimonios, podemos percatarnos de que anteriormente el paisaje de la localidad era natural. Era un área de cultivo y de crianza de animales que no contaba con una traza regular, pues al poder transitar libremente por todo el espacio, siendo también un área poco densa o con poca población y pocas

construcciones, pues las tierras de cultivo que paulatinamente fueron desapareciendo para dar paso a las construcciones, lo que nos habla de un cambio de uso de suelo (de agrícola a habitacional y/o comercial), mismo que permitió tener el paisaje que hoy en día podemos observar.

Además de estas vialidades, se visitaron las de las zonas habitacionales, siendo las primeras las ubicadas entre las angostas y empedrada calles Pulque (imagen 4.4) y Loma de la Cruz (imagen 4.5), las cuales forman parte de nuestro polígono número 2 (ver anexo V). Estas estrechas calles (tanto su arroyo vehicular como sus banquetas), son silenciosas y prácticamente solitarias a cualquier hora del día, pues son muy escasas las personas con las que uno se encuentra y muy pocos autos, mismos que se salen durante la mañana y regresan por la tarde o por la noche, según lo registrado en nuestra bitácora de observación.

IMAGEN 4.4 CALLE PULQUE



Fuente: elaboración propia

IMAGEN 4.5 CALLE LOMA DE LA CRUZ



Fuente: elaboración propia

Es poca la luz que las ilumina de noche haciendo de ellas calles oscuras y vacías; al caminar se escuchaba ruido y se veía gente al interior de las viviendas, pero tal parecía que no existía nada fuera de su espacio exterior inmediato, pues en la mayoría de los casos no había contacto visual ni mucho menos un saludo.

Estas características se comparten en su totalidad con las calles que conforman el fraccionamiento Mártires 22 de Abril (imagen 4.6), el cual forma parte de nuestro polígono número 4 (anexo V), al igual que la calle que permite su acceso desde la carretera a Puente de las Américas (calle Paso del Norte), todas ellas detonando miedo e inseguridad por su oscuridad, soledad y silencio.

IMAGEN 4.6 FRACCIONAMIENTO “MÁRTIRES 22 DE ABRIL”



Fuente: elaboración propia

Un tanto diferente a lo anterior, es el sentimiento que se percibió en las calles del primer polígono, pues en su mayoría éstas están pavimentadas (imagen 4.7), mientras que aún se encuentran algunas de terracería (imagen 4.8) en las que pudimos observar autos y personas transitando sobre ellas desde muy temprano hasta ya caída la noche, en donde el temor y la inseguridad se hacían presentes al ser angostas y oscuras.

IMAGEN 4.7 CALLES PAVIMENTADAS DEL POLÍGONO NÚMERO UNO



Fuente: elaboración propia

IMAGEN 4.8 CALLES DE TERRACERÍA DE POLÍGONO NÚMERO UNO



Fuente: elaboración propia

Aunado al tema de las vialidades, está lo relativo a las viviendas, las cuales son un elemento referente del crecimiento ahora analizado, por lo que podemos señalar que, gracias al marco contextual, tenemos la posibilidad de conocer que el número de éstas ha incrementado, haciendo que junto con las vialidades podamos hablar de un crecimiento urbano, pues el estado actual de ambos elementos (viviendas y vialidades) son como los de la urbe, integrándose el área rural a la urbana como a continuación lo abordaremos en el desarrollo de la integración de los espacios rurales y urbanos.

Con estos argumentos y en coincidencia con los ya compartidos por los habitantes migrantes, nos permite recalcar que el incremento de las construcciones empleadas para distintos fines se ha hecho presentes en Yerbabuena a partir de la desaparición del campo.

4.3.1 Discusión

Como lo abordamos en nuestro marco teórico, Cardoso (2013) nos compartió que durante la época postindustrial la urbanización se presentó de manera difusa “por la extensión de la ciudad en el espacio [...] en los medios rurales” (Cardoso, 2013: 110), característica que se siguió presentando hasta el presente siglo, pues esta aportación tiene estrecha relación con lo ocurrido en nuestra zona de estudio, la cual recibió los elementos provenientes de la denominada área urbana.

Otra idea que nos hace el autor es que esta urbanización estuvo apoyada por los avances de los medios de comunicación y de transporte, lo cual nos hace identificar esta idea presente en nuestra investigación, pues como nos mencionaron en su momento las entrevistadas que nos apoyaron en la construcción del marco contextual histórico, la construcción del bulevar y los otros dos caminos fueron también detonantes de la urbanización de la localidad de estudio, pues esto se dio gracias a la venta de las tierras como nos lo señalaron los participantes de la etapa de colecta de datos.

De la misma manera, en nuestro marco contextual histórico es posible identificar la presencia de estas vialidades, mismas que fueron mencionadas por los habitantes, lo que nos hace encontrar coincidencia entre la mencionada aportación

teórica y la realidad respecto al tema, pues la aparición de infraestructura vial forma parte de este crecimiento.

Ahora bien, como proceso evolutivo del concepto a analizar en este apartado (la periurbanización), hicimos alusión a la contraurbanización, la cual fue entendida en los años setenta como “un proceso de revitalización de las áreas rurales” (Vining y Strauss, 1997 en Arroyo, 2001: 99) que “vendría a constituir la versión <<postmoderna>> de la dispersión residencial” (Thumerelle, 1999 en Arroyo, 2001: 102).

Esta aportación, hasta cierto punto, se encuentra presente en nuestro caso de estudio al coincidir con la idea de la dispersión residencial, pues como lo vimos en el desarrollo de nuestro marco contextual demográfico, podemos observar un incremento considerable de viviendas al pasar de 231, en 1990, a 1,977, en 2010. Además, en nuestro contexto histórico, se presentó la evolución de la localidad acompañada de ilustraciones que nos permitieron ver, de manera gráfica, la propagación habitacional que se ha presentado a lo largo de nuestro periodo de investigación (ver imágenes 3.6 y 3.7), lo que nos permite identificar una coincidencia con lo que Ávila (2009) nos compartió al mencionarnos que la construcción de vivienda es una de las características que presenta la urbanización del campo.

Aunado a lo anterior, estas aportaciones coinciden con lo expresado por nuestros entrevistados, pues dicho por ellos, anteriormente en la localidad no existían tantas viviendas, ni mucho menos, los fraccionamientos que hoy en día podemos ver, los cuales están conformados por una serie de éstas, encontrando coincidencia con Castro (2014) en que esta urbanización lleva consigo la instalación de infraestructura y la “construcción de vivienda [...] o por el establecimiento de equipamientos para recreación” (Castro, 2014: 17), que no fue mencionado en nuestro caso.

Entonces, una vez que hemos revisado las aportaciones mencionadas, otra que podemos considerar es la que Montes, Valladares y Chávez (2015) y Arroyo (2001) nos hicieron, pues estos autores nos compartieron que la urbanización del campo implicaba el crecimiento de las áreas rurales al desconcentrarse las áreas

urbanas, con la intención de cambiar de hábitat y de modo de vida, lo cual abordaremos más adelante en el análisis de las formas de vida.

REFLEXIÓN DE LA PERIURBANIZACIÓN

Una vez expuestos los argumentos brindados por los entrevistados, los elementos obtenidos durante nuestra colecta de datos en campo y su relación con nuestro marco teórico y en nuestro marco contextual, a continuación se procederá a presentar la reflexión de lo que es la periurbanización en base a los tres elementos analizados (dormitorio, crecimiento poblacional y crecimiento urbano). Estos últimos, se desprendieron directamente de nuestro marco operativo en el que enunciamos las variables de nuestros dos conceptos rectores, mismos que emanan la introducción en la cual expusimos nuestro interés de investigación mediante una pregunta general en la que, recordado, nos preguntamos acerca de las características físicas y de principales formas de vida que se han desarrollado a partir de la periurbanización en nuestra zona de estudio.

Podemos iniciar este primer cierre recordando que al inicio de esta investigación, señalamos nuestra preocupación sobre el crecimiento de la ciudad hacia las periferias rurales de la misma, llevando consigo el desvanecimiento y transformación de sus características físicas y la conjugación de las formas de vida (rurales y urbanas), siendo precisamente estas transiciones nuestro interés en Yerbabuena, Guanajuato, durante el periodo de 1990 (año en que la localidad era considerada por el INEGI como rural) a 2018 (año en el que se finalizaron los estudios de posgrado y que la localidad ya es considerada como urbana).

Además, en dicha introducción, definimos nuestros dos conceptos de investigación para darnos a la tarea de elaborar nuestro marco conceptual y posteriormente poder operacionalizarlos e identificar las variables de cada uno, según lo sugerido por nuestros autores, lo que nos permitió tener las bases para la elaboración de nuestra estrategia de investigación, en la cual hicimos mención de las técnicas de colecta de datos (ya mencionadas) a fin de conocer lo que sucede en nuestro caso de estudio.

Gracias a esto, pudimos observar que el paisaje de la localidad ha cambiado, pues las características rurales hoy en día son prácticamente nulas, así que podemos señalar que lo presentado en el marco contextual (histórico, demográfico y económico) se refleja en los argumentos de los entrevistados, al dejarnos ver que ya no estamos frente a una zona rural.

Además, el crecimiento poblacional en la localidad no ha sido producto de una búsqueda de mejora en la calidad de vida como Cardoso (2013) lo propuso, pues en nuestro caso, éste se dio debido a la necesidad de adquirir una vivienda (en el caso de los habitantes que residen en los asentamientos regulares) y a la cuestión de relación marital en la que el varón ya contaba con un espacio en el que podía recibir a su pareja sentimental, lo que en cualquiera de los dos casos, da como resultado un incremento de población.

Éste se ha presentado gracias a la oportunidad que se brindó por parte de los propietarios de las tierras que usaban para sembrar, pues comenzaron a venderlas a bajo costo y fue así como comenzó la transformación de la localidad, pues aquellas tierras que alguna vez fueron proveedora de alimentos, se convirtieron en tierras para el asentamiento de viviendas y diversos tipos de comercios, haciendo de esta una localidad de usos mixtos.

Con este cambio también pudimos encontrar una dinámica interesante que se vive actualmente en la mayor parte de la zona, esto es lo referente al dormitorio, otra de las variables que nos señalaron nuestros referentes teóricos como parte de la periurbanización, de la que podemos señalar que únicamente en donde se encuentran los nuevos asentamientos o en las áreas donde se establecieron contemporáneamente las viviendas y que habita población que emigró de otras zonas de la ciudad a la de nuestro interés, es donde se presenta el fenómeno de ser un espacio dormitorio.

Debido a que estas personas habitan sus hogares y su entorno en momentos específicos del día, es decir, por las tardes hasta las noches, pues durante la semana laboral salen a muy temprana hora y regresan hasta tarde sólo a dormir o en algunos casos también comer, pero sin hacer uso del exterior inmediato que tienen, no hay convivencia ni interacción alguna.

Esto se propone dado que, como lo vimos durante nuestro periodo de observación, en el área en dónde se originaron los asentamientos de la localidad no se presenta el mismo fenómeno del abandono de la vivienda temporal (excepto en las noches) y el espacio para darle paso al silencio y la soledad, pues en esta zona, aunque en diferente cantidad, hay un constante flujo de personas y se detentó ruido y/o movimiento en todas las viviendas ahí establecidas.

En cambio, en la zona del bulevar, que hemos identificado como comercial, la dinámica es totalmente diferente a la habitacional, pues aquí permanece siempre en movimiento y cuando los locales permanecen abiertos, convirtiéndose ésta en una zona de paso.

Esta característica se hace presente con la intención de lograr una “mejora de las condiciones de vida y de habitabilidad” (Nello, 1998:49) al salir de su vivienda y entorno en busca de lo que a continuación se presentará en el análisis de la nueva ruralidad, es decir, de diversas actividades, la integración de los espacios rurales y urbanos y las formas de vida de la población.

Una vez mencionado lo anterior, hemos aprendido que la localidad de Yerbabuena ha presentado un crecimiento tanto urbano como poblacional, lo que ha permitido que sus características físicas hayan ido modificándose a lo largo de nuestro periodo de investigación (incluso hasta la fecha) siendo uno de los incentivos para que esto sucediera el arribo de la infraestructura, medios de comunicación y de transporte, presentándose además la cultura urbana²¹ en esta zona anteriormente rural como nos lo mencionó Cardoso (2013).

Otra de las aportaciones que nos deja el análisis de este concepto, es que a diferencia de lo que Arroyo (2001) señaló, la urbanización de nuestra zona de estudio no se dio con la intención de revitalizar el área rural, sino que más bien se debió a la venta de terrenos a bajo costo, que trajo consigo la construcción de vivienda y a su vez el crecimiento urbano y de población ya mencionado.

Con estos elementos, esta zona que formaba parte de la periferia de la ciudad dejó de presentar “características rurales” (Ávila, 2009: 95) para abrir paso a las

²¹ “sistema específico de normas o valores, o [...] de comportamientos, actitudes y opiniones” (Cardoso, 2013: 113), y que veremos en el siguiente apartado.

urbanas, tales como “la instalación de infraestructura [...]” (Castro, 2014: 17), vivienda y una diversificación de actividades, dejando de ser el campo la única forma de empleo²² (Entrena, 2006 en Castro, 2014: 16).

En cuanto al incremento de la población, entendimos que éste se dio por cuatro aspectos principales: unión matrimonial, créditos hipotecarios, oferta de vivienda y abaratamiento de la tierra, los cuales fueron los atractivos que la población que habitaba en otras zonas o en otros lugares fuera de la ciudad, tomaran la decisión de cambiar de residencia y establecerse en Yerbabuena.

Finalmente, ya para cerrar lo referente a la periurbanización y siguiendo con la relación que tiene este análisis con los apartados previos, vamos a comentar que lo aprendido, con relación al planteamiento, es que, en efecto, la ciudad ha crecido hacia esta zona anteriormente rural, desvaneciéndose las características físicas de algunos elementos del espacio, para lo cual profundizaremos en éstos a fin de averiguar si en efecto, esto se presenta en todos los elementos físicos de la localidad.

²² Tema que desarrollaremos durante el análisis de la nueva ruralidad.

5. ANÁLISIS DE LA NUEVA RURALIDAD

INTRODUCCIÓN

En el capítulo anterior analizamos las variables de la periurbanización, por lo que a continuación presentaremos lo relativo a la integración de los espacios (mediante la identificación del equipamiento urbano y la descripción de las viviendas), las actividades económicas y las formas de vida, las cuales emanaron de la operacionalización de nuestro segundo concepto de investigación, es decir, la nueva ruralidad, lo cual se analizará por medio de nuestras herramientas para la colecta de datos en campo (bitácora de observación y guías de entrevista), las cuales se elaboraron a partir de las dimensiones y subdimensiones de dicha operacionalización.

Este término, cabe recordar, guarda relación con “las nuevas aproximaciones al problema de la relación campo-ciudad” (Grajales, 2009: 155), la interacción entre las zonas rurales y urbanas y con el intercambio de actividades entre ellas, surgiendo nuevas y diferentes ocupaciones, diferentes tipos de tenencia de la tierra, la erradicación de la actividad agrícola como sustento, “la demanda de los servicios urbanos en las zonas periféricas y la expansión de la mancha urbana en zonas rurales” (Sobrino, 2003 en Ávila, 2009:108), lo cual está relacionado con el último elemento analizado del apartado anterior.

Para llevar a cabo esto, seguiremos la lógica establecida en el apartado anterior, es decir, primeramente presentaremos los resultados de cada una de las dimensiones y subdimensiones, posteriormente expondremos la relación de lo analizado con nuestro marco teórico y con nuestro marco contextual para posteriormente discutir, teóricamente, con los resultados obtenidos y así estar en posibilidades de desarrollar una reflexión de este concepto.

Finalmente, antes de comenzar, es conveniente mencionar que, al igual que al inicio de la presentación del análisis de la periurbanización, los testimonios que se revelarán a continuación están plasmados de manera literal, respetando lealmente la libertad verbal de los entrevistados, por lo que su transcripción fue hecha apegándose a sus formas de expresión sin ninguna alteración, incluso de sus pausas, gestos, risas, etc., las que serán enmarcadas dentro de paréntesis.

5.1 Integración de los espacios rurales y urbanos

Antes de dar inicio a este análisis, es necesario aclarar que el orden de presentación de las variables que abordaremos no coinciden con el presentado en la operacionalización del concepto que nos ocupa, pues al momento de haber llevado a cabo la colecta de datos, encontramos relación con el último elemento de la periurbanización (crecimiento poblacional) y el presente, por lo que nuestra intención es presentar un capítulo de análisis continuo, enlazando cada una de las partes.

Para dar inicio, es oportuno situarnos en la introducción de este trabajo a fin de ponernos en contexto y así lograr recordar lo referente a la integración de los espacios rurales y urbanos y su relación con nuestra preocupación, nuestra pregunta y el marco conceptual, por lo que podemos señalar que al inicio de este trabajo, se expuso la preocupación por el tema del crecimiento urbano hacia las periferias rurales, motivando esto a preguntarnos cuáles fueron y son las características del espacio y las formas de vida de la población.

Posteriormente, a fin de recordar, en el marco teórico se expuso que el término rural o ruralidad se emplearon como sinónimos para referirse a los “territorios con débil densidad de población carente de acceso a servicios, infraestructura, educación y cultura y la migración campo-ciudad (Gómez, 2003: 5) dedicada exclusivamente al trabajo agropecuario siendo “la unidad de producción y consumo, por la existencia de unas relaciones directas y primarias, por el peso de las costumbres, tradiciones y creencias religiosas, [...]” (García, 1991: 88).

Sin embargo, más adelante se propuso que este espacio debía visualizarse como un espacio articulado e integrado de forma diferencial en el cual se intercalan actividades del sistema económico productivo primario, secundario y del tercer sector” (Romero, 2002:26), proponiéndose entonces la denominación de una nueva ruralidad debido a los cambios económicos, sociales, políticos y culturales (Pradilla, 2002:3), integrándose el espacio rural y urbano provocando una diversidad de actividades y relaciones sociales entre los habitantes de ambas zonas (Rosas, 2009: 168-169).

Para lo anterior, tomamos la decisión de aplicar nuestros instrumentos en los polígonos de muestra a fin de conocer si la mencionada integración se encuentra presente en nuestro caso de estudio, por lo que para este apartado nos concentraremos en conocer de manera más puntual lo relativo a la vivienda, a las anteriores vialidades y al equipamiento existente: educativo, cultural, de salud y asistencia social, comercio y abasto, comunicaciones y transporte, recreación y deporte y administración pública y servicios urbanos.²³

Estos testimonios nos permiten conocer que los caminos se han modificado, por lo que cabe destacar que fuimos testigos de una considerable transformación del camino que conecta a Yerbabuena con la localidad vecina de PuenteCillas, pues al momento de comenzar con nuestro periodo de colecta de datos, ya se estaban ejecutando trabajos de construcción para su ampliación, pasando de ser un camino pavimentado de dos carriles (uno de ida y otro de regreso) y nulas banquetas y alumbrado, a uno conformados por un camellón, dos carriles de ida, dos de vuelta, amplias banquetas y sistema de alumbrado público (imagen 5.1)

IMAGEN 5.1 CAMINO A PUENTECILLAS ANTES Y AHORA



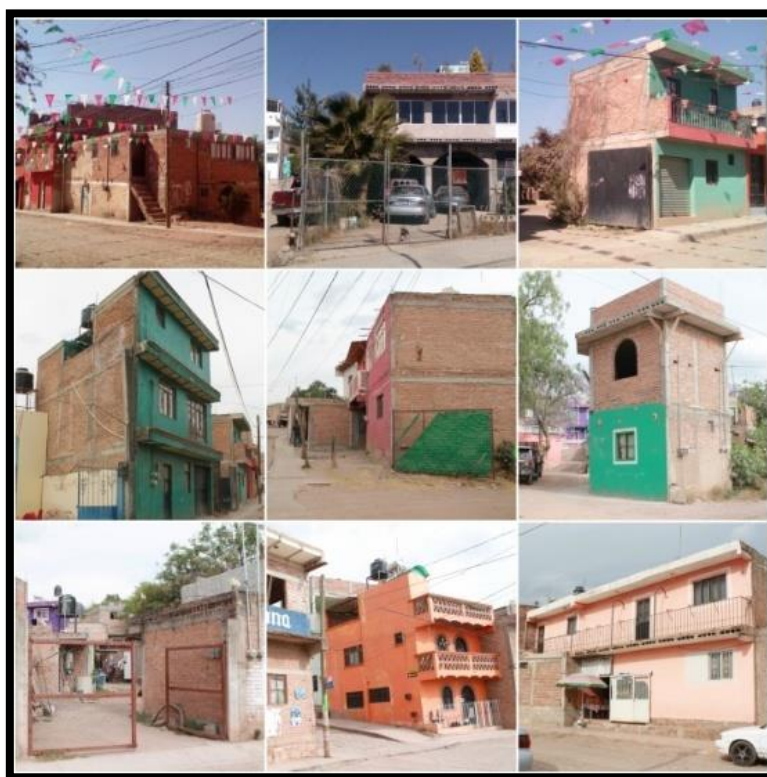
Fuente: elaboración propia

²³ Según el manual del sistema normativo de equipamiento urbano de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL).

Ahora que hemos conocido lo relativo a los caminos, a continuación nos concentraremos en el tema de la vivienda, uno de los elementos más importantes de esta investigación, pues es un indicador de la transformación de la localidad así como lo es el número de habitantes.

Comenzando con lo observado, respecto a nuestro primer polígono (ver anexo V), pudimos identificar que las viviendas que ahí se encuentran establecidas cuentan con sistema constructivo tradicional a base de mamposteado, castillos y cadenas que enmarcan muros de tabique y, en ocasiones, acabados con aplanado y/o pintura (imagen 5.2), algunas erigidas en la totalidad de un terreno delimitado, mientras que otras están dentro de un gran terreno (también delimitado) que alberga a más de una vivienda.

IMAGEN 5.2 VIVIENDAS DEL POLÍGONO NÚMERO UNO (VER ANEXO V).



Fuente: elaboración propia

Este “modelo” tiene por característica el ingresar por uno o varios accesos que llevan a un gran patio o porción de terreno que funge como área de distribución que permite dirigirse hacia la vivienda de interés, además de que tampoco contaba con una barrera física pero que los propios elementos dentro del terreno daban

por entendido que pertenecían a un mismo grupo o a una superficie privada a la que no se podía acceder sin autorización, es decir, que contaba con un límite virtual (imagen 5.3).

IMAGEN 5.3 CONJUNTO DE VIVIENDAS EN POLÍGONO NÚMERO UNO
(ANEXO V).



Fuente: elaboración propia

En nuestro polígono número dos, las viviendas se caracterizaban por contar con acabado aplanado y pintura, además de estar todas delimitadas por muros colindantes a los lados y por contar con portón o reja que permitía el acceso a la cochera para al fondo encontrarse la vivienda, las cuales en su mayoría son de dos niveles (imagen 5.4).

IMAGEN 5.4 VIVIENDAS DEL POLÍGONO NÚMERO DOS (VER ANEXO V)
ENTRE LAS CALLES PULQUE Y LOMA DE LA CRUZ



Fuente: elaboración propia

A diferencia de esto, las viviendas que componen nuestro cuarto y último polígono tienen la particularidad de haberse construido en serie, pues una empresa desarrolladora de vivienda fue la encargada de llevar a cabo el proyecto del fraccionamiento denominado Mártires 22 de abril, por lo que podemos señalar que son modelos tipo en cuanto a su diseño, distribución, zonificación y construcción, es decir, son viviendas de una sola planta compuesta por una cochera para resguardo de un vehículo, dos habitaciones, una sala-comedor, un baño completo, una cocina y un patio de servicio, existiendo algunas que sí y otras que no han sido modificadas y aún conservan el diseño original (imagen 5.5).

IMAGEN 5.5 VIVIENDAS DEL FRACCIONAMIENTO “MÁRTIRES 22 DE ABRIL”



Fuente: elaboración propia

Sin embargo, con la finalidad de conocer si las viviendas siempre han tenido estas características, recurrimos a pedirles a nuestros entrevistados nos platicaran acerca de cómo es que eran éstas, a lo que nos hablaron de la manera en que adquirieron sus terrenos o sus viviendas (las ya construidas), como comenzaron a erigirlas y de las modificaciones que les habían hecho, incluso en los materiales hasta tenerlas como las podemos ver actualmente.

Respecto a la tenencia de sus terrenos, 11 de los 16 residentes iniciales coincidieron en que fue una herencia de sus padres o de sus suegros, mientras que 5 compraron la tierra a los ejidatarios al igual que 7 migrantes que fueron construyendo paulatinamente y los otros 4 (igual, migrantes) lo hicieron gracias a un crédito hipotecario adquirido por sus esposos.

Esta era de mi suegro, fue una herencia [...] (Mujer, residente inicial, 12).

Fue una herencia de mi *apá* [...] (Hombre, residente inicial, 17, 57).

Le compramos al comisariado esto [...] (Mujer, residente inicial, 11, 69).

Por un crédito de INFONAVIT que sacó mi esposo [...] (Mujer, residente migrante, 9, 41).

Entrados en el tema de la vivienda, los entrevistados nos hablaron de las modificaciones que han hecho, obteniendo 26 testimonios coincidentes en que al irse integrando miembros a la familia, tuvieron que construir nuevos espacios. Los

16 residentes iniciales con materiales distintos materiales a los de antes (adobe, asbesto y cartón) y los migrantes de los mismos (tabique, concreto, acero, etc.).

Primero era un cuarto de tabique y teja de asbesto. [...] Después de tener a los chamacos hicimos tres cuartos y el comedor y ahí nos acomodamos todos. (Mujer, habitante residente inicial, 3, 77).

Al principio era un cuarto donde dormíamos y otro de cocina, después mi esposo hizo otros 2 [...] pues cómo iba creciendo la familia, iba creciendo la casa. Ahora hay 5 cuartos, la sala, comedor y cocina (Mujer, residente migrante, 12).

Mi mamá me platica que la casa era de adobe y cartón [...] Hay 5 cuartos, una cochera, sala, comedor, cocina y 3 baños, pero antes sólo era la cocina, 1 cuarto y un baño [...] (Mujer, residente inicial, 10, 23).

Es evidente con esto que las viviendas se han transformado en cuanto a sistema constructivo, dimensiones y espacios respondiendo a las necesidades que han tenido, por lo que podemos hablar en este aspecto de un cambio al igual que el paisaje y los caminos ya descritos.

Ahora, respecto al tema del equipamiento, la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL, 2019) nos proporciona un manual del sistema normativo de equipamiento urbano acompañado de sus manuales de subsistemas, mismos en los que nos basamos para su identificación en la localidad, lo que nos permitió conocer que los comercios no forman parte de ninguna clasificación, pudiendo encontrar en todo nuestro polígono una estancia infantil del DIF municipal, dos jardines de niños, dos escuelas primarias, una secundaria, una unidad de medicina familiar, una plaza cívica, oficinas de gobierno estatal y una gasolinera (anexo VIII).

A fin de conocer más sobre el equipamiento, preguntamos cómo es que llegaron a la localidad los que identificamos, por lo que respecto al educativo, los 13 residentes iniciales mayores de 35 años coincidieron en que anteriormente se daban las clases en cuartos al lado de la parroquia o del río, luego se hizo una pequeña escuela para después hacerse la secundaria

[...] antes nomás había un primero, segundo y tercero de primaria y no había secundaria y ahorita si ya hay [...] pero más antes había un cuartito al lado de la parroquia y lo pedían prestado para ahí dar las clases (Mujer, residente inicial, 18).

Sin embargo, los tres residentes iniciales menores de 35 años, nos compartieron que asistieron al preescolar, primaria y secundaria, pero que para estudiar la preparatoria y más niveles debían salir de la localidad y dirigirse a otra para estudiar si es que querían, pero que anteriormente sólo estudiaban en Yerbabuena hasta la primaria porque secundaria no había y sigue sin haber preparatoria

Cuando yo nací ya había kínder, primaria y secundaria, pero antes porque como no había, hacían la primaria aquí y la secundaria en Puentecillas, [...] (Mujer, residente migrante, 10, 23).

Con esto y lo observado podemos mencionar que la población actualmente cuenta con equipamiento educativo hasta nivel secundaria en su entorno, lo que les ha dado la oportunidad (a la joven población) de asistir a la escuela y que por medio del transporte dirigirse a otras localidades a estudiar la preparatoria y universidad. Otra de las preguntas fue que a dónde acudían cuando sentían algún malestar, comentándonos 27 de los entrevistados que anteriormente tenían que ir a otras localidades gracias a que no tenían ni centro de salud, pero que actualmente ya cuentan con uno pequeño de dos consultorios atendidos por una sola doctora, aunque con la llegada de consultorios particulares, ubicados a lo largo de la carretera a Puentecillas y que les quedan a menor distancia, acuden a ellos los 28 entrevistados, gracias también al precio accesible.

Antes íbamos al centro de salud de Pardo. Ahora vamos al de aquí. Son solamente dos consultorios [...] atiende una sola doctora [...] (Mujer, residente inicial, 2).

[...] vamos con los Similares, [...] hay un montón y aquí cerquita. Tienen buenos médicos y cobran muy barato, hasta la medicina [...] (Mujer, residente migrante, 7, 46).

Conociendo entonces que no existe equipamiento de otro tipo, más que educativo, de salud, de administración pública y de servicios urbanos, en este momento podemos entender por qué la población en su tiempo libre prefiere quedarse en casa o en ocasiones ir al centro de la ciudad como lo expusimos en el desarrollo de la variable dormitorio.

Antes de cerrar lo referente a la integración de los espacios rurales y urbanos, un elemento sobresaliente de nuestro polígono número uno, distinto a los ya

mencionados anteriormente, fue la parroquia de la localidad (imagen 5.6). Este espacio está inserto dentro de un terreno regular que cuenta con un gran atrio pavimentado, un módulo de baños y uno para usos múltiples. La mayoría del tiempo sus puertas se encuentran cerradas, las cuales dan acceso, incluso, al atrio, por lo que no es posible ingresar libremente, salvo previa autorización del párroco.

IMAGEN 5.6 PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA DE GUANAJUATO



Fuente: elaboración propia

Ante la identificación de esta construcción, preguntamos a los habitantes que cual era el espacio más representativo de la Yerbabuena, a lo que 18 entrevistados nos respondieron que la parroquia, lugar en donde solían reunirse a platicar además de escuchar misa y rezar rosarios, lo cual ya no hacen debido a que ya no pueden entrar porque mantienen sus puertas cerradas, mientras que el resto de los entrevistados desconocen el lugar más representativo.

Pues la Parroquia. Ese era nuestro punto de reunión siempre, ahí íbamos a misa a los rosarios y después nos quedábamos a platicar porque antes no estaba cerrada [...] (Mujer, residente inicial, 25).

[...] no le decir, [...] sí sé que existe una iglesia pero no en donde porque yo no tengo a que ir para allá porque aquí a la plaza nos vienen a dar la misa (Mujer, residente migrante, 5, 55).

Estos testimonios, nos dejan ver que la población migrante no se involucra, al menos en este aspecto, fuera de su entorno inmediato, tal vez porque al espacio identificado como plaza cívica, van a ofrecerles la misa dominical.

5.2.1 Discusión

Toda vez que hemos analizado lo relativo a la integración de los espacios rurales y urbanos mediante la aplicación de entrevistas y los datos que registramos en la bitácora de observación, estamos en posibilidades de compartir la relación que tienen éstos con el planteamiento, la pregunta y el marco teórico y contextual.

Teniendo esto presente, comenzaremos mencionando que desde el planteamiento de este trabajo y la pregunta general, expusimos el interés por conocer las formas de vida de la población y las características físicas de la localidad como producto de la transformación que ha experimentado el espacio, por lo que decidimos analizarlo.

Hecho esto último, encontramos en los resultados de la colecta de datos, que la localidad de estudio ya no es rural, sino urbana, tal como lo pudimos apreciar desde el momento en el que abordamos el marco contextual, específicamente el demográfico, pues en él, pudimos percatarnos de que para el año 1990 aún se hablaba de una localidad rural, pero que diez años después ya era considerada urbana gracias al crecimiento de la población, al incremento de las viviendas, a los servicios²⁴ y a las actividades económicas.

Teniendo estos elementos como referentes, nos dimos a la tarea de observar directamente en campo y de preguntar a la población acerca de estos temas a fin de conocer lo que pasaba en la realidad, encontrándonos con que el paisaje es urbano y no rural, lo cual coincide con lo que Agudelo (2012), contemporáneamente, nos aportó al mencionar que el espacio rural estaba formado por “segundas residencias, comercio e infraestructuras” (Agudelo, 2012: 560), coincidiendo con lo observado, pues el espacio analizado se ha integrado al espacio urbano y ya no son del todo distintos.

²⁴ Los cuales abordaremos en el siguiente análisis (formas de vida).

Sin embargo, a pesar de hacer referencia a dichos elementos, en nuestro caso no coincide el hecho de seguir hablando de un espacio rural que albergue esas segundas residencias, pues las residencias no son las segundas, sino únicas para los habitantes; sin embargo, el comercio y la infraestructura si están presentes.

Considerando que físicamente la localidad no guarda elementos del espacio rural, aún no podemos hablar de que tampoco existen en lo relativo a las formas de vida, por lo que no estamos aún en posibilidades de afirmar totalmente que no se trata más de un espacio rural, pues éste no únicamente se caracteriza de manera física, sino de elementos subjetivos que más adelante, al analizar las formas de vida, podremos conocer.

Por lo tanto, nuestros datos difieren hasta el momento con la idea de que el espacio rural es aquel que está integrado por “espacios naturales y cultivados, pueblos, aldeas, pequeñas ciudades y centros regionales, así como las zonas rurales industrializadas” (García, 1991: 90), pues en Yerbabuena estos elementos no se encuentran presentes.

Sin embargo, a pesar de no coincidir con ciertas aportaciones teóricas, es una realidad que el área anteriormente tuvo todas las características que conforman a estos espacios (población dedicada a los trabajos del campo, baja densidad de población, falta de acceso a servicios de infraestructura, educación, cultura, etc.), lo cual difiere con la idea de que ninguno de éstos existió, ya que fueron únicamente construcciones sociales y que en realidad formaron parte de un solo espacio (Franco, 2006 en Suárez y Tobasura, 2008: 4484).

Finalmente, gracias a la importancia que representan las vialidades principales dentro de la zona, podemos constatar, por los argumentos de la población entrevistada, que la presencia de estos elementos coinciden con la idea de que en los espacios rurales se han construido vías de comunicación para unir localidades, convirtiéndolos espacios atravesados y articulados (Arias, 2005:144), que en nuestro caso unen a nuestra localidad tanto con las vecinas rurales y las vecinas urbanas, principalmente con el centro de la ciudad, lo que permite la unión e integración de ambas.

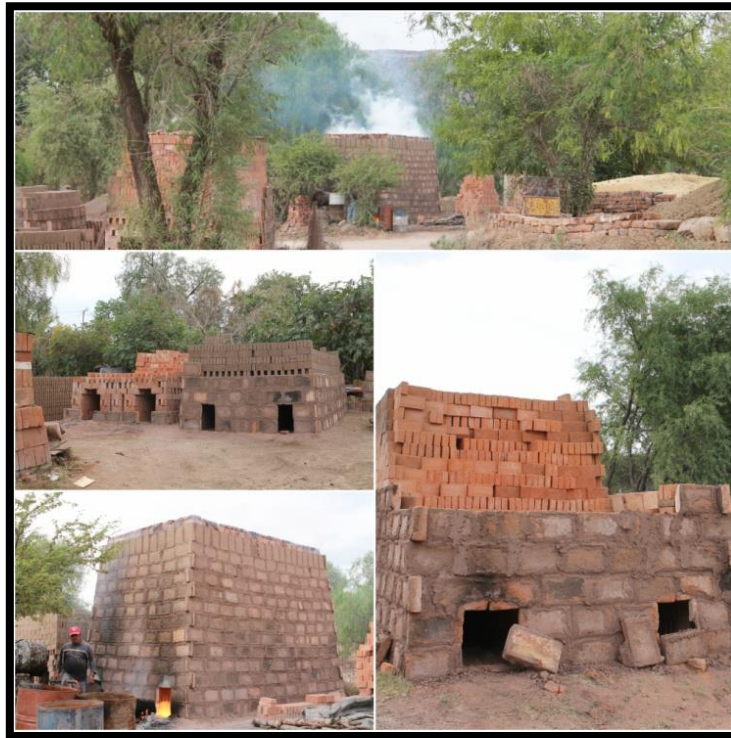
5.2 PLURIACTIVIDAD

Recapitulando, con la intención de contextualizar, vamos a señalar que el término de pluriactividad está relacionado con nuestro tema de investigación debido a que derivado de las modificaciones que ha presentado el campo (o lo que era el campo), las formas de vida de la población también se han transformado, pues al desvanecerse, transformarse e incluso extinguirse esas áreas de la ciudad (el campo), la población tuvo que recurrir a la búsqueda de otro empleo sin dejar por completo la actividad agropecuaria, es decir, que tuvieron que desarrollar más de una actividad, combinándose los trabajos del campo y el trabajo asalariado (Carton de Grammont, 2009: 39-40).

Sin embargo, estas aportaciones emanan de nuestros referentes teóricos, por lo que, con la elaboración de nuestro análisis, vamos a conocer si en nuestro caso de estudio se comparte esta aseveración en base a la aplicación de entrevistas a la población que reside en la localidad, pues depende su conocimiento de lo compartido por los habitantes iniciales, pues son ellos los que han estado presentes en los dos momentos por los que ha pasado la localidad, es decir, cuándo era rural y ahora que es urbana.

Como podemos darnos cuenta, esta categoría se relaciona con nuestro planteamiento, pues desde inicios de este trabajo sugerimos como interés tanto las transformaciones físicas como de forma de vida de la población, que sin duda tiene que ver con las actividades económicas que desarrollan, por lo que vamos a comenzar señalando que observamos en nuestro polígono número uno (ver anexo V) a varones elaborando tabique y una cantidad considerable de hornos para su cocción, por lo que nos dirigimos a algunos de ellos con la intención de conocer más acerca de lo que hacían, sin embargo, es necesario compartir que éstos actores de la zona no estuvieron dispuestos a colaborar con la obtención de información, así que únicamente nos dedicamos a observar que era lo que hacían (imagen 5.7).

IMAGEN 5.7 HORNOS LADRILLEROS



Fuente: elaboración propia

Siguiendo con nuestras observaciones, identificamos camiones de volteo de piedra, grava y arena y autobuses de pasajeros rotulados con nombres de bandas de música regional mexicana dentro de las viviendas (imagen 5.8).

IMAGEN 5.8 CAMIONES DE VOLTEO Y DE PASAJEROS DENTRO DE LA PROPIEDAD PRIVADA



Fuente: elaboración propia

Toda vez que hemos conocido que cierta parte de la población sale de la localidad a desarrollar sus actividades económicas o que hay quienes no desempeñan ninguna o quienes no o hacían y actualmente sí, este el momento preciso para profundizar en el tema y conocer a que se dedicaban antes y a que ahora, siendo esta la pregunta que hicimos, obteniendo que 9 mujeres anteriormente eran amas de casa que ayudaban a la siembra y crianza de animales, pero que actualmente ya son personas que trabajan en negocios familiares o de empleadas domésticas o de encargadas de algún tipo de comercio.

Fui ama de casa [...] trabajé de empleada doméstica y comerciante. [...] (Mujer, residente inicial, 13)

Antes era ama de casa, criaba puercos, sembraba maíz [...] pero ahora puse un negocio de pizzas y leños [...] (Mujer, residente inicial, 18).

Sin embargo, no todas las mujeres eran amas de casa, algunas ya eran trabajadoras antes de casarse (11 de las 26 entrevistadas), por lo que tuvieron que seguir desempeñando una actividad remunerable en apoyo a la economía de su familia sin desprenderse de sus trabajos domésticos.

Antes yo era empleada doméstica [...], luego me fui a trabajar a un hotel y luego a una casa [...]. Yo desde antes de casarme he trabajado y al mismo tiempo me dedico al hogar [...] (Mujer, residente inicial, 20, 32).

Por lo anterior, podemos resaltar que para algunas mujeres el hecho de trabajar actualmente no representa un cambio, pues desde hace tiempo atrás lo hacían con la intención de ganar dinero, no dejando de lado su responsabilidad como esposas y madres. Sin embargo, hay quienes lo han hecho dentro de la localidad como comerciantes, como es el caso de 2 de nuestras entrevistadas, las cuales coincidieron en que la venta de tortillas fue en su momento una actividad que les permitía ganar dinero, pues ellas mismas las hacían a mano en su casa y salían a venderlas dentro de su entorno inmediato.

No obstante, la mujer no siempre ha trabajado y no se ha visto en la necesidad de hacerlo como nos lo compartieron 4 de las 26 entrevistadas, las cuales coincidieron en que su marido es el jefe de familia y el que siempre ha trabajado, antes de tabiqueros o materialistas y actualmente de empleados y músicos.

Soy ama de casa y nunca he trabajado, mi esposo la hace de todo para traer de comer (Mujer, residente inicial, 16, 30).

[...] antes yo hacía ladrillo, pero me tuve que enseñar a ser albañil y lo aprendí aquí yo solo [...] (Hombre, residente inicial, 17, 57).

[...] yo le ayudaba a mi papá y a mis tíos con el tabique, a sacar tierra, arena, grava y piedra del río para vender, pero pos preferí buscar trabajo aquí en la carretera [...] toco en una banda [...] (Hombre, residente inicial, 28, 31).

Como complemento a esta información, los 16 residentes migrantes nos comentaron que en la localidad se trabajaba la tierra y se criaban animales para un beneficio: comer, pues todos coincidieron en que o sus esposos o sus abuelos o sus suegros se dedicaban a la crianza de animales y/o a la siembra de maíz y frijol, principalmente, para venderlos y obtener dinero, tierras y/o para consumo propio.

Mi apá tenía tierras donde ahorita está la central, ahí sembraba frijol y maíz, también en los barbechos de lo que ahora es el hotel Gran Plaza y la agencia nueva que está ahí [...], luego se iba a Guanajuato a vender una parte y la otra la dejaba aquí pa comer [...] (Mujer, residente inicial, 11, 61).

[...] mi apá tenía vacas y chivas y las vendía (silencio prolongado) este terreno así lo compró, porque le dio a un ejidatario unos animales (Mujer, residente inicial, 15, 87).

Mis abuelitos tenían criadero de puercos, chivas, vacas y hasta mulas [...] los vendían para tener que comer (Mujer, residente inicial, 19, 46).

Obtenida esta información, la cual es de bastante importancia para nuestra investigación debido a la temática que estamos investigando (la urbanización del campo), podemos rescatar que los trabajadores que residen en la localidad desde hace 28 años o más han modificado sus actividades económicas debido a la necesidad y a las oportunidades de empleo que se les han presentado gracias a que aprendieron otras actividades o a la llegada de varios establecimientos que se los han permitido, dejando atrás el trabajo de campo.

5.1.1 Discusión

Toda vez analizado lo referente a la pluriactividad mediante las respuestas a las preguntas sobre las actividades anteriores y actuales de los habitantes de la localidad de Yerbabuena, podemos apuntar que desde nuestro planteamiento

habíamos señalado que la población que vivía en la periferia (rural) se diferenciaba notablemente de aquella que vivía en las zonas urbanas, incluso siendo sus actividades laborales parte de esta diferencia, hasta llegar al punto de no poderlas diferenciar derivado de las transformaciones que ha tenido esta área de la ciudad.

Analizando lo referente a las actividades laborales, es válido señalar que en el planteamiento hicimos mención a la conjugación de las formas de vida rurales y urbanas, producto del desvanecimiento y transformación de la primera, siendo este nuestro interés a investigar y del cual se desprendió nuestra interrogante, por medio de la cual nos preguntamos acerca de las formas de vida desarrolladas a partir de la periurbanización, siendo el aspecto de las actividades económicas parte de ello, pues es también una variable para llevar cierta forma de vida.

Por otra parte, en el marco teórico se mencionó que dentro de estos cambios se permitió que las áreas rurales tuvieran una diversificación de actividades, dejando de ser el trabajo del campo la única forma de empleo (Entrena, 20016 en Castro, 2014: 16), coincidiendo con la idea de que en estos espacios ubicados en las periferias de la ciudad, “se mezclan actividades urbanas y agrícolas que compiten por el uso del mismo suelo” (Entrena, 2005 en Montes, Valladares y Chávez, 2015: 6) o bien que, derivado de la presencia de interacciones entre las zonas rurales y urbanas, se presentó “el desplazamiento de lo agrícola como base del sustento familiar” (Sobrino, 2003 en Ávila, 2009: 108).

A diferencia de estas propuestas, Romero (2002) nos compartió que en las zonas rurales había poca movilidad dentro del territorio debido a que las actividades que se desarrollaban seguían siendo las mismas generación tras generación, lo que dista de lo que ocurre en nuestro caso de estudio, pues como nos lo hicieron saber nuestros entrevistados, ellos ya no repiten ese “patrón” o ya no realizan las mismas actividades que sus antecesores debido a sus necesidades y a que ya se les han presentado otras alternativas de trabajo (uno asalariado o la oportunidad de tener su propio negocio), lo cual coincide con la anterior aportación de Ávila (2009).

Entonces, si consideramos que la actividad agrícola es una de las características del medio rural y que posteriormente esta presentó un declive, fue entonces que surgió la pluriactividad, pues dicha actividad ya no era una alternativa para quienes radicaban en esas áreas, pues perdieron vigencia y se tornaron precarias (Suárez y Tobasura, 2008), similar a lo que sucedió en Yerbabuena, pues aquí, al ya no tener espacio para trabajar la tierra, tuvieron que optar por otras alternativas que les permitieran subsistir.

Esta información podemos también relacionarla con los datos de nuestro marco contextual demográfico, pues la población urbana es la que más notablemente ha ido incrementándose (gráfica 3.2) quedándose muy escasa la rural y desapareciendo en Yerbabuena, pues los habitantes ya no presentan actualmente características particulares de este tipo de población.

En el marco contextual económico se habló de la población económicamente activa (PEA) de la localidad de interés en donde pudimos ver que del año de 1990 a 2010, ésta incremento considerablemente pasando de 342 a 3,218, lo cual coincide con lo obtenido de nuestros entrevistados, pues, a pesar de no hacer la distinción en el número de mujeres y hombres económicamente activos, actualmente ya hasta las mujeres conforman esta estadística, pues ellas ya apoyan a la economía familiar, no dejando únicamente la responsabilidad a los varones, siendo sin duda uno de los cambios significativos en la estructura de la población.

Finalmente, en este mismo contexto, podemos señalar que una vez que hemos conocido que las mujeres forman parte de la población económicamente activa, también es importante mencionar la relación que existe entre los datos estadísticos arrojados por los censos del INEGI y lo obtenido por nuestro trabajo en campo, pues es gracias a este último que conocemos las actividades que desarrollaban y desarrollan los habitantes de Yerbabuena, los cuales coinciden con lo expuesto en la tabla número 2.4 (población ocupada por sector), pues hasta el año 2000 la población ocupada en el sector primario era considerablemente inferior a la ya ocupada en el segundo y tercer sector.

5.3 FORMAS DE VIDA

Ya que hemos conocido que físicamente la localidad ha presentado cambios, al igual que las actividades económicas, en este último apartado nos corresponde hablar de las formas de vida, pues además del aspecto físico, esto también ha sido parte de nuestra preocupación desde el inicio del presente trabajo, pues como lo vimos en el planteamiento, el crecimiento continuo de la ciudad hacia las zonas periféricas rurales, ha llevado consigo ese tipo de transformaciones.

Recordando lo que en su momento mencionamos, para este trabajo el término de formas de vida es empleado para hacer referencia a las maneras, modos y características de la forma en cómo se vive (Acosta, 2001), es decir, de las maneras, hábitos y estilos que tienen que ver con el comportamiento, principalmente con “las costumbres, la posesión de bienes y las relaciones tanto con el entorno y las relaciones interpersonales” (Perea, 2004 en Guerrero, 2010: 14-15) así como las maneras de “vivir, a una serie de actividades, rutinas cotidianas o hábitos” (Jenkis, 2005; Barrios, 2007 en Guerrero y León, 2010: 15; Slongo: 2016: 165).

Teniendo en cuenta esto, teóricamente nuestros referentes nos dieron a conocer que el aspecto de la nueva ruralidad abarca lo relativo a las formas de vida, tal como lo señaló Entrena (2005) al momento de aportar que las zonas rurales, al tener “un carácter más o menos mixto” (Zárate, 1984 en Entrena, 2005: 68), tornándose difícil de comprender la dicotomía de ambas zonas (Capel, 1975: 265). Entonces, al igual que en nuestros apartados anteriores, recurrimos al empleo de entrevistas y de la observación directa a fin de conocer los aspectos de esta variable, los cuales presentamos en la tabla 3.1, misma en la que se pueden identificar los indicadores base para la elaboración de los instrumentos de las técnicas mencionadas, gracias a las cuales podemos señalar que, en cuanto al aspecto de las relaciones con el entorno y las interpersonales, es prácticamente nula la población que transita e interactúa tanto con el entorno como con la demás población en los polígonos 2 y 4 (anexo V).

Como ya lo mencionamos, son espacios solitarios en el que los habitantes hacen uso constante del automóvil teniendo únicamente contacto visual y no intercambio

de palabras, mostrando incluso indiferencia, aunque al viajar en el transporte público y permanecer en el lugar por varios periodos de tiempo durante varios días, nos percatamos de que se saludan entre ellos hasta de nombre, incluso durante el trayecto del autobús lo hacen y también camino a casa al bajarse (en el polígono número 4).

Distinto a esto, en el polígono 3 (que es dónde se encuentra el camino a Puenteillas y donde se hallan establecidos los locales comerciales), la población interactúa con el espacio únicamente al dirigirse a los distintos comercios o al momento de estar esperando el transporte público, pues al ser un amplio espacio soleado, es prácticamente nulo el ver personas caminando, sino más bien, en vehículos, a diferencia de lo que pasa en el polígono número 1, en el que los fabricantes de tabique están en contacto directo e interacción con su entorno inmediato, los niños juegan en la calle, las señoras platican en las cocheras de sus vecinas o en los patios de sus casas o de puerta en puerta, los hombres juegan juegos de mesa sentados en botes sobre la banqueta, en fin, constante interacción con sus semejantes y el entorno.

Estas dinámicas las obtuvimos gracias a los recorridos que hicimos, en los cuales pudimos percatarnos de la existencia de servicios públicos, los cuales permiten que la forma de vivir sea de cierta manera, por lo que pedimos a los participantes que nos compartieran información acerca de los servicios con que contaban antes y los de hoy en día, a lo que los 16 residentes iniciales coincidieron en que antes no contaban con ningún tipo de servicio por lo que se alumbraban con lámparas de diesel, el agua la tomaban del río o de ese pozo, no tenían baño y no había drenaje. Sin embargo, actualmente cuentan hasta con servicio de internet y teléfono aparte de los básicos (agua, luz y drenaje), lo cual les ha dado la oportunidad de contar con aparatos electrodomésticos.

[...] íbamos al río a lavar y allá nos bañábamos, no teníamos baños [...] en la noche prendíamos velas o lámparas de diesel (Mujer, residente inicial, 3, 77).

¡Uh no! Nosotros no teníamos tele, ni refri, ni lavadora, ni licuadora porque ni luz había, menos teléfono ni esas cosas del internet [...] nosotros nos íbamos al río a bañarnos y a lavar la ropa [...] (Hombre, residente inicial, 17, 57).

Por su parte, los residentes migrantes nos comentaron que, a su llegada, con lo que no contaban eran con agua potable, por lo que tenían que pedirla por medio de pipas para posteriormente ya tener acceso a todos los servicios.

[...] no había agua, teníamos que comprarla de pipa (Mujer, residente inicial, 6, 48).

Además, los residentes iniciales nos mencionaron que incluso ya cuentan con servicio de gas LP, por lo que les preguntamos cuál era su manera de preparar los alimentos y que cual es ahora a lo que nos respondieron que anteriormente usaban leña, pero que actualmente ya hacen uso de la estufa

[...] mi amá todo lo molía en el molcajete [...] todo con leña [...] ya tenemos todo eso oiga y cada quien tiene su estufa, ya nadie usa leña para cocinar (Hombre, residente inicial, 17, 57).

Podemos señalar que con la llegada de los servicios públicos, la población tuvo la oportunidad de contar con aparatos que funcionan mediante energía eléctrica, con aparatos de telecomunicación, aditamentos para el aseo personal, para las necesidades fisiológicas de manera higiénica y para la preparación de alimentos. En relación con la manera de preparar los alimentos, preguntamos si existía diferencia entre lo que comían y lo que comen, obteniendo respuestas negativas por parte de los migrantes, mientras que los iniciales resaltaron que la diferencia radicaba en el consumo de carne, pues anteriormente consumían los productos que les daba la tierra (verduras y granos) y los animales, quienes tenían.

Antes nomás comía frijoles, chile y atole. Ahora como sopita y caldito con carne de pollo o de res [...] (Mujer, residente inicial, 15,87).

Antes comíamos puros frijoles, fideo, arroz, chile de molcajete y nopales. Como teníamos chivas, de ahí salía el queso y de las gallinas a veces el caldo y pos los huevitos. Ahora si ya como rete harta carne [...] (Hombre, residente inicial, 17, 57).

Con esto, es posible conocer que la alimentación de este sector de la población estaba basada en alimentos que ellos mismos cosechaban, pues como ya conocemos, anteriormente a este tipo de actividades (no únicas) se dedicaban los habitantes de la localidad que residen por más de 28 años allí.

Siguiendo con la entrevista, nos interesamos en conocer también acerca de la comunicación y los medios para llevarla a cabo, así que preguntamos que si deseaban platicar con otra persona cómo es que le hacían y cómo le hacen, a lo que podemos señalar que hay coincidencias de respuestas entre la población que habita en el fraccionamiento trabajado y aquella que habita en el resto de la zona. Respecto a esto, 5 habitantes migrantes nos compartieron que anteriormente salían a jugar con sus hijos a las calles y que ahí aprovechaban para reunirse con los papás de los otros niños para platicar, pero que actualmente, al ya no haber niños, ya no salen de sus casas ni hablan con nadie de su entorno, sino que más bien utilizan el teléfono celular o van a visitar a sus familias a sus casas.

[...] Antes afuera había muchos niños jugando y las señoras salían a platicar, pero ahora ya no hay niños [...] (Mujer, residente migrante, 5).

Cuando llegamos nos salíamos casi todos [...] y ahí platicábamos, pero ahora [...] ya no salgo [...] hablamos por teléfono o vamos al centro de visita (Mujer, residente migrante, 4).

A diferencia de esto, la población migrante que reside fuera del fraccionamiento (7 mujeres), comentaron que ellas lo hacían por teléfono con sus familiares o los iban a visitar debido a que no conocían a nadie.

Por teléfono de casa o los iba a visitar [...] no conocía a nadie cuando llegué [...] (Mujer, residente migrante, 1).

Por su parte, los 16 habitantes residentes iniciales nos aportaron que platicaban mientras iban camino al río a lavar, al molino, por agua a la presa, en la calle o en la iglesia, pues todos se conocían, lo que difiere con la manera en la que actualmente lo hacen gracias a que cuentan con teléfono para hacerlo

[...] todos nos conocíamos y siempre nos hablábamos porque en todos lados nos encontrábamos [...] ahora ya todos usamos el celular (Mujer, residente inicial, 11, 69).

Nos encontrábamos todas en el molino y ahí nos poníamos a platicar o [...] nos visitábamos en nuestras casas [...] (Mujer, residente inicial, 26).

Lo anterior nos deja ver que además de entablar conversaciones de manera directa, al tiempo que les fue instalado el servicio de telefonía, comenzaron a hacer uso de los aparatos que les permitían tener comunicación pero ahora

indirectamente o asistida por un medio al igual que la manera de trasladarse, pues al preguntar en que lo hacían y en que lo hacen, los 16 habitantes migrantes nos dijeron que en todo momento en el transporte público o en auto particular:

En los camiones urbanos, siempre (Mujer, residente migrante, 5, 31).

Siempre hemos tenido auto propio (Mujer, residente migrante, 9, 41).

En cambio, nuestro otro grupo de entrevistados (16) nos compartió que anteriormente la manera de trasladarse era o caminando (incluso hacia las otras localidades vecinas, incluido el centro de la ciudad), en caballo o burro (quienes tenían) o en un camión.

Cuando yo era niña, me acuerdo que nos llevaban caminando por el cerro para llegar a Guanajuato o nos íbamos a Marfil y ahí esperábamos una camioneta, que se llamaba "El Pipilisti" [...] o también había un solo camión que iba a San Miguel y pasaba por Juventino y llegaba hasta allá hasta la antigua central de autobuses, donde está la comercial ahorita. Si no alcanzábamos ese camión de regreso, nos íbamos a la estación a esperar a los materialistas que llevaban el material hasta allá y nos regresábamos con ellos [...] El otro camión que iba a Puentecillas, pitaba desde que venía por donde ahorita está tránsito para poder salir corriendo y alcanzarlo, pero si no lo alcanzábamos de aquí para allá, nos íbamos caminando hasta allá y nos regresábamos igual [...] o quien tenía caballos o burros en esos se iban [...] (Mujer, residente migrante, 13).

Específicamente en este extenso testimonio, el cual contiene en conjunto las demás respuestas de nuestros 16 entrevistados, se nos permite conocer que el uso del automóvil no estaba presente en sus vidas y que, a decir por sus tonos de voz y expresiones, no era algo que les provocara tristeza, angustia o preocupación, a diferencia de lo que les causa el tráfico que se genera diariamente en el bulevar Euquerio guerrero, haciendo incluso que no sea de su interés salir de casa.

[...] hay tanto tráfico todos los días que mejor ya no salimos aunque ya haya muchos camiones [...] pero tardan mucho en pasar porque se quedan atorados en el tráfico [...] (Mujer, residente migrante, 28).

Llamando la atención el hecho de conocer que para poder llegar a otros puntos de la ciudad tenían que caminar, les preguntamos a estos residentes que cómo es que vestían anteriormente, pues fue de interés el conocer el tipo de vestimenta que portaban para poder soportar tanto el tipo de trabajos que realizaban, como

las caminatas, pues después de haber observado a las mujeres y hombres vistiendo como normalmente lo hacemos hoy en día, nos fue difícil concebir que de esa manera lo pudieran hacer.

Ante esto, los 16 entrevistados nos compartieron características de vestimenta que iban complementando la idea, pues en sí no es que nos dieran distintas respuestas o todas hayan sido las mismas, sino que más bien, algunos nos mencionaron algunas características que otros no nos habían compartido, por lo que decidimos englobar estas respuestas para hacer un todo:

Antes andábamos todas *nagualonas* (Mujer, residente inicial, 19, 46), no vestíamos siempre con falda larga o vestidos de colores muy llamativos, calcetas hasta las rodillas o mallas, tapadas de la cabeza con reboso [...] usábamos zapatos de hule [...] (Mujer, residente inicial, 2), [...] que si se rompían los volvíamos a cocer y usábamos mandil [...] (Mujer, residente inicial, 3, 77).

Estas características de la vestimenta femenina, difieren con lo observado en campo, pues únicamente pudimos percatarnos de que las mujeres de mayor edad eran las que aún conservaban este tipo de atuendos, mientras que el resto vestían con zapatilla de tacón o lisa, tenis, huarache (pero no de hule), botas, botines, pantalón de distintas telas, sudaderas, blusas, playeras deportivas o casuales, faldas y/o vestidos arriba de la rodilla, shorts, etc., es decir, como actualmente podemos ver a cualquier mujer.

En cuanto a la vestimenta de los varones, los dos entrevistados coincidieron en que en un inicio usaban pantalón, camisa de manta, sombrero y huaraches, para posteriormente vestir de pantalón (no de mezclilla), botas, camisa y sombrero:

[...] nosotros usábamos calzón y camisa de manta, zapato de hule sin calcetín [...] y sombrero. Ya después usamos pantalón, cachucha o sombrero y camisa, pero ahorita hay hartos jotos que ya se imaginará como se visten (ríe) (Hombre, residente inicial, 17, 57).

Un tanto diferente a lo que pasa con la vestimenta de las mujeres, si pudimos observar a muchos hombres vistiendo de la última manera en que nos mencionaron, es decir, de pantalón (de algodón, mezclilla o poliéster), playera y/o camisa y sombrero o gorra, radicando la diferencia en que ya no usan huarache, pues pudimos verlos usando botas, zapatos y tenis.

También, nos dimos cuenta de que habitan en la zona hombres con ademanes femeninos y que visten, hablan y caminan muy similarmente a las mujeres, además de que en ocasiones llevan el cabello como ellas; sin embargo, decidimos no ahondar en este tema por el momento, pues como lo veremos a continuación, es una localidad conservadora y religiosamente arraigada.

Lo anterior, responde a que pedimos a los participantes nos platicaran acerca de las tradiciones, creencias y costumbres, obteniendo como argumento únicamente temas relacionados con la iglesia y la religión católica, salvo una persona de las 28 entrevistadas que no comparte la misma creencia. Cabe señalar que a pesar de haber hecho la misma pregunta a todos los participantes, expondremos únicamente los de los residentes iniciales, pues el resto (9 de los 12), desconoce del tema.

Híjole, la verdad no sé. Sí se escucha la música y todo pero como nunca voy para allá, no sé de qué se trate (Mujer, residente migrante, 7, 46).

Entonces, una vez que solicitamos se nos hablara de lo ya mencionado, las 19 respuestas tuvieron en común las fiestas a la virgen de Guanajuato (patrona de la parroquia), a San Judas Tadeo, a Santa Cecilia (día del músico), a la Virgen de Guadalupe, la máxima celebración de la semana santa (las tres caídas), la kermese del 16 de septiembre y los acostamientos de diciembre.

En mayo es la fiesta grande, la de la Virgen de Guanajuato, en octubre los Martínez también le hacen una fiesta a la virgen en su capilla, pero también en la parroquia le festejamos a la Virgen de Guadalupe y a San Juditas, en diciembre se hace el levantamiento y acostamiento del niño Jesús (Mujer, residente inicial, 11, 69).

En mayo es la fiesta de la virgen de Guanajuato y en octubre hay otra de la misma virgen, el día de muertos se va al panteón y se hace cajeta de camote, el día del grito se hace una kermese, las caídas se hacen vivientes y en diciembre se hace acostamiento y levantamiento (Mujer, residente inicial, 12, 49).

El 21 de mayo se hace la fiesta de la Virgen de Guanajuato, se hace la fiesta del 15 de septiembre y el 22 de noviembre la fiesta de los músicos porque aquí hay muchas bandas, son banderos aquí en Yerbabuena (pausa y piensa) y el día de los muertos que vamos al panteón [...] (Mujer, residente inicial, 16, 30).

Casi a punto de terminar, pedimos a los residentes iniciales que nos dieran su opinión acerca de si consideraban que existe alguna diferencia entre la población de la localidad y la de Guanajuato absteniéndose 4 de los 12 migrantes de responder, mientras que 5 de ellos contestaron afirmativamente debido a que argumentaron que al ser zonas diferentes, la gente era diferente, mientras que los otros 3 respondieron de manera negativa

Sí, somos muy diferentes, es una zona muy apartada de la sociedad [...] (Mujer, residente migrante, 7, 46).

No, ninguna, no entiendo porque deberíamos de ser diferentes (Mujer, residente migrante, 21, 36).

Similar a estas respuestas, al momento de preguntar a los residentes iniciales, 3 de los 16 prefirieron guardar silencio, mientras que la mayoría del resto (11 de 16) asentó que sí existe tal diferencia porque los de Guanajuato los menosprecia.

Sí. Ellos tienen otras costumbres y nos ven diferentes, nos hacen menos siempre [...] (Mujer, residente inicial, 18).

Considerando lo compartido en este apartado y para cerrar nuestras entrevistas, hicimos dos últimas preguntas: 1) ¿Cuál es su opinión acerca de la transformación de la localidad? y 2) ¿Cuál ha sido su experiencia de vivir en Yerbabuena?, obteniendo los siguientes resultados: ante la primera pregunta, de los 28 entrevistados, 20 nos dijeron que la transformación de la localidad en parte ha sido positiva debido a que ya tienen agua, luz, drenaje, pavimentos y ya hay muchos comercios en dónde pueden hacer sus compras y algunas escuelas sin necesidad de ir tan lejos, además de que han tenido la oportunidad de tener su propia casa.

Ha sido positiva porque antes no había carretera, ni agua, ni drenaje, ni luz ni estufas (Mujer, residente inicial, 2).

[...] ya tenemos escuelas y más negocios [...] (Mujer, residente inicial, 5).

Sin embargo, también mencionaron aspectos negativos al igual que el resto (los otros 8 entrevistados), pues señalaron que con la desaparición del campo hay mucha contaminación y que al haber tanta gente que proviene de otros lados, ya nadie se conoce y no existe ese cuidado entre vecinos como anteriormente se

daba, además de que por el hecho de haber tanta gente, los automóviles han sido un conflicto, pues al haber tantos, el tráfico ha sido cada vez más intenso, lo que ha dado pie a la demora de los autobuses del transporte público.

Ha sido buena la transformación por la parte de los servicios, pues ahora ya hay muchos, pero no hay transporte suficiente y el tráfico cada vez es mayor (Mujer, residente migrante, 6, 48).

Con que el campo dejara de existir se ha venido mucha contaminación [...] ya no nos conocemos porque hay mucha gente nueva (Mujer, residente inicial, 10, 23).

Otro de los aspectos desfavorables de esta transformación, según los habitantes, es lo referente a la inseguridad y a la drogadicción, pues nos comentaron que anteriormente había gente (hombres) que tomaban alcohol, pero no ingerían otro tipo de sustancias como actualmente lo hacen, principalmente los jóvenes, los cuales tienen asustada a la población, pues gracias a ellos y a los múltiples robos que ha habido cada vez más frecuentes, la gente ha preferido no salir de sus casas si no tienen necesidad de hacerlo, lo cual también los ha limitado y hasta cierto punto obligado a no salir tranquila y libremente por temor a que algo les pueda suceder, haciendo de este un lugar inseguro.

Ha sido malo, pues cuando yo llegué era un lugar tranquilo y ahora ya hay mucho consumo y venta de droga [...] Es un lugar inseguro [...] (Mujer, residente migrante, 1).

[...] es muy intranquilo e inseguro. Ya da miedo salir [...] Antes los hombres tomaban vino [...] ahora con tanto *marihuano* dan mucho miedo [...] La gente nueva da mucha desconfianza. (Mujer, residente inicial, 3, 77).

Respecto a la segunda pregunta y a pesar de las respuestas anteriores, los habitantes de Yerbabuena señalan que su experiencia de vida en ese lugar ha sido buena a pesar de existir tanto tráfico, inseguridad y drogadicción, incluso comentaron dos de ellos que a pesar de haber sido víctimas de atracos, se sienten bien, mientras que una persona afirma que ha aprendido a vivir con miedo.

Nos ha ido bien, estamos más tranquilos ahora, pero la verdad es que sí hay mucha delincuencia y ya hemos sido víctimas, pero bien (Mujer, residente migrante, 9, 41).

Vivo muy a gusto, si hay vagos drogadictos pero tengo agua y luz, pa' que quiero más (Mujer, residente inicial, 15, 87).

Ha sido de miedo e inseguridad. Por las noches se escuchan balazos [...] (Mujer, residente migrante, 1).

Finalmente, estas dos últimas preguntas nos han servido para conocer abiertamente la opinión de la población acerca de la transformación espacial que estamos estudiando y sus consecuencias tanto positivas como negativas, lo cual sin duda serán puntos a considerar para nuestra conclusión.

5.3.1 Discusión

Dando por terminado el análisis de la variable formas de vida, en base a la aplicación de entrevistas y la práctica de la observación en campo, cabe recordar que en el planteamiento, el cual tiene como base los antecedentes del tema, expusimos que el crecimiento de la ciudad hacia las zonas rurales conllevaba una serie de transformaciones de las formas de vida de la población que en ellas habita, siendo este nuestro interés y nuestra inquietud, por lo que planteamos una pregunta este aspecto con la finalidad de conocer cómo es que era el lugar y la manera de vivir de la población antes y cómo lo es ahora, como se ha venido mencionando y/o recordando a lo largo del presente trabajo.

Teniendo esto presente, así como los datos de nuestro marco teórico y contextual y la información aportada por la población que reside en la zona de estudio, vamos a mencionar que en relación a lo observado sobre las formas de interacción que se presentan en el polígono número uno, coincide con lo que en su momento se mencionó en el marco teórico sobre la sociedad rural, en la que sus relaciones sociales están basadas en “relaciones directas y primarias, por el peso de las costumbres, tradiciones y creencias religiosas, etcétera” (García, 1991: 88), lo cual nos permitió conocer la importancia que tienen las festividades y ceremonias religiosas para los habitantes que residen en la localidad desde hace 28 años o más.

Otro de los elementos abordados, fue lo relativo a los servicios públicos, que como pudimos conocer gracias a las respuestas de la población, anteriormente no contaban con éstos, por lo que se veían en la necesidad de caminar largos tramos por caminos angostos de terracería, aluzarse por medio de veladoras y lámparas

de combustible, de obtener agua directamente del río, de cocinar con leña, de bañarse en los cuerpos de agua existentes, etc.

Una vez que se beneficiaron con éstos, tuvieron la posibilidad de adquirir aparatos electrométricos y todos aquellos que impliquen energía eléctrica para su uso, así como agua potable, alumbrado público, drenaje y pavimento en las calles, lo que también les dio la oportunidad de contar con mobiliario para el aseo personal y las necesidades fisiológicas, lo cual, todo en conjunto, tiene relación con los datos reportados por el INEGI respecto a los servicios públicos en las viviendas particulares, además de que ahora la población puede trasladarse con mayor comodidad a otros lugares fuera de la localidad, pues ya pueden hacer uso del transporte (público o privado), lo que les implica no tener que caminar largas distancias y/o tener que esperar hasta un determinado día u hora para poder desplazarse.

Lo anterior, coincide con la idea de que estos espacios rurales (que en nuestro caso ya lo fue) se prestan a la construcción de redes articulares (vías de comunicación) para unir las localidades con otros espacios, convirtiéndolos en lugares atravesados y articulados (Arias, 2005: 144), lo cual podemos incluso observar en las imágenes presentadas en el marco contextual histórico de la localidad, pues en ese expusimos la evolución de la localidad mediante la descripción de imágenes satelitales en distintos periodos de tiempo a falta de documentación oficial.

Esta redefinición también implicó, además de la manera de trasladarse y de comunicarse, las maneras de vestir y de comer, pues anteriormente lo hacían de manera distinta a la población urbana, es decir, vestían con ropa de manta, con vestidos, faldas y calcetas a la rodilla, reboso, zapatos de hule, sombrero, etc., a diferencia de como lo hacen ahora, pues ya no es posible diferenciar, ni por ese aspecto, a la población, así como en su momento lo planteamos en la introducción al mencionar que la dicotomía entre lo urbano y lo rural se tornara difícil de comprender (Capel, 1975: 265).

CIERRE DE LA NUEVA RURALIDAD

Toda vez que hemos terminado con el análisis de las variables que componen el concepto de nueva ruralidad, es conveniente cerrar parcialmente el tema para posteriormente dar inicio a la conclusión de nuestra investigación.

Presentados los testimonios compartidos por los entrevistados, los datos de nuestra observación durante el tiempo de colecta (julio-septiembre 2018) y la relación existente entre estos, el marco teórico y el marco contextual, a continuación expondremos una reflexión del concepto de nueva ruralidad en base al análisis de las tres variables que lo componen: integración de los espacios rurales y urbanos, pluriactividad y formas de vida.

Estas variables mencionadas, emanan de nuestro marco operativo en el cual operacionalizamos nuestros dos conceptos, los cuales se derivan de nuestra introducción en la que mencionamos el interés e interrogante general de investigación en la que nos preguntamos sobre cuáles eran y son las características físicas y de principales formas de vida que se han desarrollado a partir de la periurbanización en Yerbabuena, además de que señalamos que la preocupación de realizar esta investigación derivó del crecimiento que la ciudad hacia las periferias rurales, desvaneciendo sus características físicas y transformando también las formas de vida de la población que ahí radica.

Considerando dicho interés, nos dimos a la tarea de desarrollar la introducción de este trabajo en base a referentes teóricos que han abordado y abonado conocimiento al tema de la urbanización del campo debido al crecimiento urbano, el cual absorbe las áreas periféricas y rurales, con lo que construimos la pregunta general (¿Cuáles fueron y cuáles son las características físicas y de principales formas de vida que se han desarrollado a partir de la periurbanización?) con la intención de conocer, por medio de la colecta de datos en la localidad, cómo era físicamente ésta a comparación de cómo es ahora, conocer sus actividades económicas anteriores y actuales y sus formas de vida.

Respecto a la integración de los espacios rurales y urbanos, hemos aprendido que, en el aspecto espacial, lo rural no se encuentra presente en el caso de estudio, pues una vez que nos dimos a la tarea de recorrer integralmente la zona y

de manera más puntual en los polígonos de muestra, nos encontramos con elementos propios del espacio urbano como la tipología de las viviendas, los sistemas constructivos y algunos tipos de equipamiento (educativo, de salud, de recreación, de administración pública y de servicios urbanos).

Respecto a las características actuales de las vialidades y/o caminos, pudimos identificar en esta sección que, estos elementos que conforman la localidad, de igual manera se han transformado para convertirse (en su mayoría) en caminos pavimentados y delimitados con servicio de alumbrado público gracias (en parte) a la acotación de los predios.

En cuanto a las viviendas, éstas pasaron de estar conformadas por pocos espacios y erigidas en adobe, cartón y asbesto a estar compuestas por varios espacios en tabique y concreto (en castillos, trabes, columnas, techos y pisos), dando con esto más estabilidad a la construcción, siendo iguales a las edificadas en las áreas urbanas, así como la mayoría de los caminos.

Aunado a esto, pudimos conocer que la tenencia de la vivienda se dio de tres maneras: herencia, compra directa y compra por medio de crédito hipotecario, lo que le dio a la población la oportunidad de contar con su propio espacio habitacional.

Por lo que corresponde al equipamiento urbano, a pesar de encontrar una cantidad considerable de comercios (tiendas de abarrotes, papelerías, fruterías, farmacias, carnicerías, restaurantes, talleres mecánicos, etc.), no pudimos clasificarlos dentro de algún grupo de equipamiento definido por la SEDESOL, lo cual nos limitó a identificar únicamente una plaza cívica, dos escuelas primarias, un preescolar, una secundaria y una gasolinera dentro de nuestros cuatro polígonos en los que llevamos a cabo la colecta de datos, encontrando oficinas de gobierno estatal fuera de éstas, pero si dentro del polígono de la localidad, además de que la parroquia asentada en nuestro polígono número uno, es el espacio más representativo de Yerbabuena, a pesar de que no precisamente todos los habitantes la conocen.

Hablando de integración de los espacios rurales y urbanos, en este caso podemos recordar que gracias a la elaboración del marco contextual, pudimos apreciar que

esta localidad actualmente es considerada como urbana, pero para el año de 1990 aún era señalada como rural, lo que coincide con los datos obtenidos en campo. Sobre la pluriactividad, según las respuestas de nuestros entrevistados, hemos aprendido que se habla de un cambio de actividades, más de no de una combinación, sin embargo, si consideramos el término desde el punto de vista gramatical del prefijo *pluri*, es decir varios, sí pudiésemos hablar de ella, pues desempeñan distintas actividades como lo es el trabajar como asalariados y a la vez en el hogar, trabajar de empleado en un negocio o empresa y a la vez tocar en una banda, etc.

Con lo anterior, podemos identificar que algunos referentes teóricos nos mencionaron ideas que difieren de lo que pasa en nuestro caso de estudio, pues se nos dijo que el término de pluriactividad es empleado para denominar a la combinación de actividades primarias (específicamente agrícolas) con las del sector secundario o como nos lo señaló Romero (2002) al compartirnos que la pluriactividad se presenta cuando “se emprenden actividades agrícolas y no agrícolas [...] por las cuales diferentes tipo de remuneración son recibidos (rendimientos monetarios, rentas en especie y transferencias)” (Fuller, 1990: 367 en Romero, 2002: 21)., lo cual difiere con lo que ocurre en Yerbabuena, pues aquí no se combinan sino que se únicamente se lleva a cabo una o algunas, pero no la agrícola, sino asalariadas.

Como podemos percatarnos, esta búsqueda de otro tipo de actividades se deriva de la desaparición de la tierra para el trabajo debido a su urbanización, por lo que puede coincidir este hecho con la aportación de que se desarrollan “otras alternativas ante el declive agrario [...]” (Suárez y Tobasura, 2008: 4483), es decir, que hubo una diversidad de actividades laborales, que las relaciones con el exterior se multiplicaron, que la agricultura pasó a otro plano al dejar de ser el principal ingreso rural y la calidad de vida de esta zona se acercó a la de la urbana (García, 1991: 89).

Todo esto coincide con lo presentado en el marco contextual económico, pues como lo recordamos en párrafos anteriores, la actividad del sector primario se ha visto desplazada por la del secundario, incluso superando ésta a del sector

terciario en la localidad, por lo que podemos encontrar coincidencia entre lo compartido por los habitantes.

Finalmente, sobre las formas de vida, vamos a partir mencionando que es un elemento tan extenso que abarca varios aspectos de la vida cotidiana de la población como lo son las relaciones personales y con el entorno, el impacto de los servicios públicos, la alimentación, el vestido y calzado, los medios de comunicación, las creencias y costumbres y la autopercepción.

De estos elementos que abordamos para el desarrollo del análisis de esta última variable, podemos decir que hemos aprendido que a pesar de ser ya una zona urbana, sigue existiendo interacción entre la mayoría de los habitantes, pues aún encontramos que las personas entablan comunicación cara a cara o de manera directa como García (1991) lo propuso al momento de hablarnos de ciertas características de la población rural, lo que nos hace remontarnos a su propuesta de señalarla como una “pequeña sociedad [...] homogénea” (García, 1991: 89).

A diferencia de lo anterior, la relación habitante-espacio no se da de la misma manera, pues debido a problemas sociales que hoy en día se presentan en la localidad, la población ha decidido no hacer uso del espacio público pero sí de los servicios de este tipo, de los cuales podemos señalar que anteriormente la localidad no gozaba del beneficio de éstos (agua, luz, drenaje, alumbrado público, red de energía eléctrica y pavimento) y que actualmente ya los tienen bien establecidos, lo que les ha hecho modificar ciertos aspectos y modo de su vida, lo que actualmente difiere con la idea de que la población rural no podía tener acceso “a condiciones de bienestar (servicios e infraestructura básicas [sic]” (Gómez, 2003: 5).

Lo anterior responde a que, con los argumentos compartidos conocimos que hoy en día, la mera de cocinar es distinta, pues de haberlo hecho con leña ya emplean el gas, de bañarse y lavar ropa en el río, ya lo hacen en sus casas, de trasladarse caminando, ya usan algún tipo de transporte automotor, de comer únicamente lo que del campo extraían a poder comer carne, etc.

Además, hemos aprendido que sus creencias religiosas son importantes para mantener vigente las tradiciones de la localidad, pues las festividades que se

llevan a cabo en diferentes momentos del año, tienen como finalidad rendir culto a algún personaje bíblico, por lo que es un elemento que mantiene unida a población, pero únicamente a la residente inicial, pues nos percatamos de que los habitantes que provienen de otros lugares desconocen de estos eventos y/o no asisten, ignorando incluso la ubicación del recinto que alberga a la “patrona” de la localidad, el cual es el lugar más representativo de ésta.

Aunado a lo anterior, conocimos que no siempre la población que reside desde hace más de 28 en la zona de estudio ha vestido de la manera en que la pudimos observar en nuestros recorridos, la cual ya es igual a la manera de vestir de la población que habita en las demás zonas urbanas de la ciudad, por lo que prácticamente no encontramos diferencia alguna, excepto con la población de mayor edad, pues ellas aún portan la indumentaria que anteriormente se usaba.

Para poner fin a este cierre de la nueva ruralidad, hemos de resaltar que con las modificaciones que se han presentado en la localidad, han aparecido un par de problemas sociales: la drogadicción y el vandalismo, los cuales nos han llamado la atención, pero que no serán motivo de desarrollo en esta investigación, pues únicamente nos estamos centrando en los aspectos físicos y de formas de vida en la Yerbabuena urbana que anteriormente fue rural y que gradualmente se transformó hasta no haber una “división absoluta, ni una bipolaridad” (García, 1991: 88), presentándose entonces la denominada “nueva ruralidad” (Pradilla, 2002:3) a fin de “superar la división rural-urbana” (Kay, 2009 en Romero, 2002: 28).

CONCLUSIÓN

Una vez que hemos puesto fin al análisis de la información colectada en la zona de estudio, es momento de presentar la conclusión de este trabajo de investigación, el cual se desarrolló desde el inicio del curso de la maestría en planeamiento urbano regional, de la Universidad de Guanajuato, hasta prácticamente un año después de culminado el plan de estudios de ésta, es decir, de agosto 2016 a junio 2019.

Aquí se pretende exponer una reflexión general de los resultados obtenidos durante el proceso de investigación, resaltando los pasos más relevantes a fin de responder a las preguntas de investigación planteadas en la introducción, las cuales nos guiaron en todo el desarrollo de este trabajo. Además, es conveniente mencionar que se reflejarán las limitaciones que se tuvieron mientras se elaboraba éste, así como algunas pistas para continuar con la investigación de la temática que aquí estudiamos y de recomendaciones en base a lo obtenido en nuestros resultados.

Comenzaremos recordando que el interés por el tema de la periurbanización surgió gracias a que, anteriormente, la localidad de Yerbabuena, ubicada al sur de la ciudad de Guanajuato, se caracterizaba por la presencia de angostos caminos de terracería y por grandes áreas verdes, haciendo de este un paisaje totalmente diferente al que podíamos ver en el centro de la ciudad, permitiendo entonces encontrar la diferencia entre un espacio y otro.

Sin embargo, con el paso del tiempo, las características que enmarcaban las diferencias se desvanecieron, surgiendo precisamente de esto el interés de estudio, pues la localidad en mención pasó de ser una de predominio natural a una donde los elementos construidos sobresalen, incluso dejando de ser un lugar ubicado en la periferia de la ciudad para encontrarse inmerso en ella y no logar ahora diferenciarlos.

Considerando lo anterior, nos dimos a la tarea de conocer lo que se ha aportado al tema a lo largo del tiempo y desde diferentes perspectivas o disciplinas, lo que nos permitió señalar que las periferias rurales de las ciudades son zonas con potencial de crecimiento urbano en las que se han presentado diferentes fenómenos de

urbanización que han recibido distintas denominaciones, entre ellas la periurbanización, mediante la cual se han producido modificaciones tanto físicas como de formas de vida.

Gracias a esto fue que tomamos la decisión de investigar, principalmente, el fenómeno de la periurbanización acotándolo al periodo 1990-2018, respondiendo el primer año a que, según los censos generales de población y vivienda, en el año de 1990 la localidad estaba clasificada como rural al tener entre 1000 y 2500 habitantes, pasando a ser urbana en el año 2000 (con más de 2500 habitantes), mientras que el año 2018 se decidió por ser en el que se culminarían los estudios de la maestría y por ser el año en el que se llevaría a cabo la colecta de la información en campo.

Además de lo mencionado, durante el primer año de trabajo planteamos las preguntas y objetivos, para posteriormente abordar los conceptos rectores mediante los aportes conceptuales de distintos autores que han trabajado en el tema de la urbanización del campo y las formas de vida adquiridas a consecuencia de ello, para con esto señalar el supuesto de la investigación.

Al tratar el tema del campo, teóricamente abordamos de manera separada los conceptos de periurbanización y de nueva ruralidad con la intención de conocerlos a profundidad y lograr adquirir una postura propia de cada uno en apego a la problemática separada, así que una vez hecho el recorrido conceptual, adoptamos, para los fines de este trabajo, la definición de periurbanización como la “extensión continua de la ciudad y la absorción paulatina de los espacios rurales que la rodean” (Ávila, 2009:94) mediante el crecimiento demográfico representado por la población que abandonó la ciudad para sentarse en la zona rural (Ávila, 2009:95) y en donde se dieron vínculos entre ambas zonas (Entrena, 2005:67-68), provocando que este fuera el “proceso de mutación del campo” (Banzo, 2005 en Ávila, 2009:98) en donde se generaba la zona en transición entre ambas y donde se conjugaban las formas de vida rural y urbanas (Entrena, 2005 en Montes, Valladares y Chávez, 2015:6).

En cuanto al segundo concepto, es importante recordar que al inicio de esta investigación comenzamos con el concepto de la ruralidad. Sin embargo,

avanzando en el tema y considerando el contexto del trabajo, en conjunto con las aportaciones de nuestros referentes teóricos, se descubrió que este concepto indica que tradicionalmente los territorios rurales estaban caracterizados por la débil densidad de población (OCDE, 1989 en García, 1991:90 y Gómez, 2003:5) en donde la sociedad se dedicaba casi exclusivamente a las actividades agropecuarias y eran quienes no tenían acceso a los servicios de infraestructura pública ni a la educación debido a que dicho espacio se encontraba alejado de lo urbano (González, 2003:5; Suárez y Tobasura, 2008:4482), empleándose como sinónimo de lo atrasado, lo tradicional, lo agrícola, lo rustico (Romero, 2002:15) y lo opuesto a la ciudad (Agostini, 2003:7), lo que se alejaba de la realidad observada.

Posteriormente, producto de la globalización y de la expansión urbana, los elementos que definieron este territorio fueron la pluriactividad y la integración de las áreas rurales y urbanas (Suárez y Tobasura, 2008:4482) provocando que la dicotomía entre lo urbano y rural quedara atrás para abrir paso a los nuevos elementos representativos del espacio rural, o sea, a la nueva ruralidad, la cual se caracteriza por la revalorización de la vida y la cultura rural, la migración ciudad-campo, la pluriactividad (Suárez y Tobasura, 2008:4482), el abandono del trabajo agrario, el bajo crecimiento de la población (Agostini, 2003:7), la construcción de vías de comunicación para unir localidades y las nuevas maneras de ser, de vivir y de relacionarse (Arias, 2005:144), adoptando entonces este término, siendo el que de mejor manera se apegó a la situación observada sin modificar lo ya trabajado.

Dentro del desarrollo de estos dos conceptos, diferenciamos las variables de cada uno, las cuales se convirtieron en la base de la estrategia de investigación y con el conocimiento de la zona de estudio. Respecto a esto último, podemos señalar que es el acceso a la ciudad “desde San Miguel de Allende, Irapuato y Silao” (POT-CP, 2012). En un inicio, estaba conformada por pocas familias, áreas verdes de cultivo y caminos de terracería, para posteriormente, a inicio de los años noventa, comenzar con su urbanización por medio de la construcción de caminos y asentamiento urbanos, incrementándose la población y las viviendas y

modificándose las actividades económicas y el ámbito de la población (de rural a urbana).

Conocidos los conceptos y la zona, durante el segundo año de trabajo, planteamos la mencionada estrategia de investigación a fin de estar en posibilidades de salir a campo y coleccionar la información necesaria para poder dar respuesta a nuestras preguntas, así que tomamos la decisión de que la presente investigación sería de carácter descriptivo debido a que se buscó detallar como son y se manifiestan los fenómenos (Hernández, Fernández y Baptista, 2014), es decir, describir las características físicas o elementos espaciales y las formas de vida que se han desarrollado a partir de la urbanización de la zona rural.

Para llegar a ello, se operacionalizaron ambos conceptos en base a las variables identificadas en el marco teórico-conceptual, como lo mencionamos anteriormente, a fin de identificar las dimensiones, subdimensiones e indicadores que permitieron elaborar los instrumentos de los que nos valimos para coleccionar los datos, es decir, la bitácora de observación y las guías de entrevista, respondiendo esto a que la estrategia elegida fue la de tipo no experimental, ya que decidimos observar lo que sucedía con el fenómeno en su entorno natural sin intervenir en ello, basándonos únicamente en la realidad y el contexto natural, pues lo que se buscó fue describir desde un enfoque cualitativo para así poder comprender lo que sucede desde el punto de vista de los involucrados para así comprender e interpretar la información.

A fin de lograr lo anterior y considerando el periodo de tiempo que se tenía previsto para coleccionar la información, se tomó la decisión de seleccionar muestras con la finalidad de observar de manera sintética a la población y al territorio, pues debido a la magnitud de éste, a la dispersión de los asentamientos y el número de habitantes, no se cumpliría el objetivo de dar respuesta a las interrogantes, seleccionándose entonces cuatro polígonos dentro de la localidad con distintas características entre sí (anexo V).

El motivo de la selección de muestras fue por la búsqueda de información de calidad, más no de cantidad, hasta llegar a la saturación, así que se seleccionaron habitantes residentes de la localidad que hayan estado viviendo en ella desde

hace más de 28 años y otros que lleven residiendo desde hace menos de ese tiempo, categorizándolos como residentes iniciales y residentes migrantes, cuidando siempre de ellos su disposición de tiempo, su integridad, su identidad y sus opiniones respecto al tema.

Mencionado el tiempo de los participantes, es conveniente señalar que esto ha sido una de las limitantes de la investigación, pues para el desarrollo de un trabajo de esta índole, se requiere tiempo completo para lograr permanecer en el sitio por largos periodos a fin de identificar como es el día a día; sin embargo, debido a que se cuenta con un trabajo dentro de la administración pública (con un horario definido) y fuera de la ciudad en la que se encuentra la localidad de estudio, el tiempo se reducía a las tardes, noches y fines de semana, lo que condicionaba aún más la colecta de la información.

A pesar de lo anterior, la colecta de la información se logró satisfactoriamente, teniendo como resultado la participación, sin querer, de prácticamente mujeres, cuando no era la intención, pues se buscaba (indistintamente del sexo) la participación de personas residentes. No obstante, obtuvimos valiosa información que, después de analizarla, nos permitió responder a nuestras tres preguntas particulares (1. ¿Cuáles fueron y cuáles son las características espaciales que componen la zona rural producto de su urbanización?, 2. Por la importancia que tienen las actividades económicas en el proceso de urbanización del campo, nos preguntaremos ¿Cuáles fueron y cuáles son las actividades económicas que se llevaban y se llevan a cabo en la zona rural desde su urbanización? y 3. ¿Cuál ha sido el impacto de la periurbanización en las formas de vida de los habitantes de la zona rural?) y a la pregunta general de investigación (¿Cuáles fueron y cuáles son las características físicas y de principales formas de vida que se han desarrollado a partir de la periurbanización?).

Comenzando a responder y con el propósito de llevar un orden, vamos a exponer que, respecto a las características físicas del espacio sujeto a análisis, antes de ser clasificada como una zona urbana, Yerbabuena era una localidad que se caracterizaba y distinguía de la zona urbana por la presencia de grandes

extensiones de terreno que era empleado para la siembra de maíz y frijol, principalmente, y para la crianza de animales.

Yerbabuena era una localidad con muy poca población y por lo tanto, muy pocas construcciones habitacionales, las cuales estaban erigidas en base a asbesto y adobe. Era un lugar en el que los caminos no estaban definidos y se tenía la oportunidad de transitar libremente por toda el área, pues incluso tampoco había delimitación alguna entre las viviendas, las cuales albergaban en pocos espacios a las familias numerosas que ahí radicaban.

A diferencia de esto, actualmente la localidad se caracteriza por la existencia de tres vialidades importantes: el bulevar que la atraviesa de norte a sur (bulevar Euquerio Guerrero), la carretera que la conecta con la localidad de Puenteillas y la carretera que lleva a los municipios de Juventino Rosas y San Miguel de Allende, las cuales no existían y poco a poco se han ido modificando en cuanto a su forma, dimensión, materiales, etc. Sobre estos caminos, que anteriormente eran angostos y de terracería, hoy en día encontramos una cantidad considerable de locales comerciales, los cuales permiten abastecer a la población que habita en la localidad, la cual se ha incrementado desde hace más de 10 años.

Es un lugar en el que los campos de cultivo han desaparecido para abrir paso a nuevas construcciones comerciales, habitacionales y de distintos tipos de equipamiento (educativo, salud, recreación, etc.), además de permitir la modificación de las actividades económicas de la población, lo que nos da el parte aguas para responder a la segunda interrogante planteada, en la cual nos preguntamos acerca de estas actividades anteriores y actuales que desarrolla la población.

Al respecto, podemos compartir que la población se dedicaba a las actividades primarias, es decir a las relacionadas con el campo, pues era gente que subsistía gracias a la siembra de maíz y frijol, en su mayoría, y a la crianza de animales, sustrayendo, produciendo y vendiendo alimentos que de ellos podían obtener o para su consumo personal.

Otras de las actividades a las que se dedicaba la población, aunque en menor medida, era a la extracción y venta de materiales pétreos (piedra, arena y grava)

gracias a que por el lugar pasaba un río, y la elaboración de tabique, ambas siendo actividades desarrolladas principalmente por los varones o jefes de familia mientras que las mujeres se quedaban en casa para el cuidado de los hijos.

Más adelante, con la desaparición del campo y la llegada de múltiples comercios y la facilidad de desplazarse y salir de la localidad gracias a la construcción de las vialidades mencionadas, la población tuvo la oportunidad o de salir de la localidad a laborar y obtener un sueldo, es decir, como asalariados, en alguno de los nuevos espacios construidos, incluso permitiéndoles a las mujeres introducirse en el campo laboral para así poder ayudar en la economía familiar, situación que anteriormente no era tan común, aunque también optaron por la música, pues actualmente existen muchas bandas de música regional.

Lo anterior, nos deja ver que la vida de la población se modificó; así que es momento de hablar del impacto en las formas de vida como producto de la urbanización de la zona (tercera pregunta). Al respecto comenzaremos señalando que aquellos que tienen más de 28 años residiendo en Yerbabuena son quienes más han experimentado los cambios de toda índole, pues son personas que llevan toda su vida en el lugar ya que ahí nacieron, se casaron y han criado a sus familias. Definitivamente, estas personas han dejado en el pasado un estilo de vida para, en el presente, estar experimentando otro al que por circunstancias obvias se han tenido que acoplar.

Con lo anterior, nos referimos al hecho de que han dejado de vestir de la misma manera (zapato de hule, huarache, falta larga, calceta larga, medias, vestidos largos, pantaloncillos y camisas de manta, reboso, sombrero, etc.) para ahora hacerlo como la gente de la urbe, lo que ha permitido no encontrar, en ese aspecto, diferencia alguna entre la población de Yerbabuena y de las demás urbanas de la ciudad.

También, su forma de alimentación ha cambiado, pues actualmente ya suelen ingerir carne, cosa que anteriormente no hacían, pues únicamente consumían los productos que el campo les daba; la manera de atender su salud también se ha modificado, pues con la llegada de establecimientos y equipamiento que brinda

ese servicio, han tenido la oportunidad de no tener que desplazarse a otras localidades a ser atendidos.

La educación (escolar) es otro de los aspectos que ha cambiado. Anteriormente no contaban con el equipamiento que les permitiera asistir a recibir instrucción escolar, sin embargo, con el paso del tiempo se fueron erigiendo algunas construcciones de este tipo, brindando la oportunidad de poder asistir a la escuela, incluso, gracias a infraestructura carretera y a los servicios públicos de transporte, actualmente pueden hacerlo en escuelas de otras localidades de la ciudad sin tener que ir caminando como anteriormente tenían que hacerlo.

El aspecto de la vivienda ha sido también un elemento que ha permitido la modificación de las formas de vivir, pues de contar únicamente con un par de espacios de albergue para la familia (en su mayoría numerosas) actualmente, además de haber construido más de ellos con otros materiales (tabique, piedra, acero, concreto, etc.), ya cuentan con aparatos electrónicos y electrodomésticos que, incluso, han permitido que la forma de cocinar sea distinta, pasando de la leña y carbón a la estufa de gas, gracias a que cuentan con servicios públicos de electricidad, agua potable, drenaje, etc., que también les ha dado la oportunidad de no tener que ir al río a asearse o al cerro a hacer sus necesidades fisiológicas, pues cuentan ya con mobiliario que les permite hacer esto dentro de casa.

A diferencia de este tipo de residentes, los migrantes no comparten los cambios mencionados, pues al ser provenientes (la gran mayoría) de localidades urbanas, sus formas de vida no han sido modificadas, pues son personas que no se involucran en la localidad ya que todas sus actividades, excepto el dormir, las hacen fuera de ésta. Ellos, al igual que los residentes iniciales, han hecho modificaciones en sus viviendas en respuesta al número de integrantes de la familia, compartiendo con los residentes iniciales el sentimiento de miedo al salir a las calles debido a la presencia de delincuentes y al fallido alumbrado público, lo que ha hecho de ellos lugares solitarios y sombríos.

A pesar de esto último, los habitantes de Yerbabuena (ya sean migrantes o iniciales) señalan que el impacto que ha tenido la transformación de la localidad ha sido positivo a pesar de la delincuencia, la drogadicción y la escasa comunicación

entre vecinos. Para ellos, es más importante el hecho de contar con todos los servicios y equipamiento que actualmente tienen que el saber que el campo se ha extinguido, al igual que su tranquilidad y seguridad, invalidando, en parte, el supuesto planteado en base a lo que nuestros referentes teóricos nos compartieron, pues habíamos propuesto, en respuesta anticipada, que las consecuencias de la periurbanización han sido y siguen siendo de carácter negativo, a pesar de que se señalaron ciertos beneficios.

Expusimos también que la periurbanización ha venido a traer una serie de transformaciones en las zonas rurales, pues es gracias a ella que se perdió la tranquilidad y naturalidad que se tenía en dicha zona, lo que podemos afirmar que coincide con nuestro caso de estudio, al igual que el hecho de que con esta urbanización del campo (Rosas, 2009: 171), los campesinos se vieron obligados a vender sus tierras a costos muy bajos para fines inmobiliarios y a abandonar su única fuente de empleo a fin de poder sobrevivir junto con sus familias, pues la presión que se estaba ejerciendo sobre ellos era imposible de mantener.

Difiriendo nuestro caso de estudio con lo propuesto, también encontramos que, si bien, esta forma de urbanizar acercó los servicios a las comunidades, fue complicado para las personas adaptarse a su nuevo estilo de vida influenciado por la cultura urbana (Cardoso, 2003: 110), pues los habitantes de Yerbabuena han sabido acoplar a los cambios, adoptando positivamente ciertos aspectos de dicha cultura urbana.

Entonces, derivado de lo anterior, el supuesto planteado consistió en que una vez que las características y los límites, tanto urbanos como rurales, estaban bien definidos, con la urbanización de estas últimas zonas, estas características y estos límites se fueron desvaneciendo hasta tornarse difusos y difíciles de identificar, teniendo como consecuencia nuevos atributos físico-espaciales, económicos y sociales (Pradilla, 2002: 129), de nuevas formas de ser, de vivir y de relacionarse en el espacio rural (Arias, 2005: 144), lo cual coincide con nuestro caso. Sin embargo, nosotros no podemos hablar más de una nueva ruralidad, como gráficamente lo expusimos en complemento a nuestro supuesto, pues ya no estamos frente a una localidad de esta índole, así que debemos dejar de pensarla

de esta manera para comenzar a referirnos a ella como una más de las urbanas de la ciudad.

Una vez conocido lo anterior, sería interesante continuar con la temática de estudio de este trabajo en las localidades colindantes a la nuestra, pues al ser aún consideradas rurales y al estar comenzando a presentar características urbanas, consideramos atinado el investigar qué es lo que en ellas pasa a fin de encontrar similitudes o diferencias con nuestro caso de estudio, pues como podemos verlo en el anexo VII y en la realidad, estas zonas tienen un alto potencial de crecimiento urbano, así que podemos sugerir a otros investigadores interesados en el tema un par de ideas que podrían orientar futuros trabajos y que nosotros no pudimos abordar:

- Como pudimos darnos cuenta, el tema de la inseguridad y la drogadicción es un problema latente y presente en la localidad, el cual apareció con la llegada de nuevos habitantes provenientes de otras localidades. Son problemas que, a razón de lo que pudimos obtener, no son atendidos, pues en ningún momento se hizo mención de que alguna autoridad, responsable de salvaguardar la seguridad de las personas, hiciera algo al respecto, lo cual pudiésemos complementar al observar que durante el tiempo en que estuvimos haciendo la colecta de datos, no existe ningún espacio de albergue para elementos de la seguridad pública (estación o caseta de policía) y que sólo de manera espontánea se llegaron a ver elementos de seguridad pasando por la zona, lo que hace de esto otra vertiente de investigación acerca de la periurbanización.
- Durante este ejercicio, detectamos que la población migrante desconoce la localidad, incluso no muestra interés alguno por ella, lo que hace que no haya un involucramiento o interacción entre ellos, perdiéndose las relaciones sociales directas (García, 1991: 88) y con el entorno. No hay un sentido de pertenencia hacia el lugar, llegándose a la indiferencia, siendo este otro punto de interés que se puede desarrollar como consecuencia de la urbanización de las áreas rurales, específicamente de la venta de las tierras para la construcción de desarrollos habitacionales, pues además

puede estar relacionado con el tipo de crecimiento y falta de identidad, pertenencia y/o sentimiento de comunidad.

- La presencia de hornos ladrilleros inmersos en el área habitacional, es una importante fuente de contaminación, la cual consideramos sería importante investigar a partir de la desaparición del campo que ha permitido la contaminación del ambiente (Gómez, 2003: 5 y Entrena, 2005: 74-76), así que, desde la perspectiva ambiental, pudiera también estudiarse el fenómeno y estos hornos es solo un aspecto en relación con la preocupación sobre el medioambiente, pues también es lo relativo mismo desarrollo: más concreto, más asfalto, presión sobre el agua, etc., lo que tendrá un costo tarde o temprano

Finalmente, con respecto a los tomadores de decisiones y responsables del planeamiento urbano, sugerimos, a la luz de nuestros resultados, que al momento de tomar la decisión de que las zonas rurales se conviertan en urbanas se considere el equilibrio ambiental, tener en cuenta las necesidades reales de la población y un control de la dispersión urbana a fin de lograr un desarrollo²⁵ integral del territorio, pues se pueden llegar a tener problemas sociales, de falta de equipamiento y de servicios al no tener la capacidad de darles mantenimiento, produciendo zonas inseguras que siembren el temor en los ciudadanos.

²⁵ “Expansión o realización de potencialidades, llevar a un estado más completo o mejor que el anterior. Evolución progresiva de una economía hacia mejores niveles de vida” (Juncos, 2012:s.p.), es decir, la expansión que se presenta de manera ordenada y que tiene como finalidad la mejora de la calidad de vida mediante el “uso eficiente e inteligente de los recursos” (Juncos, 2012)

BIBLIOGRAFÍA

Agostini, *et al.* (2003), "Agricultura y ruralidad en Europa y América Latina" en *La Nueva Ruralidad en Europa y su Interés para América Latina*, FAO, Roma, Italia, 33P. (consultado el 18 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: <http://www.fao.org/documents/card/es/c/cc985555-fa91-5ae8-9a5e-2844d377e13e/>

Aguirre, María y Denise Fernández (2011), "Representaciones y formas de vida" en *Fermentum*, revista venezolana de sociología y antropología, Universidad de los Andes, Venezuela, vol. 21, no. 60, pp. 115-133 (consultado el 27 de mayo de 2017) [en línea] dirección URL: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70522688008>

Agudelo, Luis (2012), "Ruralidad metropolitana. Entre la tradición rural y el «brillo» urbano. Una interpretación" en *Bulletin de l'Institutfrançaisd'étudesandines*, vol. 41, no. 3, pp. 555-5571 (consultado el 18 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12626367005>

Arias, Patricia (2002) "Hacia el espacio rural-urbano. Una revisión de la relación entre el campo y la ciudad en la antropología social mexicana" en *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 17, no. 2, mayo-agosto de 2002, El Colegio de México, A.C., pp. 363-380 (consultado el 13 de noviembre de 2016) [en línea] dirección URL: <http://www.redalyc.org/pdf/312/31205004.pdf>

Arias, Patricia (2005), "Nueva ruralidad: antropólogos y geógrafos frente al campo hoy", en en Ávila Héctor (comp.) *Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales?*, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM-CRIM, México, pp. 123-159(consultado el 10 de septiembre de 2016) [en línea] dirección URL: http://www.crim.unam.mx/web/sites/default/files/3_Nueva_ruralidad.pdf

Arias, Patricia (2009), *Del arraigo a la diáspora*, México, Editorial Porrúa, 277 p. (consultado el 02 de marzo de 2017) [en línea] dirección URL: <http://biblioteca.diputados.gob.mx/janium/bv/ce/scpd/LX/arraigo.pdf>

Arias, Patricia (2010), "Reseña de "¿Ruralidad sin agricultura?" de Kirsten Appendini y Gabriela Torres-Mazuera (eds.)" en *Espiral*, vol. XVI, no. 47, enero-abril, pp. 249-259 (consultado el 18 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13811910010>

Arias, Patricia (2011), “Reseña de “Texcoco en el nuevo milenio. Cambio y continuidad en una región periurbana del Valle de México” de Magazine, Roger Magazine y Tomás Martínez Saldaña (coords.) en *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 26, no. 2, mayo-agosto, pp. 515-524 (consultado el 02 de marzo de 2017) [en línea] dirección URL: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31223581013>

Arroyo, Mercedes (2001), “La contra urbanización: un debate metodológico y conceptual sobre la dinámica de las áreas” en *Papeles de Población*, no. 30, octubre-diciembre, Toluca, México, pp. 93-129 (consultado el 18 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: <http://www.redalyc.org/pdf/112/11273005.pdf>

Ávila, Héctor (2001), “Ideas y planteamientos teóricos sobre los territorios periurbanos. Las relaciones campo-ciudad en algunos países de Europa y América”, en *Investigaciones geográficas, Boletín del Instituto de Geografía* (México: IG-UNAM), no. 45, agosto de 2001, Instituto de Geografía, México, pp. 108-127 (consultado el 30 de agosto de 2016) [en línea] dirección URL: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56904508>

Ávila, Héctor (2004), “La agricultura en las ciudades y su periferia: un enfoque desde la Geografía”, en *Investigaciones Geográficas*, no. 53, abril, Distrito Federal, México, pp. 98–121 (consultado el 18 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56905307>

Ávila, Héctor (2005), “Introducción. Líneas de investigación y el debate en los estudios urbano-rurales” en Ávila Héctor (comp.) *Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales?*, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM-CRIM, México, pp. 19-60 (consultado el 31 de agosto de 2016) [en línea] dirección URL: http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/crimunam/20100503120801/Lo_urbano_rural.pdf

Ávila, Héctor (2005), “Agricultura, multifuncionalidad y nueva ruralidad. La geografía rural en el estudio de los procesos territoriales”, en *Anais do X Encontro de Geógrafos da América Latina*, 20 a 26 de março de 2005, Universidad de São Paulo, pp. 1292-1306 (consultado el 18 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: <http://observatoriogeograficoamericalatina.org.mx/egal10/Geografiasocioeconomicas/Geografiarural/03.pdf>

Ávila, Héctor (2008), “Enfoques geográficos en torno a la nueva ruralidad” en Pérez, Edelmira, María Farah y Hubert Grammont (comp.), *La nueva ruralidad en América Latina*, primera edición, Editorial Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, pp. 103-131 (consultado el 18 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:8kXHUGTch2QJ:https://georuralunlu.files.wordpress.com/2011/10/avila_enfoquesgeogrc3a1ficosentornoal anuevaruralidad1.doc+&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=mx

Ávila, Héctor (2009), “Periurbanización y espacios rurales en la periferia de las ciudades” en *Estudios agrarios, Revista de la Procuraduría Agraria del Gobierno Federal*, pp. 93-123 (consultado el 30 de agosto de 2016) [en línea] dirección URL: http://proterritorios.net/descargas/periurbano/marco_conceptual/lo_periurbano_conceptos.pdf

Ávila, Héctor (2015), “La periurbanización como fenómeno territorial contemporáneo en México y América Latina” en Ávila, Héctor (coord.), *La ciudad en el campo*, Cuernavaca, UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, 2005, pp. 17-52 (consultado el 18 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: http://www.crim.unam.mx/web/sites/default/files/E15_18.pdf

Ávila, José (2005), “El control del crecimiento urbano con la ayuda del catastro y de plan de ordenamiento del territorio: Estudio del caso Guanajuato, México”, tesis para la obtención del grado de maestro en sciences géomatiques en Collection Mémoires et thèses électroniques, Université Laval, Québec, (consultado el 20 de mayo de 2017) [en línea] dirección URL: <http://theses.ulaval.ca/archimede/fichiers/22967/22967.html>

Baigorri, Artemio (1983), “La urbanización del mundo campesino: usos y abusos en la modernización del medio rural”, en *Documentación Social*, vol. 51, pp. 143-148 (consultado el 18 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: <http://www.caritas.es/imagesrepository/CapitulosPublicaciones/691/09%20-%20LA%20URBANIZACI%C3%93N%20DEL%20MUNDO%20CAMPESINO%20USOS%20Y%20ABUSOS%20EN%20LA%20MODERNIZACI%C3%93N%20DEL%20MEDIO%20RURAL.PDF>

Baigorri, Artemio (1995), "De lo rural a lo urbano. Hipótesis sobre las dificultades de mantener la separación epistemológica entre Sociología Rural y Sociología Urbana en el marco del actual proceso de urbanización global" en *V Congreso Español de Sociología - Granada*, 1995. GRUPO 5. Sociología Rural, Sesión 1ª, La Sociología Rural en un contexto de incertidumbre (consultado el 20 de noviembre de 2017) [en línea] dirección URL: <http://www.eweb.unex.es/eweb/sociolog/BAIGORRI/papers/rurbano.pdf>

Banzo, Mayté (2005), "Del espacio al modo de vida. La cuestión periurbana en Europa occidental: los casos de Francia y España" en Ávila, Héctor (comp.), *Lo urbano-rural, ¿Nuevas expresiones territoriales?*, Cuernavaca, UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, 2005, pp. 207-241 (consultado el 20 de noviembre de 2017) [en línea] dirección URL: http://fenix.cichcu.unam.mx/libroe_2006/0004175/10_06.pdf

Bendini, Mónica (2008), "Actores sociales y reestructuraciones en los ámbitos rurales y agrarios de América Latina" en Pérez, Edelmira, María Farah y Hubert Grammont (comp.), *La nueva ruralidad en América Latina: avances teóricos y evidencias empíricas*, primera edición, Editorial Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, pp. 133-150 (consultado el 18 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: <https://books.google.com.mx/books?id=MRoaidU3zCoC&pg=PA133&lpg=PA133&dq=Actores+sociales+y+reestructuraciones+en+los+%C3%A1mbitos+rurales+y+agrarios+de+Am%C3%A9rica+Latina&source=bl&ots=gK1llww1Vg&sig=GPTXVncrCtHGLrP5t6fUwaXk43q&hl=es&sa=X&ved=0ahUKewi196jTyg7SAhVE7GMKHZtG Cs8Q6AEIKDAC#v=onepage&q=Actores%20sociales%20y%20reestructuraciones%20en%20los%20%C3%A1mbitos%20rurales%20y%20agrarios%20de%20Am%C3%A9rica%20Latina&f=false>

Borsdorf, Axel (2003), "Cómo modelar el desarrollo y la dinámica de la ciudad latinoamericana" en *eure*, vol. XXIX, no. 86, Santiago de Chile, pp. 37-49 (consultado el 03 de abril de 2017) [en línea] dirección URL: <https://repositorio.uc.cl/bitstream/handle/11534/3935/000340039.pdf?sequence=1>

Calderón, Georgina y Blanca Ramírez (2002), "De campesino yuntero a jornalero: neoliberalismo y 'desarrollo' en el campo mexicano" en Segrelles, José (coord.), *Agricultura y espacio rural en Latinoamérica y España. Posibilidades, riesgos ante la mundialización de la economía*, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid, pp. 269-321 (consultado el 18 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: http://www.mapama.gob.es/ministerio/pags/Biblioteca/fondo/pdf/31634_10.pdf

Calderón, Araceli y Lorena Soto (2014), “Transformaciones agrícolas en el contexto periurbano de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas” en *LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, no. 1, enero-junio de 2014, México, pp. 125-143 (consultado el 13 de noviembre de 2016) [en línea] dirección URL: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-80272014000100009

Canabal, Beatriz (2005), “Actores rural-urbanos: proyectos e identidades” en Ávila, Héctor (coord.), *Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales?*, Cuernavaca, UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, 2005, pp. 161-178 (consultado el 28 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: <http://www.crim.unam.mx/web/sites/default/files/Lo%20urbano%20rural.pdf>

Capel, Horacio (1975), “La definición de lo urbano” en *Estudios Geográficos*, no. 138-139, febrero-mayo, pp. 265-301 (consultado el 13 de noviembre de 2016) [en línea] dirección URL: <http://www.ub.edu/geocrit/sv-33.htm>

Cardoso, María (2013), “Contraurbanización: tendencia irreversible o la fase de un ciclo? la situación en América Latina” en *Geografía em Questão*, vol. 6, no. 3, pp. 108-134, (consultado el 03 de abril de 2017) [en línea] dirección URL: e-revista.unioeste.br/index.php/geoemquestao/article/download/4896/6376

Carmona, Francisco (2000), “Reseña de <<Cambios en la construcción social de lo rural. De la autarquía a la globalización>>” en *Estudios Sociológicos*, no. 1, enero-abril, pp. 257-260 (consultado el 18 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: <http://www.redalyc.org/pdf/598/59805214.pdf>

Carton de Grammont, Hubert (2009), “La desagrarización del campo mexicano” en *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, vol. 16, no. 50, mayo-agosto, Toluca, México, pp. 13-55 (consultado el 18 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10511169002>

Carton de Grammont, Hubert (2010), “Nueva ruralidad: ¿un concepto útil para repensar la relación campo-ciudad en América Latina?”, en *Ciudades*, RNIU, no. 85, pp. 2-6 (consultado el 18 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: https://www.researchgate.net/publication/282611814_2010_Nueva_ruralidad_un_concepto_util_para_repensar_la_relacion_campo-ciudad_en_America_Latina

Carton de Grammont, Hubert (2008), "El concepto de nueva ruralidad" en Pérez, Edelmira, María Farah y Hubert Grammont (comp.), *La nueva ruralidad en América Latina: avances teóricos y evidencias empíricas*, primera edición, Editorial Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá (consultado el 18 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: [http://www.corpoceam.org/diplomado/Modulo_1/Concepto Nueva Ruralidad.pdf](http://www.corpoceam.org/diplomado/Modulo_1/Concepto_Nueva_Ruralidad.pdf)

Carton de Grammont, Hubert y Luciano Martínez (2009), "Introducción" en Grammont, Hubert y Luciano Martínez (coord.) *La pluriactividad en el campo latinoamericano*, primera edición, Quito, Ecuador, pp. 9-18 (consultado el 18 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: <https://books.google.com.mx/books?id=KUwzwQMJHXEC&pg=PA7&lpg=PA7&dq=Introducci%C3%B3n+Huberte+de+Grammont+Luciano+Martinez+Valle&source=bl&ots=lzsy7EHC7d&sig=D5P7DltbdPqwKtJslUdYh4nKlls&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwj-ivzD3a7SAhUFMGMKHZFwAiAQ6AEIITAB#v=onepage&q=Introducci%C3%B3n%20Huberte%20de%20Grammont%20Luciano%20Martinez%20Valle&f=false>

Castro, Luzorquidea (2014), *Urbanización periférica y agricultura periurbana: localización espacial y caracterización de los sistemas agropecuarios del municipio de Tarímbrao, Michoacán*, tesis para la obtención de la licenciatura en ciencias ambientales, Universidad Nacional Autónoma de México, Escuela NACIONAL DE Estudios Superiores, Unidad Morelia (consultado el 13 de noviembre de 2016) [en línea] dirección URL: <http://132.248.9.195/ptd2014/noviembre/410064445/Index.html>

Chiriboga, Manuel (2008), "Agricultura, espacios rurales y medio ambiente en el marco de la globalización", en Pérez, Edelmira *et al.*, *La nueva ruralidad en América Latina: avances teóricos y evidencias empíricas*, tomo II, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, pp. 163-187 (consultado el 18 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/rjave/paneles/chiribo.pdf>

Cruz Rodríguez, María Soledad (1996). "La urbanización ejidal. El encuentro de dos procesos: el rural y el urbano" en Teresa, Ana Paula de y Carlos Cortés Ruiz, (coord.), *La nueva relación campo-ciudad y la pobreza rural*, pp.123-144 (consultado el 18 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: https://books.google.com.mx/books?id=CC_uCllKMvAC&pg=PA123&lpg=PA123&dq=La+urbanizaci%C3%B3n+ejidal.+El+encuentro+de+dos+procesos:+el+rural+y+el+urbano&source=bl&ots=8A9XmWK8B6&sig=vBacLBJXZKz6BKzHF56LZuPvbY&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiPr7Dly6DSAhXGIlQKHeEXBc4Q6AEIHjAB#v=on

[epage&q=La%20urbanizaci%C3%B3n%20ejidal.%20El%20encuentro%20de%20d os%20procesos%3A%20el%20rural%20y%20el%20urbano&f=false](http://www.revistasociologia.com.mx/pdf/4204.pdf)

Cruz, Ma. Soledad (2000), "Periferia y suelo urbano en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México", en *Revista Sociológica*, año 15, no 42, UAM, Azcapotzalco, México, pp. 59-90 (consultado el 30 de agosto de 2016) [en línea] dirección URL: <http://www.revistasociologia.com.mx/pdf/4204.pdf>

Cruz, Ma. Soledad (2002), "Procesos urbanos y ruralidad en la periferia de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México", en *Estudios demográficos y urbanos*, vol. 17, no. 1, El Colegio de México, México, pp. 39-76 (consultado el 31 de agosto de 2016) [en línea] dirección URL: <http://www.redalyc.org/pdf/312/31204902.pdf>

Cruz, Ma. Soledad (2005), "Las dimensiones rural y urbana en los espacios periféricos metropolitanos. El caso de la Zona Metropolitana del Valle de México" en Ávila, Héctor (comp.), *Lo urbano-rural, ¿Nuevas expresiones territoriales?*, Cuernavaca, UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, 2005, pp. 179-206 (consultado el 20 de noviembre de 2016) [en línea] dirección URL: http://fenix.cichcu.unam.mx/libroe_2006/0004175/09_05.pdf

Díaz, Salvador (1972), "Apuntes para la historia física de la ciudad de Guanajuato" en *Historia Mexicana*, El Colegio de México, v. 22, n. 2, p. 221-233 (consultado el 20 de mayo de 2017) [en línea] dirección URL: <http://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/2930/2437>

Diccionario de la Real Academia Española (2014), Edición no. 23 (consultado el 20 de mayo de 2017) [en línea] dirección URL: <http://dle.rae.es/?id=UFbxsxz>

Delgado, Javier (1999), "La nueva ruralidad en México" en *Investigaciones geográficas*, no. 39, Instituto de geografía, México, 1999, pp.82-93 (consultado el 20 de noviembre de 2016) [en línea] dirección URL: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56903906>

Delgado, Javier (2003), "La urbanización difusa, arquetipo territorial de la ciudad región" en *Sociología*, vol. 18, no. 51, enero-abril, pp. 13-48 (consultado el 20 de noviembre de 2016) [en línea] dirección URL: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=305026632002>

Delgado, Javier (2003), "Transición rural-urbana y oposición campo-ciudad" en Aguilar, Adrian (coord.), *Urbanización, cambio tecnológico y costo social. El caso de la Región centro de México*, Instituto de Geografía, UNAM, 337p (consultado el 18 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL:

Delgado, Javier; Carlos Galindo y Mauricio Ricárdez (2008), "La difusión de la urbanización o cómo superar la dicotomía rural-urbana" en Delgado, Javier (coord.), *La urbanización difusa de la ciudad de México. Otras miradas sobre un espacio antiguo*, México, IGG-UNAM, pp. 43-74 (consultado el 28 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: http://www.igeograf.unam.mx/sigg/utilidades/docs/pdfs/publicaciones/geo_siglo21/serie_lib_inves/urbanizacion_difusa.pdf

Dematteis, Giuseppe (1998). "Suburbanización y periurbanización. Ciudades anglosajonas y ciudades latinas", en Monclús, Francisco (ed.). *La ciudad dispersa*. Barcelona: Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona, pp. 17-33
ECHEVERRI, Rafael y María Ribero (2002), *Nueva ruralidad. Visión el territorio en América Latina y el Caribe*, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, IICA (consultado el 01 de septiembre de 2016) [en línea] dirección URL: <http://repiica.iica.int/docs/B0536e/B0536e.pdf>

Díaz, Brenda (2015), *Periurbanización y reconfiguración urbana. El caso de algunas localidades del Municipio metropolitano de Almoloya de Juárez, Estado de México. 1990-2010*, tesis para la obtención de Licenciatura en planeación territorial, Universidad Autónoma del Estado de México, México (consultado el 18 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: <http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/49327/UAEM-FAPUR-TESIS-DIAZ,BRENDA.pdf?sequence=1>

Durand, Jorge (1983), *La ciudad invade al ejido*, México, CIESAS, Ediciones de la Casa Chata, 145 p. (consultado el 28 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: <http://mmp.opr.princeton.edu/databases/pdf/La%20ciudad%20invade%20al%20ejido.pdf>

Entrena, Francisco (2005), "Procesos de periurbanización y cambios en los modelos de ciudad. Un estudio europeo de casos sobre sus causas y consecuencias" en *Papers*, Universidad de Granada, Departamento de Sociología, pp. 59-88 (consultado el 13 de noviembre de 2016) [en línea] dirección URL: <http://www.raco.cat/index.php/papers/article/viewFile/40273/40561&a=bi&pagenu mber=1&w=100>

Entrena, Francisco, (2014), El fenómeno de la periurbanización en Europa, Universidad de Granada, Departamento de Sociología, 27 p. (consultado el 20 de noviembre de 2016) [en línea] dirección URL: https://www.researchgate.net/publication/267421040_EL_FENOMENO_DE_LA_PERIURBANIZACION_EN_EUROPA

Escalona, Maurice (1998), *Análisis del avance urbano sobre la agricultura periurbana y el cambio de uso de suelo en la subregión de Texcoco*, tesis para la obtención del grado en maestro en geografía, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de filosofía y letras (consultado el 13 de noviembre de 2016) [en línea] dirección URL: <http://132.248.9.195/pdbis/258020/Index.html>

Ferrás, Carlos, (2007), “El enigma de la contraurbanización. Fenómeno empírico y concepto caótico”, en *Revista Eure*, vol. XXXIII, No. 98. Santiago de Chile, pp. 5-25 (consultado el 30 de agosto de 2016) [en línea] dirección URL: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19609801>

Formigo José y José Aldrey (1999), Periurbanización y rururbanización en Galicia, Dpto. Geografía Universidad de Santiago de Compostela, Actas del III Coloquio de Geografía Urbana, 9 p. (consultado el 20 de noviembre de 2016) [en línea] dirección URL: https://www.researchgate.net/publication/296608087_Periurbanizacion_y_rururbanizacion_en_Galicia

Frediani, Julieta (2009), “Las nuevas periferias en el proceso de expansión urbana. El caso del parido de La Plata” en *Geograficando*, año 5, No. 5, pp. 103-125 (consultado el 18 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4445/pr.4445.pdf

Galindo, Carlos y Javier Delgado (2006), “Los espacios emergentes de la dinámica rural-urbana” en *Problemas del Desarrollo, Revista Latinoamericana de Economía*, vol. 37, no. 147, octubre-noviembre de 2006, pp.188-216 (consultado el 20 de noviembre de 2016) [en línea] dirección URL: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0301-70362006000400008

Gaona, José (2006), *Caracterización de las actividades agrícolas en la zona periurbana del municipio de Cuernavaca, Morelos, subsistencia y transformación*, tesis para la obtención de la maestría en geografía, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de filosofía y letras (consultado el 13 de noviembre de 2016) [en línea] dirección URL: <http://132.248.9.195/pd2007/0614323/Index.html>

García, Juan (1991), "Sobre el concepto de ruralidad: crisis y renacimiento rural" en *Revista Política y Sociedad*, No. 8, pp. 87-96 (consultado el 01 de marzo de 2017) [en línea] dirección URL: <http://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/viewFile/POSO9191120087A/30582>

García, Ligia y María Quintero (2002), "Desarrollo local y nueva ruralidad", en *Economía*, no. 28, julio-diciembre, Mérida, Venezuela, pp. 191-212 (consultado el 18 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: <http://www.redalyc.org/pdf/1956/195617795009.pdf>

García, María y Fermín Carreño (2016), 21° Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México, *Las nuevas periferias en el proceso de expansión urbana de la zona metropolitana de Toluca. El caso san Antonio la isla.*, pp. 1-23.

Gómez, Sergio (2002), *LA "NUEVA RURALIDAD": ¿Qué tan nueva?*, Chile, LOM Ediciones Ltda, 233p (consultado el 18 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: <http://ru.iiec.unam.mx/3457/1/246-Garcia-Carreno.pdf>

Gómez, Sergio (2001), "¿Nueva ruralidad? Un aporte al debate", en *Estudos Sociedad e Agricultura*, núm. 17, octubre, Universidad Federal Rural do Rio de Janeiro, Río de Janeiro, pp. 5-32 (consultado el 18 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: <http://r1.ufrj.br/esa/V2/ojs/index.php/esa/article/view/196/192>

Gómez, Sergio (2003), "Nueva ruralidad (fundamentos teóricos y necesidad de avances empíricos): una mirada desde la sociología rural" en Pérez, Edelmira, MaríaFarah y Hubert Grammont (comp.), *La nueva ruralidad en América Latina*, primera edición, Editorial Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, pp. 45-78 (consultado el 18 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: <https://vertov14.files.wordpress.com/2012/01/nueva-ruralidad-sergio-gocc81mez-i-c-s-chile.pdf>

Grajales, Sergio y Luciano Concheiro (2009), “Nueva ruralidad y desarrollo territorial. Una perspectiva desde los sujetos sociales”, en *Veredas, Revista del pensamiento sociológico*, no. 18, UAM Xochimilco, México, pp. 145-167 (consultado el 01 de septiembre de 2016) [en línea] dirección URL: <http://r1.ufrj.br/geac/portal/wp-content/uploads/2012/10/CONCHEIRO-Nuevadesarrolloderritorial.pdf>

Guanajuato, Congreso Institucional del Estado (2012), *Código Territorial para el Estado de Guanajuato y sus municipios* (consultado el 29 de mayo de 2017) [en línea] dirección URL: <http://www.congresogto.gob.mx/codigos>

Guanajuato, Gobierno del Estado de Guanajuato, portal Conoce Nuestro Estado (consultado el 20 de mayo de 2017) [en línea] dirección URL: <http://guanajuato.gob.mx/nuestro-estado.php>

Guanajuato, IPLANEG, *Plan de Ordenamiento Territorial del Centro de Población de Guanajuato 2001* (consultado el 27 de noviembre de 2016) [en línea] dirección URL: http://seieg.iplaneg.net/seieg/doc/POT_CPGTO.pdf

Guanajuato, Secretaría de Desarrollo Social y Humano (2016), *Programa de gobierno municipal Guanajuato 2015-2018*, Portal social (consultado el 27 de noviembre de 2016) [en línea] dirección URL: <https://portalsocial.guanajuato.gob.mx/tema/programas-de-gobierno-de-los-municipios-del-estado-de-guanajuato>

Guanajuato, Secretaría de Desarrollo Social y Humano (2016), *Programa de gobierno municipal Guanajuato 2012-2015*, Portal social (consultado el 27 de noviembre de 2016) [en línea] dirección URL: <https://portalsocial.guanajuato.gob.mx/tema/programas-de-gobierno-de-los-municipios-del-estado-de-guanajuato>

Guerrero, Luis y Aníbal León (2010), “Estilo de vida y salud” en *Educare*, vol. 14, no. 48, pp. 13-19 (consultado el 27 de mayo de 2017) [en línea] dirección URL: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35616720002>

Hiernaux, Daniel y Alicia Lindón (2004), “La periferia: voz y sentido en los estudios urbanos”, en *Papeles de población*, no. 42, octubre-diciembre, UNAM, México, pp. 101-123 (consultado el 30 de agosto de 2016) [en línea] dirección URL: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11204205>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía Censo de Población y Vivienda 1990, 2000 Y 2010, INEGI (consultado el 20 de mayo de 2017) [en línea] dirección URL: <http://www.inegi.org.mx/>

Laquinta, David y Axel Drescher (2000), "Defining Periurban: Understanding Rural-Urban Linkages and their connection to Institutional Contexts" (consultado el 01 de marzo de 2017) [en línea] dirección URL: <http://portal.geographie.uni-freiburg.de/forschungsprojekte/indigenoveg/Background1PeriurbanTypology.pdf>

I Congreso Internacional de Ecología Urbana Desafíos y escenarios de desarrollo para las ciudades latinoamericanas (2012), *Expansión periférica y medios de vida agropecuarios: Una perspectiva de análisis del rol del capital social en la adaptación de los sistemas agropecuarios a la periurbanización*, Buenos Aires (consultado el 28 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: www.ungs.edu.ar/.../Méndez-Lemus-y-Otros_-Expansión-periférica-y-medios-de-vid...

Juncos, María (2012), "Sobre el desarrollo sustentable", Centro de Estudios para el Desarrollo Sustentable (CEDES), Escuela de Asuntos Ambientales, (consultado el 26 de septiembre de 2017) [en línea] dirección URL: http://www.kpesic.com/sites/default/files/presentacion_des_sust.pdf

Kay, Crostóbal (2009), "Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad?" en *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 71, no. 4, octubre-diciembre, Distrito federal, México, pp. 607-645 (consultado el 18 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32113274001>

Larralde, Adriana (2011), "La configuración socio-espacial del trabajo rural y las relaciones campo-ciudad: dos localidades del centro de México," en *Investigaciones Geográficas*, No. 86, pp. 119-121 (consultado el 28 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56936857011>

Larralde, Adriana (2015), "Diversificación laboral rural y relaciones campo-ciudad. El caso de dos ejidos localizados en el valle de Toluca" en Ávila, Héctor (coord.), *La ciudad en el campo*, Cuernavaca, UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, 2005, pp. 101-135 (consultado el 18 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: <http://www.crim.unam.mx/web/sites/default/files/La%20ciudad%20en%20el%20campo.pdf>

Lasso de la Vega, Sandra (2014), *Modelo prospectivo de crecimiento periurbano para una ciudad media, el caso de Morelia, Mich.*, tesis para la obtención de maestro en geografía, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental, Facultad de Filosofía y Letras (consultado el 13 de noviembre de 2016) [en línea] dirección URL: <http://132.248.9.195/ptd2014/agosto/512008839/Index.html>

Llambí, Luis y Edelmira Pérez (2007), “Nuevas ruralidades y viejos campesinismos. Agenda para una nueva sociología rural latinoamericana” en *Cuadernos de Desarrollo Rural*, no. 59, julio-diciembre, pp. 37-61 (consultado el 18 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: [file:///C:/Users/ACER/Downloads/1215-3777-1-PB%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/ACER/Downloads/1215-3777-1-PB%20(1).pdf)

Linck, Thierry (2001), “El campo en la ciudad: reflexiones en torno a las ruralidades emergentes” en *Relaciones*, vol. XXII, No. 85, pp. 87-104 (consultado el 18 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13708504>

Linck, Thierry (2001), “Globalización y cambios en las interacciones rural-urbano” en *El campo en la ciudad: reflexiones en torno a las ruralidades emergentes* en *Relaciones*, 85, 22, 85-104 (consultado el 18 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL:

Lugo-Morín, Diosey (2013), “El capital social en los sistemas territoriales rurales: avances para su identificación y medición” en *Estudios Sociológicos*, No. 91, enero-abril, pp. 167-202 (consultado el 28 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: <http://www.redalyc.org/pdf/598/59830136007.pdf>

Marmolejo, Lucio (1883), *Efemérides Guanajuatenses*, Tomo I, Imprenta del Colegio de Artes y Oficios, 253 p.

Marmolejo, Lucio (1883), *Efemérides Guanajuatenses*, Tomo II, Imprenta del Colegio de Artes y Oficios, 347 p.

Marmolejo, Lucio (1884), *Efemérides Guanajuatenses*, Tomo II, Imprenta del Colegio de Artes y Oficios, 291 p.

Márquez, Yolanda (2017) *Entrevista con Esther Palafox, habitante originaria de la localidad de Yerbabuena, Guanajuato*, el 29 de mayo de 2017.

Márquez, Yolanda (2017) *Entrevista con María de la Luz y María Esther Martínez, habitante originaria de la localidad de Yerbabuena, Guanajuato*, el 29 de mayo de 2017.

Martínez, Efrén y Rafael Monroy-Ortiz (2009), “La expansión urbana sobre el campo mexicano. La otra cara de la crisis agrícola”, en *Revista Estudios Agrarios*, Procuraduría Agraria, pp. 29-46 (consultado el 13 de noviembre de 2016) [en línea] dirección URL: http://www.pa.gob.mx/publica/rev_43/an%C3%A1lisis/Sergio%20Mart%C3%ADnez%20y%20Rafael%20Monroy.pdf

Mateo, José y Manuel Bollo (2016), *La región como categoría geográfica*, México, Editorial Morevalladolid, 107 p. (consultado el 08 de junio de 2019) [en línea] dirección URL: http://www.ciga.unam.mx/publicaciones/images/abook_file/laregioncomocategoriageografica.pdf

Méndez, Marlon (2005), “Contradicción, complementariedad e hibridación en las relaciones entre lo rural y lo urbano” en Ávila, Héctor (coord.), *Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales?*, Cuernavaca, UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, 2005, pp. 87-122 (consultado el 28 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: <http://www.crim.unam.mx/web/sites/default/files/Lo%20urbano%20rural.pdf>

Méndez-Lemus, Yadira y Antonio Vieyra (2015), “Periurbanización en la interrelación rural-urbana Morelia-Tarímbaro, Michoacán: capacidades locales y capital social” en Ávila, Héctor (coord.), *La ciudad en el campo*, Cuernavaca, UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, 2005, pp. 277-316 (consultado el 18 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: <http://www.crim.unam.mx/web/sites/default/files/La%20ciudad%20en%20el%20campo.pdf>

Médez-Lemus, *et al.* (2015), “Relaciones sociales y expansión urbana: Aplicación del enfoque de capital social en el análisis de la adaptación de los medios de vida agropecuarios a la periurbanización”, en: Vieyra Antonio, Yadira Méndez-Lemus y Juan Hernández (coords.), *Procesos Urbanos, Pobreza y Ambiente. Periurbanización en La interrelación rural-urbana. Experiencias en Megaciudades y Ciudades Medias*, México, CIGA-UNAM, Conacyt. (Consultado el 18 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: https://www.researchgate.net/publication/308786802_Relaciones_sociales_y_expansion_urbana_Aplicacion_del_enfoque_de_capital_social_en_el_analisis_de_la_adaptacion_de_los_modos_de_vida_agropecuarios_a_la_periurbanizacion

México, Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, Secretaría general, Secretaría de servicios Parlamentarios (2017), *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, 1917* (consultado el 29 de mayo de 2017) [en línea] dirección URL: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/index.htm>

México, Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, Secretaría general, Secretaría de servicios Parlamentarios (2017), *Ley Agraria* (consultado el 29 de mayo de 2017) [en línea] dirección URL: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/index.htm>

México, Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, Secretaría general, Secretaría de servicios Parlamentarios (2016), *Ley General de Asentamientos Humanos, Ordenamiento Territorial y Desarrollo Humano*(consultado el 29 de mayo de 2017) [en línea] dirección URL: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/index.htm>

Montes, Vianney, Valladares, Reyna y Chávez, Martha (2015), “Nuevos procesos de urbanización rural” en *VII foro internacional de investigación en arquitectura, Desafíos para la arquitectura en el siglo XXI*, Universidad de Guanajuato, 7 y 8 de mayo de 201, 10p.

Monclús, Francisco (1998). “Suburbanización y nuevas periferias. Perspectivas geográfico-urbanísticas”, en Monclús, Francisco (ed.). *La ciudad dispersa*.Barcelona: Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona (consultado el 01 de septiembre de 2016) [en línea] dirección URL: <http://archivouel.tripod.com/dispersa.pdf>

Mosqueda, Ricardo y Ahumada, Angela (2005), “Aspectos de los asentamientos irregulares en América Latina” en *Revista de Arquitectura*, vol. 7, Universidad Católica de Colombia, Bogotá, Colombia, pp. 14-16 (consultado el 05 de junio de 2018) [en línea] dirección URL: <http://www.redalyc.org/pdf/1251/125117497004.pdf>

Muñoz, Luis (2000), “El nuevo rol de lo rural”, en *CLACSO*, Pontificia Universidad Javeriana. Seminario Internacional, Bogotá, Colombia.(consultado el 18 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/fear-puj/20130218124452/munoz.pdf>

Navarro, Hermilio (2005), "Transformaciones de los territorios periurbanos y sus agriculturas: El uso de recursos de interés público en el Valle de México" en Ávila, Héctor (comp.), *Lo urbano-rural, ¿Nuevas expresiones territoriales?*, Cuernavaca, UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, pp. 245-275 (consultado el 20 de noviembre de 2016) [en línea] dirección URL: <http://www.crim.unam.mx/web/sites/default/files/Lo%20urbano%20rural.pdf>

Noriero, Lucio, *et al.* (2009), "Nueva ruralidad: enfoques y sinergias. Emergencia de un modelo alternativo de desarrollo" en *Textual, análisis del mundo rural latinoamericano*, no. 59, enero-junio, pp. 77-102 (consultado el 18 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: https://chapingo.mx/revistas/textual/contenido.php?id_revista_numero=77

Olivera, Guillermo (2005), La reforma al artículo 27 constitucional y la incorporación de las tierras ejidales al mercado legal de suelo urbano en México en *Scripta Nova*, revista electrónica de geografía y ciencias sociales, Universidad de Barcelona, vol. IX, no. 194,(consultado el 04 de junio de 2017) [en línea] dirección URL: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-194-33.htm>

Pérez, Edelmira (2001), "Hacia una nueva visión de lo rural", en *¿Una nueva ruralidad en América Latina?*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO, Buenos Aires, pp. 17-29(consultado el 31 de agosto de 2016) [en línea] dirección URL: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/qt/20100929011414/2perez.pdf>

Pepin, Marielle (1991), "¿Hacia una sociabilidad urbana en el campo mexicano? Reflexiones a partir de la desunión de producción y consumo" en *Estudios Sociológicos*, vol. 10, no. 29, pp. 289-313 (consultado el 18 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/31HICTGCA4TVFA58MSE4G85NI2KM8D.pdf

Pradilla, Emilio (2002), "Campo y ciudad en el capitalismo actual" en *Ciudades*, no. 54, abril-junio, RNIU, Puebla, México (consultado el 18 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: <http://www.emiliopradillacobos.com/artsabril2011/campoyciudadenelcapactual.pdf>

Puente, Lorena (2014), *La Agricultura Periurbana. Estudio de Caso: Tláhuac*, tesis para la obtención de título de licenciado, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de filosofía y letras (consultado el 13 de noviembre de 2016) [en línea] dirección URL: <http://132.248.9.195/ptd2014/mayo/300029084/Index.html>

Quezada, Claudia (2012), "La mujer cristera en Michoacán" en Revista Historia Y MEMORIA, no. 4, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja Colombia, pp. 191-223 (consultado el 04 de junio de 2017) [en línea] dirección URL: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=325127480006>

Ramirez, Blanca y Patricia Arias (2002), "Hacia una nueva rusticidad" en *Ciudades*, vol. 14, no. 54, abril-junio, México, pp. 9-14 (consultado el 13 de noviembre de 2016) [en línea] dirección URL: https://drive.google.com/file/d/0B75Kv_P0dMXeampEWFBTclhQWTA/view

Ramírez, Blanca y José Tapia (2003), "La vieja agricultura y la nueva ruralidad: enfoques y categorías desde el urbanismo y la sociología rural", en *Sociología*, vol. 18, no. 51, enero-abril, UAM, México, pp. 49-71 (consultado el 30 de agosto de 2016) [en línea] dirección URL: <http://www.redalyc.org/pdf/3050/305026632003.pdf>

Ramírez, Blanca (2005), "Miradas y posturas frente a la ciudad y el campo" en Ávila, Héctor (comp.), *Lo urbano-rural, ¿Nuevas expresiones territoriales?*, Cuernavaca, UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, 2005, pp. 61-85 (consultado el 20 de noviembre de 2016) [en línea] dirección URL: http://fenix.cichcu.unam.mx/libroe_2006/0004175/05_01.pdf

Ratier, Hugo (2002), "Rural, ruralidad, nueva ruralidad y contraurbanización. Un estado de la cuestión" en *Revista de Ciencias Humanas, Florianópolis: EDUFSC*, no. 31, Universidad de Buenos Aires, Argentina, pp. 9-29 (consultado el 30 de agosto de 2016) [en línea] dirección URL: <https://periodicos.ufsc.br/index.php/revistacfh/article/viewFile/25175/22145>

Rodríguez, Francisco (1995), "Crecimiento urbano y condiciones de vida en México: cambios en 1970-1990" en *Economía global y proceso urbano en México*, CRIM, UNAM, México, pp. 735-745 (consultado el 13 de noviembre de 2016) [en línea] dirección URL: <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/325/3/RCE3.pdf>

Romero, Juan (2012), "Lo rural y la ruralidad en América Latina: categorías conceptuales en debate" en *Psicoperspectiva, Individuo y Sociedad*, vol. 11, no. 1, enero-junio, Universidad de la República, Uruguay (consultado el 30 de agosto de 2016) [en línea] dirección URL: <http://www.scielo.cl/pdf/psicop/v11n1/art02.pdf>

Rosas, Mara (2009), *Una Contribución a la Economía Ecológica: Actividades No-proletarias Generadoras de Ingresos*, tesis para la obtención del grado de doctora en ciencias económicas, Universidad Autónoma Metropolitana, México, DF., (consultado el 18 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: <http://www.eumed.net/libros/gratis/2010a/647/Ruralidad%20y%20Nueva%20Ruralidad.htm>

Rubio, Blanca (2001), “La exclusión de los campesinos y las nuevas corrientes teóricas de interpretación” en *Nueva sociedad*, No.182, México, pp. 21-33 (consultado el 18 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: http://nuso.org/media/articles/downloads/3085_1.pdf

Rubio, Blanca (2000), “Los campesinos latinoamericanos frente al nuevo milenio” en *Comercio Exterior*, vol. 50, no. 3, pp. 265-272 (consultado el 01 de marzo de 2017) [en línea] dirección URL: <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/50/11/RCE.pdf>

Ruiz, Iván (2015), “Identificación de asentamientos irregulares y diagnóstico de sus necesidades de infraestructura en Ciudad Juárez, Chihuahua, México” en *Investigaciones Geográficas*, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM, no. 87, pp. 88-101 (consultado el 05 de junio de 2018) [en línea] dirección URL: <http://www.scielo.org.mx/pdf/igeo/n87/0188-4611-igeo-87-00088.pdf>

Ruiz, Naxhelly y Javier Delgado (2008), “Territorio y nuevas ruralidades: un recorrido teórico sobre las transformaciones de la relación campo-ciudad” en *Eure*, vol XXXIV, no. 102, Santiago, pp. 77-95(consultado el 31 de agosto de 2016) [en línea] dirección URL: <http://www.scielo.cl/pdf/eure/v34n102/art05.pdf>

Salazar, Clara (2000), “La relación población-recursos en la periferia urbana. Una experiencia teórico-metodológica” en *Estudios Demográficos y Urbanos*, no. 45, El Colegio de México, México, pp. 641-664 (consultado el 10 de septiembre de 2016) [en línea] dirección URL: <http://www.redalyc.org/pdf/312/31204505.pdf>

Sánchez, Armado (2011), “Sociología rural: el nuevo campesino entre la globalización y la tierra prometida” en *Espacio abierto*, vol. 20, no. 4, octubre-diciembre, Universidad del Zulia, Venezuela, pp. 561-57(consultado el 31 de agosto de 2016) [en línea] dirección URL: <http://www.redalyc.org/pdf/122/12220531001.pdf>

Sánchez, Armando (2016), "Sociología rural y nueva ruralidad sur-sur" en *Espacio abierto. Cuaderno Venezolano de Sociología*, vol. 2, no. 3, julio-septiembre, pp. 49-63 (consultado el 13 de noviembre de 2016) [en línea] dirección URL: <http://www.produccioncientifica.luz.edu.ve/index.php/espacio/article/view/22107>

Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), (consultado el 11 de abril de 2019) [en línea]

Schejtman, Alexanser y Julio Berdegué (2004), Desarrollo territorial rural. Documento elaborado para la División América Latina y el Caribe del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola y el Departamento de Desarrollo Sustentable del Banco Interamericano de Desarrollo :RIMISP(consultado el 18 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: http://www.rimisp.org/wp-content/files_mf/1363093392schejtman_y_berdegue2004_desarrollo_territorial_rural_5_rimisp_CARdumen.pdf

Slongo, Paolo (2016), "Naturaleza humana y modos de vida en Montesquieu" en *Araucaria*, revista iberoamericana de filosofía, política y humanidades, Universidad de Sevilla, España, vol. 18, no. 36, pp. 165-188 (consultado el 27 de mayo de 2017) [en línea] dirección URL: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28248171008>

Suarez, Nelly e Isaías Tobasura (2008), "Lo rural. Un campo inacabado" en *Revista Facultad Nacional de Agronomía*, vol. 61, no. 2, Medellín, Colombia, pp. 4480-4495 (consultado el 18 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: <http://www.redalyc.org/pdf/1799/179915376002.pdf>

Teubal, Miguel (2001), "Globalización y nueva ruralidad en América Latina", en *¿Una nueva ruralidad en América Latina?*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO, Buenos Aires, 2001, pp. 45-65(consultado el 01 de septiembre de 2016) [en línea] dirección URL: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/gt/20100929011903/4teubal.pdf>

Torres, Guillermo (2010), "Los diálogos entre la ciudad y el campo en el tránsito de la civilización" en *Textual, análisis del mundo rural latinoamericano*, no. 54, julio-diciembre, pp. 55-78 (consultado el 18 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: https://chapingo.mx/revistas/textual/contenido.php?id_revista_numero=77
<http://www.redalyc.org/BusquedaAutorPorNombre.oa?q=%22GUILLERMO%20%20TORRES-CARRAL%22>

Trpin, Verónica (2005), “El desarrollo rural ante la nueva ruralidad. Algunos aportes desde los métodos cualitativos” en *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, no. 42, julio-agosto, Madrid, pp. 1-15 (consultado el 18 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: <http://www.redalyc.org/pdf/623/62304207.pdf>

Warman, Arturo (2003), “La reforma agraria mexicana: una visión de largo plazo en reforma agraria, colonización y cooperativas”, FAO, (consultado el 04 de junio de 2017) [en línea] dirección URL: pp. 84-95 <http://www.fao.org/docrep/006/j0415t/j0415t09.htm#TopOfPage>

XII Coloquio Internacional de Geocrítica (2012), *Por el derecho a la ciudad, entre lo rural y lo urbano*, Bogota (consultado el 18 de febrero de 2017) [en línea] dirección URL: <http://www.ub.edu/geocrit/coloquio2012/actas/07-l-Escamilla.pdf>

Yadav, C.S. (1987), “Rural-Urban-Fringe” en *Concept Publishing Company*, vol. 9, 357p. (consultado el 01 de marzo de 2017) [en línea] dirección URL: https://books.google.com.mx/books?id=tHBy7SUq2FkC&pg=PR16&lpg=PR16&dq=yadav+rural+urban+fringe&source=bl&ots=sSR25V_IIE&sig=vwQZuKBDaw3jgu6cs_bHzAXJAIA&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjxy52onrbSAhUKy2MKHdb1AZcQ6AEILjAD#v=onepage&q=yadav%20rural%20urban%20fringe&f=false

Yves Jean y Christian Calenge (2016), “Espaces périurbains : au-delà de la ville et de la campagne ? [Problématique à partir d'exemples pris dans le Centre-Ouest]” en *Annales de Géographie*, vol. 106, no. 596, pp. 389-413 (consultado el 01 de marzo de 2017) [en línea] dirección URL: http://www.persee.fr/doc/geo_0003-4010_1997_num_106_596_20788

Zuluaga, Gloria (2000), “Las nuevas funciones del espacio rural” en *Ensayos Frohman* 15, Universidad Nacional de Colombia, Colombia, 2000, pp. 1-12 (consultado el 01 de septiembre de 2016) [en línea] dirección URL: <http://www.bdigital.unal.edu.co/5015/1/For15-5-Zuluaga.PDF>

ANEXOS

ANEXO I. BITÁCORA DE OBSERVACIÓN

BITÁCORA DE OBSERVACIÓN

Fecha: _____

Lugar: _____

Hora de inicio: _____

Hora de terminación: _____

Croquis de referencia

Fotografía de
referencia

ENTORNO O AMBIENTE FÍSICO

(Equipamiento –dimensiones, ubicación, mobiliario, materiales-, vivienda – materiales-, uso del suelo, caminos –
dimensiones y materiales, tipo de traza, forma, distribución de espacios, etc.)

Notas

ENTORNO SOCIAL

(Formas de relacionarse, lenguaje, comportamiento, genero, etc.)

Notas

ACTIVIDADES Y SUCESOS
(Ceremonias, festividades, reuniones, etc.)

Notas

DESCRIPCIÓN DE LOS SUJETOS
(Características físicas, forma de vestir, modo de caminar, etc.)

Notas

ANEXO II. GUÍA DE ENTREVISTA PARA RESIDENTES INICIALES

INTRODUCCIÓN

Buenos días/tardes/noches, mi nombre es Yolanda Márquez Campuzano. Antes que nada, permítame comentarle que estoy haciendo un estudio sobre la localidad de Yerbabuena para la Universidad de Guanajuato, que consiste en conocer las opiniones que tiene la población acerca de los cambios que ha tenido la localidad y de las rutinas que ha tenido la población desde que se comenzaron a vender las tierras que eran utilizadas para cultivo hasta la fecha.

Lo que pretendo conocer es la historia de la localidad, de sus transformaciones, del modo de vida de la población, de sus actividades, de las características de su vivienda y de los servicios público, por lo que, para lograrlo, me he acercado a usted debido a la importancia que representa para la localidad, además del conocimiento que tiene tanto de ella como su población, por lo que es usted una parte fundamental para ello.

Conociendo esto y teniendo en cuenta sus ocupaciones, me gustaría saber si me pudiera regalar una hora de su tiempo y me pudiera apoyar con una entrevista a fin de comenzar a construir el objetivo de este trabajo, que como lo mencioné anteriormente, es el conocer su opinión acerca de los cambios que han ocurrido en la localidad y en su población.

A fin de tener mayor fluidez en la conversación y de reducir el tiempo de la entrevista, quisiera pedir su autorización para grabar sus argumentos o sus respuestas, por medio de una grabadora de voz que estará a la vista de usted, ¿puede ser esto posible? ¿Tendría algún inconveniente para que esto no sucediera?

Además, solicitaré su nombre, el cual, por respeto a usted y si lo desea, será cambiado por un sobrenombre u otro nombre, a fin de proteger su identidad ¿Está usted de acuerdo? ¿Qué preferiría usted, usar fielmente su nombre o que este fuese cambiado?

A manera de prevención, me gustaría saber si, en caso de que tuviera algún problema con la grabación que haré ¿puedo regresar y acercarme a usted nuevamente?

GUÍA DE ENTREVISTA (PRUEBA PILOTO)

Residentes iniciales

Número de entrevista: _____

Fecha: _____

Antes de comenzar, quisiera agradecerle por su tiempo y por recibirme en este lugar, como se lo mencioné, su aportación será de gran ayuda para lograr el objetivo del estudio.

Como lo habíamos acordado, esta plática será registrada en la grabadora de voz que ve usted, así que, si me lo permite, vamos a dar inicio a la entrevista comenzando con unas preguntas de conocimiento general.

GENERAL

Platíqueme

¿Cuál es su opinión acerca de la transformación de esta localidad?

Cuénteme su experiencia acerca de vivir en Puente de las Huelgas

¿Algo más que desee comentarme?

1. FORMAS DE SER, DE VIVIR Y DE RELACIONARSE

Para profundizar y poder conocer la historia o el pasado de Yerbabuena

1.1 Memorias de la localidad

1.1.1 Si recuerda, cuénteme cómo fue el inicio de la localidad, ¿Quiénes fueron sus primeros habitantes? ¿En dónde se establecieron las primeras familias?

1.1.2 ¿Pudiera contarme cómo era anteriormente el paisaje de la localidad?

1.2 Medios de comunicación

1.2.1 Acerca de los caminos que le permitían ir de un lugar a otro, ¿Cómo eran?

1.2.2 Si usted deseaba platicar con otra persona ¿Cómo le hacía?, ¿Ahora cómo le hace?

1.2.3 Y si deseaba ir a otro lugar ¿En que se trasladaba? ¿Y ahora?

1.3 Ocio y recreación

1.3.1 Antes de que la localidad estuviera como hoy, cuénteme, ¿Qué hacía en su tiempo libre? ¿A dónde iba? ¿Cómo era o eran esos lugares? ¿Con quién iba?

¿Cada que lo hacía (con qué frecuencia)?

1.3.2 Y ahora ¿Qué hace en su tiempo libre? ¿A dónde va? ¿Cómo son esos lugares?

1.4 Educación

1.4.1 Platíqueme acerca de educación, ¿Usted sabe leer y escribir? ¿Asistió a alguna escuela o cómo fue que aprendió?

En su opinión ¿Qué diferencia había en la manera de aprender de antes y la de ahora? ¿Había mayor acceso a la educación?

1.5 Salud

1.5.1 Cuando sentía algún malestar ¿A dónde acudía? ¿Cómo se trataba? ¿Y ahora?

1.6 Cultura

1.6.1 Platíqueme acerca de las tradiciones, creencias y costumbres que había y/o que sigue habiendo

1.6.2 En su opinión, ¿Cuál es el espacio más representativo o importante de la localidad? ¿Por qué? ¿Qué representa para usted ese espacio?

1.6.3 De manera más personal, ¿Pudiera usted decirme si la forma de vestir siempre ha sido de la misma manera? ¿A dónde acudía a comprar ropa? ¿Y ahora?

1.6.4 Platíqueme, ¿Usted considera que existe alguna diferencia entre lo que comían en su juventud y lo comen hoy en día? ¿A dónde acudía a hacer sus compras de alimento?

1.7 Auto percepción

1.7.1 En su opinión ¿Cree usted que existe alguna diferencia entre la población de la localidad y la de Guanajuato?

2. INTEGRACIÓN DE LOS ESPACIOS RURALES Y URBANOS Y EXTENSIÓN CONTÍNUA DE LA CIUDAD

Cerrando con la historia de la localidad, pasemos al tema del cambio de uso de suelo, las construcciones y los servicios

2.1 Características de la vivienda y mutación del campo

2.1.1 Regresando al tema de la vivienda, me puede platicar ¿Cómo adquirió su terreno?

2.1.2 ¿Cuántas personas vivían antes en su casa? ¿Y ahora? ¿Cada una tenía su propio cuarto?

2.1.3 Cuénteme cuales han sido los cambios que le ha hecho a su vivienda ¿Cómo era? ¿Tenía el mismo número de cuartos? ¿Contaba antes con los aparatos que ahora tiene? ¿Cuál fue el motivo de haber hecho esos cambios?

2.1.4 ¿Recuerda usted cómo fue que comenzaron a llegar los servicios públicos a la localidad y quienes se involucraron para que esto sucediera? ¿Recuerda cómo le hicieron? ¿Hubo participación por parte de los habitantes o sólo de unos cuantos?

3. CIUDAD DORMITORIO

Una vez que me ha compartido su conocimiento sobre la historia de la localidad y de la manera en la que usted adquirió su terreno, de cómo ha ido construyendo su casa y cómo fueron llegando los servicios públicos a la localidad, de manera más personal

3.1 Ocupación y empleo

3.1.1 Cuénteme acerca de su empleo, ¿A qué se dedicaba antes?, ¿En dónde quedaba su trabajo? ¿Qué actividades hacía? ¿Cuánto duraba su jornada laboral? ¿Cuántos días a la semana trabajaba? ¿A qué hora salía de su casa y a qué hora regresaba? ¿Cuánto tiempo hacía de su casa a su trabajo? ¿En que se trasladaba? ¿Y ahora?

4. CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO

Casi para terminar, me gustaría saber

4.1 ¿Cuál es su lugar de procedencia?

4.2 ¿Cuánto tiempo tiene viviendo en Yerbabuena?

4.3 Platíqueme cual fue el motivo por el que se vino a vivir a esta localidad

DATOS GENERALES

Casi para finalizar, ¿Me puede dar su nombre?

Nombre del entrevistado:

OBSERVACIONES

Para finalizar y con la intención de evaluar la entrevista que le he hecho, pudiera responderme

¿Cuál es su opinión acerca de las preguntas que le acabo de hacer?

¿Cómo sintió la entrevista?

¿Cómo sintió el tiempo que duró la entrevista?

Agradezco mucho su apoyo y colaboración en este trabajo, la información que me acaba de compartir es muy valiosa. Además, quiero agradecerle por el tiempo que me ha regalado.

De mi parte es todo, muchas gracias, fue un gusto conocerle.

ANEXO III. GUÍA DE ENTREVISTA PARA RESIDENTES MIGRANTES

INTRODUCCIÓN

Buenos días/tardes/noches, mi nombre es Yolanda Márquez Campuzano. Antes que nada, permítame comentarle que estoy haciendo un estudio sobre la localidad de Yerbabuena para la Universidad de Guanajuato, que consiste en conocer las opiniones que tiene la población acerca de los cambios que ha tenido la localidad y de las rutinas que ha tenido la población desde que se comenzaron a vender las tierras que eran utilizadas para cultivo hasta la fecha.

Lo que pretendo conocer es la historia de la localidad, de sus transformaciones, del modo de vida de la población, de sus actividades, de las características de su vivienda y de los servicios público, por lo que, para lograrlo, me he acercado a usted debido a la importancia que representa para la localidad o el fraccionamiento al ser el representante de colonos o la persona que, después de haber llegado de otra localidad, más conoce de Yerbabuena, además del conocimiento que tiene tanto de ella como su población, por lo que es usted una parte fundamental para ello.

Conociendo esto y teniendo en cuenta sus ocupaciones, me gustaría saber si me pudiera regalar una hora de su tiempo y me pudiera apoyar con una entrevista a fin de comenzar a construir el objetivo de este trabajo, que como lo mencioné anteriormente, es el conocer su opinión acerca de los cambios que han ocurrido en la localidad y en su población.

A fin de tener mayor fluidez en la conversación y de reducir el tiempo de la entrevista, quisiera pedir su autorización para grabar sus argumentos o sus respuestas, por medio de una grabadora de voz que estará a la vista de usted, ¿puede ser esto posible? ¿Tendría algún inconveniente para que esto no sucediera?

Además, solicitaré su nombre, el cual, por respeto a usted y si lo desea, será cambiado por un sobrenombre u otro nombre, a fin de proteger su identidad ¿Está usted de acuerdo? ¿Qué preferiría usted, usar fielmente su nombre o que este fuese cambiado?

A manera de prevención, me gustaría saber si, en caso de que tuviera algún problema con la grabación que haré ¿puedo regresar y acercarme a usted nuevamente?

GUÍA DE ENTREVISTA (PRUEBA PILOTO)

Residentes migrantes

Número de entrevista: _____

Fecha: _____

Antes de comenzar, quisiera agradecerle por su tiempo y por recibirme en este lugar, como se lo mencioné, su aportación será de gran ayuda para lograr el objetivo del estudio.

Como lo habíamos acordado, esta plática será registrada en la grabadora de voz que ve usted, así que, si me lo permite, vamos a dar inicio a la entrevista comenzando con unas preguntas de conocimiento general.

GENERAL

Platíqueme

¿Cuál es su opinión acerca de la transformación de esta localidad?

Cuénteme su experiencia acerca de vivir en Yerbabuena

¿Algo más que desee comentarme?

1. FORMAS DE SER, DE VIVIR Y DE RELACIONARSE

Para profundizar y poder conocer la historia o el pasado de Yerbabuena

1.1 Memorias de la localidad

1.1.1 ¿Recuerda usted cómo era el paisaje de la localidad cuando llegó? ¿Pudiera platicarme cómo era?

1.2 Medios de comunicación

1.2.1 ¿Pudiera platicarme acerca de los caminos que le permitían ir de un lugar a otro?, ¿Cómo eran?

1.2.2 Si usted deseaba platicar con otra persona ¿Cómo le hacía?, ¿Ahora cómo le hace?

1.2.3 Y si deseaba ir a otro lugar ¿En que se trasladaba? ¿Y ahora?

1.3 Ocio y recreación

1.3.1 Cuénteme, cuando usted llegó a vivir a Puenteillas ¿Qué hacía en su tiempo libre? ¿A dónde iba? ¿Cómo era o eran esos lugares? ¿Con quién? ¿Cada que lo hacía (con qué frecuencia)?

1.3.2 Y ahora ¿Qué hace, a donde va, cómo son los lugares a donde va?

1.4 Educación

1.4.1 Platíqueme acerca de educación, ¿Usted sabe leer y escribir? ¿Asistió a alguna escuela de la localidad?

1.4.2 En su opinión ¿Qué diferencia había en la manera de aprender de antes y la de ahora? ¿Había mayor acceso a la educación?

1.5 Salud

1.5.1 Cuando sentía algún malestar ¿A dónde acudía? ¿Cómo se trataba? ¿Y ahora?

1.6 Cultura

1.6.1 Platíqueme acerca de las tradiciones, creencias y costumbres que había cuando llegó a vivir aquí y/o que sigue habiendo

1.6.2 En su opinión, ¿Cuál es el espacio más representativo o importante de la localidad? ¿Por qué? ¿Qué representa para usted?

1.6.3 De manera más personal, ¿Podiera usted decirme si la forma de vestir siempre ha sido de la misma manera? ¿A dónde acudía a comprar ropa? ¿Y ahora?

1.6.4 Platíqueme, ¿Usted considera que existe alguna diferencia entre lo que comían cuando llegó a vivir aquí y lo comen hoy en día? ¿A dónde acudía a hacer sus compras de alimento?

1.7 Autopercepción

1.7.1 En su opinión ¿cree usted que existe alguna diferencia entre la población de la localidad y la de Guanajuato?

2. INTEGRACIÓN DE LOS ESPACIOS RURALES Y URBANOS Y EXTENSIÓN CONTÍNUA DE LA CIUDAD

Cerrando con la historia de la localidad, pasemos al tema del cambio de uso de suelo, las construcciones y los servicios

2.1 Características de la vivienda y mutación del campo

2.1.1 Me puede platicar ¿Cómo fue que adquirió su terreno o su vivienda?

2.1.2 ¿Cuántas personas vivían antes y ahora en su casa? ¿Cada una tenía su propio cuarto?

2.1.3 En cuanto a su vivienda, cuénteme cuales han sido los cambios que le ha hecho desde que llegó ¿Cómo era? ¿Tenía el mismo número de cuartos? ¿Contaba antes con los aparatos que ahora tiene?

2.1.4 Cundo usted llegó a Puentecillas, ¿ya contaba con servicios públicos? ¿Usted recuerda como fueron llegando y quienes fueron los que se involucraron para que esto sucediera y de qué manera?

3. CIUDAD DORMITORIO

Una vez que me ha compartido su conocimiento sobre la historia de la localidad y de la manera en la que usted adquirió su terreno, de cómo ha ido construyendo su casa y cómo fueron llegando los servicios públicos a la localidad, de manera más personal

3.1 Ocupación y empleo

3.1.1 ¿Cuénteme acerca de su empleo, ¿A qué se dedicaba antes?, ¿En dónde quedaba su trabajo? ¿Qué actividades hacía? ¿Cuánto duraba su jornada laboral? ¿Cuántos días a la semana trabajaba? ¿A qué hora salía de su casa y a qué hora regresaba? ¿Cuánto tiempo hacía de su casa a su trabajo? ¿En que se trasladaba? ¿Y ahora?

4. CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO

Casi para terminar, me gustaría saber

4.1 ¿Cuál es su lugar de procedencia?

4.2 ¿Cuánto tiempo tiene viviendo en Yerbabuena?

4.3 Platíqueme cual fue el motivo por el que se vino a vivir a esta localidad

DATOS GENERALES

¿Me puede dar su nombre?

Nombre del entrevistado:

OBSERVACIONES

Finalmente y con la intención de evaluar la entrevista que le hecho, pudiera responderme

¿Cuál es su opinión acerca de las preguntas que le acabo de hacer?

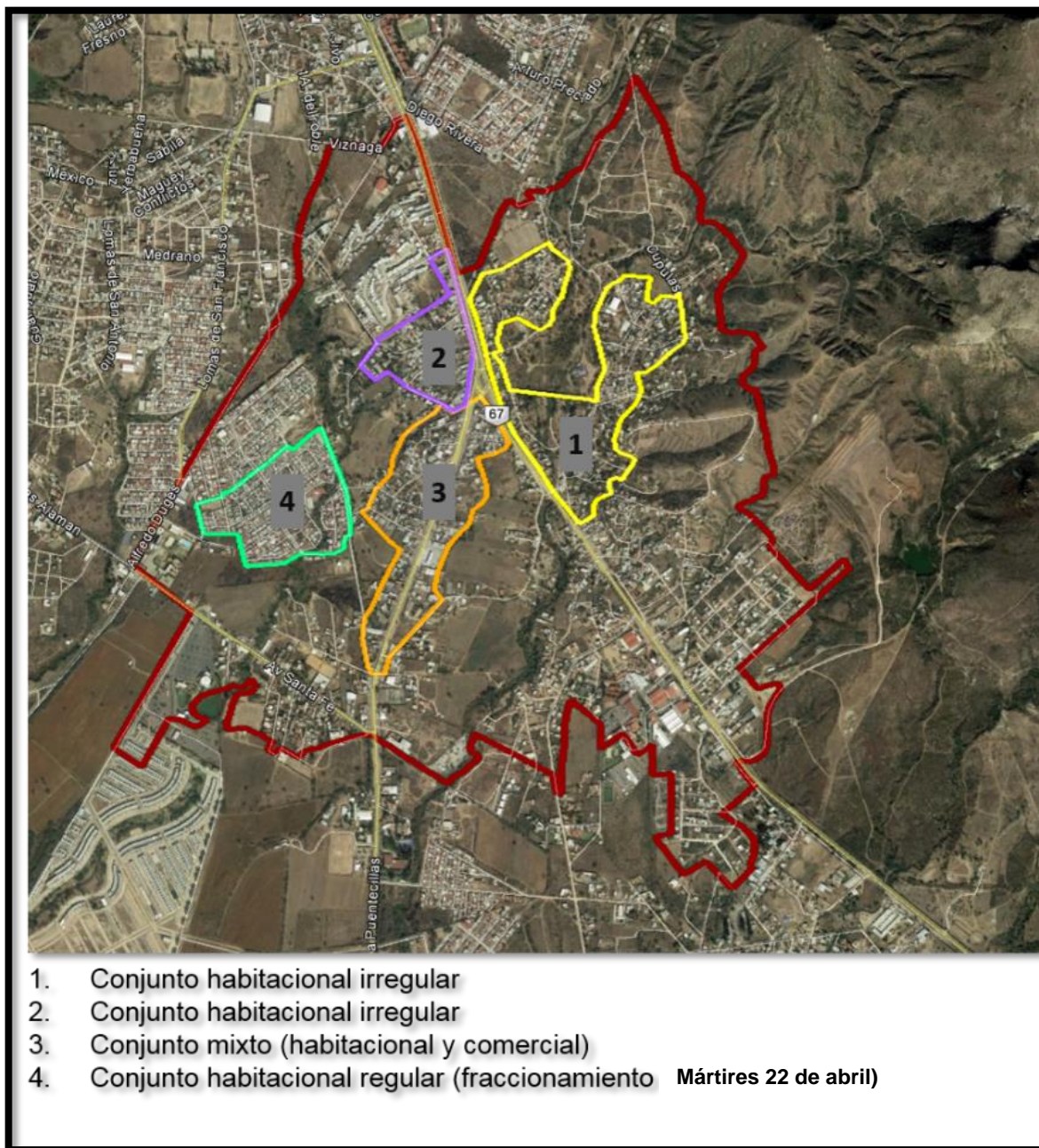
¿Cómo sintió la entrevista?

¿Cómo sintió el tiempo que duró la entrevista?

Agradezco mucho su apoyo y colaboración en este trabajo, la información que me acaba de compartir es muy valiosa. Además, quiero agradecerle por el tiempo que me ha regalado.

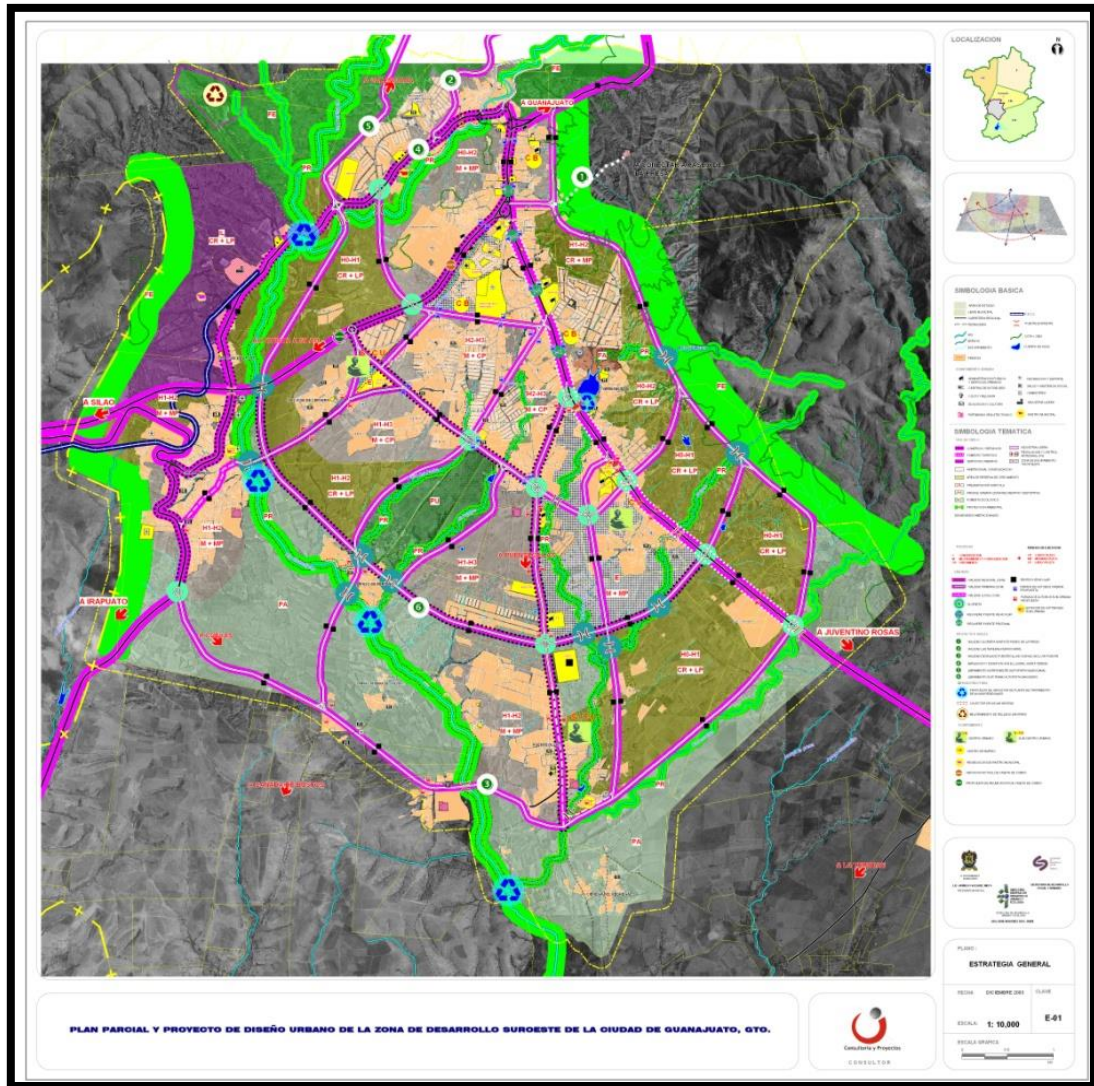
De mi parte es todo, muchas gracias, fue un gusto conocerle.

ANEXO V. UBICACIÓN DE LAS MUESTRAS

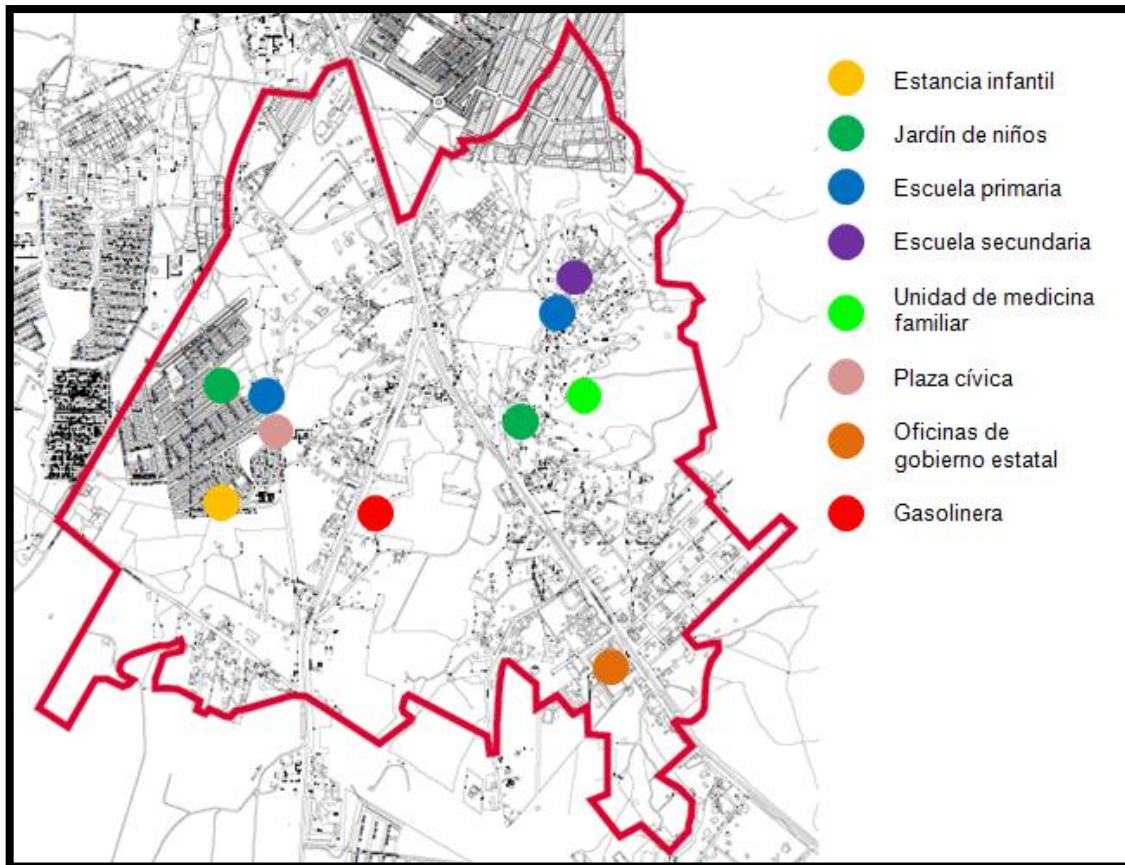


Fuente: elaboración propia a partir de GoogleEarth

ANEXO VI. PLAN PARCIAL DE LA ZONA DE CRECIMIENTO YERBABUENA-COLONIA BURÓCRATA, ZONA SUROESTE, 1994



ANEXO VIII. UBICACIÓN DE EQUIPAMIENTO URBANO EN YERBABUENA



Fuente: elaboración propia

LISTA DE IMÁGENES, GRÁFICAS Y TABLAS

IMÁGENES

IMAGEN 1.1 DIAGRAMA SINÓPTICO DEL DESARROLLO URBANO, POLÍTICO, SOCIAL Y ECONÓMICO EN AMERICA LATINA DESDE LA ÉPOCA COLONIAL HASTA EL AÑO 2002

IMAGEN 1.2 SUPUESTO

IMAGEN 2.1 UBICACIÓN GEOGRÁFICA DEL ESTADO DE GUANAJAUTO DENTRO DEL TERRITORIO NACIONAL

IMAGEN 2.2 UBICACIÓN GEOGRÁFICA DEL MUNICIPIO DE GUANAJUATO

IMAGEN 2.3 UBICACIÓN GEOGRÁFICA DE LA LOCALIDAD DE YERBABUENA

IMAGEN 2.4 YERBABUENA

IMAGEN 2.5 ZONA SUR EN 1970.

IMAGEN 2.6 ZONA SUR EN 1994

IMAGEN 2.7 ZONA SUR EN 2003

IMAGEN 2.8 YERBABUENA, 2003

IMAGEN 2.9 YERBABUENA, 2014

IMAGEN 2.10 YERBABUENA, 2016

IMAGEN 4.1 BULEVAR EUQUERIO GUERRERO

IMAGEN 4.2 CARRETERA A JUVENTINO ROSAS

IMAGEN 4.3 CARRETERA A PUENTECILLAS

IMAGEN 4.4 CALLE PULQUE

IMAGEN 4.5 CALLE LOMA DE LA CRUZ

IMAGEN 4.6 FRACCIONAMIENTO “MÁRTIRES 22 DE ABRIL”

IMAGEN 4.7 CALLES PAVIMENTADAS DEL POLÍGONO NÚMERO UNO

IMAGEN 4.8 CALLES DE TERRACERÍA DE POLÍGONO NÚMERO UNO

IMAGEN 5.1 CAMINO A PUENTECILLAS ANTES Y AHORA

IMAGEN 5.2 VIVIENDAS DEL POLÍGONO NÚMERO UNO (VER ANEXO V)

IMAGEN 5.3 CONJUNTO DE VIVIENDAS EN POLÍGONO NÚMERO UNO (VER ANEXO V)

IMAGEN 5.4 VIVIENDAS DEL POLÍGONO NÚMERO DOS (VER ANEXO V) ENTRE LAS CALLES PULQUE Y LOMA DE LA CRUZ

IMAGEN 5.5 VIVIENDAS DEL FRACCIONAMIENTO “MÁRTIRES 22 DE ABRIL”

IMAGEN 5.6 PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA DE GUANAJUATO

IMAGEN 5.7 HORNOS LADRILLEROS

IMAGEN 5.8 CAMIONES DE VOLTEO Y DE PASAJEROS DENTRO DE LA PROPIEDAD PRIVADA

GRÁFICAS

GRÁFICA 2.1 POBLACIÓN TOTAL DE YERBABUENA

GRÁFICA 2.2 POBLACIÓN TOTAL SEGÚN SU ÁMBITO

GRÁFICA 2.3 TOTAL DE VIVIENDAS HABITADAS

TABLAS

TABLA 2.1 CARACTERÍSTICAS DE LA VIVIENDA PARTICULAR

TABLA 2.2 SERVICIOS PÚBLICOS EN VIVIENDAS PARTICULARES

TABLA 2.3 POBLACIÓN ECONOMICAMENTE ACTIVA

TABLA 2.4 POBLACIÓN OCUPADA POR SECTOR

TABLA 3.1 TABLA SÍNTESIS DE LA OPERACIONALIZACIÓN DEL CONCEPTO PERIURBANIZACIÓN

TABLA 3.2 TABLA SÍNTESIS DE LA OPERACIONALIZACIÓN DEL CONCEPTO NUEVA RURALIDAD